

2a Edición
Ampliada

7000

Los almerienses de la División Azul

Alfonso Viciano Martínez-Lage

L narrativa
Instituto de
Estudios
Almerienses

Alfonso Viciano Martínez-Lage

700
LOS ALMERIENSES
DE LA DIVISIÓN AZUL

INSTITUTO DE ESTUDIOS ALMERIENSES
Colección Letras, nº 112 (narrativa)
700. Los almerienses de la División Azul

© Texto: Alfonso Viciano Martínez-Lage
© Fotografía de portada: Pablo Sagarra Ranedo
© Edición: Diputación de Almería - Instituto de Estudios Almerienses
www.iealmerienses.es

Segunda edición ampliada: diciembre 2018
ISBN: 978-84-8108-668-3
Dep. Legal: AL-2863-2018

Primera edición: mayo 2018
ISBN: 978-84-8108-656-0
Dep. Legal: AL-1301-2018
Diseño y maquetación: Ignacio López-Gay Belda
Imprime: Escobar Impresores
Impreso en España

La Diputación de Almería no se hace responsable de las ideas u opiniones expresadas por el autor.
Se prohíbe la reproducción, total o parcial, de esta obra incluido el diseño tipográfico y de portada sea cual
fuere el medio, electrónico o mecánico, sin el permiso previo de esta institución.

*A mis padres,
Esteban y Josefina*

Índice

Prólogo	9
Presentación	13
Agradecimientos	15
I. ...Y el mundo contuvo el aliento	17
II. La llamada en Almería.....	31
III. Viaje al frente	39
IV. La preparación de una división de combate. Grafenwöhr y Hof	47
V. Sí mi Führer. La División Azul toma cuerpo	55
VI. De Grafenwöhr al frente. Un camino sin fin.....	59
VII. El inicio de la pesadilla. Sector de Novgorod.....	75
VIII. Descenso al infierno. Ostenki, Possad y Posselok.....	87
IX. La estabilización del frente.....	107
X. 1942. La tensa espera	119
XI. Cerco de Leningrado. Despliegue y posicionamiento	141
XII. Krasni Bor. La matanza del bosque rojo	159
XIII. Primavera de 1943	185
XIV. El hundimiento del frente. Los almerienses de la Legión Azul.....	195
XV. Gulag y Semíramis. Bajo las garras de Stalin	207
XVI. Perfiles humanos	219
XVII. A modo de epílogo. Precisiones estadísticas. Cifras y datos de un colectivo dispar	239
Anexos	
Los almerienses de la División Azul	244
Los almerienses de la Legión Azul.....	282
Los almerienses caídos en el frente ruso	284
Bibliografía	288

Prólogo

Hace unos años, Alfonso Viciano, me participó su interés en investigar sobre los almerienses que habían intervenido en la II Guerra Mundial. De aquello surgió un trabajo sumamente interesante y que quedó reflejado en el capítulo “De Normandía a París: cuatro héroes almerienses de la II Guerra Mundial” del libro *‘Almería, Cinco Historias Necesarias’* (2014). Pero su curiosidad le generó una nueva inquietud y se preguntaba por los otros almerienses que también participaron en la última guerra mundial, pero en bando diferente.

Esta inquietud le llevó a emprender una búsqueda de materiales y testimonios, para abordar el nuevo tema con la misma ilusión y objetividad con la que construyó el relato precedente; surge así este nuevo título: “700. LOS ALMERIENSES DE LA DIVISIÓN AZUL”

Tengo que reconocer que mi aproximación al conocimiento de la II Guerra Mundial y en concreto, a lo que constituyó la denominada División Azul es muy difuso. Ciertamente que, a lo largo de mi vida, he tenido varios momentos de contacto con este tema, pero con distintos grados de intensidad y en consecuencia de influencia en mi percepción de esa realidad.

Mi primer momento lo ubico cuando siendo muy niño, llegaron a nuestra ciudad los almerienses que habían estado presos en los campos de concentración soviéticos. De aquello me queda un recuerdo muy lejano; mi hermano mayor comenta en casa que habían llegado a España, en un barco, los prisioneros de la División Azul que estaban en Rusia; recuerdo que aparece vinculado a otro momento y que me sitúa con mi padre en la plaza Conde de Ofalia, que era donde se encontraba la Jefatura Provincial del Movimiento. Me encontraba sobre un cañón que había en la esquina de la Escuela de Artes, rodeado de un tumulto de gente y junto a un hombre, que sería el padre de un divisionario, gritando muy emocionado, desde un balcón, que había recuperado a su hijo. La gente vitoreaba y hacía palmas con mucho entusiasmo... y no recuerdo más.

Posteriormente, el cine me permitió comprender algo de esa realidad de los prisioneros en los campos de trabajo soviéticos con la película “Embajadores del infierno” y por algún que otro relato escuchado en las tertulias familiares.

El segundo momento, tal vez el más importante cualitativamente, llegó con la lectura en el Colegio de La Salle de un libro que me generó cierto interés, su autor Tomás Salvador y el título “División 250”. Lo anecdótico es que su lectura fue una casualidad y no estaba en principio dentro mi esfera de interés. Ocurrió que la dirección del colegio abrió una salita de lectura, para que se pudiese leer antes de entrar en clase; por entonces tendría unos 12 años y mucha curiosidad.

Allí me encontré con varios libros, algunos interesantes, pero siempre estaban en manos de los alumnos internos que solían entrar antes a la sala, así que me tenía que conformar con los disponibles y entre ellos estaba este título, División 250 y me pareció curioso desde que comencé a leer sus primeras páginas, pero lo que no puedo negar, es que para mí fue una llamada de atención hacia una realidad histórica que no entendía muy bien y de la que tampoco se hablaba mucho.

Sus relatos me parecieron verosímiles, no solo porque los vivió su autor en primera persona, sino por que expresaban una realidad objetivable. De hecho, muchos de sus pasajes han pervivido en mi imaginación de una manera permanente y los he podido rememorar en muchas ocasiones, incluso, en cierta medida, idealice sus relatos por la épica de los hechos.

Posteriormente llegué a autocensurarme, no me encajaban las gestas y acciones descritas, cuando las ubicaba en el contexto en el cual se desarrollaron, el régimen nacionalsocialista acaudillado por Hitler. Esto me hizo poner en cuarentena y olvidarme de esa realidad que había idealizado de gestas y gestos de un grupo de españoles en la campaña de Rusia.

Con el tiempo coincidí en el ámbito deportivo y de las asociaciones juveniles con personas que habían participado en la División

Azul, pero que nunca manifestaron sus vivencias; creo que para ellos era una experiencia superada y olvidada.

Esta obra, que nos ofrece Alfonso Viciano, viene a rescatar la memoria de unos hechos protagonizados por esos 700 almerienses, vividos en un contexto histórico del que no podían sustraerse, pero que dejaron en sus vidas, un rastro imborrable de sufrimiento, horrores, grandeza, valentía y por qué no, también de algunas miserias.

El libro presenta, bajo mi punto de vista, varias lecturas diferentes, pese al esfuerzo por objetivar la realidad de unas personas que protagonizaron uno de los aspectos más controvertidos y complejos de la política exterior española en el inicio del régimen de Franco. No cabe duda que el libro busca ser un testimonio de las historias de vida de los 700 almerienses que combatieron, encuadrados en la División 250 de la Whermacht, en el frente ruso entre 1941/1944.

El autor busca reconocer su papel en el esquema de la participación española en el conflicto; pero a su vez, trata de aclarar los motivos que determinaron la incorporación de estos almerienses a esta unidad militar conocida como División Azul y, por último, destacar la epopeya militar que desarrollaron con su arrojo y valentía estos divisionarios. Son tres planos que aparecen unidos, pero claramente diferenciados, aunque mantenga similar tratamiento.

Es un trabajo realizado desde el rigor académico de una persona relacionada con la investigación y que manifiesta una clara componente estética unida a una reconocida capacidad para el discurso literario. Ello hace, que no solo sea fácil su lectura, sino que posibilita el desarrollo imaginativo con la descripción de escenas y personajes.

Me consta la ardua tarea desarrollada en la búsqueda de fuentes y testimonios, por lo que para mí le hace ganar en credibilidad al texto, que unido a las citas a pie de página, los análisis estadísticos del epílogo y anexos, nos permite reconocer que el texto es un relato que adquiere algunas veces rasgos de ensayo.

Si bien el género del libro se puede inscribir dentro de la narrativa como una novela, no es menos cierto que aloja distintas formas del discurso literario, así como un caudal importante de recursos de apoyo como fotografías, imágenes, documentos e incluso preciosos croquis que facilitan la comprensión del texto. Esa alternancia de diálogos y narraciones idealizadas, junto a la más estricta observancia de la descripción objetiva de las fuentes investigadas, hace que la obra adquiera más fuerza e interés. Unido a ello, una serie de cambios de ritmo en el discurso narrativo, nos llevan a una lectura no exenta de cierta ansiedad. La maquetación juega también un papel de integración y definición de la obra, al distribuir los recursos de apoyo al texto literario, de una forma coherente y oportuna, que no solo facilita el reforzamiento de los textos, sino que motiva el conocimiento de la realidad descrita por el autor.

Estamos ante un trabajo maduro que pone su atención en un tema que vuelve a ser recurrente dentro de una temática tan apasionante, posiblemente desconocida para una gran parte del público, como lo fue la División Azul; pero que como señala su autor, busca ser una ventana abierta al conocimiento de una realidad histórica a la vez que pone de manifiesto el ser de las gentes de Almería.

Solo me resta significar, que es un libro que incita a la reflexión y al análisis de esta aventura militar, fundamentada por un compromiso de deuda de guerra, pero que quedó saldada por el heroísmo y el coraje de unos jóvenes españoles.

Andrés García Lorca
Catedrático de la Universidad de Almería

Presentación

Este libro rescata del olvido la historia de los almerienses que movidos por diversos ideales y circunstancias personales entregaron su juventud, su salud e incluso su vida a luchar contra el comunismo y lo hicieron junto al III Reich de Adolf Hitler, aunque no por el III Reich, en el transcurso de la Segunda Guerra Mundial.

No fueron exactamente setecientos, tampoco fueron menos; posiblemente algunos más, los que se alistaron a la División Azul y aproximadamente 670 los que marcharon al frente ruso entre 1941 y 1943. Allí encontraron lo que cabía esperar, lo que nunca pudo adivinar ni la más perversa imaginación, la extraordinaria crueldad de la guerra, el sufrimiento de un pueblo que defendía con uñas y dientes su territorio, su esencia, la vida de sus ciudadanos, su Revolución, convirtiendo en pesadillas sus ilusiones, porque para la gran mayoría de los que partieron a Rusia nada transcurrió como habían imaginado. Sus ensoñaciones quedaron ensombrecidas desde el mismo momento en que pisaron el frente y contemplaron como protagonistas de excepción la miseria, brutalidad y barbarie del mayor conflicto bélico que ha alumbrado la Historia.

El libro recoge las duras experiencias vividas por este colectivo, las situaciones críticas que hubieron de resistir, en ocasiones, al límite de lo imposible. En sus páginas encontrará el lector momentos estremecedores, de una brutalidad excepcional, que lamentablemente no son producto de la imaginación del autor, sino fiel reflejo de los documentos, testimonios y diarios consultados. Si se exceptúa alguna secuencia puntual, ninguna de las situaciones descritas son ficción, aunque sí han sido tratadas con un lenguaje literario cercano a la novela con la intención de agilizar su lectura y componer un texto lo más atractivo posible, sin perder de vista los escenarios y sucesos históricos en que tuvieron lugar.

Sus historias, han sido sacadas de la consulta de una amplia bibliografía, de crónicas periodísticas, informes oficiales, legajos de archivo,

expedientes personales o desde los testimonios orales de familiares y amigos, pues solo dos de ellos, que sepamos, han sobrevivido al inexorable paso del tiempo. Ha sido intención del autor, rescatar las vivencias de un colectivo que ha ido perdiendo, poco a poco, su existencia en la Historia, esa ciencia que tiene por objetivo analizar el pasado con absoluta independencia de ideologías o formas de pensamiento. Su olvido se inició durante el propio franquismo, toda vez que se supo de las atrocidades cometidas por el régimen nazi, especialmente cuando se conoció con detalle la crueldad y dimensión del Holocausto judío. Con una política exterior que intentaba acercarse a los vencedores aliados, resultaba apremiante borrar todo pasado que recordase la participación española del lado de la derrotada Alemania. Cuando llegó a nuestro país la Democracia, el distanciamiento sobre esta realidad fue absoluto, quedando la existencia de la División Azul prácticamente desterrada de nuestra Historia.

Durante nuestra juventud, muchos de nosotros conocimos a algún excombatiente del frente ruso. Vecinos, familiares, profesores, funcionarios, personajes que en la mayoría de los casos fueron reacios a descubrir su pasado, silencios que sin embargo hablaban por sí solos, silencios que han llegado hasta la actualidad, pues han sido muy numerosos los familiares que han respetado la voluntad de aquellos divisionarios.

Tal vez no fueron héroes, tampoco villanos... en este trabajo no se les juzga. Fueron hombres marcados por un tiempo y actuaron en consecuencia. Este libro intenta rescatarlos desde las páginas del olvido, sin ningún interés ideológico y menos aún político. Es tarea del lector sacar sus propias conclusiones. Aquellos almerienses fueron, son y serán parte de nuestra memoria colectiva. Devolvamos la palabra a esta historia perdida en el tiempo.

Agradecimientos

Para confeccionar este libro he contado, como no podía ser de otro modo, con la ayuda de numerosas personas e instituciones a las que quiero agradecer desde estas líneas su valiosa contribución.

Al cronista almeriense y buen amigo Antonio Sevillano por su viva recreación de la Almería de los años 40 y por ponerme en contacto con Fernando Díaz Gálvez, entrañable persona, clave para la concepción de este libro. Él fue quien me permitió acceder al diario de su hermano Alberto Díaz Gálvez, documento inédito y esencial para conocer, a veces con un nudo en la garganta, la realidad vivida por los divisionarios almerienses en la Campaña del Este.

A Rafael Díaz Benete y a Manuel Bayo Ramón únicos supervivientes que he podido localizar de los almerienses de la División Azul, a sus increíbles testimonios y grata colaboración.

A Eduardo del Pino por aportarme material gráfico y opiniones sobre los divisionarios almerienses desde su curiosa óptica de la vida y su bella literatura callejera confeccionada a pie de calle.

A Alfonso Ruiz García infatigable hacedor de libros, por sus acertadas sugerencias y recomendaciones en la elaboración de este trabajo.

A Manolo Carmona Powell, Nieves Molina Sánchez, Alfonso Rubí Cassinello, José Ruiz Fernández, Ramón Benete Delgado, Francisco Javier Cuellar, Isabel Joda de las Heras, Carlota García Mena, Juan Parra, Juan Grima Cervantes, Enrique Criado, Cuchi Armenteras, Pilar Díaz Abad, Joaquín Socías Márquez, José Barea, Paqui Gutiérrez, José Antonio Tamayo, Yolanda Sánchez, Rubén Callejón Villalobos, Ginés Valera, Eduardo Landín, Federico Moldenhauer Carrillo, Diego Granados Pérez, Ángel Carralero Daffós, Juan Negreira, María del Carmen Martínez, Javier y Nacho López-Gay por trasladarme los testimonios de sus amigos y familiares divisionarios o posibilitar el contacto con sus descendientes.

Al escritor e historiador Carlos Caballero Jurado, tal vez la persona que más y mejor ha trabajado en nuestro país la compleja historia de la División Azul, a sus buenos consejos, desinteresadas aportaciones e interés por el buen tratamiento de los datos.

A Enrique Segura Reche por sus excelentes correcciones gramaticales y estilísticas, sin cuyas aportaciones literarias estos textos hubiesen sido menos interesantes.

A Andrés García Lorca, mi eterno profesor, por sus sabios consejos y aportaciones gráficas y testimoniales.

A José Domingo Lentisco Puche por creer en la necesidad de este libro y animarme en todo momento a su conclusión.

A Jesús Viciano Aráez, gran conocedor de la Segunda Guerra Mundial y en conjunto de la Historia bélica. Sus puntualizaciones y consejos ajustan más la veracidad de estas páginas.

A Valeriano Sanchez Ramos por sus magníficas aportaciones orales y fotográficas.

A Esteban Viciano Aráez que creyó siempre en este libro y me animó en todo el largo proceso de su confección.

A Gracia García Moreno por su valiosa ayuda y paciencia en la obtención y manejo del ingente volumen de datos obtenidos en los complejos archivos militares.

Muy especial es mi agradecimiento a las personas que hacen posible la página Web *Memoriablau*, Foro Memoria Histórica de la División Azul, por la ingente cantidad de datos y referencias que guardan, columna vertebral de este trabajo. Son innumerables las horas que he estado trabajando en esta página consultando y contrastando información sobre este colectivo.

Igualmente mi gratitud a las personas de la Hermandad Nacional-Fundación División Azul, sita en Madrid. Las conversaciones mantenidas y la visita a su museo han sido de gran ayuda para la elaboración de este trabajo.

También mi reconocimiento a las personas que gestionan en la red la interesante página Foro sobre la Segunda Guerra Mundial (www.segundaguerra.com) y por la aportación desinteresada de diversas fotografías para ilustrar este libro.

Por último, mi agradecimiento al personal del Archivo General Militar de Ávila. A su inestimable ayuda y enorme paciencia. A todos gracias.

Cuando se inició la Operación Barbarroja,
el mundo contendrá el aliento.

Adolf Hitler



I
...y el mundo
contuvo el aliento

Durante las primeras
semanas de la
invasión de Rusia, el
avance de las tropas
alemanas fue letal y
vertiginoso. (SG)

Domingo, 22 de junio de 1941. 3:30 h de la madrugada

Varias sombras se deslizan cautelosas en la noche cerrada, hasta alcanzar las alambradas. Son zapadores alemanes. Con sus tenazas cortan los alambres de espino y retiran las vallas. Tienen por objetivo limpiar de obstáculos la frontera ruso-polaca. Tras ellos un parco ronroneo de transportes y blindados aguardan inquietos la orden. El oficial al mando levanta la mano y da la señal. El camino hacia Rusia está despejado. Tropas y vehículos inician la marcha a gran velocidad. Al instante varias escuadrillas de cazas y bombarderos les sobrevuelan. Acaba de comenzar la operación Barbarroja, la invasión por sorpresa de la Unión Soviética que dará lugar a la mayor maniobra bélica de la Segunda Guerra Mundial. Con ello la Alemania nazi abre un segundo frente, el más extenso campo de batalla de la Historia, desde el Báltico al mar Negro, que habrá de sumar en los próximos años millones de muertos a las espeluznantes estadísticas del conflicto.

Los habitantes de los poblados cercanos a la frontera se quedan boquiabiertos cuando ven progresar incontenibles a las tropas alemanas. Más de tres millones de soldados, 600.000 vehículos motorizados y 3.600 carros de combate avanzan sobre suelo ruso a una velocidad pasmosa, con avances diarios de entre 60 y 100 kilómetros. Frente a ellos, un deficiente ejército soviético opone a los alemanes casi 200 divisiones con una preparación claramente inferior en organización, tácticas y armamento¹. La superioridad alemana es incontestable. Los germanos realizan avances envolventes, cerrando bolsas en las que quedan atrapados miles de soldados rusos que cabizbajos y mal pertrechados se rinden a la Wehrmacht. Más de 2.700 aviones machacan en tierra a la aviación soviética y hacen saltar por los aires a sus blindados². Es la *blitzkrieg*, la guerra relámpago, precisa, rápida y concisa, que combina sincronizadamente fuerza aérea y terrestre, una asociación letal que deja estupefacto al enemigo sin apenas posibilidad de maniobra.

1 Aunque en 1941 el Ejército Rojo estaba considerado el mayor del mundo, su armamento y maquinaria de combate resultaban obsoletos, mostrando graves deficiencias. Además, la gran purga ordenada por Stalin a finales de los años 30 había decapitado a sus propios cuadros de mando. Debe recordarse, en este sentido, que un elevado porcentaje de sus altos oficiales fueron fusilados. Nada más y nada menos que el 90% de los generales, el 80% de los coroneles y la mitad de los oficiales.

2 En las primeras semanas del ataque, la Luftwaffe destruyó casi la mitad de la aviación soviética, cuyos anticuados aparatos fueron cazados en su mayor parte en tierra.

Adolf Hitler bajo
el clamor de la
multitud (SG)



Un cámara de la UFA inmortaliza el momento. Varios soldados miran sonrientes al objetivo, conscientes de que forman parte del ejército más poderoso del mundo. Otros cantan marchas militares y bromean con el operador de grabación, mientras los líderes políticos europeos contienen el aliento y aprietan los esfínteres cuando se conoce la noticia. Un movimiento más en la macabra partida de ajedrez que juega la Alemania nazi desde septiembre de 1939.

Barbarroja es un ataque en tres frentes que habrá de durar, según las previsiones, sólo cuatro meses³. Para dirigir la campaña se han seleccionado a tres de los mejores mariscales de campo del ejército alemán. En el centro y hacia Moscú, Fedor von Bock; hacia el norte Wilhem von Leeb y en dirección sur, hacia la rica Ucrania y el Cáucaso, Gerd von Rundstedt.

Las noticias procedentes del frente son demoledoras para la moral rusa. Stalin y sus colaboradores no dan crédito a los informes que llegan al Kremlin. Las pérdidas del ejército Rojo son estremecedoras. Más de medio millón de hombres han muerto y casi un millón han sido hechos prisioneros el primer día. Miles de carros blindados, de

3 El operativo de invasión se puso en marcha mediante la Directriz n° 21 procedente de la Cancillería alemana. La invasión fue ideada por el propio Adolf Hitler unos meses atrás. Hubo generales que aplaudieron la decisión embebidos por los rápidos triunfos de la Wehrmacht, pero otros se opusieron claramente a ella por el riesgo que suponía abrir un segundo frente cuando Inglaterra aún no estaba vencida.

Caos y
destrucción en
los arrabales de
San Petersburgo.
(SG)



Civiles rusos
huyendo del
avance alemán.
(SG)

aviones y transportes han sido aniquilados. Ciudades, puentes, aeródromos, embarcaderos, carreteras, nudos de comunicación y estaciones de ferrocarril son escombreras y amasijos de hierro retorcidos y humeantes.

También el mismo día del inicio de la campaña, las ciudades de Kiev, Smolensk y Sebastopol son duramente bombardeadas por la Luftwaffe causando miles de muertos civiles. Además 3 divisiones rusas han sido destruidas y cinco puestas en fuga. Ante la rapidez, precisión y contundencia bélica de la Wehrmacht, los soviéticos retroceden y se dispersan para luego contraatacar. En su huída practican lo que se ha denominado "*tierra quemada*", la destrucción de cualquier bien que pueda ser reutilizado por el enemigo. Las cifras de caídos en combate, heridos y prisioneros aumentan en las siguientes semanas y se cuentan por millones⁴. Rusia se desploma al paso de los alemanes.

En su cuartel general, Adolf Hitler se frota las manos. Está contento con la marcha de los acontecimientos. El "*Lebensraum*" o espacio vital se ensancha a gran velocidad. En pocas semanas su immaculado ejército estará frente a Moscú y Leningrado y tendrá bajo su poder el Cáucaso, la deseada tierra de promisión para el Tercer Reich.

Ordena a su asistente que le sirva un zumo de naranjas, recién llegadas de Italia, regalo del Duce. También le pide que seleccione en el gramófono una pieza de Wagner. Mientras acaricia su afeitado mentón, observa detenidamente la cartografía que le acaba de dejar sobre la mesa uno de sus asesores militares. Así permanece varios minutos, embelesado con las líneas y flechas que marcan sobre el mapa la progresión de sus ejércitos en la URSS. Blondi, su perra pastor alemán, advierte la felicidad de su amo y se acerca sumisa a sus pies en busca de una caricia. Hitler se la dispensa pasando la palma de su mano por la cabeza del animal.

- Ves Blondi. Nuestros hombres caminan ya por Rusia con determinación. Es necesario exterminar a todos los instigadores del Mar-

4 En el área de Smolensko se hicieron 300.000 prisioneros. En Kiev fueron capturados 665.000 soldados rusos. En Briansk, 660.000 hombres.

Ramón Serrano
Suñer, ministro
español de
Asuntos
Exteriores y
“cuñadísimo” de
Franco, fue una
persona clave en
la creación de la
División Azul



xismo. Con humanidad y democracia nunca han sido liberados los pueblos. La perra como si lo entendiese mueve el rabo y se arremolina a sus pies.

A miles de kilómetros de los acontecimientos, Ramón Serrano Suñer, ministro español de Asunto Exteriores y cuñado del general Franco coge el telegrama que le entrega uno de sus asesores en su despacho del palacio de Santa Cruz, en la plaza de la Provincia, muy cerca de la plaza Mayor.

Son poco más de las seis de la mañana y Madrid amanece luminosa aunque barruntan en el horizonte algunas nubes de desarrollo vertical que amenazan tormenta.

- Acaba de llegar de Alemania, señor. Lo envía nuestra embajada.

Aún somnoliento, Ramón lo lee y lo relee, mientras se lleva las manos a la barbilla. Después resopla.

- ¡Dios Santo! –exclama. Los alemanes ya han atacado a Rusia-

Fija inquieto la vista en su interlocutor. Su cabeza es un torbellino de ideas. Pasan algunos segundos en absoluto silencio. Unos instantes después suena el teléfono. Serrano Suñer lo descuelga. Su secretaria le dice que al otro lado se encuentra el embajador alemán en España Eberhard Von Stohrer.

- Páseme con él. El diplomático germano se lo comunica verbalmente. Ramón le agradece la llamada y le felicita por la nueva campaña.

Cuelga el aparato, se gira y ordena nervioso los papeles que tiene sobre la mesa y pide que le preparen un coche inmediatamente. Momentos después se dirige a gran velocidad hacia el palacio del Pardo para informar al caudillo.

Aunque la noticia se veía venir, ambos cuñados se dispensan una inquieta y larga mirada. No es para menos. El hecho abre un escenario completamente nuevo, lleno de posibilidades aunque también de incertidumbres. Roto el pacto germano-soviético⁵ la actitud española ante el conflicto ha de cambiar. Las presiones alemanas para que España se sume a su causa pueden verse satisfechas si se actúa con cordura. No cabe duda de que es el momento de mover ficha. Estos pensamientos flotan en el aire mientras Serrano Suñer y Francisco Franco se sostienen aún la mirada. Es, entonces, cuando Ramón rompe el silencio y le sugiere a su cuñado el envío de una unidad de voluntarios civiles para combatir contra la Unión Soviética junto a los alemanes. Por supuesto habrán de ser falangistas.

De repente el caudillo se gira y se encamina hacia su sillón de despacho con una parsimonia desesperante.

- Ramón, no adelantemos acontecimientos. Hay que convocar al Consejo de Ministros –dice con calma, a la par que ajusta su fajín a su cada vez más esférico torso⁶.

5 El Tratado de No Agresión entre Alemania y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas se firmó en Moscú el 23 de agosto de 1939 por los ministros de asuntos exteriores de ambos países, Ribbentrop y Molotov. El pacto comprometía a las partes contratantes a dirimir pacíficamente cualquier conflicto mediante consultas mutuas. Además recogía el interés por desarrollar vínculos económicos y comerciales. De manera secreta también se acordaba el reparto de los países del centro y este de Europa.

6 Paquito como lo llamaba el general Mola no era persona de decisión rápida. Como buen gallego daba vueltas y vueltas al asunto antes de tomar una determinación. Esto sacaba de sus casillas a sus interlocutores.

La tarde del 23 de junio de 1941, Franco preside el Consejo de Ministros en el que se va a debatir sobre el ataque alemán a la Unión Soviética. Hay expectación contenida y rostros de felicidad entre los asistentes. Nada más comenzar la sesión surgen los primeros enfrentamientos entre los pesos pesados del régimen. Serrano Suñer expone la posibilidad de enviar un cuerpo expedicionario formado exclusivamente por falangistas. El ministro Valera le reprocha con dureza la iniciativa.

- ¿Qué está diciendo?, -pregunta desconcertado. Irá una división del Ejército español.

- No diga usted tonterías mi general –replica Suñer, -no irá una división del Ejército español, porque no es el Estado español el que está en guerra.

Viendo que la conversación sube de tono, el caudillo compunge el rostro y pide calma. Serrano Suñer arremete de nuevo contra el general Valera al que acusa de irresponsable y le recuerda que el envío de una unidad del ejército español supondría una declaración de guerra a la URSS. Un certero puntapié del caudillo bajo la mesa aplaca la ira de su cuñado.

Los debates, cada vez más acalorados, continúan durante un largo espacio de tiempo. Franco escucha y calla. Serrano Suñer amenaza con marcharse si finalmente es sólo el ejército quien marche a Rusia en ayuda de los alemanes. Es, entonces cuando Franco interviene. Sabe que tiene que hacer encajes de bolillo para contentar a todos y salvar la situación de discordia que se ha creado en el Consejo de Ministros. Debe tomar una decisión salomónica. Y lo hace.

- Tenemos que respetar el pacto de *No Belligerancia* acordado en junio del año pasado por el que nuestro país toma partido por un bando pero sin combatir –dice calmadamente con su característica voz aflautada.

Un tenso silencio inunda la sala. Es, entonces, cuando el caudillo aprueba el envío de una división a la campaña de Rusia, pero da la razón a su cuñado en que si ésta es exclusivamente del ejército supondrá entrar en guerra.

- Será una división de voluntarios falangistas.

En ese momento Valera se remueve en su sillón impaciente y le mira con recelo. Franco lo capta y añade:

El 23 de octubre de 1940, Adolf Hitler y Francisco Franco se encuentran en Hendaya. (Viñas)



- Aunque el grueso sea falangista, mi querido general, los cuadros de mando, jefes, oficiales y suboficiales, así como determinadas especialidades de tropa serán militares profesionales.

La serenidad regresa al salón donde se celebra el Consejo de Ministros. El caudillo escruta los rostros de sus colaboradores, mientras Serrano Suñer, inquieto, hace tamborilear sus dedos sobre la mesa.

Franco tiene claro que así matará dos pájaros de un tiro. Es la ocasión perfecta para saldar viejas cuentas con la Rusia de Stalin. Se devolverá la visita a los rusos, en su propia casa, culpables de los crímenes y desordenes sociales en la España de los años treinta y por su implicación en la Guerra Civil.

También es el momento de devolver favores y saldar la deuda de la colaboración alemana en la recién terminada contienda española. Ello contentará al Führer muy desilusionado con la actitud dubitativa de Franco tras su reunión en Hendaya en octubre de 1940⁷. Fue así

7 El 23 de octubre de 1940 se produjo la reunión entre Hitler y Franco en Hendaya. Acudieron al encuentro los ministros de asuntos exteriores Serrano Suñer y von Ribbentrop, así como dos traductores. Tras hacerle esperar en el andén varios minutos, y mantener una reunión de trabajo de 9 horas, el canciller alemán fue incapaz de sacar un compromiso de adhesión de España a su causa. En una reunión posterior con Mussolini, el Führer confesó que prefería un dolor de muelas antes que otra entrevista con Franco.

como nació la División de Voluntarios Españoles en su denominación oficial o División Azul como se le conoció popularmente y pasará a la Historia⁸.

Detengámonos en este punto porque tomar esa decisión fue realmente un auténtico dilema. Por una parte, la unidad destinada a combatir en Rusia debía de estar formada por “voluntarios” porque enviar un contingente exclusivamente militar suponía la declaración de guerra a la URSS y la enemistad con Inglaterra que permitía la llegada a nuestro país de combustibles líquidos y otros recursos. Esto no era admisible en una España cuya postura oficial ante el conflicto bélico mundial era el de “nación no beligerante” e inmersa en la reconstrucción de un país destrozado tras la guerra civil.

Por otro lado, las presiones alemanas para que España entrara a formar parte del pacto Tripartito no cejaban en su empeño a través del ministro de asuntos exteriores Ribbentrop.

El 24 de junio, Berlín aceptó la propuesta de envío de la División Azul al frente ruso, a sabiendas de que era un gesto demasiado barato, porque esperaba mucho más del régimen franquista. Además de su adhesión, Hitler ansiaba el permiso de Franco para atacar Gibraltar y sellar definitivamente el mar Mediterráneo a los británicos, lo que hubiese dado un giro definitivo a la contienda. Para ello había diseñado la Operación Félix y tenía preparadas varias divisiones al otro lado de los Pirineos, al suroeste de la Francia ocupada, en espera de la autorización de paso por nuestro país.

Si las presiones alemanas eran firmes y reiterativas, no lo eran menos las angloamericanas que advertían a España de las imprevisibles consecuencias que podría tener su colaboración con el Eje. Además del bloqueo y corte de suministro vital para la subsistencia y reconstrucción del país⁹, estaba en juego la posible invasión aliada de las

8 La División de Voluntarios Españoles fue creada oficialmente el día 28 de junio de 1941 por Orden del Estado Mayor del Ejército. Además de las unidades de infantería y artillería que compondrían el grueso de la futura División, también fueron enviados a Rusia un grupo de pilotos de combate, en torno a 550, que formarían cinco Escuadrillas Azules, un pequeño destacamento de oficiales de la Marina destinados a la Kriegsmarine o Armada Alemana y 150 enfermeras que servirían en los hospitales de retaguardia en sucesivos relevos.

9 España y Gran Bretaña habían firmado y seguían firmando acuerdos comerciales que eran vitales para ambos países. Además, desde Londres se arbitraban los Navycerts o concesiones de su Armada para la llegada a nuestros puertos de mercancías procedentes de ultramar. Ni que decir tiene que estas concesiones aumentaban o disminuían según actuara el régimen franquista en el concierto internacional.

posiciones españolas en el norte de África, las islas Canarias o incluso la invasión del sur de España para asegurar la defensa del Peñón¹⁰.

Franco era consciente de que la solución adoptada de enviar sólo una división de voluntarios al frente ruso no contentaba a nadie, por excesiva según los británicos e insuficiente según Berlín. La siguiente vuelta de tuerca al asunto se produjo en noviembre de ese mismo año, combatiendo ya la División Azul en Rusia.

Serrano Suñer viajó a Alemania para firmar la adhesión española al Pacto Antikomintern, acuerdo político contra el comunismo, pero no al pacto Tripartito que tanto ansiaban los alemanes y que suponía sellar la alianza militar con el Eje. En la flamante nueva cancillería de Berlín, Suñer dio un apasionado discurso lleno de retórica y promesas, pero vacío de compromisos ante su homólogo alemán y diversas autoridades.

La agenda para el ministro de asuntos exteriores en su viaje a Alemania es apretada. Almuerzos de gala con jefes nazis en el lujoso hotel Kaiserhof, visita al propio despacho de Adolf Hitler y un encuentro promovido por el mariscal Goering para tomar té y hablar de los nuevos acontecimientos que daría lugar a una anécdota que el ministro español no olvidaría de por vida.

En esta reunión privada, donde Goering no le quitaba el ojo de encima a Suñer, se mostró especialmente amable con él. Cuando todos los asistentes reían y gozaban del encuentro con la segunda persona más importante del Reich, el mariscal alemán se sentó junto al sillón que ocupaba Serrano y en tono campechano y desenfadado le felicitó por su discurso en la cancillería. Fue entonces cuando a media voz, muy cerquita de su oreja derecha y con una sonrisa falaz que helaba la sangre le soltó a bocajarro:

10 La invasión del Protectorado Español de Marruecos y de Andalucía por fuerzas angloamericanas tomó forma con el diseño de la Operación Backbone (Espina Dorsal). Esta ofensiva que estuvo muy cerca de producirse suponía la eliminación de las plazas españolas en el norte de África y el desembarco de tropas angloamericanas en las playas andaluzas hasta alcanzar sierra Morena, donde se establecería una línea defensiva para contener un más que posible contraataque alemán desde la Francia ocupada. El plan preveía bombardeos sistemáticos de la costa andaluza entre Cádiz y Almería por la Royal Navy y ataques selectivos de la RAF (Royal Air Force) y la USAF (United States Air Force) a puntos estratégicos y de concentración de tropas. Ello demuestra lo que los británicos quieren a su Gibraltar y lo que estarían dispuestos a hacer por ella. Por otra parte, Backbone dio lugar a una excepcional colección de fotografías aéreas de nuestra costa (1943) que hace las delicias de los geógrafos y gestores del Territorio, a la par que demuestra a las claras lo que hemos hecho con el litoral andaluz en los últimos 75 años.

El general
Agustín
Muñoz Grande
fue el elegido
por Franco
para mandar
la División
Azul. (BVMD)

- Si yo fuera Führer no me valdrían palabras y promesas y ya habría ocupado España, porque el valor estratégico de su geografía nos es indispensable.

Suñer tragó saliva y encajó como pudo la advertencia. Inquieto se removió sobre su sillón, apuró su té y con la debida prudencia no tardó en abandonar la estancia. La actitud española enervaba a Hitler y su camarilla de jefes, que a estas alturas del conflicto ya no esperaban nada de Franco.



Pero situémonos de nuevo en España. La noticia de la creación de la División Azul fue todo un acontecimiento en nuestro país. En las tertulias, bares, reuniones de amigos y en las conversaciones de trabajo, se hablaba con entusiasmo de la decisión española de ayudar a los alemanes en la guerra contra Rusia. A ello contribuyó la prensa, los boletines de Radio Nacional de España y la propia Iglesia Católica que supieron caldear el ambiente con incendiarias proclamas anti-soviéticas. El júbilo inundó la calle y el martes 24 de junio, dos días después del inicio de la invasión, Madrid y otras capitales de provincia fueron escenario de multitudinarias y espontáneas manifestaciones de adhesión al Régimen y a su decisiva contribución en la gran empresa alemana.

Desde la facultad de Derecho y desde la Puerta del Sol, miles de estudiantes, anticomunistas, simpatizantes del régimen nazi y entusiastas falangistas enfundados en sus camisas azules, brazo en alto y cantando el Cara al Sol, emprendieron la marcha hasta converger en la Secretaría General de Falange en el número 44 de la calle Alcalá. Avisado por Miguel Primo de Rivera del delirio popular que se vivía frente a la sede del partido, Suñer se sumó al acto e improvisó una arenga que ha pasado a la Historia.



Postal de
propaganda
alemana sobre
el poder de la
Wehrmacht.
(DGP)

“Camaradas no es hora de discursos, pero si de que Falange dicte en estos momentos su sentencia condenatoria: ¡Rusia es culpable!, culpable de nuestra Guerra Civil, culpable de la muerte de José Antonio, nuestro fundador. Y de la muerte de tantos camaradas y tantos soldados caídos en aquella guerra por la agresión del comunismo ruso.

El exterminio de Rusia es exigencia de la Historia y del porvenir de Europa...”

La multitud enardecida ovacionó a Serrano Suñer y profirió gritos de *¡Franco, Franco, Franco!, ¡Arriba España!, y ¡Muera la Rusia soviética!* Y entonces ocurrió lo que cabía esperar. Un nutrido grupo de exaltados se dirigió a la embajada británica en el número 16 de la calle Fernando el Santo, con actitud muy agresiva y amenazadora al grito de *¡Gibraltar español!*, y apedreó el edificio con rotura de algunos cristales, vuelco de vehículos en la vía y otros desmanes, incluido un intento de asalto, lo que provocó una airada protesta del embajador británico sir Samuel Hoare ante las autoridades españolas.

Ello hizo que corriera un chascarrillo gracioso pero falso por los mentideros de Madrid que algunos historiadores han recogido como cierto y que el propio ministro desmintió con el paso de los años. Su-

ñer al conocer la noticia ofreció mayor presencia policial en la embajada británica a lo que Hoare contestó con el más puro humor inglés:

- *"No, no me mande más policías, prefiero que me envíe menos falangistas"*.

Tras su aprobación, el viernes 27 de junio se inicia por toda España el reclutamiento para formar parte de la División Azul y luchar contra la bestia roja, a través de los denominados "Banderines de Enganche". Hasta el día 2 de julio con una impresionante respuesta social, especialmente en Extremadura, Andalucía y Madrid¹¹, los jóvenes y no tan jóvenes falangistas inundan masivamente las oficinas de alistamiento. El anticomunismo hierve en las calles. También en el Ejército, que inicia a la par el reclutamiento de mandos y tropa especializada.

Aunque suenan diversos nombres, todavía no se ha decidido quién mandará la fuerza expedicionaria española. Militares y falangistas pugnan por el liderato. Finalmente, a propuesta del falangista Enrique Sotomayor, Franco elige al general Agustín Muñoz Grandes. Serrano Suñer admitió el nombramiento a pesar de sus conocidas y notorias diferencias políticas con el militar.

Muñoz Grandes es un hombre campechano y popular, muy querido por la tropa con una dilatada experiencia y prestigio militar que se inició en la guerra de Marruecos donde fue compañero de armas de los generales Franco y Valera y que tuvo continuidad en la Guerra Civil, donde llegó a dirigir el Cuerpo de Ejército de Urgel, unidad decisiva en la toma de Cataluña.

Además conocía bien al ejército alemán ya que había colaborado como asesor militar en el diseño de la Operación Félix junto al almirante Wilhelm Canaris para el asedio y toma de Gibraltar. A ello se unía su doble condición de militar de carrera y falangista, lo que contentaba a todo el mundo dentro de la División Azul.

11 Cataluña, Navarra y País Vasco fueron las regiones que menos voluntarios aportaron a la División Azul. Conforme fue avanzando la guerra y se conoció la crueldad y condiciones inhumanas del frente hubo menos voluntarios. Además, ya las despedidas no fueron multitudinarias y efusivas como al principio.

Fuente fueron sus palabras de odio, lágrimas y desgracia,
pero también de historias tan bellas que jamás
podrán ser cantadas en todo su esplendor.

El juramento de Fëanor
J.R.R. Tolkien



II

La llamada en Almería

La Puerta de
Purchena a
principios de la
década de los
40. Lugar de
encuentro para
la mayoría de
los almerienses.
(HPSMG)

No con los enardecidos ánimos de Madrid, la proclama anticomunista llega a Almería radiada por Radio Nacional de España, así como escrita en las páginas del periódico local Yugo. Esa mañana, desde muy temprano, se forman corrillos en las cafeterías que hablan de ello y el trasiego de personas va en aumento en las inmediaciones de la calle Arráez, concretamente en su número 2, donde estuvo el edificio de la Escuela de Flechas Navales. También se observa bullicio en torno al edificio Navarro Coromina de la plaza de Conde Ofalia, en el lateral del Teatro Cervantes, donde tiene su sede la Jefatura de Falange en Almería.

Jóvenes inquietos y muchos curiosos merodean la zona en espera de noticias. Algunos son falangistas y llevan camisetas azules remangadas hasta el codo, con las boinas rojas enrolladas bajo el ojal de la hombrera. Con un vocerío al alza y algunas risas, de vez en cuando se oyen gritos de *¡Arriba España!*, acompañados de saludos con el brazo en alto y fuertes taconazos al suelo.

Testosterona contenida, brillantina que azulea el pelo al sol, mentones afeitados y relucientes, bigotillos perfectamente recortados y una extraña mezcla de olor a sobaquina y perfume Varón Dandy dibujan y aromatizan la escena.

- *¡Sobran cojones!, se escucha a lo lejos!*

- *¡Se van a enterar esos comunistas de mierda!*

Aunque es primera hora de la mañana, el calor comienza a apretar bajo un sol excepcionalmente luminoso, azulado por un viento de levante cada vez más incómodo. De repente, un coche se detiene junto a la entrada del edificio de la calle Arráez, a las espaldas de la Plaza Vieja. Tres falangistas bien uniformados bajan del vehículo, entre ellos una mujer, y apresuradamente abren la puerta del inmueble. La expectación se acrecienta entre los allí congregados, las voces se acallan y aumentan los murmullos, mientras una nutrida cola empieza a tomar forma en torno al edificio.

Son las 9:30 horas del día 27 de junio de 1941, viernes. Hoy comienza el reclutamiento de voluntarios para combatir al comunismo en la propia Rusia. En las principales ciudades españolas se han establecido Banderines de Enganche para el alistamiento de los futuros soldados. El plazo para inscribirse durará, según reza en el llamamiento, hasta el próximo miércoles 2 de julio.

Hay muchos estudiantes, chavales jóvenes, hijos de familias pudientes y acomodadas de Almería, algunos con las carreras universitarias ya finalizadas y otros menos jóvenes, calvos, orondos de rostro ligeramente esférico. También se interesan, aunque menos en este primer reclutamiento, trabajadores, labradores y obreros de procedencia y condición muy diversa.

A lo largo de la mañana el gentío se acrecienta. Se empiezan a conocer con más detalle el procedimiento para alistarse como voluntario y comienzan a llegar gentes procedentes de los pueblos de la provincia. Alguien sale del edificio y pega en la pared un cartel que contiene los requisitos a cumplir para el reclutamiento. Los jóvenes, expectantes e inquietos, se arremolinan en torno a él:

*Ser varón.
Tener entre 20 y 28 años¹².
Estar afiliado a Falange o ser militar.
Demostrar la aptitud física necesaria.*



A la vez que el llamamiento cuaja en la vida civil, en los cuarteles militares también llega la convocatoria para formar parte de la División Azul. Según lo acordado por el Consejo de Ministros, el contingente que ha de marchar a Rusia debe incluir militares en sus filas. Los cuadros de mando, oficiales, suboficiales y determinadas especialidades de tropa serán militares profesionales. El impacto del llamamiento en los cuarteles también tuvo una respuesta entusiasta.

En cuanto al estado físico necesario para ir al frente, hay que pasar previamente un reconocimiento médico que garantice, más allá del entusiasmo patrio, la fortaleza corporal y física del futuro soldado, capaz de resistir las más adversas situaciones.

Desde Almería y posteriormente desde Sevilla, Logroño, San Sebastián y el campamento alemán de Hof, las autoridades sanitarias revisaron a los futuros divisionarios. Muchos de ellos no pasaron el reconocimiento y tuvieron que volver a casa. 51 almerienses vieron truncadas sus aspiraciones de formar parte de la División Azul por no reunir las condiciones físicas necesarias para marchar al frente, bajo el contundente apelativo de “inútil”.

12 Se permitió el alistamiento de menores de 20 años previa autorización paterna. Hubo muchos jóvenes que falsearon su edad.

Llamamiento de la FET y de la JONS en el periódico local Yugo de Almería para formar parte de la División Azul. (PYG)

A nivel económico, los voluntarios cobrarán una doble paga según su graduación y situación familiar. Una desde España, equiparada a los salarios de la Legión¹³ y otro sueldo de acuerdo al ejército alemán o Wehrmacht. Además, se le mantendrá el puesto de trabajo a la vuelta y sus familias percibirán un subsidio de 7,30 pesetas y doble cartilla de racionamiento.

No es que fuera un chollo puesto que se iban a jugar la vida, pero no estaban mal pagados si se compara con los míseros sueldos que se percibían en España y si se tiene en cuenta el estado de penuria y necesidad que se vivía en nuestro país durante la postguerra.

Dentro de este escenario generalizado de privaciones y escasez, Almería figura como una de las provincias más atrasadas de España. Paro obrero, emigración, miseria, enfermedades como la tuberculosis, las fiebres tifoideas o el tracoma y, sobre todo, el hambre afectaban a una gran parte de su población.

Esta situación se hace más palpable aún en Almería capital, una pequeña ciudad de provincias de poco más de 60.000 almas. Una ciudad que ha vivido la Guerra Civil Española en retaguardia bajo el gobierno republicano, ya que logró sofocar la sublevación franquista el mismo día en que se produjo¹⁴. Además, la represión republicana mantuvo en un permanente estado de terror a muchas personas



13 7,50 pesetas al día un soldado. Unas 230 pesetas al mes. A ello hay que sumar la paga del Ejército alemán que variaba según se tuviese hijos o no. En cualquier caso en torno a 254 pesetas, lo que hace un total de 484 pesetas.

14 No por ello fue ajena al conflicto. Más de 50 bombardeos con cientos de víctimas recordaban a sus ciudadanos la cruda realidad de una guerra.

pertenecientes a las clases medias y más pudientes de la ciudad y a aquellas otras de ideología de derechas.

Ahora, sin embargo, la situación ha cambiado. Al hambre y a la miseria se une la represión violenta contra los enemigos políticos del “nuevo orden”. Soplan vientos de revancha. Hay una persecución y represión sistemática contra las personas que habían participado en política durante el periodo republicano, habían estado afiliados a partidos de izquierdas o asociaciones sindicales o simplemente habían simpatizado con la República. Entre 1939 y 1947 hubo en nuestra provincia más de 370 ejecuciones.

Además, se abren miles de causas para depurar, culpar o estigmatizar a aquellas personas que se oponen al régimen franquista. Ello crea un clima de tensión y terror que se suma a las duras condiciones de vida.

Caciques y falangistas controlan la vida política y social de estos primeros años del franquismo en Almería y lo hacen con extraordinario empeño, conscientes de que son los vencedores. Hay mucho odio contenido. Ahora son ellos quienes señalan y persiguen a toda persona contraria a la Nueva España.

En este ambiente de revanchismo, terror y pobreza extrema impacta el llamamiento para formar parte de la División Azul. Los jóvenes almerienses tienen que actuar, y actúan.

Aunque hubo casos de alistamiento cuyo único objetivo fue el económico¹⁵, la mayor parte de los reclutados lo hicieron por causas muy diversas. No cabe duda que la División Azul fue una curiosa mezcla de personajes y situaciones personales.

Si bien, en el primer llamamiento la mayoría de los expedicionarios estuvieron motivados por el ideario falangista, posteriormente sus filas estuvieron formadas por una amalgama de personajes con fines tan dispares como variopinta fue su procedencia, origen y condición. Hubo desde entusiastas falangistas, a fervientes anticomunistas, admiradores de la Alemania nazi e incluso mercenarios deseosos de formar parte del victorioso ejército alemán, pero también algunas personas no afectas al régimen de Franco, tales como excombatientes

15 En este sentido, debe señalarse que cuando se supo lo que finalmente cobraría cada divisionario, la recluta ya estaba concluida, lo que demuestra que el factor económico no fue en absoluto determinante para el alistamiento general de los divisionarios. No por ello, deja de haber algún caso concreto, como el de los divisionarios almerienses Francisco Jordán y José Barea.


**ZONA DE RECLUTAMIENTO
Y MOVILIZACION NUM. 16**
ALMERIA
MANDO

Sección 3ª
Negociado _____
Num. _____

17


L057286683 L057286688

DON ALFONDO ORTIZ REQUENA, COMANDANTE DE INFANTERIA JEFE DE LA 3ª SECCIÓN, LA ZONA DE RECLUTAMIENTO Y MOVILIZACION Nº 16, DE LA QUE ES PRIMER JEFE EL CORONEL DON ALFONSO MORILLAS DOMINGUEZ.

CERTIFICO: Que según consta en la documentación obrante en esta Zona el R.R. de 1.942 Cabo JOSE BAREA ROMERO, fué pasaportado el día 25 de abril de 1.943, a petición propia, para incorporarse a la División Española de Voluntarios cruzando la frontera Franco-Española el día 2 de mayo del mismo año.

Y para que conste a petición del interesado, se expide el presente en la plaza de Almería, a 29 de mayo de 1.959

EL COMANDANTE JEFE DE LA SECCION
Alfonso Ortiz Requena

Vº Bº
EL CORONEL
Alfonso Morillas Dominguez

Se ruega que, en la contestación a este escrito, se haga referencia a su número y fecha. Cuando se soliciten datos relativos a reservistas, se debe indicar, al último pasaporte que se haya servido, reemplazos, reemplazados y domicilios de los mismos.

ZONA DE RECLUTAMIENTO Y MOVILIZACION

Certificado de alistamiento del cabo José Barea Romero. (JB)

republicanos, personas de ideología izquierdista, aventureros y buscavidas que vieron en su alistamiento una posibilidad de encaje en la nueva sociedad española creada tras la Guerra Civil.

Pero el grueso de personas que formaron este primer llamamiento estuvo motivado por firmes convicciones ideológicas. Muchos de ellos eran falangistas y, sobre todo, acérrimos anticomunistas, por lo que alistarse en la División Azul suponía una manera de continuar la cruzada iniciada en España con la Guerra Civil, una oportunidad de detener el avance del comunismo en Europa, una "*cuestión de principios*" difundida desde la prensa, los noticiarios radiofónicos y desde los púlpitos de la Iglesia.

Para el granadino, residente en Almería, Enrique Sánchez Fraile el motivo que le llevó a alistarse en la División Azul fue un profundo sentimiento de frustración por no haber podido colaborar con el ejército nacional en la Guerra Civil Española, al quedar su pueblo en zona republicana.

Los almerienses Joaquín Benete Carballo, Rafael Díaz Benete y Alberto Díaz Gálvez buscaban la aventura, algo distinto y no ser menos que otros, sin que les moviese ningún ideario político. Hicieron lo que hacían muchos jóvenes.

Para Francisco Jordán y José Barea Romero, a la búsqueda de aventura unieron el posible beneficio económico.

José Joaquín Navarro Gay, Diego Granados Jiménez y Manuel Bayo Ramón se alistaron porque pensaban que tenían una deuda con el Régimen franquista. Se habían librado de ser fusilados por los republicanos durante la Guerra Civil gracias a la mediación de amigos. Era la ocasión para devolver el favor.

Sin ser falangista a Roque Criado le movió un fuerte sentimiento anticomunista, contrario a sus firmes convicciones católicas.

Alfonso Rubí Sevilla, un ferviente falangista, fue a Rusia a "matar comunistas" y Miguel García Mena, de Huércal Overa, se alistó porque creyó que era su deber, por amor a su patria. Aunque era falangista no tenía ninguna vocación militar.

Un caso similar es el del médico militar Marcos Armenteras y el de los tenientes José Acosta Laynez y Joaquín Socías Trillo movidos por un sólido sentimiento patriótico y sentido del deber.

Otros voluntarios se alistaron para resarcirse de la represión ejercida por los republicanos en Almería durante el transcurso de la Guerra Civil Española, ya que habían sufrido en sus propias carnes o en familiares y allegados la persecución del Frente Popular¹⁶. Algunos de ellos habían perdido a padres y hermanos. Entre estos casos, cabe mencionar a Juan de Dios Calatrava Romero cuyo hermano Jaime, abogado de profesión y de ideología de derechas, fue asesinado en Tahal el día 26 de septiembre de 1936 a la edad de 24 años; Giménez Riquelme que perdió a su hermano Luis el 22 de noviembre de 1937 y Augusto Landín Fernández cuyo hermano Amancio también fue ejecutado durante el conflicto bajo la represión frente populista.

Al margen de ideologías, los futuros divisionarios también se beneficiarían por su alistamiento de una serie de ventajas promovidas por el gobierno, especialmente desde la primavera de 1942. Los que eran funcionarios mantendrían su sueldo durante el tiempo que durase la campaña. A los asalariados en empresas privadas se le reservaría el puesto y también se les abonarían sus haberes. A los estudiantes se les garantizaba la gratuidad de las matrículas universitarias y el disfrute de becas.

Que duda cabe, que se trató de un conjunto de prerrogativas que ayudó a muchos divisionarios a tomar la difícil decisión de marchar al frente, si bien estos beneficios futuros nunca fueron determinantes en el reclutamiento, siendo el fuerte sentimiento anticomunista el factor fundamental que llevó a la mayoría de los voluntarios a alistarse.

En el caso de los militares, el encuadramiento en la División Azul suponía una extraordinaria posibilidad de progresar en la carrera militar, obtener ascensos, condecoraciones y acumular antigüedad, experiencia y prestigio, en una "*Nueva España*" donde el Ejército tenía una gran presencia y protagonismo social.

16 Durante la Guerra Civil Española, la represión republicana asesinó a más de 470 personas en la provincia de Almería, de los que aproximadamente 100 eran falangistas.

Llevados por el Dios de la guerra y el asentimiento del destino,
tal y cómo lo habíamos soñado, volábamos más que avanzábamos.

Doktor Faustus
Thomas Mann



III

Viaje al frente

Un largo viaje en
tren esperaba a
los almerienses
que partieron
hacia Rusia en el
verano de 1941.
(PSR)

Una muchedumbre de gente aplaude y vitorea al grupo de voluntarios que precedido por la banda municipal de música alcanza la estación del ferrocarril en formación de a tres. La jerarquía de Falange, el Jefe Provincial del Movimiento y otras autoridades esperan a los muchachos que vienen cantando. Las chicas de la Sección Femenina uniformadas y también en formación rompen filas cuando los ven llegar y comienzan a distribuir entre los voluntarios un hatillo con comida, chocolate y cigarrillos. También un papel doblado con un verso. Abrazos, besos, buenos deseos, consejos y lágrimas, muchas lágrimas se suceden en la despedida, emoción que se dispara cuando brazo en alto, la gente entona el “Cara al Sol”.

Uno de los voluntarios, apenas sin aliento por la emoción, desdobla su papel y lee el verso que le acaba de entregar una de las chicas de la Sección Femenina:

*No decaigas camarada, que Dios lo ha dispuesto así.
Lucha contra el comunismo hasta vencer o morir.*

Con un nudo en la garganta lo vuelve a doblar y lo guarda en el bolsillo de la camisa, con el firme propósito de conservarlo y llevarlo siempre consigo hasta que vuelva a casa. Este voluntario si lo consiguió, pero muchos de los allí congregados, aunque aún no lo saben, no regresaran jamás y si lo hacen, lo harán mutilados y enfermos, o volverán a España a mediados de la década de los años 50 tras pasar un largo cautiverio en los campos de trabajo soviéticos. Pero no adelantemos acontecimientos y ciñámonos a la despedida.

- ¡Pasajeros al tren! –grita el jefe de estación, a la par que suena la sirena de la locomotora.

Las miradas a los seres queridos se acentúan, ahora son más intensas y limpias, con ojos humedecidos que escudriñan los sentimientos más ocultos.

*¡No hagas locuras!, ¡Cúídate!, ¡Te llevaré en mi corazón!, ¡Te quiero!,
¡Escribe!,*

¡Vuelve! ¡Siempre con nosotros!

Los jóvenes suben al tren y se asoman arracimados por las ventanillas. La banda municipal de música entona el himno nacional bajo una cerrada ovación y gritos de *¡Franco, Franco, Franco!* y *¡Arriba España!*

El convoy inicia su marcha rumbo a Sevilla, los cánticos de los muchachos vuelven y la estación, familiares y amigos van quedando



Multitudinaria despedida de los voluntarios de la División Azul en Madrid. (MB)

13 de julio de 1941: Una muchedumbre se congrega en la estación del Norte de Madrid para despedir a los divisionarios. (PSR)

do atrás con la emoción contenida, los ojos cuajados en lágrimas y los pañuelos al aire. Los voluntarios se acomodan en sus asientos e intercambian impresiones. Muchos de ellos se conocen de vista, ya que Almería es una ciudad pequeña de poco más de 60.000 almas. Se estrechan manos y surgen las primeras amistades, algunas de ellas serán de por vida.

El tren alcanza Baeza tras ocho horas de viaje. Ahora son las cuatro de la tarde. El convoy es colocado en un apeadero en espera de otro tren que será el que les lleve hasta Córdoba y desde allí a Sevilla. El contingente de futuros soldados tiene que hacer transbordo. El calor aprieta y un sol radiante inunda el interior de los vagones. Muchos jóvenes merodean y matan el tiempo por los andenes. Otros sacan sus cabezas por las ventanas del tren bajo un sol aplastante y cegador que hace reverberar los raíles de la estación. Hacia las siete de la tarde llega el convoy que están esperando. El cansancio comienza a hacer mella.

Ya es de noche cuando el tren llega a Córdoba. No hay ningún recibimiento. Nadie espera a los voluntarios procedentes de Almería. Los muchachos abandonan la estación decepcionados y se esparcen por la ciudad para intentar alojarse donde puedan. Muchos de ellos dormirán en la calle, en parques y jardines o en las inmediaciones de la estación.

A las diez de la mañana del día 3 de julio de 1941 el tren reinicia su viaje que concluye en Sevilla a las tres de la tarde, 31 horas después de haber salido de la ciudad de Almería.



El contingente es formado a pleno sol, a más de 40° C de temperatura y sobre un adoquinado que parece hervir bajo sus pies. Allí los tres oficiales al mando, con cierta desazón, esperan noticias que no lleguen. Cientos de voluntarios procedentes de otras partes de Andalucía y de las plazas del norte de África, deambulan por las calles de Sevilla bajo un calor sofocante. La organización brilla por su ausencia lo que hace que los ánimos decaigan y las protestas de los futuros divisionarios se incrementen. Finalmente, el grupo de voluntarios almerienses es llevado al Cuartel del Carmen, un viejo y destartado edificio, donde se está componiendo el que posteriormente será el Regimiento de Infantería 269¹⁷.

17 Al Regimiento de Infantería 269, a las órdenes del coronel José Martínez Esparza, fueron adscritos una buena parte de los voluntarios almerienses. Especialmente concurrido fue el denominado Batallón Román y en concreto su 8ª Compañía de ametralladoras y Plana Mayor donde convivieron con numerosos jienenses y legionarios procedentes del Tercio.

Grupo de voluntarios en la ciudad de Sevilla. El tercero y el sexto empezando por la izquierda son los almerienses Alberto Rodrigo Escámez e Indalecio Cazorla Montesino. El primero agachado por la derecha es el también almeriense Alberto Díaz Gálvez, cuyo diario ha sido esencial para la elaboración de este libro. Alberto Rodrigo y Alberto Díaz aún no lo saben, pero regresarán gravemente heridos del frente. (FDG)



Los almerienses José Antonio Fenoy y Alberto Díaz en Sevilla antes de partir hacia el frente y aún con el uniforme militar español. (FDG)

Les sorprende al llegar el deterioro y suciedad de las instalaciones, con colchonetas improvisada en el suelo para dormir, la inexistencia de comedores por lo que el almuerzo sin sillas y sin mesas se toma sentado en el patio, la escasez y baja calidad de la comida y las pésimas condiciones higiénicas agravadas por la aparición de piojos, moscas, mosquitos y cucarachas. A la ausencia de organización, evidente si se piensa que no había nada previsto de antemano, se suma el trato despectivo de algunos oficiales y la convivencia con militares veteranos, curtidos en la Guerra Civil, que no soportan a los “señoritos falangistas de bigotillo fino y pelo engominado”, lo que acrecienta su malestar, hasta el punto que varios de ellos renunciarán y regresarán a Almería en las jornadas siguientes¹⁸.

18 Alberto Soria, Federico Oliver, Nicolás García y Jacobo del que desconocemos sus apellidos, entre otros, abandonaron el cuartel del Carmen y regresaron a Almería. Otros lo harán al no superar el reconocimiento médico al que se les sometió en Sevilla.



Los días pasan y el desánimo entre los futuros divisionarios se incrementa. Aunque poco a poco la vida militar comienza a imponerse, existe una sensación generalizada de dejadez y olvido. Muchos de ellos provienen de la clase media almeriense y les cuesta adaptarse a la situación. Han dejado el confort de sus casas y las echan de menos.

A la vez que se reparten los uniformes, la instrucción y la disciplina se intensifican con largas marchas, sesiones de gimnasia y algunas clases teóricas. A ello se suma numerosos pases de revista, es decir, plantones que supone estar horas en formación bajo un sol de justicia o la asistencia a misa previo desfile por las calles de Sevilla.

Para reponer fuerzas un rancho nauseabundo a base de arroz cocido y una ensalada de tomate, pimiento y cebolla donde medran gusanos y otros insectos. De postre, ciruelas y albaricoques, unas veces verdes y otras casi podridos. Si se exceptúan los insectos, las proteínas brillan por su ausencia y la tropa pasa hambre.

El dinero se agota y la paga de 1.000 pesetas por alistarse que se les prometió a los voluntarios en las dependencias de Falange en Almería no llega. Se dan casos de insubordinación y los arrestos se multiplican. Los ánimos se recuperan cuando se anuncia la inminente salida hacia Alemania y se abona a cada voluntario la cantidad de 35 pesetas.

Efectivamente, a las tres de la tarde de un calurosísimo 15 de julio de 1941, día de la Virgen del Carmen, y tras un largo desfile por las calles de Sevilla, los divisionarios cargados de pertenencias y empapados en sudor se congregan en la estación de San Bernardo donde cográn un tren destino a Madrid. Atrás quedaba la desagradable estancia en la capital sevillana, nada en comparación con las penalidades y penurias que habrían de vivir estos hombres en los próximos meses.

Tras un tedioso viaje de más de 42 horas con interminables paradas y maniobras de acople con otros vagones, el tren alcanza la estación de Atocha en Madrid a las 9:00 h del día 17 de julio. Una breve parada para estirar las piernas y el convoy prosigue su ruta rumbo a Hendaya por las vías ferroviarias que han quedado en uso tras la Guerra Civil. Ello supone pasar por Ávila, Medina del Campo, Valladolid, Burgos, Miranda del Ebro, Vitoria, Tolosa, San Sebastián, Irún y finalmente la frontera¹⁹, un larguísimo viaje con innumerables paradas, algún trasbordo y comidas y cenas en frío, salvo la de San Sebastián donde los divisionarios almerienses recibieron un extraordinario guiso de carne y potaje de garbanzos preparado por la Sección Femenina.

Son las tres y media de la tarde del día 18 de julio de 1941, 72 horas después de haber partido desde Sevilla, cuando el tren alcanza la localidad francesa de Hendaya. Allí una banda de música del ejército alemán recibe al contingente español bajo la marquesina de la estación al ritmo de marchas militares. El apeadero está engalanado con cruces gamadas y banderas españolas e italianas. Un comité de autoridades, soldados y enfermeras del Servicio Social alemán les aguardan perfectamente formados y uniformados.

La tropa sale de los vagones y se alinea en el andén, los oficiales se saludan y se dan las primeras instrucciones: Se les comunica que habrá transbordo a trenes franceses de pasajeros, mucho mejores que

Grupo de oficiales antes de viajar a Rusia. El segundo por la derecha de la segunda línea, es el teniente de transmisiones Gabriel Martínez Torres de Huércal de Almería. (AMHA)

19 El 13 de julio de 1941 partió desde la estación del Norte de Madrid el primer tren de divisionarios rumbo a Alemania. En los días siguientes desde distintos puntos de España partirían escalonadamente varios convoyes.

los españoles, no sin pasar antes un estricto control sanitario, que incluía una ducha caliente con jabón desinfectante, fumigación de ropa y equipos y un reconocimiento médico que puso especial énfasis en detectar posibles enfermedades venéreas.

Tras degustar una sopa caliente, queso cremoso envasado en tubos que jamás habían visto, chocolatinas y recibir cigarrillos *Juno* de las chicas del Servicio Social, los españoles marchan en formación por Hendaya hacia unos grandes pabellones donde serán desinfectados. A su paso, los soldados alemanes saludan con el brazo en alto y les vitorean, mientras que los ciudadanos franceses, escupen al suelo y les maldicen con cara de pocos amigos.

Unas horas después, el contingente regresa a la estación y el convoy pone rumbo hacia el noreste, atravesando Francia por Burdeos, Poitiers, Tours, Blois, Orleáns, Troyes, Nancy hasta cruzar el Rin por Estrasburgo.

A su paso por el país galo, los aplausos y vítores se convirtieron en insultos e incluso pedradas a los vagones en las paradas, ante la incomprensible indiferencia de la policía militar alemana. Aún así, los incidentes se saldaron con alguna pelea suelta, algunos cristales rotos y algún disparo suelto de los guardias civiles que escoltaban los convoyes en calidad de policía militar. Entre los indignados, numerosos republicanos exiliados que dispensaron un frío y hostil recibimiento a sus compatriotas, aunque también hubo casos en que los divisionarios dieron comida y ánimos a los refugiados españoles.

Adentrados ya en Alemania, volvieron las muestras de simpatía hacia el contingente español. En la ciudad de Karlsruhe a orillas del Rin, miles de personas se acercaron a la estación para darles la bienvenida, una parada que incluyó un típico almuerzo alemán servido por rubias chicas de las Juventudes Hitlerianas y acompañado de nuevo por las marchas militares de una flamante orquesta castrense. Los voluntarios son agasajados con un abundante menú compuesto de salchichas, puré de patatas, cerdo asado y mucha cerveza.

Tras pasar por Nuremberg y Weiden, a las dos de la tarde del 22 de Julio el contingente de voluntarios almerienses llegó a la base militar de Granfenwöhr, una semana después de su partida desde Sevilla. De nuevo música militar y autoridades reciben y pasan revista al batallón que acaba de llegar.

Grafenwöhr era como una pequeña ciudad de juguete,
moderna, alegre y muy bonita. Parecía un hotel.

Alberto Díaz Gálvez
Divisionario almeriense



IV

La preparación de una División de combate: Grafenwöhr y Hof

Divisionarios
formados en el
campamento
de instrucción
de Grafenwöhr.
(BVMD)

Muy cerca de la frontera checa, en la región de Alto Palatinado del estado federado de Baviera, se encuentra la pequeña ciudad alemana de Grafenwöhr. Junto a ella, a poco más de 1,5 kilómetros, se localiza el campamento militar que ha sido designado por el mando alemán como centro de instrucción, equipamiento y preparación técnica de la División Azul.

Se trata de uno de los mejores campamentos militares que existen en Alemania. Los españoles no pueden creer lo que ven cuando llegan a Grafenwöhr. Un gran recinto rodeado de bosques, con numerosos pabellones de bella arquitectura bávara en torno a una gran explanada central. Áreas ajardinadas, zonas deportivas, calles bien pavimentadas, campos de fútbol y de tiro, pistas de entrenamiento, cine, teatro, comedores, almacenes, cantinas y un gran lago, dejan boquiabierto al contingente español. Como recuerda el almeriense Rafael Díaz Benete "allí no faltaba de nada".

Su sorpresa se incrementa cuando los divisionarios son distribuidos por los barracones y comprueban la extraordinaria calidad y limpieza de las instalaciones. Los departamentos para oficiales están diseñados para 12 hombres repartidos en cómodas habitaciones individuales.



Plaza del bello pueblo bávaro de Grafenwöhr. (JPG)



En el campamento de Grafenwöhr, los voluntarios españoles iniciaron su preparación para ir al frente. (JPG)

Para la tropa, un pabellón por compañía, con amplias habitaciones para 16 hombres distribuidos en literas de dos plazas con armarios personales y duchas, bien iluminadas gracias a dos grandes ventanales que dan al exterior. En el centro de la habitación una larga mesa con una banqueta para cada soldado.

Por cada planta hay servicios con lavabos y duchas de agua fría y caliente, grandes espejos y unos retretes que jamás han visto, pero que parecen cómodos e higiénicos. Hay quien dice incluso que aquello parece un hotel, el mejor hotel en el que ha estado en su vida.

A la vez que los divisionarios son acomodados en Grafenwöhr, se realizan nuevos reconocimientos médicos en la ciudad de Hof, muy cercana al campamento de instrucción. Allí el contingente es vacunado contra distintas enfermedades, especialmente tétanos, difteria y tos ferina, y sometido a un estricto control médico. Un elevado número de soldados no superarán este minucioso examen, entre ellos varios almerienses, que serán declarados "inútiles", por lo que tuvieron que regresar a España en las jornadas siguientes.



En Grafenwöhr, los divisionarios se familiarizan con el armamento alemán. En este caso con pequeñas piezas de artillería PAK-37 de acompañamiento a la infantería. (BVMD)



La División Azul comienza su instrucción. Soldados españoles de prácticas con la letal ametralladora MG-42, la denominada por los rusos "la guadaña de la muerte". (BVMD)



El fúsil Máuser Kar 98-K, era el armamento básico del soldado alemán y, por tanto, de los divisionarios españoles. (DP)

La instrucción comienza y lo hace a marchas forzadas, de forma intensiva, porque se piensa que la guerra no va a durar mucho. Una unidad alemana necesita al menos tres meses para superar el certificado técnico. El primer contingente de españoles lo consiguió en apenas 20 días. Hay impaciencia y muchas ganas de llegar al frente.

- Todo está aún por demostrar, -piensa el general Muñoz Grandes- que convence al alto mando alemán de que sus hombres son veteranos de guerra, excombatientes curtidos y fogueados en la recién acabada contienda española, en torno a un 60%. Y los que no..., son estudiantes y aprenden rápido. Ningún problema.

A ello hay que sumar el entusiasmo y enorme motivación que demuestran los divisionarios. Los alemanes se tragan el anzuelo y consienten. A las tres semanas de llegar al polígono de instrucción de Grafenwöhr la División Azul marcha hacia Moscú²⁰. Pero, no adelantemos acontecimientos.

Para los divisionarios españoles, los alemanes no dejan de sorprenderles en todos los sentidos. Recién llegados y una vez instalados se les suministra el uniforme y el equipo: 52 piezas de una calidad y variedad impresionante, con diversos efectos personales (cepillo de dientes, peine, hojas de afeitar) y un extraordinario conjunto individual de útiles de cocina y supervivencia.

Por supuesto, también, el armamento: un fúsil máuser Kar 98k²¹, cartucheras, bayoneta, máscara de gas y un poncho de camuflaje, que junto a otros, en ingeniosa unión, forman una espléndida tienda de campaña. También se les suministra dos distintivos en forma de escudo con los colores patrios y la palabra España: uno adhesivo para

20 El resto de reemplazos si tuvieron, en la mayoría de los casos, un periodo de instrucción más dilatado.

21 Los oficiales y muchos suboficiales recibieron el subfúsil de asalto MP-40. Como armas pesadas se distribuyeron ametralladoras MG-34, fusiles antitanque "Panzerbüchse" y morteros de 50 y 80 mm. A los oficiales también se les dotó con la preciada pistola Luger y Mauser C96.

el casco y otro de seda para coserlo en el brazo derecho, tarea dicho de paso que harán muy pocos.

Por parte española, se distribuye un libro de rezos para estar a buenas con Dios cuando las cosas se ponen feas y se permite mantener la camisa azul que muchos divisionarios traen desde España y que no han cambiado por la reglamentaria alemana, además de diversos distintivos de Falange, que serán colocados arbitrariamente por la guerrera lo que pondrá de los nervios a instructores y mandos.

En cuanto al uniforme y la ropa interior pronto surgen numerosos problemas. Las tallas alemanas superan considerablemente en tamaño a las medidas españolas. No es raro ver a divisionarios con los calzones hasta casi las axilas o cayéndoles hasta los pies. Como los españoles son más bajos que los teutones, las camisas les quedan muy grandes y parecen camisones, al igual ocurre con los pantalones a los que hay que dar más de una vuelta para ajustarlos al tobillo.

Con todo el material distribuido y una vez instalados, la maquinaria militar se pone rápidamente en funcionamiento para adaptar a los españoles a la disciplina castrense germana. Los problemas surgen a la misma velocidad, es decir, de inmediato. La mayor parte de los divisionarios no están acostumbrados, en absoluto, a una disciplina tan extraordinariamente severa y estricta como la alemana. Además, muchos de ellos carecen de experiencia militar. Hay oficiales alemanes que tras despachar con los españoles regresan a sus habitaciones con un terrible dolor de cabeza y la vena yugular hinchada de tanto gritar.

- Son incorregibles, no puedo más –confiesa el instructor Otto Mayer a su comandante von Oertzen, responsable de la unidad alemana de enlace, con los ojos dislocados y a punto de saltársele las lágrimas, tras una jornada de trabajo con los soldados hispanos.

La descuidada disciplina del contingente español, pone de los nervios a los oficiales alemanes. No es que la división española sea la oveja negra del ejército germano, sino que simplemente es distinta y esa particularidad es mal destilada por el mando alemán.

Los españoles saben que la vida militar es dura, pero la alemana les resulta insufrible, por fría, distante y en ocasiones despectiva: *Jawohl*, “sí señor”; *Achtung*, “atención”; *Verboten*, “prohibido”, *Halt*, “Alto”,



Debido a su dominio del alemán, el capitán Moldenhauer, natural de Garrucha, realizó en Grafenwöhr una destacada labor en la organización de la intendencia sanitaria de la División Azul. (FMC)

quejan a sus mandos, y estos elevan las protestas a sus respectivos superiores, ascendiendo las denuncias de escalafón como la espuma. Incluso llegan reproches de la población civil residente en Grafenwöhr y alrededores sobre el alboroto que ocasionaban los españoles.

Fuera del campamento, los divisionarios son bulliciosos, cantan, bailan y beben -a menudo de más-²² y piropean a las chicas alemanas, deslumbrados por su belleza de pelo rubio y ojos azules, pero sobre todo por sus redondeados glúteos, excelsos muslos y exuberantes pechos. La libertad de la mujer alemana sorprende y mucho a los españoles acostumbrados al remilgo puro y casto de sus chicas, lo que causa algunos incidentes en tabernas y cabarets al creer ver insinuaciones femeninas donde sencillamente no las había. Ello se solventa con alguna pelea a puñetazos contra soldados o ciudadanos

son palabras que los españoles pronto aprenden de tanto repiquetear en sus mentes.

Las anécdotas en este sentido son muy numerosas en los abundantes testimonios que existen sobre la División Azul. Las manos metidas en los bolsillos de los pantalones, los cuellos alzados de la camisa, para colmo azul y no reglamentaria, botones desabrochados de la guerrera, insignias falangistas o distintivos del ejército español colocados arbitrariamente por el uniforme son faltas indecorosas y no admisibles en la lógica castrense teutona. Saludos mal ejecutados, más la compostura laxa y campechana de los hispanos frente a la rectitud geométrica de la mayoría de los soldados alemanes que en opinión de algunos españoles, -parecía que se habían tragado una viga-, saca de sus casillas a instructores y enlaces.

Y así las reclamaciones fueron en aumento. Muchos soldados alemanes se

22 Medio litro de cerveza costaba sólo unos céntimos en una taberna. Especialmente requerida por los españoles fue la cerveza negra, espesa y con cuerpo, una delicia para el paladar.

y la consiguiente llamada de atención por parte de la Policía Militar germana o de la propia española, formada, dicho sea de paso, por Guardias Civiles.

Ciñéndonos a lo estrictamente militar, la instrucción se resuelve con largas marchas campo a través, ejercicios de tiro con fuego real para acostumbrarse al armamento, prácticas de combate, incluso con máscaras de gas y numerosas clases teóricas. A ello hay que añadir dos desfiles diarios al paso prusiano y frecuentes pases de revista, donde se examina con lupa germana la limpieza del armamento y donde más de uno perderá su permiso para salir al pueblo de Grafenwörh tras la jornada de trabajo.

A la hora de comer también surgen problemas. El rancho del ejército alemán consiste básicamente en carne hervida, col agria²³, patatas y verduras sin ningún tipo de aliño, guiso de alubias, sopa de cebada perlada, nabos hervidos y pan negro, lo que provoca diarreas y gastritis en muchos divisionarios. Menos ascos se le hace al menos frecuente menú de codillo de cerdo, chuletas *Kassler*, salchichas de Frankfurt, vino del Rin y cerveza. Ello provoca que entre los divisionarios se crease todo un mercadillo de compra-venta e intercambio de alimentos, muchos de ellos provenientes de España, vía correo.

23 Chucrut: col blanca fermentada con vinagre.

Yo os he ensañado a creer. Dadme, pues, vuestra fe.

Adolf Hitler



V

Sí, mi Führer La División Azul toma cuerpo

El 31 de julio de 1941, tuvo lugar en Kramerberg el juramento de fidelidad al Führer en su lucha contra el comunismo internacional. (PSR)



Tropas alemanas desfilan al “paso de la oca” portando banderas y estandartes en el acto de juramento de fidelidad al Führer de la División Azul. (PSR)

A la par que se instruye a los soldados, se produce la transformación del contingente español en la 250 División de Infantería del Ejército Alemán. Para ello hay que acoplar la estructura de la División Española de Voluntarios, formada por cuatro regimientos, a las plantillas operativas de una división alemana, de sólo tres regimientos. Así la División Azul, -250 División de Infantería para los alemanes o Blau División- estará compuesta por tres Regimientos de Infantería divididos en tres batallones cada uno y otro de artillería²⁴:

- Regimiento de Infantería 262, liderado por el coronel Pimentel.
- Regimiento de Infantería 263, a cuyo mando estuvo el coronel Vierna.
- Regimiento de Infantería 269, dirigido por el coronel Esparza.
- Regimiento de Artillería 250, cuyo jefe fue el coronel Badillo.

A ello se suman los grupos antitanque, exploración, zapadores, transmisiones, transportes y sanidad; la compañía veterinaria, la sección de policía militar, el cuartel general y un batallón de Reserva Mó-

24 Con el objetivo de conseguir una mayor claridad expositiva, evitamos en este capítulo dar más detalle sobre la estructura de la División Azul. Para los más avezados e interesados en este tema, exponemos al final del libro un organigrama pormenorizado con su organización, muy interesante para seguir el encuadramiento de los divisionarios almerienses en la DEV. Por el contrario, si conviene advertir al lector que en dicha reorganización desapareció uno de los Regimientos originales, el dirigido por el coronel Rodrigo, cuyos hombres no fueron repatriados a España, sino redistribuidos por las unidades existentes.



Al acabar el acto, la división española desfiló ante el palco de autoridades. (PSR)

Derecha, el general Agustín Muñoz Grandes jura fidelidad al Führer. (BVMD)

vil, bautizado por los divisionarios como "La tía Bernarda", liderado por el comandante Osés Armesto.

Una vez reorganizada y acoplada la DEV a la estructura del ejército alemán, se seleccionó a varios oficiales españoles para que conocieran *in situ* las tácticas de combate germanas antes de enviar al grueso de la división al frente. El grupo, al que fue agregado el teniente almeriense Acosta Laynez por el arma de Caballería, fue trasladado a Berlín, para un primer contacto teórico-técnico y, desde allí, enviado al frente en Ucrania donde combatió junto a los alemanes en la bolsa de Uman. La destreza y habilidades demostradas por el teniente Acosta le valió la Cruz de Hierro alemana de 2ª clase, primera condecoración que recibió un miembro de la División Azul.

Para Muñoz Grandes todo está a punto. Aunque es consciente de que el periodo de instrucción ha sido muy corto, el general español convence a los alemanes para que envíe cuanto antes a sus hombres al frente. Sólo queda un requisito: el juramento de fidelidad al Führer.

De este modo, un nublado jueves 31 de julio, en el cercano campo de instrucción de Kramerberg, el contingente español acompañado por una compañía de honor alemana que desfiló al paso de la oca y tras una misa de campaña, se congregaba formando una gigantesca "U" para jurar fidelidad a Adolf Hitler en su lucha contra el comunismo internacional.

En el solemne acto y bajo numerosas banderas falangistas, españolas y del Tercer Reich, el general Muñoz Grandes y su Estado Mayor, el Capitán General Friedrich Fromm, desplazado desde Berlín

como representante del gobierno alemán y el general Conrad von Cochenhausen, recibieron de los voluntarios españoles su adhesión y compromiso de fidelidad. El juramento de obediencia se leyó en alemán y en español bajo un silencio estremecedor:

¿Juráis ante Dios y por vuestro honor de españoles, absoluta obediencia al jefe de las Fuerzas Armadas alemanas Adolf Hitler, en la lucha contra el comunismo, y juráis combatir como valientes soldados, dispuestos a dar vuestra vida en cada instante por cumplir este juramento?

Un estruendoso y cerrado “Sí, juro”, con el brazo en alto, prosiguió a la última palabra de la lectura, lo que puso los pelos de punta a los asistentes, prensa incluida, y a los alemanes que tenían la radio encendida, pues el acto fue retransmitido en directo por la Radio Nacional alemana.

Fue en ese mismo instante, amenizado por los compases de una banda militar de música que entonó los himnos nacionales de España y Alemania, cuando la División Española de Voluntarios quedaba integrada en la Wehrmacht, pasando a denominarse “División de Infantería 250”.

Por testimonios posteriores de los propios divisionarios, sabemos que algunos no juraron, otros lo hicieron con la boca chica, muchos sí juraron y la mayoría lo hicieron fanáticamente convencidos de ello, un claro reflejo de la variopinta amalgama de personas que componían la División Azul.

Tras un breve discurso de Muñoz Grandes en el que enalteció a sus hombres y las palabras de clausura del general Fromm, la División Azul desfiló ante la tribuna de autoridades y prensa cantando el “Cara al Sol”, mientras comenzaba a caer una ligera llovizna, un “calabobos” que algunos interpretaron como señal de buenaventura y otros como un mal presagio.

Concluyó el acto con un excelente almuerzo, en el que españoles y alemanes compartieron codillo, salchichas y abundante cerveza, a la par que intercambiaban impresiones sobre la marcha de la guerra amenizados por la popular canción de Lili Marlen.

Los pies empezaban a dolerle, y el equipo, pese a lo escaso que resultaba para enfrentar la adversidad, le pesaba mucho más de lo que hubiera querido.

El nombre de los nuestros
Lorenzo Silva



VI

De Grafenwöhr al frente Un camino sin fin

Marcha hacia el frente. Los divisionarios recorrieron 800 Km a pie, con caminatas medias diarias de 32 Km portando a sus espaldas un equipo de aproximadamente 30 Kg. (BVMD)

Una vez terminada la preparación y aprobada la inspección técnica por el alto mando alemán, el 20 de agosto comenzó el traslado de la División al frente. La mayor parte de los voluntarios almerienses lo harían a las cinco de la tarde del 24 de agosto. Ese día partió en tren desde Grafenwöhr hacia Suwalki en Polonia y desde allí, de nuevo en tren, hasta Grodno en Bielorusia.

Los riesgos de sufrir ataques aéreos o incidentes con los partisanos aumentaron, por lo que las precauciones se extremaron. En los trenes se instalaron defensas antiaéreas, se establecieron guardias, se municionó a la tropa y también, por ello, nada más comenzar el viaje se les dio a cada soldado un *eiserne portion* (porción de hierro), un rancho de emergencia, extraordinariamente energético, a utilizar sólo en casos de apuro. La comida perfectamente empaquetada y precintada contenía una lata de carne de vacuno, un caldo concentrado, verduras en conserva, galletas de centeno deshidratado, un sucedáneo de café y una barra de chocolate.

Esta reserva alimenticia sólo se podía ingerir si el comandante de la unidad autorizaba su consumo y, como se ha apuntado, en casos de extrema necesidad. Sólo se habían recorrido unos kilómetros, cuando un buen número de españoles ya habían dado cuenta de su *porción de hierro*. El instructor Otto Mayer casi se desmaya cuando observó cientos de envoltorios tirados por el suelo. El cabreo de los alemanes iba en aumento. Los mandos españoles para acallar sus quejas multiplicaron los castigos con más arrestos, servicios extras, guantazos o pelados al rape, lo cual a veces se agradecía porque solucionaba el problema de los piojos. Como reconoce en sus memorias el divisionario almeriense Alberto Díaz²⁵, a menos de un mes de haberla repartido a ningún español le quedaba su *eiserne portion*.

Al margen de la anécdota que ejemplifica muy bien la dificultad que tuvo la relación disciplinaria entre españoles y alemanes, cuando se llegó a tierras bielorrusas, concretamente a la ciudad de Grodno, se produjo el primer ataque a la División Azul. Una mina colocada por la resistencia partisana en el borde de un camino provocó la muerte en el acto cuatro hombres, un sargento, dos cabos y un soldado del Regimiento 263. Días después morirían a causa de las heridas recibidas dos soldados más. Se producían de este modo los primeros caídos en combate del contingente español.

25 *Memorias de mi Campaña en Rusia*. Diario inédito del divisionario almeriense Alberto Díaz Gálvez.

Aunque, realmente, las primeras bajas de la División Azul tuvieron lugar varias jornadas atrás. Fueron dos muertes y curiosamente ambas protagonizadas por soldados almerienses. La primera de ellas, considerada la primera baja de toda la división, se produjo en Valencia, cuando los divisionarios alistados en Murcia viajaban junto a alicantinos y valencianos hacia Zaragoza en los batallones de Marcha. El soldado Juan Navarro de Haro, natural de Garrucha pero alistado en la Jefatura de Falange de Murcia, falleció a causa de un derrame interno el día 3 de julio de 1941. En su lápida consta como primer caído de la División Española de Voluntarios.

Unas semanas después, en el pueblo de Grafenwöhr se produjo la segunda víctima. Ocurrió el 24 de julio de 1941 y curiosamente fue protagonizada por otro almeriense, el soldado Manuel Jiménez Algarrá, al fallecer por un disparo fortuito mientras manejaba su arma. Fue enterrado en el cementerio de esta pequeña localidad de Bavaria tras ser asistido por el capellán de la unidad.

Siguiendo con la marcha, fue también en Grodno donde saltó una de las noticias más impactantes y que mayor malestar produjo entre los divisionarios, además de haber hecho correr ríos de tinta²⁶.

Entierro de los
caídos en Grodno
(Bielorrusia) al pisar
una mina colocada
en el camino
por la resistencia
partisana. (PSR)



26 Se ha dicho de todo sobre este aspecto. Desprecio del mando alemán hacia la división española, fraude de los noticiarios alemanes de la UFA a la hora de mostrar sus unidades de combate, siempre motorizadas con carros y vehículos impecables y modernos. Sin ánimo de polemizar, lo cierto es que un gran número de divisiones de infantería alemanas utilizaban bicicletas, carros y caballos para sus desplazamientos. El 77% del contingente alemán que entró en Rusia el 22 de junio de 1941 estaba formado por divisiones hipo-móviles. Por tanto, a la División Azul le tocó ir a pie un gran trecho, como a otras muchas unidades alemanas, entre 800 y 1.000 Kilómetros, según las fuentes.



De Grodno a Wilma. Parada para el almuerzo. (BVMD)

A pesar de que la propaganda alemana mostraba en sus documentales y noticiarios un ejército impecablemente equipado, motorizado y moderno, al contingente español le tocó ir andando desde allí hasta el frente ruso. Nada menos que una marcha de aproximadamente 800 kilómetros *"a patita"*, por tierras de Lituania, Bielorrusia y Rusia concretamente hasta la ciudad de Smolensk, última gran ciudad antes de alcanzar Moscú. El divisionario almeriense Alberto Díaz Gálvez, perteneciente en ese momento a la Plana Mayor del Regimiento 269, reflejó en su diario con bastante precisión los pormenores de este recorrido.

La marcha se inició el 29 de agosto y finalizó el 28 de septiembre de 1941. Un largo trayecto cubierto en 31 jornadas, lo que daba una media de 32 kilómetros al día si se restan las de descanso, con un equipo a las espaldas de no menos de 30 kilogramos para la mayoría de los soldados. Para los que tenían a su cargo morteros y ametralladoras, el peso alcanzaba los 50 kilos.

Debe aclararse antes de continuar, que a la unidad española se le dotó para su movilidad con una gran cantidad de caballos, en torno a 5.000, cientos de carros, bicicletas y algunos camiones, convirtiéndose así en una división hipo-móvil como tantas otras unidades alemanas. Uno de los problemas que pronto surgió fue la carencia



Aunque el grueso de la división marchó a pie, los que más suerte tuvieron lo hicieron en bicicleta, carros, camiones o a lomos de caballo. (BVMD)

Derecha. Un alto en el camino. (BVMD)

de personal para atender a los animales, ya que cuando se realizó en España la selección de voluntarios se escogió fundamentalmente conductores de vehículos a motor y mecánicos. En ningún caso se dio prioridad a carreros y soldados familiarizados con el cuidado de caballos y acémilas, precisamente lo que más se necesitaba en esos momentos.

Con toques de diana que iniciaban la jornada a las cuatro de la madrugada y que no finalizaba antes de las siete de la tarde, hubo días en que la caminata superó los 50 kilómetros. A muchos soldados les brotaba sangre de las botas, con intensos dolores de pie, agujetas, esguinces, callos y ampollas que los sanitarios se afanaban en atajar por la noche. Incluso, algunos divisionarios tuvieron que ser hospitalizados al infectarse sus heridas, como fue el caso del almeriense de Lúcar Manuel Trujillo Galera que iba dejando un reguero de sangre a su paso.

Por tanto, la División caminaba y vivía a la intemperie, mezclada con el ambiente y el paisaje, lo que suponía convivir con un polvo muy fino que se metía por todos los sitios, agarrotando la nariz y la garganta e impidiendo respirar con normalidad. A ello se sumó la suciedad y la falta de aseo personal, los piojos, los mosquitos y el cansancio tras las largas caminatas diarias.



El lodo y la nieve
dificultaron
seriamente el
avance de la
división. (FDG)

Después llegaron las lluvias de otoño y con ellas el barro que todo lo empantanaba. Los rusos le llaman *rasputitza*, un auténtico mar de lodo que obstaculizaba el movimiento de carros, animales, personas y vehículos²⁷. Y, por último, el frío, el viento gélido y cortante, la nieve y el hielo, a cada día que pasaba más intenso. Conforme avanza septiembre las temperaturas caen a plomo. El día 9 amaneció un día excepcionalmente frío, el 18 el helor se recrudeció, con noches muy gélidas, y a finales de mes, el frío era ya tan intenso que apenas hubo noche en que no helara. Unos días después, iniciado el otoño, ninguna jornada superaría los 0° C.

27 Uno de los grandes problemas logísticos que padeció la Werthmacht en tierras rusas fue el barro. Las unidades ralentizaron su marcha, hasta el punto que hubo días de otoño en que la progresión del ejercito alemán era de sólo un par de kilómetros cuando no quedaban totalmente inmovilizados.

Los soldados van permanentemente mojados a pesar del chubasquero que se les proporcionó y embarrados hasta la cintura. Esto provoca que aumenten las enfermedades pulmonares entre los divisionarios, a la vez que se dan los primeros casos de congelación. La División Azul no está preparada para el frío, ya que todavía no ha recibido los equipos de invierno. La perfecta organización militar alemana, que tanto deslumbró a los divisionarios al inicio de su empresa, comienza a mostrar sus primeras fisuras.

Las bajas por enfermedad se incrementan y numerosos soldados son enviados a retaguardia. Más de 3.000 hombres sufrieron heridas y lesiones en los pies por las largas caminatas y afecciones de diversa índole por el frío. Este fue el caso del divisionario almeriense Jesús Fernández Martínez, natural de Tabernas, aquejado de altas fiebres y graves problemas respiratorios. Se le envió a un hospital de retaguardia y, posteriormente, viendo que su estado empeoraba, fue repatriado a España muy enfermo. Nunca logró curarse, muriendo en Almería al poco tiempo de regresar de Rusia. El cruel invierno ruso comenzaba a enseñar sus colmillos, un anticipo de las durísimas jornadas que los soldados españoles habrían de vivir.

Otro problema que surgió fue la terrible mortandad sufrida por la caballería. Sin personal adecuado para su cuidado y atención, muchos caballos caían agotados por el esfuerzo al ser sobrecargados. Esto generó numerosas protestas de los alemanes sobre el descuido de los españoles hacia los animales, lo que incrementó los castigos y amonestaciones. Hubo, sin embargo, divisionarios que se destacaron por el esmero en su cuidado. Entre ellos, el almeriense Rafael Díaz Benete y el velezano Francisco Belmonte Gázquez, este último premiado por los alemanes con la Cruz Alemana al Mérito Militar.

A su paso los divisionarios observan pueblos y ciudades totalmente destruidas, como Grodno, donde no queda una sola casa en pie, Lida, Minsk o Vitebsk arrasadas en los combates habidos durante el inicio de la Operación Barbarroja. Los alemanes, demostrando una gran eficacia y precisión bélica, han eliminado los puntos estratégicos: cruces de caminos, puentes, carreteras, estaciones de ferrocarril, aeródromos y embarcaderos. Sólo hay destrucción: ciudades que pare-

A su paso los
divisionarios
contemplan
ciudades
completamente
destruidas tras
el fulgurante
paso de la
Blitzkrieg. (SG)



cen esqueletos de hormigón, llenas de escombros y hierros retorcidos aún humeantes, por cuyas calles deambulan habitantes cabizbajos como si fueran fantasmas.

También comprueban los grandes depósitos de vehículos y armamento que se han requisado al enemigo, los cráteres que han dejado las explosiones, los árboles despedazados por la metralla. Un paisaje caótico que muestra el vertiginoso paso de la *blitzkrieg*, la guerra relámpago que ha asolado caminos y carreteras, con innumerables vehículos calcinados, orillados

en sus cunetas. Más allá de los arceles, yacen aún algunos cadáveres insepultos y se yerguen cruces que sostienen el casco de los primeros soldados alemanes caídos en combate.

Bajo un silencio estremecedor, los voluntarios españoles se cruzan con largas columnas de prisioneros soviéticos, que caminan abatidos, con las miradas hundidas en el suelo, demacrados y sucios. Algunos divisionarios les ofrecen caramelos y cigarrillos. Los vigilantes alemanes que los conducen impiden a culatazos que puedan cogerlos. Uno lo logra, pero recibe varios golpes quedando tumbado en el camino con la cabeza reventada, bajo las airadas protestas de los españoles que no pueden creer lo que acaban de presenciar.

Con enorme asombro ven a los primeros civiles ahorcados por colaborar con la Resistencia. Penden de árboles, postes y cadalsos improvisados en las plazas de las aldeas que atraviesan. Son hombres y mujeres, algunos de avanzada edad, incluso hay muchachos jóvenes, casi niños, de cuyas cabezas cuelgan carteles en ruso y en alemán que explica el por qué de su ejecución. Los mece el viento levemente, a su antojo, en una estampa fría y desagradable que no deja indiferentes a muchos divisionarios. Desde el ombligo hacia abajo se observan manchas de humedad provocadas por la asfixia que relaja los esfínteres. Por el intenso color azulado y el *rigor mortis* que

muestran sus rostros se deduce que llevan varios días colgados, para ejemplo escarmiento al resto de ciudadanos.

Los voluntarios españoles también comprobaban extrañados el maltrato que los alemanes dispensan a la población rusa en general y, especialmente, la brutalidad y violencia que emplean con la población judía, etnia que por obligación tiene que llevar cosida a su ropa una estrella de David de color negro sobre fondo amarillo en el que se lee la palabra *Jude*.

Los judíos son apartados del resto de la población y no pueden circular libremente por las calles ni acceder a establecimientos públicos. Estas prohibiciones afectaban a todos los ciudadanos hebreos, independientemente de su condición, edad y sexo. Sus movimientos están restringidos y su vida cotidiana está completamente controlada por la Gestapo y los soldados alemanes de la SS²⁸. Cuando se les ve, forman filas escoltadas por policías que les dispensan un trato inhumano, como si fueran presidiarios. Demacrados y asustados, su aspecto físico es lamentable.

De los escasos testimonios existentes sobre este tema, los divisionarios almerienses observaron situaciones que les llamaron la atención por despiadadas y crueles, sintiendo compasión por las víctimas, sin saber en esos momentos el alcance de los hechos, el inicio de la matanza indiscriminada de la población judía. Como muchos de ellos admiten, conocieron las dimensiones del holocausto una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial.



Llevar la Estrella de David cosida en la ropa y bien visible era obligatorio para la población hebrea en los países conquistados por la Alemania nazi. (DP)

De vez en cuando a las largas columnas de españoles les sobrevuelan aviones de reconocimiento rusos que los ametrallan o les lanzan bombas, aunque afortunadamente no dejan víctimas, activando las defensas antiaéreas y avisando a las claras de que el frente está cada vez más cercano.

28 Aún era imposible saber qué estaba ocurriendo con los judíos. Era el inicio del Genocidio, situación que se haría generalizada a partir de enero de 1942, tras la celebración de la conferencia de Wannsee, en la que los nazis diseñaron la "solución final" o exterminio sistemático de la población judía. Los españoles advirtieron que algo extraño sucedía, que el trato hacia estas gentes era diferente, pero no sabían en absoluto la magnitud de los hechos que ya estaban en curso: el asesinato masivo de hebreos, miembros del partido comunista, gitanos, homosexuales...

Los españoles observaron con asombro a numerosos civiles ahorcados por colaborar con la Resistencia. Penosa imagen de la ejecución de Marsha Bruskina, el 26 de octubre de 1941. (SG)



Con extrañeza, los voluntarios españoles observan la violencia que emplean los alemanes con la población judía. (DP)

Pero, sobre todo, lo que pasa por encima de sus cabezas son grandes formaciones de aviones alemanes de todos los tipos y tamaños posibles. En ocasiones con pasadas rasantes, en las que intercambian saludos con los pilotos. Vuelan por doquier y en cualquier sentido. Van o vienen de realizar bombardeos sobre poblaciones rusas o de apoyar en su avance a las unidades terrestres. Por las noches el cielo se ilumina a lo lejos con grandes resplandores seguidos de estruendosas y secas detonaciones. Una estampa dantesca e hipnotizante que los deja boquiabiertos. Una realidad todavía distante y que, sin embargo, será su vida cotidiana en las próximas semanas.

El 19 de septiembre tras caminar por carreteras y caminos impracticables debido a los bombardeos y al barrizal provocado por la lluvia, los divisionarios alcanzan la *Gran Pista de Stalin*, una extraordinaria autopista que une Minsk con Moscú, pasando por Smolensk, con un asfalto excelente de anchos carriles, grandes arceles y una espaciosa mediana.

Hacia las cuatro de la tarde, una división acorazada alemana comienza a adelantarles, con flamantes blindados de toda clase: carros de combate, camiones, artillería autopropulsada, motoristas, vehículos de asalto, semiorugas, tractores y otros artefactos rodantes que no reconocen porque no han visto jamás. Los españoles se quedan perplejos, observando semejante despliegue de fuerza. No cesan de pasar vehículos en toda la tarde, toda la noche y gran parte de la mañana siguiente. Todo un espectáculo. Hoy los españoles están contentos y deslumbrados, convencidos de que forman parte del ejército más potente del mundo.

Pero la alegría dura poco. El día 26 de septiembre, la DEV recibe de nuevo otra grata sorpresa del alto mando alemán. Hay cambio de planes. El cuartel General del Führer decide enviar a la División Azul al sector Norte, apartándola así del sector central donde se prepara minuciosamente la *Operación Tifón*, es decir, la que ha de llevar al Reich hasta las mismas calles de Moscú.

Una decisión estratégica surgida de una reunión del alto mando alemán, en la que el propio Adolf Hitler desoyendo otras opciones, priorizó la ofensiva sobre la ciudad de Leningrado. Para ello, ralentizaba la progresión de sus ejércitos en el sector Centro, es decir hacia Moscú, y fortalecía el cerco que el Grupo de Ejércitos Norte había ya establecido sobre Leningrado, la antigua San Petersburgo, la histórica capital rusa a orillas del Mar Báltico, germen del comunismo al pro-

tagonizar los primeros episodios de la Revolución Bolchevique. Todo un símbolo para los soviéticos y todo un reto mantenerla a salvo para Stalin y sus generales.

Entre las unidades seleccionadas estaba la División Azul. La noticia cayó como un jarro de agua fría sobre los divisionarios españoles, sus oficiales y sus mandos y, también, en Madrid, donde surgieron airadas protestas en círculos de Falange y en el propio Ejército cuando se enteraron del cambio.

Corrieron rumores de todo tipo. Incluso se llegó a decir que el general alemán Von Kluge, a cuyo cargo estaba el cerco de Moscú, menospreció y rechazó la participación española, al conocer el aspecto andrajoso que mostraba el contingente español: Una división de indisciplinados e indeseables, bajitos y morenos, muy parecidos a los gitanos que ya estaban asesinando en los campos de concentración, faltos del mínimo espíritu militar, indolentes y sucios, indignos de guerrear junto a los inmaculados soldados rubios de ojos azules de un excelso general prusiano como él.

Pero... ¿Era tan lamentable el aspecto que mostraban los divisionarios españoles? Sin duda, sí. Que eran bajitos y morenos es cierto e irremediable. Que estaban sucios también era verdad porque no paraba de llover e iban hasta los sobacos de barro, siempre humedecidos y con piojos hasta en las cejas. Como se refleja en algún diario, al acabar la jornada siempre había que dedicar algún tiempo a despiojarse. Alberto Díaz Gálvez reconoce haberse quitado de encima más de 120 piojos en sólo una tarde.

*Había piojos como lentejas de grandes.
Eran tantos que al final los considerábamos compañeros de fatigas.*

Como aún no habían recibido el equipo de invierno, los españoles estaban muertos de frío, por lo que se echaban encima de los uniformes cualquier prenda: mantas, abrigos y otras ropas compradas, cambiadas o *requisadas* a los rusos. Era común utilizar los calcetines como guantes y los calzoncillos como pasamontañas. Imagínense el aspecto.

Además, duermen en cualquier sitio, con frecuencia en zonas pantanosas, donde la humedad los cala hasta los huesos²⁹. Toses profundas y broncas, escupitajos sanguinolentos, ojos vidriosos que denotan fiebre, es el aspecto de muchos de ellos. Los sanitarios no paran de atender como pueden a sus hombres. Cómo los afectados son tan numerosos y los envíos a los hospitales de retaguardia tan frecuentes, no hubo más remedio que restringir, hasta donde fue posible, las bajas por enfermedad. Afortunadamente, la camaradería funciona y a los más débiles se les permite subir a los carros, bajo el atento cuidado de sus propios compañeros.

También los soldados españoles compran, cambian o *requisan*³⁰ a los rusos todo tipo alimentos. Como relata Alberto Díaz en su diario:



Es raro el soldado que no lleva a cuestras su botín: gallinas, pollos, gansos y otros animales de corral que cuelgan de sus cuellos, cinturones, correajes o fusiles... Parecemos un cuadro insólito. Más que un batallón de soldados parecemos una caravana de exploradores aventureros.

Para colmo, los carros llevan atados, a modo de recuas, terneras, cerdos y cabras. Algunos de estos animales van literalmente arrastrados, exhaustos por la larga marcha. Tras ellos, grupos de ciudadanos rusos con sus carromatos siguen a los divisionarios en su marcha. Llevan comida y ropas que cambian o venden a los españoles e incluso algunas prostitutas para saciar el apetito sexual. El aspecto general es el de una caravana variopinta y extraordinariamente original que sa-

29 Una buena parte del territorio por donde transitó la División Azul estaba permanentemente encharcado y embarrado. Una noche, varios soldados de la 8ª compañía del Regimiento 269 montaron sus tiendas de campaña sobre las tumbas de un cementerio, único lugar elevado y seco que había en la zona, bajo la sorpresa de sus compañeros alemanes.

30 Los españoles, por lo general, compraban el género que les interesaba con los denominados marcos de ocupación. También intercambiaban con la población rusa numerosos alimentos (huevos, patatas, leche, miel, frutas, verduras, etc.) a cambio de cigarrillos, chocolatinas, mantequilla y pan. Ello no excluye que muchos desalmados robaran, requisaran o quitaran lo que se les antojara. En un colectivo de 47.000 almas hay de todo, cómo no podía ser de otra manera. Hoy la percepción que tiene la historiografía rusa sobre el contacto de su población con el contingente español es más que positiva. Así se recoge en multitud de testimonios y publicaciones, tanto de aquí como de allí. La gran mayoría de los divisionarios españoles fueron respetuosos y condescendientes con la población "ocupada". De hecho, la División Azul fue exculpada de maltrato, cuando en 1950 una Comisión Soviética investigó los crímenes nazis contra la ciudadanía rusa.



Un camino sin
fin. La División
Azul marcha
hacia el frente.
(PSR)

caba de sus casillas a los pulcros oficiales alemanes y que hoy resulta, cuanto menos, singular y curiosa.

Volviendo al relato de los acontecimientos, la noticia de cambio de frente fue, como se ha comentado, muy mal encajada por el mando español. Ésta se obedeció a regañadientes, con el gesto torcido, un malestar generalizado, que de nuevo sumió en el desencanto a los divisionarios. A nivel práctico suponía retroceder y deshacer lo andado, por su puesto otra vez a pie, hasta la localidad de Orsha y desde allí ir, también caminando, hasta Vitebsk donde los españoles cogerían el tren en dirección norte.

Aun así, los guripas,³¹ aunque decepcionados, no pierden el ánimo. Cantan, bromean y siguen repartiendo cigarrillos y víveres a los habitantes de los pueblos por donde pasan. Bajo la estricta observan-

31 Apodo con el que se llamaba a los divisionarios.



cia germana, esta confraternización con la población de los territorios ocupados es una falta de disciplina muy grave, especialmente si se trata de judíos, lo que generó innumerables problemas con el mando alemán ante las crecientes denuncias de la policía militar y las quejas de los enlaces y traductores que despachaban a diario con los oficiales españoles.

Por tanto, con las caras largas, renegando y con un aspecto lamentable, pero sin perder el buen humor, el día 7 de octubre de 1941, la División Azul llegó a su nuevo destino en las inmediaciones de Novgorod, la bella ciudad dorada, cuna de Rusia e importante nudo de comunicaciones, ubicada en el extremo septentrional del lago Ilmen, en las orillas occidentales del río Voljov.

Novgorod *La Grande*, la de los siete templos ortodoxos, germen de la cultura y del saber eslavo mostraba, sin embargo, un aspecto desolador ya que había sido literalmente arrasada por los la aviación

Soldados
españoles
posan ante el
objetivo bajo
el monumento
al Milenario
de Rusia en
Novgorod.
(PSR)



alemana e italiana tal y cómo reflejó en su diario el almeriense Pedro Teruel López tras pasar por ella.

Comenzaba así su despliegue en el frente que terminaría de completarse el 12 de octubre, día de la Hispanidad. La División Azul quedaba de este modo integrada en el Grupo de Ejércitos Norte, concretamente en el XXXVIII Cuerpo de Ejército alemán, que a su vez formaba parte del 16^a Ejército, liderado por el Mariscal de Campo Wilhelm Ritter von Leeb.

Contemplaréis escenas espantosas, angustiosísimas;
veréis la guerra sin el correcto y lucido
alineamiento de las tropas, sin músicas, sin redoblar
de tambores, sin estandartes flameando al viento,
sin generales caracoleando sobre sus corceles; la
veréis tal y como es, ¡en la sangre, en los sufrimientos,
en la muerte!

El sitio de Sebastopol
León Tolstoi



VII

El inicio de la pesadilla Sector de Novgorod

Divisionarios
españoles preparados
para el combate.
(BVMD)

Nada más llegar a Vitebsk, el 3 de octubre comienza el traslado en tren de la División hasta el frente, en la zona de Novgorod. Allí permanecerá 10 largos meses, a unos 200 kilómetros al sur de Leningrado, muy lejos de su destino inicial en el cerco de Moscú.

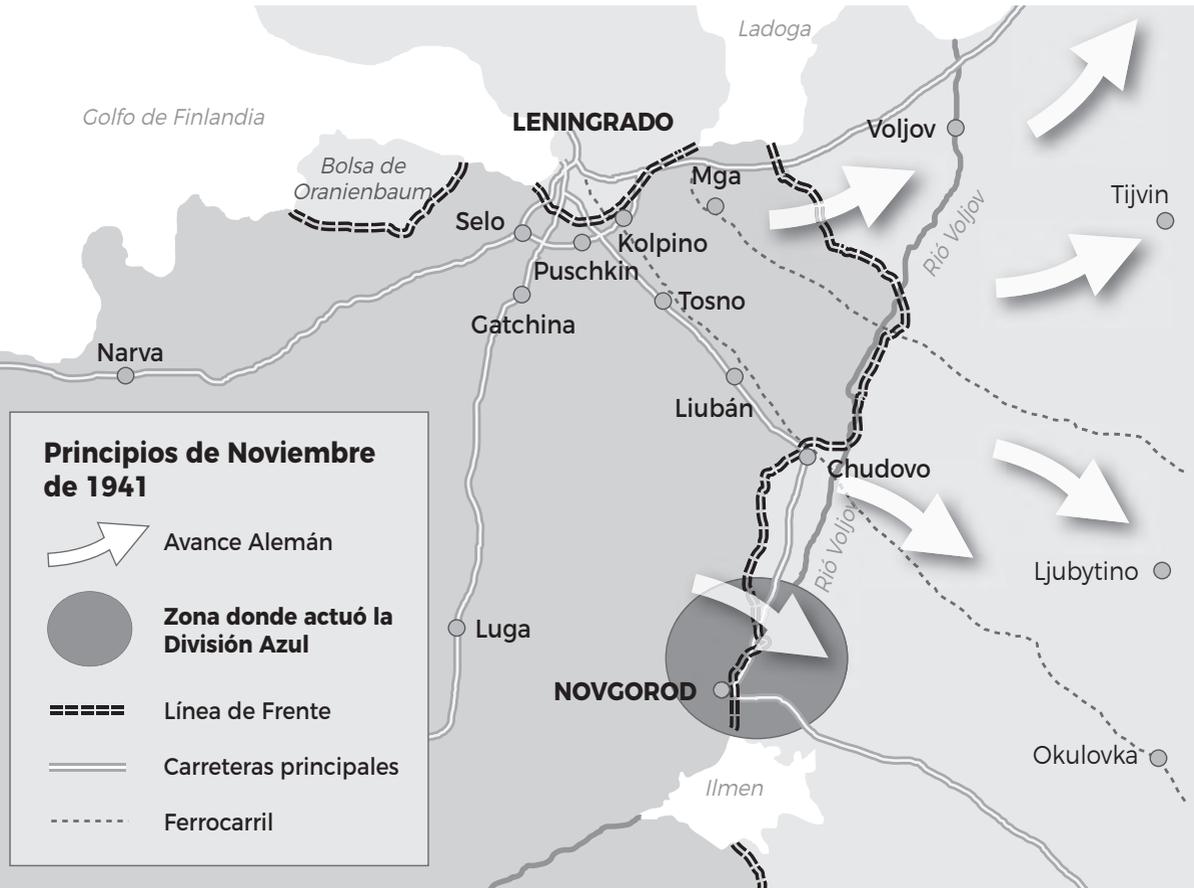
El despliegue, escalonado y muy lento por la cantidad de hombres y material que hay que trasladar, culmina la noche del 11 al 12 de octubre, cuando el contingente español releva a dos divisiones alemanas, haciéndose cargo de una extensión de 50 kilómetros, a lo largo del margen izquierdo del río Voljov, entre el lago Ilmen y la localidad de Schevelevo.

El Regimiento 262 del coronel Pimentel quedaba emplazado al suroeste de la ciudad de Novgorod. Un poco más al norte se desplegó el Regimiento de artillería del coronel Badillo. El Cuartel General se estableció en la localidad de Grigorovo. El Regimiento 269 del coronel Esparza en el subsector norte, frente a Teremez, con retaguardia en el poblado de Podbereje y el Regimiento 263 del coronel Vierna en la parte central del despliegue. Por último, los grupos de Exploración y Anticarro se ubicaron al sur en las inmediaciones del lago Ilmen, en tierras llanas y pantanosas rodeada por grandes masas boscosas (ver plano).

Acaban de llegar y están tomando posiciones cuando se produce el bautismo de fuego de la División Azul. La misma noche del 12 de octubre y sin conocer aún el terreno donde ha sido desplegada, una avanzada de tropas pertenecientes al Segundo Batallón del Regimiento 269³² se topa en la oscuridad con una unidad soviética que intentaba cruzar el río en el área de Capella Nova. Tras una hora de duros combates, los rusos se retiran dejando numerosas bajas y prisioneros.

Unos días después, el 20 de octubre, soldados españoles de los regimientos 263 y 269 realizan junto a efectivos de la 126 División alemana, una incursión al Este del río Voljov, estableciendo una cabeza de puente en la zona de Udarnik que llegó a tener un perímetro de 100 kilómetros, y en la que se tomaron diversos poblados rusos. Esta acción forma parte del conjunto de operaciones que los alemanes han diseñado en su gran ofensiva hacia la ciudad de Tijvin. Con ella se iniciaba un ciclo de combates y episodios bélicos que se sucederán hasta diciembre de 1941 y que dio lugar a diversas batallas

32 Para hacer más atractiva la lectura en adelante las unidades serán abreviadas. En este caso 11/269°.



Zona de despliegue de la División Azul en 1941. (CCJ)

como las de Possad, Posselok, Monasterio de Otenski, Sitno, Udarnik, Cuarteles de Dubrovka y la Posición Intermedia, todas reunidas bajo el nombre de *Cabeza de Puente del río Voljov*.

Entre los días 21 y 22 se toman al asalto pueblos como Russa, Smeisko o Sitno y se prepara la conquista de Tigoda, Nikitkino y el enclave denominado Cuarteles de Dubrovka. Todo marcha bien. Hay muchas ganas y los muchachos responden con valentía. Muñoz Grandes y su cuartel general están contentos. Hay cierta euforia por los rápidos avances conseguidos y por el empuje y arrojo que están demostrando los divisionarios españoles. Se escriben páginas que en-

grosarán la memoria épica de la División Azul, como las protagonizadas por el teniente Galiana o el alférez Escobedo³³.

Sin embargo, la alegría dura muy poco. La misma madrugada del 23 de octubre tiene lugar un contundente golpe de mano soviético sobre la recién tomada localidad de Sitno, produciendo un gran desconcerto en las filas españolas.

Gran parte de la tropa duerme cuando numerosas explosiones, disparos y ráfagas se suceden en todas las direcciones y a escasos metros de ellos. Los divisionarios, cuando reaccionan, tienen a los rusos literalmente encima. La oscuridad impide conocer con precisión las posiciones de los contendientes. Se dispara a bocajarro y a tientas, avivando más el oído que la vista, con las bayonetas caladas, entre gritos, lamentos y una terrible confusión. Rusos y españoles caen heridos o muertos, uno tras otro, ahogados en gritos estremecedores. Varios testimonios aseguran que los soldados disparaban guiándose por los sonidos, bajo una oscuridad absoluta sólo rota por los destellos de las explosiones, sin saber hacia dónde ni sobre quién se hacía.

Cuando clarea el día, los cadáveres cubren el suelo. A punto estuvo de perder la vida el propio comandante Román que con una frialdad inaudita tranquilizó a sus hombres combatiendo junto a ellos, hombro con hombro, hasta poner en fuga a los soviéticos.

- ¿Dónde están los camilleros? –grita un soldado al ver a un oficial con el brazo colgando. ¡Necesito camilleros! Por Dios –grita de nuevo... ¿Dónde están los camilleros?

- ¡Camillerooooo!, gritan varios soldados a la vez con los nervios a flor de piel.

33 El teniente Galiana cayó muerto al asaltar una posición rusa que hostigaba a placer a los españoles en la batalla de Sitno, el día 22 de octubre de 1941. La ametralladora soviética que defendía el lugar fue silenciada, pero los soldados regresaron con el cuerpo sin vida de Galiana envuelto en una lona. Una bala le había atravesado la cabeza matándolo en el acto. También traían muerto a un cabo con un certero y letal balazo en el corazón. Los soldados cuando vieron a sus compañeros muertos rompieron a llorar. Testosterona y sed de venganza. A continuación traen presos a los soldados rusos que servían la ametralladora, con los brazos en alto recibiendo empujones y culatazos. ¡Estos hijos de puta han sido! –grita un soldado. Un instante después los cosen a balazos. Por su parte, el alférez Escobedo realizó un espectacular golpe de mano atravesando el río Voljov en lanchas neumáticas con 49 hombres, para tomar un observatorio de artillería soviético y contener la posterior contraofensiva de todo un batallón enemigo. Unos días después protagonizó, junto a un reducido grupo de hombres, entre los que se encontraban los almerienses Flores y Morell, una defensa agonizante de una posición española en Sitno. Herido y tras perder a casi todos sus hombres, la posición fue salvada "in extremis" gracias a la llegada de refuerzos.



Operación
anfibia en
lanchas
neumáticas.
(BVMD)

Los rusos se repliegan dejando tras de sí un reguero de bajas, heridos y prisioneros. También hay muchos españoles muertos. El horror y la angustia se apoderan de los divisionarios cuando comienza la identificación de los caídos.

Entre ellos, los almerienses Enrique Molina Jiménez y Francisco Mañas Álvarez, ambos de la 5ª compañía del II/269. Al iniciarse el ataque, Molina fue herido por metralla en la cabeza. Cuando la unidad sanitaria lo recogió para evacuarlo, le pidió a su amigo y pai-



sano Francisco Mañas que no le dejara solo. Este accedió a acompañarle. Al cruzar el río un obús les cayó encima matando a ambos en el acto junto a los dos camilleros que lo trasladaban al hospital de campaña.

Unos días después, el 29 de octubre, cae en combate el teniente legionario Luis Berenguer Espinar, natural de Gérgal y de sólo 24 años, cuando se intentaba tomar al asalto los Cuarteles de Dubrovka, conquista que no fue posible debido a la enconada defensa rusa. También hubo numerosos heridos entre los divisionarios almerienses. Los más graves, el funcionario de prisiones Nicolás Magaña Rodríguez, el estudiante falangista Blas Fernández Martínez, natural de Tabernas, alcanzado en la toma de Sitno y el gaditano, vecindado en Almería, Isidoro Cárdenas Gallego, gravemente herido el día 29 de octubre.



Sobrecoge ver tantos soldados muertos esparcidos por el suelo. Las lágrimas cuajan en los ojos de los divisionarios cuando se saben sus nombres. La euforia inicial queda ahogada por la crudeza de los acontecimientos.

Los días siguientes hubo una relativa tranquilidad. Los soldados españoles se reponen y empiezan a familiarizarse con la vida en el frente. El paisaje ahora es blanco. Aunque los primeros copos de nieve cayeron el 9 de octubre, los días 12 y 13 se produjeron copiosas nevadas anunciando la llegada del durísimo invierno ruso. A partir de mediados de octubre, todas las noches se producen intensas heladas y es raro el día que no nieva. Los españoles para mimetizarse con el ambiente, utilizan sábanas blancas como ponchos y untan sus cascos con pasta de dientes, demostrando una imaginación desbordante que deja embobados a los alemanes.

Los almerienses Enrique Molina Jiménez y Francisco Mañas Álvarez cayeron en combate la madrugada del 23 de octubre de 1941 en la localidad de Sitno. (PYG)

trando una imaginación desbordante que deja embobados a los alemanes.

El frío es insufrible, sobre todo cuando arrecian las ventiscas, pero nada que ver con lo que está aún por llegar. El artillero Arturo Espinosa Poveda lo recoge en sus memorias con cierta sorna *–las temperaturas aún eran suaves, entre los 8 y 10° C bajo cero–*.

Para dormir cualquier sitio es bueno si tiene techo y protege de la centellada: Isbas, corrales, graneros y cobertizos son utilizados como dormitorios. Es importante obtener paja. Su búsqueda se vuelve obsesiva ya que aísla del suelo y protege de la humedad, convirtiéndose

en un preciado bien objeto de intercambio con la población rusa. En algunas casas o *isbas* como le llaman los rusos, habitaciones de no más de 10 m², son compartidas por más de 50 soldados, durmiendo apiñados unos sobre otros.

- *Parecíamos arenques* –recuerda el divisionario Alberto Díaz Gálvez.

Esto generaba muchas protestas entre la tropa, porque algunas casas eran ocupadas por sólo 4 o 5 oficiales. No ocurría así en el ejército alemán donde soldados y oficiales compartían el mismo rancho y el mismo techo sin distinción de rango.

El termómetro sigue bajando. Las exiguas temperaturas hacen que el cuerpo esté permanentemente entumecido. En primera línea está prohibido hacer hogueras porque delatan la posición a no ser que sea a cubierto. Se establece por el mando español que los servicios a la intemperie, tanto de guardia como de centinela, observación y escucha no duren más de media hora, para evitar la *muerte dulce* en la que el soldado se queda durmiendo debido al intenso frío. Los casos de congelación se disparan provocando estragos entre la tropa, a lo que se suman numerosas enfermedades, especialmente pulmonares, incluyendo la temida tuberculosis. Ojos vidriosos, fiebre y toses perrunas es el lamentable aspecto que presentan muchos soldados españoles. Los hospitales de campaña y de retaguardia se llenan de enfermos. Del grupo de almerienses caen gravemente enfermos el estudiante José Felices Baker con una afección pulmonar que lo tendrá alejado del frente hasta junio de 1942 y el jornalero de Suflí, José Cintas Alonso, con un delicado cuadro de bronquitis aguda.

Los problemas que acarrea el frío son múltiples y extraordinariamente severos. Para intentar paliar en lo posible sus consecuencias, se redactó la Instrucción General N° 4.020 sobre *Medidas de carácter oficial para protegerse contra el frío y consejos prácticos*. Un recopilatorio de recomendaciones en el que se propone a los soldados poner fieltro, paja, cartón, pañuelos o especialmente papel de periódico en el interior del casco, envolviendo los pies, cubriendo el pecho entre la camisa y la guerrera o en las rodillas. Se sugería igualmente no utilizar guantes de cinco dedos y sí de manopla o de puño, cambiarse frecuentemente los calcetines y la ropa interior para que no se humedeciesen, etc.

Tanto frío hace, que el 3 de noviembre comienza a formarse hielo en las aguas del río Voljov y el lago Ilmen. El 12 ya no se puede navegar. Antes de finalizar el mes, tanto el río como el lago presentan espesores de hielo superiores a los 30 centímetros permitiendo el paso de personas y vehículos.

En el plano estrictamente militar, el mes de octubre finaliza con la consolidación de la cabeza de puente y la toma, tras arduos combates, de nuevos pueblos como Nikitkino y Tigoda por efectivos de los regimientos 263 y 269 que son contestados por no menos duras y enconadas contraofensivas soviéticas. Se fortifican las poblaciones arrebatadas a los rusos y la línea se refuerza con más hombres, procedentes del batallón de Reserva Móvil 250, denominado *La Tía Bernarda*.

Además, se produce el relevo de las unidades más diezgadas en los combates, la cura de los heridos y el duelo por los caídos que son enterrados en retaguardia, en el cementerio de Podbereje, bajo el consuelo y auxilio espiritual de los capellanes de la División.

También es momento para las condecoraciones. Hay que premiar y estimular a la tropa. El mando alemán está sorprendido y muy contento con los voluntarios españoles, su arrojo y su valentía. Son bajitos e indisciplinados, pero combaten bien. Los comentarios llegan a oídos del propio Führer que no tarda en conceder varias cruces de hierro, algunas de ellas a título póstumo³⁴.

Noviembre se inicia con nuevos ataques soviéticos sobre la línea de la Cabeza de Puente, siendo muy duros los soportados por soldados del Regimiento 263 entre el día 2 y 5 de noviembre en la recién tomada localidad de Nikitkino. La resistencia de los rusos es tan efectiva que la ofensiva hispano-germana se frena, pasándose a realizar labores defensivas.

34 El soldado Cárdenas y el teniente Berenguer, recibieron la Cruz de Hierro de segunda clase por sus destacados y heroicos comportamientos en el campo de batalla, este último a título póstumo. Por su parte, Blas Fernández Martínez recibió la Cruz Roja del Mérito Militar.



Francotirador al acecho. Los tiradores de élite se convirtieron en una auténtica pesadilla para los soldados españoles en el frente. (SG)

La vida en el frente se endurece y mucho, cómo jamás hubiesen podido imaginar los soldados españoles. Además del insoportable frío que dificulta toda actividad, hasta las tareas más elementales, muchas noches se producen incursiones rusas que si bien, son generalmente rechazadas, dejan bajas y, sobre todo, obligan a los divisionarios a estar permanentemente en alerta.

Para colmo de males, la primera línea es constantemente batida por fuego de artillería y de morteros. Disparos sueltos, a capricho, sin cadencia definida. También por ráfagas de ametralladora, balas trazadoras y balas perdidas en el momento menos esperado. Hay noches que es imposible conciliar el sueño, lo que genera una angustia tensa entre los soldados. Especialmente letales resultan los francotiradores, siempre al acecho, esperando el mínimo descuido. La tensión se pal-

Alfonso
Viciano Martínez-Lage



Divisionarios
haciendo
guardia a la
entrada de un
refugio. (BVMD)

pa en el ambiente. Los errores se pagan, y se pagan caros, incluso con la vida.

Un soldado del I/269 es herido en el pecho en un fatal descuido. Se ha levantado para avanzar por la trinchera erguido, para estirar los músculos entumecidos por el intenso frío, justo en el mismo instante en que un francotirador ruso lo enfila en su punto de mira. Una letal cruceta negra en una mira óptica de alta precisión, el pómulo sobre la culata y el dedo índice acariciando suavemente el gatillo, a la espera de una oportunidad. Y de repente, *iPam!*, el soldado español cae de espaldas con un grito ahogado y la cara se le contrae en una rara mueca, mezcla de dolor y sorpresa. Tiene la mirada perdida, los ojos muy abiertos y el rostro excepcionalmente blanco, mientras un hilillo de sangre comienza a brotar de su boca. El capitán José Sebastián Díaz, hombre campechano y muy querido por la tropa está cerca de él.

- ¡Mierda! –masculla entre dientes y corre hacia el muchacho. Lo levanta para evacuarlo con rapidez al hospital de campaña.

Una
característica
fundamental
de la División
Azul, fue la
juventud de sus
componentes.
La edad
media de los
divisionarios
rondaba los 20
años. (PSR)

No han recorrido más que unos metros cuando el capitán es abatido también por el francotirador soviético. Un certero disparo en la frente, una nube rojiza de sangre pulverizada por el impacto y el casquete occipital con parte de la masa encefálica desparramada por el suelo.

Situaciones como la descrita hace que el miedo y la congoja se apoderen de muchos divisionarios. Es la otra guerra, la guerra psicológica, la que cada uno libra dentro de sí mismo, la de la tensa espera, la angustiada incertidumbre que enturbia el pensamiento y corroe las entrañas. Muchos soldados comienzan a preguntarse qué diablos hacen allí, en una guerra que le es ajena, a miles de kilómetros de casa.

Las guardias nocturnas, de poca duración debido al frío, también mantiene a los soldados en permanente tensión, especialmente las noches oscuras, sin luna, donde se ha detectado la presencia de enemigos a escasos metros. Corre el rumor de que siempre hay unos ojos pendientes de ti, mirándote desde el otro lado, esperando el mínimo fallo. Como recuerda Rafael Díaz Benete: "el peligro estaba en la noche, porque los rusos eran expertos en deslizarse por la nieve y llegar a nuestras líneas sin ser detectados."

Aún peor lo pasan los enlaces que a ciegas van de unas unidades a otras llevando novedades y siempre jugándose la vida. Los nervios estallan y hay soldados que están física y mentalmente agotados, como le ocurre al almeriense Giménez Riquelme que presenta a los pocos días de llegar al frente un aspecto deplorable y enfermizo, siendo animado constantemente por sus compañeros.

Que los nervios desbordan a muchos soldados españoles se pudo comprobar el día en que varios rusos intentan pasarse a las líneas españolas. Los centinelas los encañonan y todos levantan las manos. Se miran unos a otros. Hay miedo, mucha tensión. Uno de ellos en un pésimo castellano intenta explicar sus pretensiones y da un paso al frente. Un divisionario con los nervios destrozados dispara su arma a bocajarro creyendo que intenta agredirlo. El ruso cae de espaldas muerto, ahogado en un vómito de sangre. Sus compañeros se lo reprochan, aunque ya no se puede hacer nada por él.

- Pero... ¿Qué haces? – le pregunta un cabo.

- Me iba a atacar –dice el soldado español que acaba de disparar con los ojos idos.

- ¡Que no, cipote! –le reprocha su compañero, - Sólo te quería enseñar una foto de su familia.

Las unidades en el frente se reestructuran y redistribuyen. Hay que fortificar lo conquistado. Se construyen parapetos, trincheras, blocaos y casamatas en las distintas líneas, tareas que resultan especialmente penosas para los zapadores ya que hay una gruesa capa de hielo y el suelo está congelado, ofreciendo una dureza pétrea, lo que hoy los científicos denominan *permafrost*.

La lucha en aquellas condiciones carecía de gloria y no ahorra ninguna de las miserias de la guerra.

División 250
Tomás Salvador



VIII

Descenso al infierno Ostenki, Possad y Posselok

Con la cabeza vendada el divisionario almeriense Cristóbal López Lupiañez, herido en Possad (FDG).

En el puesto de mando alemán, Ritter Von Leeb se frota las manos. Dado el buen resultado de los acontecimientos y la excelente predisposición de los españoles en su lucha contra el Comunismo Internacional, los alemanes intentan rizar el rizo y encomiendan a la División Azul dirigirse hasta Otenski, Possad y Posselok para relevar a un contingente alemán, muy diezmado por los rusos, que es requerido en otra zona del frente³⁵.

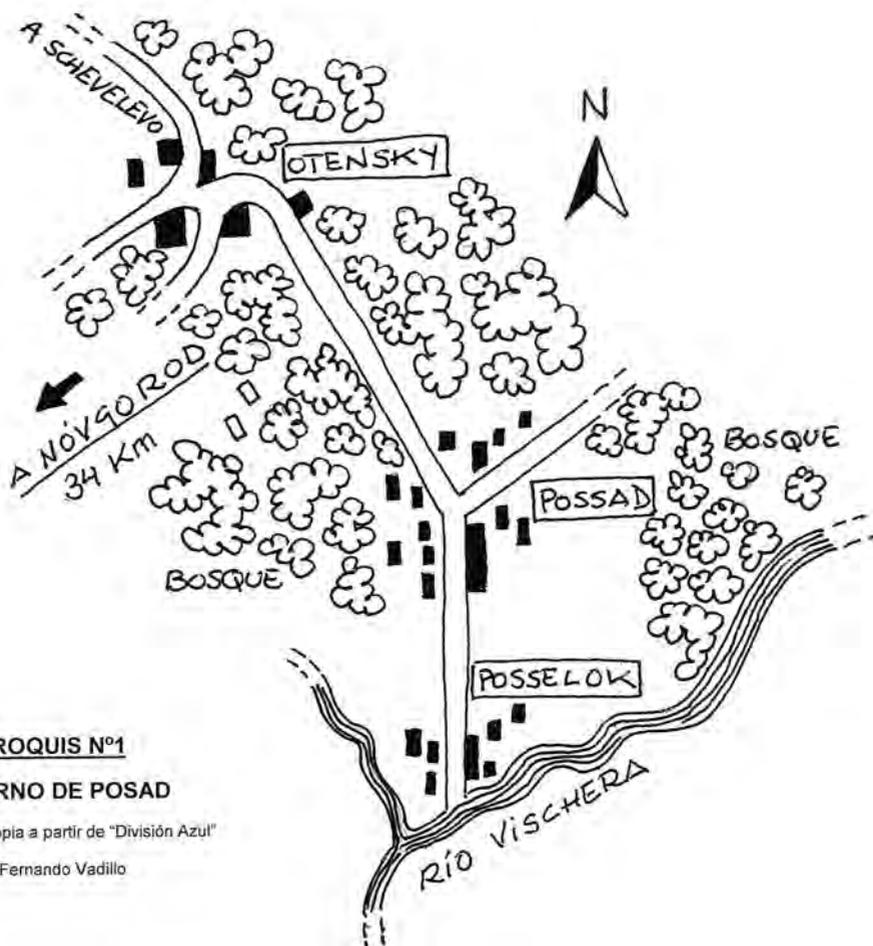
Se trata de un monasterio y dos poblados situados al este del río, enlazados con Schevelevo por una pésima carretera de 14 kilómetros y unidos entre sí por dos tramos de pista de 3 kilómetros a través de un espeso bosque de abedules. Desde el punto de vista táctico es una locura, una temeridad, que es asumida por el mando español el 8 de noviembre con efectivos del Regimiento 269, dando lugar a una decisión que aún hoy es cuestionada por los historiadores. Ello suponía ampliar hasta los 100 kilómetros la línea española, poniendo en riesgo la propia efectividad de su defensa. Y lo que era peor: los divisionarios iban a estar a varios kilómetros de sus posiciones, dentro de tierra enemiga, rodeados por bosques que favorecerán las incursiones soviéticas.

Desde que se consuma el relevo, los ataques rusos no cesan en ningún momento. Los golpes de mano se suceden día y noche sobre estos enclaves y es rara la jornada en la que no hay bombardeos aéreos o descargas de artillería. El número de bajas se incrementa de manera notable. El mismo día de su llegada muere en combate el maestro almeriense, natural de Gádor, José López Hidalgo, a la edad de 28 años.

Al no haber defensas antiaéreas, los aviones soviéticos acechan constantemente las líneas españolas, incluso por la noche haciendo salir de sus escondrijos a los divisionarios con temperaturas que se acercan ya a los -40° C. La misión de estos ataques no es la destrucción física o material, sino el debilitamiento mental y moral de sus adversarios.

Durante el día, las pasadas de los aviones soviéticos son rasantes, a muy baja altura. Escogen sus objetivos a placer, tan de cerca, que los aparatos son municionados con proyectiles de espoleta retardada para que la metralla de sus propias bombas no les alcance. Los di-

35 El avance alemán sobre Tijvin se había frenado. Para reforzar la ofensiva se buscó tropas por todo el frente, entre ellas las unidades alemanas que ocupaban el área de Otenski, Possad y Posselok, reemplazadas por los españoles.



CROQUIS N°1

ENTORNO DE POSAD

Elaboración propia a partir de "División Azul"
de Fernando Vadillo

Croquis de
situación
de Otensky,
Possad y
Posselok. (EP)

visionarios ya no disparan a los aparatos rusos, aunque vuelen muy bajo. Saben que si lo hacen los pilotos repetirán la pasada ametrallando de nuevo sus posiciones.

A partir del día 12 de noviembre la presión rusa se acentúa, especialmente en la vanguardia de la cabeza de puente. Tantos son los caídos que al II/269 se le envía al área de Otenski, Possad y Posselok, para reforzar al castigado primer batallón. Sólo su 4ª compañía tuvo bajas superiores al 80% entre heridos, enfermos y caídos. Para colmo, la noche en que fueron relevados, un bombardeo aéreo alcanzó la dependencia en que dormían exhaustos, matando a varios soldados e hiriendo al resto.

Soldados
españoles en
una posición
de artillería
ligera. (BVMD)



- *La luna llena nos hizo contemplar con horror lo sucedido. Recogimos trozos y miembros de cuerpos que estaban esparcidos y algunos medio enterrados... bajo el llanto desesperado de su capitán.* —recuerda en sus memorias el divisionario almeriense Alberto Díaz Gálvez.

Los españoles, muy diezmados y hundidos moralmente, se ven obligados a ceder Posselok y replegarse a Possad. En los últimos combates habidos en esta localidad mueren varios hombres. Entre ellos, el enfermero almeriense José Gómez Galera. Los heridos, muy cuantiosos son realojados en los sótanos de los escasos edificios que aún quedan en pie.

Apenas llevan unos días desplegados y la sensación que tienen los soldados es que están encerrados en una ratonera. Parece que el tiempo se ha detenido. Las horas parecen días y los días semanas. Todo transcurre con una lentitud aterradora. Cerca de allí, los rusos atacan con una furia excepcional las posiciones españolas de los Cuarteles de Dubrovka y las localidades de Sitno, Nikitkino y Tigoda, librándose duros combates. Toda la denominada Cabeza de Punte del río Voljov está en llamas.

En Sitno, los españoles logran frenar la ofensiva enemiga poniendo en fuga a los rusos. Al verles retroceder varios soldados se lanzan tras ellos. Los soviéticos corren a la desesperada, pero al ver que no pueden alcanzar sus líneas, se hacen fuertes en unas ruinas y se



Punto de
observación
al enemigo.
(BVMD)

defienden como pueden. Varios hombres, guiados por el sargento almeriense Ríos Artacho, saltan sobre ellos con las bayonetas caladas. En la refriega Ríos recibe un disparo a bocajarro en el pecho, muriendo en el acto. El ruso que le acaba de disparar es cosido literalmente a balazos por sus hombres. El resto, más de 100 soldados soviéticos, levantan las manos y se entregan a los españoles.

En las inmediaciones de los Cuarteles de Dubrovka, soldados pertenecientes al batallón *La Tía Bernarda* resisten igualmente las embestidas soviéticas con un alto número de bajas. El almeriense Manuel Mateo Tapia, perteneciente a esta unidad, recibe un disparo en la rodilla que le hará cojear de por vida.

Amanece el día 13 de noviembre. Los combates se han sucedido durante toda la noche. La situación comienza a ser crítica, especialmente en Possad, un poblado de casas de madera apenas fortificado, rodeado de bosques y constantemente batido por la artillería, la aviación y los temidos francotiradores. El objetivo de estos ataques es privar a los soldados españoles de refugio y sacarlos a la intemperie, donde las temperaturas alcanzan ya los -40° C y donde es imposible subsistir más de media hora al aire libre sin la indumentaria adecuada. Y precisamente eso es lo que ocurre. Los soviéticos lo saben y los españoles lo sufren. Aún no han recibido los equipos de invierno por parte de la intendencia alemana. Por ello, los ataques rusos son muy selectivos y tienen como objetivo no dejar en pie un solo edificio.

Divisionario
español
haciendo
guardia.
(BVMD)

El general Muñoz Grandes conocedor de los hechos, da ánimos a sus soldados y reorganiza las tropas con hombres de refresco procedentes de los Regimientos 262 y 263, donde hay un número elevado de voluntarios valencianos y murcianos.



Para colmo, los víveres, las municiones y el material sanitario comienzan a escasear, porque el camino Schevelevo-Otenski-Possad, la única vía posible de suministro, es extremadamente peligrosa y se ha convertido en una trampa mortal. El espeso bosque que rodea la carretera da cobijo a los partisanos y oculta con facilidad a las patrullas soviéticas. Además hay minas y francotiradores y el rodaje de vehículos es muy lento, debido al hielo y las irregularidades que presenta el firme.

Raro es el día en que no se producen ataques a los convoyes de suministro, a los enlaces o se cortan los hilos de teléfono, dejando incomunicado el frente con la retaguardia. También atacan a las ambulancias, a pesar de llevar distintivos con la Cruz Roja, llevándose presos a los conductores y rematando a tiros a los heridos. Tan frecuentes son los sabotajes que la carretera queda ocasionalmente cortada. A los problemas existentes, se suma la desnutrición con la aparición de numerosos casos de anemia.

En Possad, a los oficiales les preocupan especialmente los heridos. Tienen los sótanos atestados

de hombres que se debaten entre la vida y la muerte, a veces con la única ayuda de estudiantes de medicina que los intentan tranquilizar como pueden. Cauterizan las heridas con hielo, hacen torniquetes con harapos de tela, curan congelaciones extremas, incluyendo amputaciones, sin anestesia y sin apenas instrumental, en dependencias malolientes y húmedas, que impiden ponerse de pie debido a la escasa altura, bajo una luz lúgubre y mortecina. Las estufas caldean una atmósfera que se torna irrespirable y nauseabunda. Además, derriten el hielo que tienen por techo produciendo una lluvia constante de agua gélida y punzante que los mantiene permanentemente mojados.



- ¡Hay que evacuar a estos hombres!, ¡Cuanto antes! –grita un sanitario empapado en sangre cuando ve los rostros moribundos de los allí hacinados.

Ésta será la petición obsesiva que los sanitarios al cargo elevan a sus mandos todos los días. Son muchos los que mueren en las improvisadas camillas y muchos también los que ruegan regresar al frente para ayudar a sus compañeros. Son decisiones que, independientemente de ideologías, no dejan indiferente a nadie. Actos de compañerismo y valor que forman parte de lo mejor que es capaz de dar la condición humana.

El 14 de noviembre, aunque las ofensivas no cesan, se organiza un convoy con ambulancias para evacuar finalmente a los heridos. A las cuatro de la tarde, parte hacia retaguardia una columna con 200 convalecientes, escoltada por dos secciones de fusileros a ambos lados de la carretera.

Los días siguientes son una reiteración de lo comentado. Continuos golpes de mano, inmisericordes bombardeos aéreos y despiadadas descargas artilleras que dejan numerosas bajas. Especialmente severos fueron los bombardeos de los días 18, 19, 21, 22, 25 y 27 de noviembre. En Possad y Otenski la situación es insostenible. Acaban de llevarse a los heridos y los sótanos están otra vez llenos. Apenas queda nada en pie y los españoles se hacinan como pueden bajo las ruinas y escombros. En los bombardeos del 22 de noviembre resulta herido de extrema gravedad el almeriense Antonio Franco Garrido, que quedará como mutilado de guerra y, en menor consideración, José Romero Sánchez, ambos soldados pertenecientes al II/269.

Cuando se producen las descargas muchos divisionarios abandonan los sótanos para cobijarse en las trincheras y pozos de tirador

por miedo a quedarse atrapados. En el trayecto algunos caen heridos o muertos por la metralla. Otros son derribados por las ondas expansivas, quedando durante unos instantes desorientados y sordos, tumbados sobre la nieve.

- *Si la explosión te pillaba muy cerca podía reventarte por dentro sin recibir metralla, comenzando a sangrar por la boca, la nariz y los oídos. Esto le ocurrió a un médico del segundo batallón –recuerda el divisionario Alberto Díaz Gálvez³⁶.*

Algunos ataques de la artillería rusa son tan abundantes en obuses que sobre Possad y Otenski se posa permanentemente una densa niebla de humo. Un fuerte olor a pólvora lo inunda todo impidiendo a los soldados respirar. Muchos de estos ataques son previamente percibidos por los silbidos que producen los proyectiles. Cuando no es la artillería, es la aviación, o ambas a la vez. La tarde del 18 de noviembre, un bombardeo de artillería fue reforzado con un ataque aéreo. Cinco trimotores y varios cazas soviéticos se presentaron sobre Otenski iniciando una dura batida sobre las posiciones españolas.

- *Todos corrimos a cobijarnos. Las ondas expansivas producían fuertes sacudidas y una lluvia de metralla en todas las direcciones.*

Alberto Díaz se lanza al fondo de una zanja a la par que varios compañeros más. Pasan varios minutos en que el suelo tiembla y se suceden numerosas explosiones. Alberto ocupa el fondo de la trinchera y tiene por encima a sus camaradas. Está aturdido y desorientado. De repente nota que está mojado. Algo húmedo y caliente le resbala por la cara y el cuello, a borbotones. Siente miedo al comprobar que no se puede mover. Empieza a gritar para que le dejen salir. Piensa que le han alcanzado aunque no le duele nada. Sus compañeros comienzan a abandonar la zanja, pero Alberto tiene a alguien encima de sí que no se mueve. Le da un fuerte empujón, echándolo hacia un lado. Es, en ese instante, cuando observa con terror que se trata de un soldado sin cabeza. Solamente le cuelgan unos trozos de

36 Posiblemente el médico al que se refiere Alberto Díaz, fuese Fernando Borra, sanitario que se destacó por su entrega a los heridos en los duros combates de Possad y Otenski. A pesar de sufrir una fuerte hemorragia interna debido a las ondas expansivas que le hizo sangrar por la boca, nariz y oídos, se negó a que lo evacuasen, siguiendo con sus labores sanitarias, lo que dejó boquiabiertos al resto de compañeros.

cuero cabelludo por la nuca. Todos se quedan horrorizados al ver la escena. Alberto está literalmente bañado en sangre. También él está herido. Sangra por la nariz y la boca, debido a las ondas expansivas. Pasan varios minutos cuando comprueba angustiado que el soldado muerto es su paisano y amigo Manuel Miralles Rojas.

- *Un buen tipo. Siempre optimista y de buen humor* –recoge en sus memorias el divisionario almeriense.

El grupo de soldados que presenció esta desagradable escena buscó durante un rato la cabeza de Miralles para enterrarla junto al resto del cuerpo. No la encontraron. Estaba esparcida, en pequeños trozos de carne y hueso, por la pared que había junto a la zanja.

En las jornadas siguientes nada cambia. Bombardeos y asaltos de infantería se suceden día y noche con tanta frecuencia que los españoles están agotados física y mentalmente. A veces las bengalas, cuya luz resulta hipnotizante, y los silbidos de los oficiales rusos les ponen en alerta. Otras veces, se producen incursiones nocturnas tan a la callada y silenciosas, que cuando los divisionarios las advierten tienen al enemigo encima. Entonces se lucha cuerpo a cuerpo con la bayoneta y el machete, dando tajos a diestro y siniestro, degollando gznates, a culatazos de fusil, lanzando bombas de mano, disparos a quemarropa, gritando mucho y cantando el *Cara al Sol*, bajo el pestilente aliento a vodka que traen habitualmente los rusos.

Aunque se establecen patrullas y se crean tres posiciones permanentes en la carretera para disuadir los ataques enemigos, estos continúan produciéndose, casi a diario. El almeriense, de Tabernas, Antonio Pérez Rueda, soldado curtido en el ejército republicano durante la Guerra Civil, fue apresado el 27 de noviembre junto al resto de su patrulla en una emboscada en el tramo de carretera de Ostenski a Possad, cuando llevaban suministros hacia el frente. Con él iban el onubense Antonio Peláez Jiménez, el cabo Agapito Morales y el soriano Eusebio Calavia. El cabo Morales, malherido en la refriega, fue rematado por los rusos de un disparo en la cabeza y abandonado en el camino. Inicialmente dados por desaparecidos y después por caí-

UN FRÍO INHUMANO

Por su cercanía al Círculo Polar Ártico a casi 60° de latitud Norte, la región de San Petersburgo, vive gran parte del año bajo la influencia del anticiclón Siberiano, responsable de la llegada de masas de aire muy frías desde el Polo Norte. Los ríos y lagos se congelan y la nieve y el hielo cubren el suelo durante seis meses ininterrumpidos, con un espesor que llega a superar el metro de altura.

Sin duda, el frío fue uno de los grandes inconvenientes al que tuvieron que hacer frente los divisionarios españoles en la campaña del Este, al producir más de 1.500 bajas por congelación y un elevado número de enfermos, especialmente por afecciones respiratorias y pulmonares. Cualquier actividad que acometiese un divisionario tenía serias dificultades a consecuencia de las bajas temperaturas, ya que entorpecían los servicios y tareas más comunes de la vida cotidiana.

Al igual que ocurrió con las Campañas Napoleónicas en el siglo XIX, el gran aliado del ejército ruso fue, sin duda, el extraordinario frío que se vivió durante los años de la presencia española en tierras de Rusia. Especialmente gélidos resultaron el otoño e invierno de 1941-1942, considerados los más fríos de todo el siglo XX, periodos en los que se llegó a alcanzar los -52° C en la localidad de Staraja Rakoma, a orillas del lago Ilmen y hasta -56° C dentro de su superficie de aguas heladas. Sólo en diciembre de 1941 se produjeron 345 bajas por congelación, mediante quemaduras térmicas que en los peores casos

requirieron la amputación de los miembros afectados.

Los efectos del frío impedían prolongar las guardias de centinela y observación más allá de media hora, ya que los casos de hipotermia se disparaban, o lo que es peor podían producir la temida “muerte dulce”, un progresivo aletargamiento que dejaba semiinconsciente al divisionario, debido a una paulatina bajada de tensión, con latidos cardiacos muy débiles y reducción del flujo sanguíneo. Un estado de somnolencia que apagaba lentamente la vida del soldado y que irremediablemente desembocaba en la muerte.

Además, todos los artefactos mecánicos, vehículos y el propio armamento sufrían igualmente las consecuencias del frío, al congelarse los aceites y lubricantes que los accionaban, lo que obligaba a una observación y cuidado constante.

El escaso equipamiento que tuvieron los divisionarios durante los primeros meses en Rusia, ya que aún no habían recibido la indumentaria de invierno, hizo insoportable la vida en el frente. Numerosos testimonios posteriores hacen hincapié en las durísimas condiciones climáticas sufridas, especialmente cuando combatían o bajo las frecuentes ventiscas al cegar la vista e impedir cualquier movimiento. Caminar, cocinar, cavar, trabajar o simplemente orinar o defecar a la intemperie a -50° C eran tareas extraordinariamente dificultosas que acarrearán innumerables problemas.

TEMPERATURAS MÁXIMAS Y MÍNIMAS DEL OTOÑO E INVIERNO DE 1941-1942

	NOV-1941	DIC-1941	ENE-1942	FEB-1942	MAR-1942
T° C MÁXIMA	7	2	1	-1	-5
T° C MÍNIMA	-17	-33	-52	-36	-31

dos en combate, Pérez Rueda, Peláez y Calavia regresaron a España en 1954 a bordo del buque griego Semíramis, tras pasar trece años de cautiverio en diversos campos de concentración soviéticos.



En el cuartel de mando español, a Muñoz Grandes se le tuerce el gesto. Las cuentas no salen. Apenas llevan un mes en el frente y las bajas españolas superan ampliamente las previsiones iniciales. El general es consciente de que Possad y Otenski están desangrando a la División, especialmente al Regimiento 269 del coronel Esparza y a su segundo batallón liderado por el comandante Román. Los ataques son tan constantes y duros y las condiciones de vida tan inhumanas que decide retirar a sus hombres. Ya no tiene sentido mantener estas posiciones cuando sabe que la ofensiva alemana sobre Tijnin está frenada. Consulta con sus homólogos germanos y estos acceden a su petición. Pero aún hay que esperar unos días.

Diciembre se inicia con una situación caótica. Cada vez más debilitados, muertos de frío y de hambre, los soldados destacados en Possad y Otenski vivieron una auténtica pesadilla. Están hundidos moralmente. Sus contendientes lo saben e intentan sacar provecho. Bajo un cielo plomizo, siempre encapotado, se produce un silencio. Las explosiones son reemplazadas por la voz amplificada del enemigo que pide a los españoles, en un pésimo castellano, su rendición incondicional.

Los oficiales divisionarios se enfurecen y silencian los altavoces con varias andanadas de artillería. Los rusos insisten y su aviación lanza sobre la línea española octavillas escritas, esta vez sí, en un perfecto castellano. Corre el rumor de que los rusos conocen la precaria situación de Possad y Otenski, gracias a un desertor de la 5ª Compañía del II/269, que se ha pasado días atrás a las filas enemigas.

El Relevo de los Muertos

El relevo que tanto deseáis y que tantas veces os fue prometido, no se ha realizado. A pesar que vuestros familiares exigen vuestro regreso a España, continuáis metidos en las

heladas trincheras de Novgorovd, que pronto serán vuestras sepulturas. Hitler no permite vuestro relevo, 18.000 españoles significan para él 18.000 alemanes vivos. Serrano Suñer y los dirigentes de Falange os vendieron a los fascistas alemanes. Ellos no quieren tampoco vuestro relevo, no quieren que en España se sepa el trato que los españoles habéis recibido de los alemanes. No seréis relevados, no regresaréis a España: Moriréis todos en el frente ruso. Muñoz Grandes ha declarado en su último discurso que no hay ni que pensar en el relevo. Permaneceréis en Rusia mientras quede un soldado, os sacarán del frente como han sacado al Regimiento Esparza: Que después de unos días de descanso, sucios y hambrientos y descalzos, han vuelto de nuevo a las posiciones que ocupáis actualmente: No os relevarán los alemanes, sino el ejército rojo. Vuestros Regimientos serán relevados del frente como el de Esparza; en ambulancias y camiones llenos de heridos y muertos. Este es el relevo que os aguarda si no os entregáis.

Servicio de este boleto como pase a nuestras filas.
Rusia, Diciembre de 1941 (sic.)

El tres de diciembre, la localidad de Nitlikino sufre uno de los peores ataques aumentando el espeluznante número de bajas. En la madrugada del día cuatro la ofensiva soviética se generaliza a todo el frente con un despliegue de medios hasta entonces no visto. Tras duros bombardeos, masas de soldados rusos empapados en vodka se lanzan al asalto de las posiciones españolas al grito de *iispanskii kaput!*, ¡Hurra, hurra, hurra!

Las defensas en el perímetro de Otsenski son rebasadas. Los soviéticos llegan hasta el mismo monasterio, un montón de ruinas y escombros. Se combate cuerpo a cuerpo, a punta de bayoneta, a oscuras, a 40° C bajo cero, durante más de cuatro horas. Los españoles advierten al momento que se trata de tropas mejor adiestradas, mucho más combativas que las anteriores y mejor equipadas. La lucha encarnizada continúa hasta que las primeras luces clarean el día. Entonces, cesan los disparos y suenan varios silbatos. Los rusos incomprensiblemente se retiran, dejando un reguero de muertos y heridos sobre la nieve.

Los divisionarios, exhaustos, recogen a sus hombres e identifican, con una extraña mezcla de indiferencia y dolor, a sus caídos. También toman a varios prisioneros y rematan a los rusos que están heridos gravemente. Los cadáveres enemigos se cuentan a cientos. Más de 550 muertos yacen en el campo de batalla. Requisan la comida que portan en sus mochilas, les quitan los relojes y prendas de vestir que se puedan aprovechar, especialmente las botas³⁷ y hurgan sus bolsillos en busca de algo valioso. A veces encuentran fotografías de novias, esposas e hijos que dejan, con un nudo en la garganta, en su sitio.

De repente, observan que uno de los heridos lleva colgadas sobre la guerrera varias condecoraciones.

- ¡Coño!- exclama un soldado. Este es un pez gordo.

- ¿Qué hace este chorbo aquí? –se pregunta otro.

Efectivamente, se trata de un comandante joven que está agonizando. Lo incorporan y lo llevan al puesto de mando en una camilla, conscientes de la importancia de su rango. El intérprete le hace varias preguntas. Lo intentan levantar, pero el comandante apenas se sostiene en pie. No contesta. Los españoles insisten. El ruso balbucea, casi sin voz, palabras ininteligibles. Está muriéndose. Le repiten las preguntas, pero parece que no las oye. Esta absorto con la cabeza hundida, apoyado en los soldados que lo han capturado. Lo sacan a la calle y lo rematan con dos disparos en la nuca.

Amanece un día claro y despejado. Sale el sol y con él los reflejos sobre la nieve que ciega a los soldados³⁸. Los muertos españoles son muy numerosos. Entre ellos el almeriense Federico Fenoy García, caído en Otenski por una ráfaga de ametralladora cuando salió de

37 Las botas se convirtieron en un preciado bien en el frente. Las rusas, forradas de fieltro, eran muy codiciadas por los españoles por su excelente calidad. Diversos testimonios hablan de lo importante que era disponer de un buen par de botas. Fue muy frecuente quitárselas a los soldados muertos en combate.

38 Casi siempre el cielo estaba encapotado mostrando un color gris plomizo. Cuando había sol era excepcionalmente brillante, tan radiante que su reflejo en la nieve impedía a los soldados abrir los ojos, cegándolos y dañándolos de tal manera que no paraban de llorar.



El almeriense Federico Fenoy García, enlace motorista, fue una de los rostros más simpáticos de la iconografía de la División Azul. Cayó en combate en diciembre de 1941. (FDG)



la trinchera en busca de munición. Fue abatido junto a la posición que defendía y allí estuvo agonizando penosamente con un grave impacto en la ingle desangrándose sobre la nieve sin que sus compañeros pudieran recogerle³⁹. Cuando el fuego amainó lo rescataron y lo enviaron al botiquín. Ayudaba a una sección de morteros en la retaguardia del Monasterio, donde se encontraba otro paisano, Indalecio Cazorla, que salvó su vida milagrosamente y pudo narrar lo sucedido. Federico Fenoy falleció unas horas después de ser evacuado del campo de batalla.

Desde el día cuatro de diciembre en adelante no hubo un momento de tregua. Ráfagas de ametralladora, morteros, francotiradores, asaltos de infantería, artillería y ataques de la aviación se suceden a cada instante, día y noche, una y otra vez. Una atosigante letanía a la que los españoles se han acostumbrado mostrando ya cierta indiferencia. Las andanadas artilleras se diferencian unas de otras por las

39 Federico Fenoy García es una de las caras más amables y simpáticas que ha dejado la iconografía de la División Azul. Varias veces retratado por la propaganda alemana e incluso filmado en un documental, este enlace motorista de la Plana Mayor del II/269, siempre estaba sonriendo, mientras llevaba documentación de una posición a otra. Casado y padre de un hijo, Federico trabajaba como mecánico en el taller de neumáticos de Bernardo Vizcaino de la calle Reyes Católicos, junto a donde hoy se ubica la librería *Picasso*. Hombre muy querido en su unidad, dejó una honda huella de compañerismo y admiración entre sus camaradas.

cuñas de propaganda que emiten los altavoces pidiendo la rendición, invitando a desertar y recordando a los divisionarios que Rusia será su tumba si no se rinden.

El día 5 de diciembre una densa niebla lo cubre todo: es el humo y el olor a pólvora de las deflagraciones. Los soldados en Otski y Possad parecen muertos vivientes, ratas de cloaca que deambulan de un lado a otro esquivando a la muerte. Ya no queda nada en pie. El martilleo de la artillería es constante, una cansina retahíla de explosiones, muerte y destrucción. Los divisionarios no entienden por qué no se les releva. Allí ya no queda nada por defender. Sobreviven en trincheras y agujeros, escondidos en las entrañas de la tierra, en sótanos ruinosos junto a heridos moribundos.

Y... de nuevo otro ataque aéreo. El aire y la tierra tiemblan. Los impactos de las ametralladoras se suceden dibujando líneas perfectas y paralelas, batiendo una y otra vez los cráteres que sobre el terreno dejan las explosiones. Un paisaje caótico de nieve, barro y sangre, ennegrecido a fuerza de impactos.

- No hay palmo de terreno que no haya sido levantado mil veces por las granadas y las bombas –recuerda con angustia el divisionario Alberto Díaz. –La nieve era roja y negra. En el frente nunca fue blanca. Roja por la sangre y negra por la pólvora.

El estudiante de Derecho almeriense Juan de Dios Calatrava Romero murió por "impacto directo" al caerle encima una bomba de aviación. (PYG)



Ante las explosiones los divisionarios encogen constantemente el cuello y la cabeza, mediante un movimiento mecánico que acompañan con rezos y peticiones: ¡Por favor, si tiene que ocurrir que sea rápido! No quieren sufrir.

Los caídos siguen añadiendo nombres a la macabra lista de defunciones en un lacerante suma y sigue. En Possad, caen en combate el falangista de la Vieja Guardia de Almería Enrique Muñoz Giménez y el sanitario Antonio Rodríguez López. Allí también muere el estudiante de derecho Juan de Dios Calatrava Romero, al caerle encima una bomba de aviación cuando estaba en una trinchera. Junto a él, varios compañeros, todos de la 6ª compañía del Regimiento 269. Impacto directo, le llaman. Cuando sucede no suelen quedar supervivientes y si un montón de vísceras y miembros esparcidos por el suelo.

Los heridos también se acrecientan. Un reguero de sangre preludia la entrada al improvisado hospital. A Otski no paran de llegar ambulancias desde Possad, cargadas de soldados que se debaten



Cementerio improvisado para enterrar a los caídos en Posselok. (BVMD)

Francisco Mateo Berenguer, destacado en un puesto de mortero, en el perímetro defensivo de Possad. Nadie le avisó de que se iniciaba el repliegue. Los rusos le hicieron prisionero, junto a otros compañeros de la 8ª compañía del Regimiento 269. No volvería a España hasta el año 1954.

Los heridos son amontonados en los escasos camiones que han venido para la evacuación. Se cargan como se puede, apiñados unos sobre otros.

- Ya no caben más –advierte el conductor.

- Aún quedan varios heridos en los sótanos –replica uno de los soldados.

Son los que están peor, hombres moribundos que piden que se les mate antes de ser abandonados a su suerte.

entre la vida y la muerte. Uno de ellos fue el almeriense Cristóbal López Lupiañez, herido por metralla en la cabeza. Desde allí los convoyes parten a la desesperada hacia Schevelevo, donde si llegan, lo hacen tiroteados, pues el camino está cuajado de enemigos.

Y... de repente, el día 7 de diciembre llega la esperada noticia. Muñoz Grandes ordena abandonar toda la cabeza de puente. Según los acuerdos tomados con el mando alemán, la División Azul se repliega al oeste del río Voljov. No hay tiempo que perder. El aviso llega bajo un fuerte bombardeo de la artillería soviética. Los hombres comienzan a abandonar las trincheras en desbandada. No hay orden ni concierto. Tan rápida y precipitada fue la evacuación que hubo posiciones de vanguardia que no se enteraron de lo que ocurría. Esto le sucedió al cabo almeriense

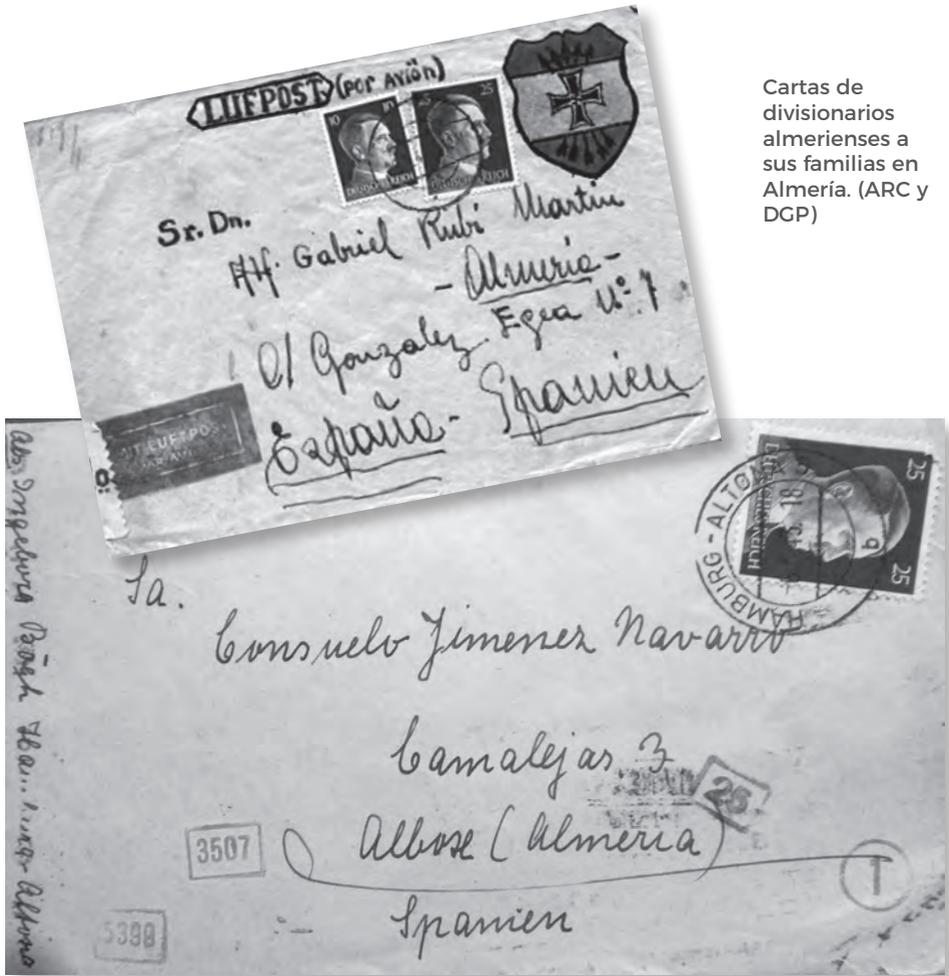


El almeriense
Juan Ferrer
Navarro,
segundo por
la derecha,
regresó herido
a Almería en
mayo de 1942.
(FDG)

- *Un cuadro dantesco. No se pudo hacer nada por ellos* –reconoce en su diario el almeriense Díaz Gálvez. *Caminamos con mantas por encima de la cabeza, tapándonos hasta los ojos y sufriendo los alfilerazos de la nieve que arrastraba el viento. Con la cabeza agachada, los ojos casi cerrados, procurábamos seguir las huellas del que va delante.*

Los soldados abandonan Possad y Otenski en dirección a Schevelevo ametrallados por la aviación soviética. Cabizbajos y andrajosos se repliegan hacia el oeste hasta cruzar de nuevo el río Voljov, completamente helado, con la amarga sensación de que todo se viene abajo. Al llegar, reconocen el paisaje y los pueblos que abandonaron semanas atrás, pero les sorprende el grado de destrucción que presentan en la actualidad.

Con este repliegue, finaliza lo que los historiadores han denominado *Batalla de la Cabeza de Puente del río Voljov*, un ciclo de combates de extrema dureza con el que la División Española de Voluntarios recibió su bautismo de fuego. Los combates del Monasterio de Ostenki, Possad, Posselok y los Cuarteles de Dubrovka, pasarán a la Historia



Cartas de divisionarios almerienses a sus familias en Almería. (ARC y DGP)

de la División por su excepcional crudeza y por la extraordinaria capacidad de combate y resistencia que demostraron los soldados españoles, ante la perplejidad de los alemanes, sus compañeros de armas y de los rusos, sus enemigos.

No fue sólo la fiereza y persistencia de los ataques soviéticos lo que sorprendió al contingente español en estas primeras semanas en el frente. Como ya se ha comentado, el otoño de 1941 se mostró desde el principio especialmente frío, en un área situada muy cerca del Círculo Polar Ártico, a 58° de latitud Norte, con temperaturas extremadamente bajas para la época. Muchos combates tuvieron lugar a decenas de grados bajo cero, sin uniformes adecuados y con los

múltiples problemas que causaba el frío para cualquier tarea que se realizase, incluyendo también, el buen funcionamiento de las armas⁴⁰.

Además, las bajas se dispararon rompiendo las previsiones iniciales. A España llegan noticias poco alentadoras sobre la situación de los divisionarios. Comienzan a conocerse con detalle los pormenores de la campaña, las calamidades que están sufriendo los soldados españoles. Bajo una prensa censurada y absolutamente controlada por el Régimen, las noticias se untan de heroísmo y valentía, gestas y episodios de enorme valor, continuos avances y victorias sobre el Ejército Rojo. En tertulias familiares, en los corros de amigos y vecinos, en el trabajo, en la calle, en bares y cafeterías, no se habla de otra cosa, sino de la *gloriosa División Azul*.

Pero hay una realidad que no se puede ocultar. Los periódicos también están llenos de esquelas y obituarios, en la mayoría de los casos de chicos jóvenes de entre 20 y 25 años y de noticias procedentes de los hospitales de retaguardia sobre la evolución de los heridos. Esto genera inquietud en la población. La oficina de atención a los familiares, ubicada en el número 10 de la calle Reyes Católicos, en el edificio de la Sede Central Nacional Sindicalista, se produce a diario un trasiego de personas en busca de noticias y correspondencia⁴¹.

Sólo en Possad murieron 109 hombres, 259 fueron heridos y 103 padecieron problemas de congelación, en muchos casos resueltos mediante la amputación de los miembros afectados.

En conjunto, la División Azul había perdido entre caídos, enfermos y heridos más de dos mil hombres en el escaso tiempo que llevaba en el frente. La cabeza de puente de Posselok, Possad y Otenski, duró aproximadamente 50 días y se cobró más de 600 muertos, 17 desaparecidos, 1225 heridos y 433 bajas entre congelados y enfermos.

40 El armamento a determinadas temperaturas bajo cero dejaba de funcionar porque se congelaba la grasa.

41 Estas oficinas se convirtieron en el punto de encuentro entre los soldados y sus familiares y amigos. Allí se enviaba o recibía la correspondencia entre Rusia y Almería. Las cartas que llegaban del frente venían sin remite ya que sólo se permitía poner *En un lugar de Rusia*. Los textos eran amables y llenos de esperanzas porque la censura militar impedía a los soldados relatar la dura realidad que estaban viviendo. También frente a sus puertas, se formaban una vez al mes largas colas para cobrar la paga de los divisionarios a aquellas personas que ellos mismos habían designado.

Paso a paso nos fuimos
acostumbrando a un horror inmenso y terrible.

El hombre en busca de sentido
Victor E. Frankl



IX

La estabilización del frente

El comandante Román
con un grupo de sus
hombres. (BVMD)

El 8 de diciembre desde el cuartel general de Adolf Hitler en Rastenburg se emite codificada con la máquina enigma la *Directriz número 39* por la que se suspendían, a causa del intenso frío y hasta nueva orden, todas las operaciones ofensivas en el frente del Este, encargándose a las tropas labores defensivas.

Tras la retirada de la Cabeza de Puente, el mando alemán pide a Muñoz Grandes que su división se haga fuerte tras el río Voljov. Este repliegue suponía hacerse cargo de un amplio sector, excesivo desde el punto de vista táctico, por lo mermado que en ese momento estaba el contingente español. Los alemanes insisten y argumentan que sólo será durante un corto espacio de tiempo, hasta que la División Azul sea relevada por la 81ª división alemana que viene de camino desde Francia.

El ejército soviético ocupa rápidamente la cabeza de puente y se sitúan frente a las tropas hispano-germanas en el margen oriental del río, en algunos puntos a poco más de 300 metros de distancia. Inicia, entonces, una serie de ataques tácticos con el objetivo de tantear la nueva línea y medir fuerzas. Los españoles intentan recabar información. Intuyen por los prisioneros capturados y por los partes del Servicio de Inteligencia alemán que los soviéticos están reuniendo efectivos para atacar la ciudad de Novgorod.

No se equivocan. El comandante en jefe ruso Meretskov cuenta ya con cuatro Ejércitos, tres de infantería (4º, 52º y 59º) y uno de choque (2º) para iniciar una gran ofensiva. La moral soviética cotiza al alza, mientras que la Wehrmacht se muestra algo titubeante y cabizbaja por los últimos reveses encajados. La guerra relámpago (*blitzkrieg*) ya no funciona con la operatividad y el empuje inicial. Por parte alemana, todo el frente Oriental se congela como el paisaje circundante, con temperaturas que oscilan entre los -35º y -40º C y una capa de nieve superior al metro.

- Pero ni un paso atrás –advierte el Führer. No quiero saber nada de retiradas –insiste desde Rastenburg. Paralizar el frente es una cuestión táctica para dar tiempo al reequipamiento de los soldados y a un merecido descanso –comunica a sus generales y mariscales los días 16 y 20 de diciembre. Ello significa que no habrá más repliegues en el frente oriental.



La vida en el frente. Puesto de observación y gabinete de Cartografía y Topografía. (FDG)



Stalin y sus generales se frotan las manos. Saben que tienen al mejor aliado posible, el arma más destructiva y demolidora de cuantas están en curso, el crudísimo invierno ruso ante cuyos estragos sus hombres están acostumbrados. Es una cuestión de genética. Ahora les toca a ellos. Es su turno. Desde finales de diciembre de 1941 y durante enero de 1942, los rusos, hasta ahora dedicados a labores de organización y defensa, pasan decididamente al ataque y sus ofensivas arreciarán en todo el sector Norte, con especial virulencia en el entorno que ocupa la División Azul, la ciudad de Novgorod y las orillas occidentales del río Voljov y el lago Ilmen. Especialmente violentas serán las arremetidas soviéticas sobre el sector Gorka-Lobkovo-Udarnik en las que se entablarán durísimos combates.

El almeriense
José Flores
Salvador con
un niño ruso
entre sus brazos.
(EVDP)



Pero vayamos por partes. Tras el desordenado repliegue, la División Azul lame sus heridas e intenta recomponerse. Se produce entonces un periodo de relativa calma, sólo roto por bombardeos esporádicos como los que tuvieron lugar los días 10 y 11 de diciembre.

Muñoz Grandes aprovecha el momento para rehacer las unidades más castigadas, como el Batallón de Reserva Móvil o *Tía Bernarda*, y el Regimiento 269, en concreto su segundo Batallón, el denominado *Román* donde se encuentran la mayor parte de los divisionarios almerienses⁴².

Recorre el frente con sus comandantes, da instrucciones y última detalles. Para cubrir, en la medida de lo posible todo el territorio encomendado, se disponen diversos puntos de observación. En su sector, el coronel Esparza establece un enclave defensivo entre Udarnik y Lobkovo conocido como la Posición Intermedia.

Apenas hay ratos libres, pero cuando los hay, los soldados aprovechan el tiempo como pueden. Juegan a las cartas, damas o dominó, cantan, cuentan chistes e incluso disputan algún partido de fútbol. También buscan comida y paja para dormir, se despiojan, se asean,

42 A principios de diciembre el Regimiento 269 había tenido 580 bajas desde que se desplegó en el frente a mediados de octubre: 120 muertos, 440 heridos y 20 desaparecidos.

reponen el sueño como pueden y ponen a punto el uniforme, las botas y el armamento.

En los momentos más íntimos escriben a la familia, amigos, madrinas y novias, y sobre todo, leen y releen las cartas recibidas. Otros rezan, intercambian experiencias o hablan de su tierra, de sus familias y de sus gentes. También se hacen promesas. Como las cañas con sus correspondientes tapas, que Alberto Díaz y sus colegas, tomarán en el bar *El Imperial*, junto a la Puerta Purchena cuando regresen a Almería... si es que salen ilesos.

La Navidad se acerca. Corre la noticia de la llegada de un esplendido aguinaldo para la División, repleto de comida, bebidas, tabaco y prendas de abrigo. Se ha conseguido por colecta popular a petición del propio Caudillo. Lo ha preparado con esmero Falange y sus chicas de la Sección Femenina. España se vuelca con la División Azul. Las donaciones de familiares, particulares, anónimos, empresas e instituciones se disparan por toda España a través de una espectacular campaña de movilización social. Se hacen teatros, rifas, festivales, eventos deportivos, bailes, cualquier cosa con el objetivo de recabar dinero y bienes para el frente ruso. En poco más de un mes, las aportaciones alcanzarán las 700 toneladas y tres millones y medio de pesetas⁴³. La provincia de Almería, aportará casi 130.000 pesetas a la causa, en una colecta sin precedentes que fue publicitada por el periódico local Yugo.

Habrán de todo prometen los de intendencia, para calmar las expectativas creada entre los divisionarios una vez que se ha conocido la noticia en el frente. Sin embargo, el ansiado aguinaldo llegó tarde, a finales de diciembre, debido a problemas en el transporte. Otras unidades lo recibieron en el mes de enero e incluso en febrero de 1942.

43 Las distintas provincias compitieron entre sí en la elaboración del aguinaldo, tan variopinto en productos como diverso era la producción de cada lugar. Vinos, licores, embutidos, latas de conserva, higos, pasas, naranjas, turrones, mazapanes, cigarrillos, puros y diversas prendas de abrigo fueron recolectadas por toda España y enviadas a Rusia en varios trenes desde principios de noviembre. Según recogía el periódico granadino "Patria", el paquete que recibirá cada componente de la División Azul, estará formado por un par de calcetines, otro de guantes y un pasamontañas, unas gafas ahumadas, medio kilo de jamón, medio de embutido, mazapán, dulces, vino, tabaco y para reconfortar el cuerpo y el alma, un devocionario o misal y unas fotografías del Caudillo y de José Antonio...



Un divisionario muestra feliz a la cámara su aguinaldo de Navidad. (FDG)

Diciembre transcurre con una extraña calma que lejos de relajar, inquieta. Al otro lado del río no paran de llegar camiones cargados de hombres y de material. Los prismáticos escrutan detenidamente la orilla soviética. Hay un ronroneo permanente de motores funcionando, día y noche. Soldados de aquí para allá. Movimientos de vehículos y piezas de artillería. De vez en cuando la línea española es sobrevolada por aparatos soviéticos de reconocimiento.

Por las noches cualquier ruido sospechoso es secundado por el lanzamiento de bengalas, por si acaso hay novedad. Afortunadamente no la hay. Continúa la tranquilidad. Los soldados comentan las nuevas noticias. La madrugada del 7 de diciembre, Japón ha atacado por sorpresa la base norteamericana de Pearl Harbour en el océano Pacífico. Las reacciones se suceden en cadena: EE.UU. declara la guerra a Japón. Alemania declara la guerra a EE.UU. Japón declara la guerra a Canadá, Gran Bretaña y Australia. China declara la guerra a Alemania e Italia. Guatemala y Sudáfrica declaran la guerra a Japón. Reino Unido, Australia, Canadá, Costa Rica y El Salvador también declaran la guerra a Japón. Bulgaria, Eslovaquia, Croacia, Hungría y Rumanía declaran la guerra a EE.UU. Se globaliza el conflicto, qué duda cabe que el cotarro se anima.

Un grupo de oficiales celebran la Navidad. (BVMD)

En su residencia de Berghof en los Alpes Bávaros, Adolf Hitler, a pesar de los contratiempos en Rusia, está pletórico de alegría. Su guerra cobraba al fin una dimensión universal con la implicación de los cinco continentes. Todo marcha bien, piensa obnubilado con la mirada y la mente muy fija en el fuego de su chimenea. Rommel avanza vertiginosamente en el norte de África, dirigiéndose hacia el Alamein, puerta de entrada a Egipto.

Los submarinos siguen cosechando sonoros triunfos en el Atlántico, hundiendo numerosos barcos mercantes, que llevan hasta aguas abisales miles de toneladas de pertrechos y mercancías, vidas de marineros incluidas. Francia, Bélgica, Holanda, Dinamarca, Polonia y Checoslovaquia están sometidas. Japón toma Manila y se extiende como una mancha de aceite por el sureste asiático y las islas del océano Pacífico. Sólo le preocupa la entrada en el conflicto de los Estados Unidos y la obstinada resistencia británica, liderada por ese gordo borrachín de Churchill. Aún así, todo transcurre a un ritmo acelerado en sintonía con la *blitzkrieg* –piensa el Führer mientras escucha a Wagner. Pronto la guerra acabará y el Reich iniciará su triunfal singladura histórica, hasta flanquear el umbral de la eternidad.

- Mein Führer, sus verduras salteadas, dice su asistente interrumpiendo sus sueños imperiales. Hitler observa el plato con una relajada expresión en su semblante y comienza a cenar.

- El Reich eterno, de los mil años, conmigo a la cabeza –concluye sus pensamientos con una falaz sonrisa, mientras lleva a la boca una pequeña col de Bruselas.

Libro de rezos para el frente, 1941. (MB)



Llega el día 24 de diciembre y con él la Nochebuena.

- ¡No conviene relajarse! –advierten los mandos a la tropa. Al otro lado del río pintan bastos y además estos tipos son ateos. Herejes recalcitrantes. Ni villancicos, ni niño Jesús, ni Virgen María, ni perrico que les ladre. Nadie debe confiarse.



Adolf Hitler en su residencia de Berghof en los Alpes Bávaros.

Los soldados inician la noche con sus mejores deseos. En algunas posiciones se canta e intentan celebrar como pueden la Nochebuena, pero en alerta por si acaso.

Y la alerta llega y de qué manera. Pasada la medianoche, los divisionarios contienen el aliento. La línea es sacudida por un fuerte bombardeo de la artillería rusa, que es seguido por varios ataques de infantería. Es su singular felicitación de Nochebuena. Udarnik, donde está el castigado II/269 y el entorno de Gorka, donde se despliega el III/263 son duramente hostigados. También Lobkovo y Schevelevo. Las llamas y los resplandores iluminan la noche. Los guripas vuelven al mecánico movimiento de encoger hombros y cabeza con cada deflagración.

El 25 de diciembre, día de Navidad, y el 26, día de San Esteban, los combates continúan con demoledores ataques de artillería y con asaltos de la infantería que son rechazados por los españoles, especialmente en el sector de Udarnik.

En la madrugada del día 27, la División Azul vivió una de las jornadas más críticas y dolorosas de toda la campaña. Un importante contingente ruso, ocho batallones de infantería, atraviesa el río Voljov por dos pequeños desfiladeros que hay bajo la Posición Intermedia, desbordando a los españoles y logrando llegar hasta el mismo poblado de Udarnik, donde el comandante Román con un

puñado de hombres se defienden dentro de la ermita y en algunas casas aisladas.

Los combates allí vividos, de una violencia extraordinaria, alimentan de nuevo la épica militar de la División Azul. Rodeados de enemigos y sin posibilidad de comunicación, el comandante Román ordena al enlace almeriense Alberto Díaz y al sevillano Francisco Marchena llevar un mensaje a la posición que defiende el teniente San Juan. Ambos se ponen en marcha, sortean el cerco ruso y logran llegar exhaustos a su destino. El texto ejemplifica la gravedad de los hechos:



Pese a la crudeza del frente, siempre hay momentos de ocio. (BVMD)

Derecha, curiosa foto del cartel de Toros de la feria de Almería. (FDG)

Situación desesperada. Más de un centenar de muertos y heridos. Enemigo dueño del pueblo. Nos hacemos fuertes en la ermita. No podremos resistir otro ataque. Fuerzas disponibles no llegan a 30 hombres sin munición.

Comandante Román.

Cuando todo estaba perdido, hombres al mando del capitán Fernández Vallespín y del alférez Pettenghi logran alcanzar Urdanik rompiendo el cerco, rechazando a los rusos y recuperando las posiciones perdidas durante la madrugada. Un rato después, acuden en su ayuda soldados alemanes de la 126ª División con una lentitud desesperante que sacó de sus casillas a los españoles.



Salvada la situación, el comandante Román respira hondo. No se lo puede creer. Felicita a sus hombres mientras contempla con un nudo en la garganta la cantidad de soldados de su batallón que yacen sin vida por las calles del pueblo. Con una pena indescriptible los españoles entierran a los suyos. Se recogen croquis con las tumbas y los números de chapa. Entre los caídos el soldado almeriense Juan Gómez Jiménez y varios heridos como José Joaquín Navarro Gay, Eduardo Jiménez Molina o el bilbaíno afincado en Almería José Luís Quiroz Aransolo, este último de extrema gravedad al presentar múltiples heridas en brazos y piernas.

La contraofensiva española continua expulsando a los soviéticos hasta alcanzar de nuevo las márgenes orientales del río Voljov. Los rusos se retiran en desbandada intentando alcanzar sus líneas, mientras son cañoneados a placer por la artillería divisionaria.

Son las 9:30 h de la mañana. El día está encapotado, con su característico y ya familiar cielo gris plomizo. Los españoles siguen avanzando con cautela y llegan hasta la Posición Intermedia⁴⁴, un enclave maldito, entre Lubkowo y Udarnik, que habría de protagonizar uno de los lances bélicos más trágicos y sanguinarios de la presencia española en Rusia.

Saben que el alférez granadino Rubio Moscoso y una treintena de hombres, a los que se han sumado a última hora un grupo de zapadores alemanes que han decidido pasar la noche junto a ellos, han emitido inquietantes mensajes de auxilio, bajo un fuerte ataque soviético. Cuando los soldados culminan la cota, se quedan sin aliento. Todos los españoles y alemanes que defendían la posición yacen muertos. Han sido ajusticiados de una forma brutal, con una saña indescriptible. Un silencio absoluto domina el instante, sólo roto por el silbido de un viento gélido que mece levemente las copas de los abetos.

Una mirada describe el horror allí vivido: Un pico abría en dos la cabeza de un divisionario, otro tenía un machete metido en la boca atravesando su cabeza hasta hincarlo al suelo por la nuca. Más allá se repite, impune, el macabro espectáculo. Las picas de los zapadores alemanes y las bayonetas atraviesan los cuerpos desnudos de

44 Ante la imposibilidad de mantener una línea continua a lo largo del frente, la división estableció posiciones de observación y resistencia en determinados enclaves. Muchos de ellos, localizados en pequeñas elevaciones, tenían por objetivo informar sobre los movimientos enemigos, incluso resistir si se producía algún avance, en espera de la movilización de la segunda línea.

los soldados clavándolos al suelo helado. Ningún superviviente. Los heridos han sido rematados, mutilados, acuchillados en una espeluznante orgía de sangre. Un grito sostenido, de rabia y dolor, desgarró el silencio.

En caliente se gesta la venganza. Con los ánimos encendidos se persigue a los soviéticos que se baten en retirada. ¡Sin piedad, sin piedad, sin piedad!... es la consigna callada que martillea la mente de los españoles que van tras ellos. Esta vez no habrá prisioneros. La noticia corre como la pólvora por las líneas divisionarias.

Son las dos de la tarde. Un batallón ruso, de soldados inexpertos recién llegados al frente, ha cruzado de nuevo el río Voljov para efectuar un golpe de mano. Acaban de tomar una posición, cuando les caen encima los españoles. Las ametralladoras abren fuego y se inicia un contraataque feroz, con tal empuje que los rusos abandonan sus escondrijos horrorizados. No pueden creer lo que están presenciando. Son abatidos a placer, por hombres de rostros impasibles, mirada febril y centelleante, que avanzan imperturbables hacia sus líneas. Los soviéticos se dan cuenta al instante de la locura y el odio que mueve a esos soldados. No les da tiempo a reaccionar. La histeria se apodera de ellos e inician una retirada en desbandada, sin concierto alguno. Cuando intentan cruzar el río y regresar a sus líneas, la artillería española abre fuego concentrado sobre el lugar causando una auténtica carnicería. Sin piedad, sin contemplaciones, los soldados rusos caen uno tras otro. Cuando finaliza la acción, el campo de batalla es un reguero de sangre, de miembros arrancados y vísceras sanguinolentas. En torno a mil rusos yacen muertos. No hubo heridos ni prisioneros. Un delirio de muerte, la peor de las pesadillas hecha realidad. Un día para el olvido, un día de cólera en el frente ruso.

Tan cerca se ha estado del colapso, que la BBC transmitió por radio la rotura de las líneas españolas y la toma de Novgorod por el Ejército Rojo. A pesar de que la prensa de nuestro país apenas informaba sobre estos hechos, la noticia se extendió rápidamente por España, desgarrando el corazón de miles de familias que vivían con angustia la ausencia de información.

En Udarnik, donde se concentra una gran parte de los divisionarios almerienses, se recomponen las líneas defensivas como se puede ante la inminencia de un nuevo ataque. No hay descanso. Los soldados están en ello, cuando se produce un silencio sepulcral. Todos dejan de trabajar, mientras sus ojos se llenan de lágrimas. Acaban de llegar los caídos en la Posición Intermedia. Los cuerpos, liados en mantas, son alineados para su identificación y bendecidos por el capellán que recorre la línea lanzando cruces al aire con agua bendita:

¡In nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti, Amen!



Soldados
españoles en
una posición
defensiva.
(BVMD)

Desde allí serán trasladados en camiones hasta el cementerio de Podberege, donde serán enterrados. Se produce, entonces, la dolorosa escena de un alférez médico que encuentra a su hermano entre los caídos. Se agacha e intenta en vano despertar a su familiar muerto. Un grito desgarrador desvanece el silencio.

Ya no somos hombres; nos han convertido en monstruos
sedientos de sangre y hambrientos de cadáveres.

Los vi morir
Sven Hassel



X

1942

La tensa espera

Cuerpos insepultos
en las calles de San
Petersburgo. (DP)

Los peores presagios se confirman. A pesar de las cautelas que conlleva la *maskirovka* o conjunto de técnicas para la ocultación de movimientos de tropas, los alemanes saben que en la concentración de efectivos soviéticos al este del río Voljov, se encuentra el temido Segundo Ejército de Choque, comandado por el general Sokolov, una potente y especializada fuerza de ataque formada por tres divisiones de infantería, tres divisiones acorazadas, ocho brigadas, diez batallones de esquiadores y el terrible XVIII Regimiento de Artillería y sus letales Órganos de Stalin.

Al mariscal de campo Wilhelm Ritter Von Leeb se le descompone el rostro cuando se lo ratifican. Necesita refuerzos y mayor equipamiento para aguantar el creciente empuje soviético. Traslada sus inquietudes al Cuartel General del Führer, proponiendo incluso una retirada parcial.

- *iNein, nein, nein...!*

Se oye al otro lado del aparato. Hitler le deniega los refuerzos y le ordena que no dé ni un paso atrás. Von Leeb insiste. El Führer, soliviantado, le invita a Rastenburg para que se lo diga a la cara. Tras una tensa entrevista, el mariscal es obligado a renunciar.

- El héroe de la conquista de Francia en 1940, está senil –dice el Führer a sus asistentes con una ligera sonrisa que le estira el bigote desdibujando su cuadratura habitual-. Ha perdido su fuerza y como buen católico que es sólo quiere rezar y no pelear.

La noticia saltó rápidamente al frente: El mariscal ha dimitido voluntariamente por enfermedad. El general Georg von Kuehler le reemplaza.

No es el único cambio que se produce en el frente. El coronel Esparza, a cuyo mando está el Regimiento 269, es repatriado a España por enfermedad, siendo sustituido por el coronel Rodrigo. La división se repliega parcialmente y cede parte de sus posiciones a fuerzas alemanas, quedando en línea el III/269 junto con el Regimiento 262 al completo.

Mientras los rusos siguen con sus inquietantes preparativos y los alemanes fortalecen sus defensas, se produce otro lance bélico que pasará ya no sólo a la historia de la División Azul, sino a la Historia

misma de la Segunda Guerra Mundial, por el derroche de voluntad y el increíble arrojo que demostró una pequeña unidad española.

Todo se inicia cuando al puesto de mando de Muñoz Grandes llega la petición urgente de socorro emitida por el general alemán von Chappuis. Tras una fuerte ofensiva soviética, un nutrido grupo de soldados alemanes, en torno a 540 hombres al mando del capitán Günther Pröhl, se encuentran cercados en la localidad de Vsvad, un pequeño pueblo de pescadores situado en la desembocadura del río Lovat, al sur del lago Ilmen.

El mando alemán pide a los españoles que alguna unidad acuda hasta allí para intentar liberarlos. Se elige al capitán José Manuel Ordás Rodríguez para liderar la compañía de esquiadores creada en noviembre, 205 hombres en total que contarán con el apoyo de un grupo de colaboradores rusos y sus trineos, tirados por pequeños caballos, para llevar los pertrechos.

El grupo de rescate parte el día 10 de enero. Ordás es consciente del riesgo que tiene la misión que se le ha encomendado y las adversas condiciones climáticas con las que se va a enfrentar. Sabe por los servicios meteorológicos que en los próximos días las temperaturas se van a desplomar hasta situarse por debajo de los -50° C. Un potente anticiclón siberiano se ha situado sobre la zona, lo que favorece la entrada de una masa de aire gélido desde el Ártico.

El pronóstico se cumple. Cuando el convoy está atravesando el lago Ilmen las temperaturas descienden hasta los -56° C. Se suceden los casos de congelación entre los hombres de Ordás por lo que varios trineos tienen que regresar al punto de partida, quedando la unidad española muy mermada en efectivos. Además, el trayecto no puede hacerse en línea recta, tal y como se había diseñado sobre cartografía, debido a las grietas y grandes irregularidades que presenta el hielo, por lo que han de dar un rodeo que ralentiza la marcha y dilata los tiempos previstos.

Durante el penoso camino los españoles se encuentran con una fuerza de combate formada por alemanes y voluntarios letones. Se unen a ella y continúan su avance hacia el Este, hacia Vsvad sorteando innumerables obstáculos. Además del intenso frío, tienen que repeler diversos ataques soviéticos, que le producen varios caídos y cuantiosos heridos.

EL DIARIO DE TANIA SAVICHEVA

Tania era la menor de cinco hermanos, hijos de un panadero y una modista de Leningrado. Sólo le bastaron seis páginas para escribir uno de los diarios más trágicos y conmovedores de la Segunda Guerra Mundial. Un nombre, un día y una fatídica hora, recogen con templanza y letra escolar la desaparición de la familia Savicheva. La muerte por inanición o enfermedad de sus seres más queridos, acontecidas entre el 28 de diciembre de 1941 y el 13 de mayo de 1942, cuando estaba en curso el asedio más despiadado que ha alumbrado la Historia contemporánea: el cerco nazi sobre la ciudad de Leningrado, la antigua San Petersburgo.



Tania lo escribió cuando tenía 11 y 12 años. Su hermana Zhenia, su hermano Leka, su abuela, los tíos Vashia y Leshia y, finalmente, la página más penosa de escribir, la que recoge la muerte de su madre Mariya acontecida un triste amanecer del 13 de mayo de 1942. En otra página recogió lacónicamente: murieron todos.

Tania logró ser evacuada de Leningrado en agosto de 1942 junto a 140 niños más. Pero lamentablemente llevaba sobre sí el sello de la muerte. Muy débil y enferma, fue trasladada al hospital de Shatkovski, donde murió el 1 de julio de 1944, diez meses antes de acabar el conflicto.

El diario de Tania, breve y conciso, resultó sin embargo, amplio y determinante como prueba condenatoria de los horrores cometidos por el régimen nazi durante el Juicio de Núremberg. Todo un icono de la resistencia soviética, hoy se exhibe con orgullo en el museo de Historia de San Petersburgo.

A pesar de las excepcionales adversidades vividas, los españoles contactan con los hombres del capitán Pröhl a media mañana del día 21 de enero, cumpliendo su misión. El balance de la acción resulta espeluznante: de 205 hombres sólo 12 quedan indemnes como el paisano Manuel García Ruíz que salva milagrosamente su vida. Dos terceras partes de la compañía sufren procesos de congelación en diversos grados, 18 de ellos de extrema gravedad. Entre ellos, el soldado almeriense, natural de Bédar, Miguel Medina González de sólo 20 años. Hay más de una veintena de heridos, 6 desaparecidos y 24 caídos.

La extraordinaria epopeya vivida por el capitán Ordás y sus hombres engrosa al día de hoy numerosos manuales, estando considerada una de las acciones de guerra más heroicas y relevantes protagonizada por una unidad militar en toda la Segunda Guerra Mundial.

Si se exceptúa la gesta de la Compañía de Esquiadores en Vsvad, desde que se inició 1942 se vive un periodo de relativa tranquilidad. Todo se turbó de nuevo el día 13 de enero, cuando el Segundo Ejército de Choque entra en acción, iniciando una potente ofensiva para romper el cerco alemán sobre Leningrado.

Mientras tanto, la ciudad, sitiada desde el 8 de septiembre de 1941, muestra claros síntomas de agotamiento. Los alimentos, el combustible y los medicamentos comienzan a escasear de forma alarmante afectando a 3 millones de ciudadanos. Ya no hay electricidad salvo en algunos edificios públicos, ni calefacción, ni agua corriente y los tranvías han dejado de funcionar. Además, los bombardeos alemanes son cada vez más frecuentes y destructivos, no solamente contra la urbe, sino también sobre lo que se ha denominado *El Camino de la Vida*, un corredor a través de las aguas heladas del lago Ladoga que sirve para evacuar a mujeres, ancianos y niños hacia la retaguardia soviética y como única vía de entrada de suministros a la ciudad. Largos convoyes de camiones intentan atravesar en un sentido u otro esta endeble ruta bajo la amenaza constante de la aviación alemana. Cuando llegue el deshielo el tránsito lo realizarán barcazas y gabarras, siempre bajo el atento fuego de los sitiadores.

Dentro de Leningrado, las víctimas se disparan. Muchas de ellas yacen insepultas en sus calles y cientos de cadáveres son amontonados en la avenida Marata y en los alrededores del cementerio en espera de ser enterrados⁴⁵. Los rumores que circulan se han hecho realidad. Ahora es un secreto a voces. Una mirada atenta hace ver a los viandantes que a algunos cadáveres les faltan las nalgas y a las mujeres, además, trozos de pecho. Las autoridades están muy preocupadas. Los casos de necrofagia y canibalismo aumentan. Hay numerosos detenidos acusados de comer carne humana y de traficar con ella⁴⁶.

Vera Rogova, 21 años, alta, rubia, ojos azules y muy guapa, como tantas mujeres eslavas, regresa de la academia de piano por la calle Pravda cuando advierte que alguien le sigue. Es un hombre que media los cincuenta años, canoso y de gesto embrutecido por la necesidad y el hambre. Vera siente miedo y aprieta el paso. Corren ciertos rumores que hielan el alma. El hombre también apresura su marcha. El corazón de la chica bombea sangre a toda velocidad. De repente siente un espasmo que prácticamente la paraliza, debido a la severa distrofia nutricional que sufre⁴⁷. Su cuerpo se para, no puede avanzar más, mientras su agresor se acerca, como en la peor de las pesadillas. Su debilidad por falta de alimentos es notoria y alarmante. Se apoya en la pared de un edificio para reponer fuerzas cuando nota que la agarran y la apartan de la vía principal hacia una pequeña calle estrecha y sin salida. Vera intenta gritar. Apenas un leve quejido ahogado en angustia sale de su cuerpo. Su atacante eleva un hacha para golpear a la joven en la cabeza. La chica logra detenerlo más por suerte que por fuerza. En el forcejeo el arma cae al suelo. Ambos se arrastran para recuperarlo. En ese instante Vera se da cuenta que su agresor también está falto de fuerzas. La joven logra hacerse con el hacha, se gira y arremete contra su asaltante guiada por el pánico. En ese momento el hombre tiene los brazos estirados a punto de alcanzar a la chica. La descarga secciona de cuajo tres dedos que

45 Entre enero y abril de 1942 murieron en Leningrado más de 385.000 personas. Sólo en los cementerios se llegaron a acumular 20.000 cadáveres sin enterrar. No había fuerzas para hacerlo. Cuando se pudo, se improvisaron grandes fosas comunes para acoger a los más de 3.000 muertos diarios que se producían en la ciudad.

46 Entre otoño de 1941 y finales de 1942 casi 2.000 personas fueron detenidas acusadas de practicar canibalismo y necrofagia.

47 La distrofia nutricional convirtió a muchos ciudadanos de Leningrado en auténticos cadáveres andantes. Rostro amarillento, manchas en la piel, mirada fija y vacía, voz floja y entrecortada eran los síntomas previos a una agónica y cruel muerte.



Compañía de esquiadores. Esta compañía protagonizó en enero de 1942 uno de los lances bélicos más increíbles de toda la historia de la Segunda Guerra Mundial. (BVMD)



El denominado "camino de la vida", a través de las aguas heladas del lago Ladoga, permitió evacuar de Leningrado a numerosas mujeres, ancianos y niños, además de hacer posible la entrada de víveres a la ciudad asediada. (SG) y (DP)

quedan en el suelo envueltos en un charco sangre. El hombre grita y se retuerce de dolor. Vera Rogova se levanta y echa a correr con las escasas fuerzas que le restan, desapareciendo de la escena. Un chico joven aparece en ese momento. Corre hacia los dedos, los coge y se los lleva ante la mirada incrédula del agresor.

Las raciones que se reparten entre la población son exiguas. Sólo 250 gramos para soldados y obreros y 125 gramos de pan para el resto de ciudadanos, incluidos ancianos, mujeres y niños. El hambre



Lena Mujina escribió un conmovedor diario sobre sus vivencias durante el asedio de Leningrado

y el frío se ceban con los habitantes de Leningrado. Los testimonios son estremecedores:

Ahora estamos solas mamá y yo. Aka murió el día de su cumpleaños, el día en que cumplía 76 años. Estaba acostumbrada a verla de pie, una viejecita dulce, tierna, afanosa, siempre ocupada con algo. Y de repente Aka estaba tumbada incapaz, delgada como un esqueleto y tan débil que ni siquiera podía sujetar nada en las manos. Según mamá, murió con mucha tranquilidad, como si se quedara congelada. Pero es increíble cómo sucede una cosa tras otra. Si no hubiéramos matado a nuestro gato, Aka habría muerto antes y ahora no tendríamos esa cartilla de más que es nuestra salvación. Gracias a nuestro gato que nos dio de comer durante diez días. Todo ese tiempo un solo gato sustentó nuestra existencia. Ahora..., todo lo dividiremos por la mitad, y no en tres partes como antes, es una gran diferencia (sic). Diario de Lena Mujina, estudiante de 16 años.

El ambulatorio está lleno de obreros y empleados que se han quedado sin fuerzas para seguir trabajando. Tras llegar, muchos de ellos mueren en la cola esperando al médico. En este centro el suelo está literalmente cubierto de muertos y moribundos. Ya no da tiempo ni de recogerlos (sic). Diario de Elena Skriábina, profesora de literatura, 35 años.

Han comenzado a llegar muchos enfermos y personas desnutridas y tenemos mucho trabajo. No son personas, son esqueletos con la piel seca, de un color horrible. Algunos vienen como atontados y no tienen fuerza para nada. Hoy, una compañera ha enterrado a su padre, también muerto de desnutrición. Me ha contado que el cementerio y sus alrededores son un lugar terrible. Ves gentes yendo y viniendo cargando cadáveres (sic). Diario de Klavdia Naumovna, médico.

Aunque la ciudad vive un momento agónico, las autoridades se empeñan en animar a sus habitantes e intentan dar muestras de normalidad. Por los altavoces se emite el sonido de tranvías circulando, previamente grabado, o música para que los alemanes la escuchen desde sus líneas y piensen que a pesar del asedio, la ciudad mantiene su pulso vital, el bullicio en sus calles y su vida cotidiana.

En respuesta, los alemanes asan cerdos, pollos y terneras y guisan sus pucheros en primera línea cuando sopla viento del Sur, para que el olor a comida inunde las calles de los barrios próximos al frente. Es

la demoledora guerra psicológica que, desbordante en imaginación, destila un alto grado de mala leche.

Stalin da órdenes precisas a sus generales. Es el momento de liberar Leningrado de las garras fascistas. El mando soviético elige para su ofensiva el punto más débil, el lugar de contacto de 2 divisiones alemanas, la 126 y 215, varios kilómetros al sur de la ciudad, en la ribera del río Voljov. La embestida es tan violenta que los rusos rompen la línea defensiva, barren a sus enemigos y abren una gran brecha que les permite penetrar hasta 70 kilómetros en su retaguardia. Las alarmas se disparan, especialmente en el cuartel general español. Muñoz Grandes y sus colaboradores temen que los rusos maniobren rápidamente hacia el suroeste envolviendo a toda la División Azul.

Una de las situaciones más críticas se vive en el entorno de la localidad de Teremez, donde los alemanes están al límite del colapso. Los españoles acuden en su ayuda. De nuevo es el comandante Román y su II Batallón del Regimiento 269 quien lanza una contraofensiva en el sector para contener el empuje soviético.

El día 14 de enero los españoles toman posiciones y preparan junto a sus colegas alemanes el asalto cuando se produce un error fatal. Una descarga artillera propia cae sobre la 5ª y 6ª compañías produciendo numerosas bajas. Aún así, el ataque se lleva a cabo en unas condiciones muy adversas, bajo un intenso frío y con la nieve hasta la cintura, lo que dificulta enormemente el avance.

Entre jadeos, los soldados progresan lentamente hacia las líneas soviéticas bajo un silencio sepulcral e inquietante. Los rusos no dan señales de vida. Esperan escondidos pacientemente. Cuando las tropas de Román están a tan solo 100 metros de sus posiciones, los soviéticos salen de sus escondrijos y abren fuego cerrado sobre los asaltantes, aniquilando a casi todos los soldados españoles y alemanes.

Los hombres de la 7ª y 8ª compañías que habían quedado en retaguardia ocultos en el bosque asisten boquiabier-

Propaganda
soviética. (DP)



tos a la carnicería, sin poder hacer nada. Bloqueados y sin capacidad de reacción, esperan órdenes cuando una segunda andanada de *fuego amigo* les cae encima. El ataque se suspende y la unidad española se retira hasta sus líneas cabizbaja y desmoralizada. Las bajas son numerosas. Entre los heridos de la 6ª Compañía, el almeriense, natural de Lúcar, Manuel Trujillo Galera de 28 años, el melillense Alberto Rodrigo Escámez y el cordobés Pedro Rodríguez Durqueño, ambos alistados y residentes en Almería.

El día 15 de enero se retoma el asalto. Al contingente español se le unen cinco carros de combate y varias piezas de artillería. Aún así tampoco pudo tomarse Teremez ante la efectiva defensa rusa. Los hombres de Román son de nuevo diezmados. Están al límite de sus

Soldados
españoles
en combate.
(BVMD)



fuerzas. Muñoz Grandes visita a los supervivientes y ordena urgentemente su relevo y traslado a retaguardia⁴⁸.

El invierno arrecia y las bajas se incrementan considerablemente, tanto por enfermedad como por congelación, como por actos de combate. El entusiasmo inicial de los voluntarios se desvanece poco a poco. La crueldad de la guerra muestra su peor cara.

48 El batallón Román (II/269) fue la unidad de la División que más intervino en los combates. En abril entró de nuevo en línea en el entorno de Krutik donde volvió a tener numerosas bajas. A finales de ese mes sólo le quedaban 100 hombres en activo. El resto habían muerto o fueron heridos en combate, sufrían alguna enfermedad o graves quemaduras por congelación.

Notificación a los padres de José Novella Roig del fallecimiento en combate de su hijo (AGMA)



une dos árboles. El grupo continúa lentamente su avance. Es, en ese preciso instante, cuando las siluetas se hacen nítidas y se confirma el horror. Del travesaño cuelgan de un pie los cuerpos desnudos de varios soldados alemanes. Los rusos han ensayado con ellos ataques a la bayoneta. El suelo es un reguero de sangre y vísceras.

Desde Madrid también se observan con preocupación las noticias que llegan de Rusia. El alto número de caídos comienza a hacer mella en la sociedad española. Las notificaciones de que *su hijo ha caído gloriosamente en el frente ruso*, se repiten y se multiplican.

La idea de una campaña rápida y de éxito, al ritmo que impone la *blitzkrieg* tan publicitada por la propaganda alemana en sus noticiarios de la UFA y en la revista *Signal*, se diluye y se queda empantanada en un frente prácticamente inmóvil con unidades que se desangran lentamente.

Se pide al mando alemán que releve a la División y la traslade a retaguardia con el objetivo de procurar a los soldados un mereci-

La operación "Predador" fue ideada por el alto mando alemán para frenar el avance del Segundo Ejército de Choque soviético. En ella tuvieron un papel destacado los divisionarios españoles. (CCJ)

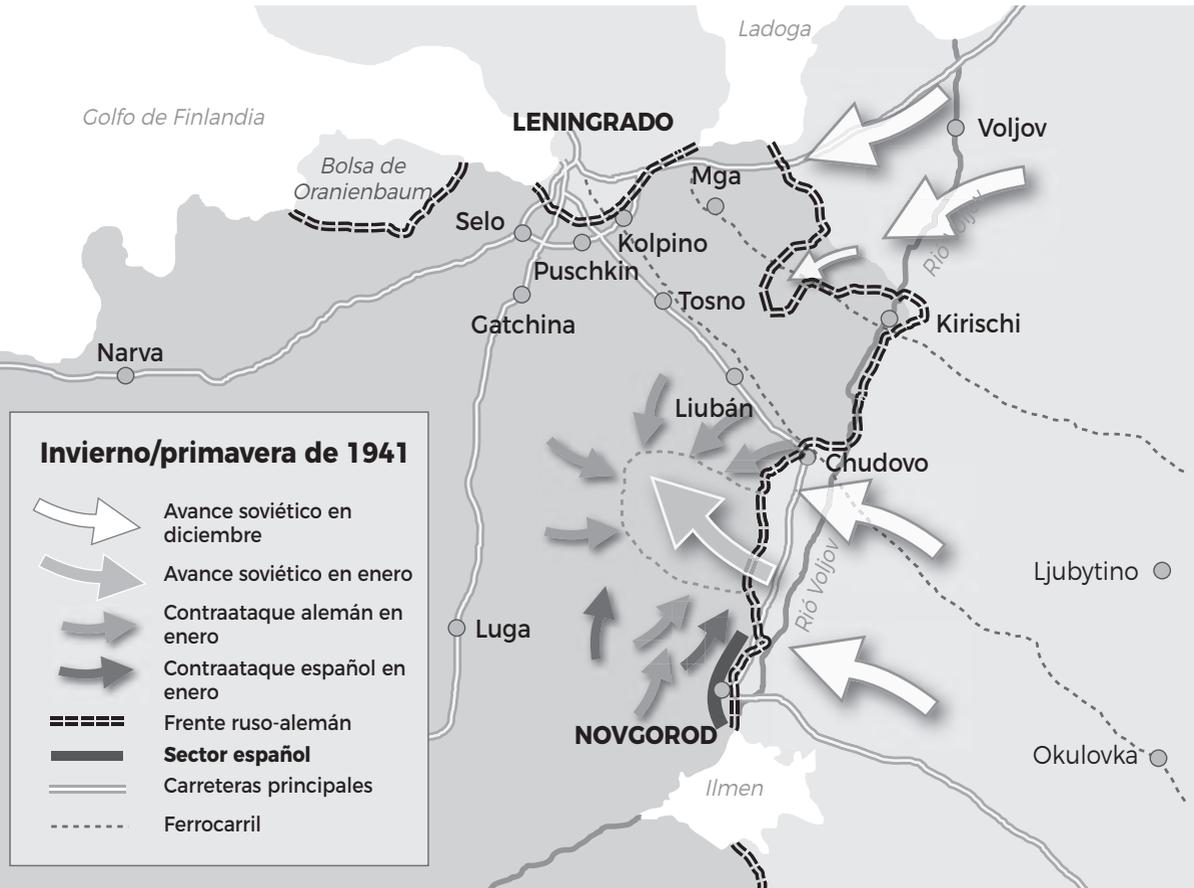
do descanso y así recuperar su moral, mermada por la crudeza de los combates y los últimos acontecimientos. Con esta finalidad viaja a Berlín desde Madrid el general Asensio para entrevistarse personalmente con el mariscal Keitel, comandante en jefe del alto mando alemán. Sin embargo, Keitel se niega. Argumenta la precariedad en que se encuentra el frente y la ausencia de tropas de reserva para una posible sustitución. Elogia a los españoles y dice que son una pieza clave en el sector. El general Asensio insiste. Tras varias horas de reunión, finalmente se logra un acuerdo. La División española se relevará a sí misma mediante nuevas tropas provenientes de España.

Aunque los soldados se habían alistado por el periodo que durase la campaña, las durísimas condiciones del frente aconsejaban no permanecer en Rusia más de un año. Los nuevos contingentes cubrirán las bajas, reforzarán las unidades más debilitadas y, por último, relevarán escalonadamente al resto de efectivos.

Entre enero y abril de 1942 se movilizan los primeros reemplazos con 8 Batallones de Marcha, unos 3.300 hombres de los que 152 son almerienses⁴⁹. La mayor parte de los soldados seleccionados proceden de las antiguas listas de 1941, que habían quedado sin plaza, y otro alto porcentaje son militares escogidos por sus especialidades. A partir de ese momento en España se forman constantemente batallones de marcha para efectuar las sustituciones. Sólo en 1942 se crearon 19, lo que supuso la movilización de 16.502 hombres, de los que aproximadamente 300 procedían de la provincia de Almería.

Una consecuencia de este sistema de relevo es que ya los almerienses nunca estuvieron juntos, como ocurrió con los divisionarios del verano de 1941, aglutinados en su mayor parte en el Regimiento 269, sino repartidos por las distintas unidades de la División.

49 De los 152 almerienses, 12 fueron devueltos a Almería al no superar los controles médicos practicados en San Sebastián y Logroño, puntos de control y concentración de efectivos antes de viajar a la base de entrenamiento de Grafenwöhr.



Volviendo al hilo de los acontecimientos, el avance soviético progresa con éxito. El día 19 de enero los rusos recuperan la localidad de Kopzy y unos días después Miasnoi Bor. Las tropas que han cruzado el río Voljov están eufóricas. Se abren en abanico como una marea roja, tomando numerosos poblados y cortando caminos y carreteras vitales para la Wehrmacht. Incluso contactan y entablan combates con la parte norte del despliegue de la División Azul, ataques que son rechazados por el I/263 del coronel Vierna. En Leningrado la noticia corre como la pólvora. El cerco ha sido roto por lo que la ayuda no tardará en llegar. Los habitantes de la ciudad se llenan de ilusión y esperanza.

HAMBRE EN LENINGRADO

¡La ciudad caerá por hambre!, es la conclusión a la que llega el Estado Mayor alemán tras analizar las consecuencias de la ausencia de alimentos en una ciudad con casi 3 millones de habitantes. El procedimiento es sencillo. Se cerca la ciudad y se le priva de suministros. Los finlandeses por el norte y los alemanes por el sur, impedirán cualquier contacto de Leningrado con el exterior. Y mientras tanto se les bombardea. Un plan perfecto que no arriesga la vida de los soldados alemanes.

Ernst Ziegelmeyer, profesor y científico del Instituto de Nutrición de Múnich, concluye tras un minucioso estudio que la ciudad no resistirá más de un invierno. Es una cuestión de calorías. Si no entran alimentos, la ración máxima de pan por habitante será de 250 gramos, insuficiente para mantener viva a una persona durante un prolongado periodo de tiempo. Precisos y crueles en sus previsiones, los alemanes no se equivocaron. Una vez rodeada la ciudad a mediados de septiembre, las autoridades soviéticas estimaron que sólo tendrían comida para un mes. Ello impuso un duro sistema de racionamiento que rebajó a sólo 125 gramos la ración diaria de pan.

Pero, la desesperación aviva la imaginación y Leningrado se niega a morir. Se hace pan con menos del 50% de harina, añadiendo serrín, boñigas de ganado, celulosa o algodón. Se hierven cinturones y correajes de cuero para extraer un caldo bebible a modo de sopa, que contenga alguna proteína. La gente llega a comer jabón, linaza y goma de pegar. Aún así, el drama se consume. En enero de 1942, momento más crítico del asedio, 4.000 personas mueren cada día en la ciudad a causa del hambre, el frío y las enfermedades. Los casos de canibalismo, aunque silenciados por las autoridades, se disparan. Hubo más de dos mil acusados por practicar antropofagia y traficar con carne humana.

La desesperante situación continuó hasta enero de 1943, cuando al sur del lago Ladoga las tropas soviéticas lograron abrir un pasillo que permitió la construcción de un ferrocarril. Los suministros, aunque aún muy escasos, comenzaron a entrar en Leningrado.

La ciudad de Leningrado o San Petersburgo sufrió intensos bombardeos durante el cerco. (RNA)



Ante la gravedad de la situación, el mando alemán reclama refuerzos. Unidades flamencas, holandesas y españolas son agregadas a la 126 División alemana, reforzando sus líneas. A inicios de febrero, efectivos de artillería, del Grupo antitanques y de los Regimientos 263 y 269 luchan codo a codo con los alemanes, plenamente integrados en sus filas. Se inicia, entonces, una serie de combates reunidos bajo el nombre de “la Batalla de la Bolsa del río Voljov” que durarán hasta el mes de junio.

La enconada defensa de los alemanes, las cuantiosas bajas que les inflingen al Ejército Rojo, más la deficiente logística soviética, provocan la ralentización y pérdida de empuje de su ofensiva, advertida ya por el mando alemán desde finales de enero. El desgaste se hace patente en los reiterados intentos de asalto a la localidad de Liubán, un importante nudo de comunicaciones situado en la carretera de Grigorovo a Leningrado, donde los rusos se estampan una y otra vez contra las líneas defensivas de la Wehrmacht.

Conscientes del declive soviético, los alemanes toman ahora la iniciativa y deciden contraatacar. El general Lindemann se hace cargo de la situación. El día 24 de febrero diseña una ofensiva de estrangulamiento para aislar a las tropas rusas que han cruzado el río Voljov y dejarlas embolsadas en una zona boscosa llena de pestilentes ciénagas, muy difícil de transitar cuando comience el deshielo. Lindemann presenta su plan al Führer que tras estudiarlo minuciosamente y darle algunos retoques lo aprueba, dando lugar a la *Operación Predador*, a ejecutar a principios de marzo.

Y marzo llega y con él, el inicio del estrangulamiento que tras encarnizados combates culmina con éxito. Tras una brillante operación de pinza, que devuelve la moral a españoles y alemanes, el día 19 se cierra el cuello de botella quedando embolsada y aislada de su retaguardia una gran masa de soldados soviéticos, en torno a 130.000 hombres. Los rusos tragan saliva y contienen el aliento, mientras intenta por todos los medios escapar de la encerrona.

El 21 de marzo de 1942, el carismático general Andrei Vlášov toma el mando de las tropas sitiadas. Stalin confía en él por su gran heroísmo, demostrado en la defensa de Moscú, y por su enérgico carácter. Además, Vlášov es un militar muy querido y admirado por los soldados. Nada más llegar organiza a sus tropas y arremete contra el cerco, rompiéndolo.

Deshecha la tenaza, el general ruso quiere evacuar de inmediato a sus hombres hacia el Este, cruzando de nuevo el río Voljov hasta



El carismático y temido dictador soviético Joseph Stalin. (DP)

el mismo punto desde donde partieron..., y asunto terminado. Sin embargo, cuando va a cursar la orden, consulta a Moscú y Stalin se lo niega.

- *Niet, niet, niet...* -grita Stalin a pleno pulmón desde el otro lado del radio-teléfono. Ni un paso atrás. Un jarro de agua fría muy difícil de encajar para el general y su tropa.

Frenado en su empuje, la situación para el 2º Ejército de Choque comienza a ser crítica. Sin refuerzos, sin apenas alimentos y con la moral por los suelos, la bolsa se convierte en una muerte lenta y agónica para miles de soldados soviéticos. Enterado de la marcha de los acontecimientos al Führer se le afilan los colmillos... El lobo tiene arrinconada a su presa. Ahora hay que devorarla.

Los alemanes presionan por todo el perímetro con ayuda de varias unidades españolas (Grupo de Exploración, III/262, I/263, II/263, II/269⁵⁰, Compañía de Esquiadores y elementos del Regimiento de Artillería).

En estos combates pierde la vida el soldado almeriense Francisco Vázquez Amate, natural de Pechina de sólo 20 años, al ser alcanzado por un aluvión de metralla y son heridos gravemente los soldados José Fernández Rufete-Salas, Mariano Ferrer Carvajal, Francisco Callejón Callejón, de Dalías y Alberto Díaz Gálvez, este último al recibir un disparo en el pómulo izquierdo que le atravesó la cabeza de lado a lado⁵¹.

50 El Batallón Román, donde había un gran número de almerienses, libró duros combates en la localidad de Krutik contra una desesperada infantería rusa acompañada por los temibles carros de combate T-34.

51 Alberto Díaz fue herido en la madrugada del 17 de marzo, mientras servía una ametralladora. Cuando sus compañeros le vieron herido lo trasladaron hacia un camino para que lo recogiera una ambulancia. En el trayecto los camilleros se toparon con una patrulla soviética. Se ocultaron y dejaron al herido en el suelo. Alberto, agónico, escuchó a los rusos junto a él, a escasos metros. Afortunadamente los soldados soviéticos no se percataron de su presencia y Díaz Gálvez pudo ser evacuado finalmente al hospital, donde contra todo pronóstico sobrevivió.

A principios de la primavera el paisaje cambió por completo. Los días alargan, el frío mengua y comienza el deshielo de ríos, lagos y hasta del propio suelo, un sólido *permafrost* de varios metros de grosor. A la vez que caldea el tiempo, también lo hace el ánimo de los divisionarios que pronto se enfrentarán a otros dos grandes enemigos: la *raspútitsa*, fango o lodo, resbaladizo y maloliente, y los mosquitos de una fiereza tropical a pesar de la latitud. Como refleja en su diario con cierto humor el artillero manchego Espinosa Poveda, las temperaturas se fueron suavizando a partir del 4 de abril alcanzando sólo los -11° C bajo cero.

Lindemann está decidido a acabar con los hombres de Andrei Vlávov por el efecto demoledor que tendrá para la moral del alto mando soviético. Durante abril y mayo comienza la limpieza de la bolsa. Se recrudecen los combates, cada vez más encarnizados. Cientos de soldados muertos yacen insepultos dentro del cerco de donde emana un fuerte olor a putrefacción que llega hasta las líneas germano-españolas. La atmósfera se torna nauseabunda, insufrible para los hombres que están en primera línea.

El enemigo se acerca. (BVMD)



Finalmente, Stalin consiente que se utilice la pequeña brecha abierta por Vlávov y autoriza la evacuación hacia el Este del Segundo Ejército. Pero ya es tarde. Los rusos inician su retirada que es rápidamente cortada por la artillería alemana y española, con un fuego tan intenso y concentrado que la bolsa queda nuevamente cerrada a finales de mayo.

El general Vlávov maldice al alto mando soviético por el tiempo perdido. Está anímicamente hundido y sabe que ya no puede hacer nada por sus hombres. Les ordena que huyan en pequeños grupos. La noticia provoca el caos entre sus soldados, que abandonan sus puestos en desbandada. Los alemanes, conscientes de la situación, presionan en todo el perímetro de la

ANDRÉI VLÁSOV (1900-1946)

Hombre carismático y muy querido por la tropa, el general Andréi Vlášov frecuentó de joven ambientes religiosos iniciando sus estudios como seminarista. Tras la Revolución Bolchevique, abandonó su vocación cristiana y en 1919 se unió al Ejército Rojo. Unos años después se afilió al Partido Comunista de la Unión Soviética, donde empezó una carrera meteórica de ascensos militares que le llevaron hasta la China de Chang Kai-Shek en calidad de asesor militar.

Cuando se inicia la invasión alemana de la URSS, Vlášov se destacó en las defensas de Kiev y de Moscú, donde obtuvo importantes logros militares. Admirado por el propio Stalin, fue puesto al mando del Segundo Ejército de Choque para romper el cerco de Leningrado. Tras una calamitosa derrota, el general Andréi Vlášov fue hecho prisionero el 12 de julio de 1942 por tropas alemanas, al ser denunciado por un grupo de campesinos a los que había pedido comida. Fue trasladado a un campo de concentración de al-

tos oficiales en Ucrania donde desertó y mostró interés en colaborar con la Wehrmacht. Llevado a Berlín negoció con Joseph Goebbels y Heinrich Himmler la creación del Ejército Ruso de Liberación (ROA) y el Comité Nacional Ruso para luchar contra Stalin y el bolchevismo soviético, hecho que fue ampliamente difundido por la propaganda nazi.

Al conocerse en Moscú su traición, su mujer fue arrestada y ejecutada por la policía secreta soviética (NKVD). Al finalizar la guerra Vlášov se dirigió hacia el Oeste para entregarse a fuerzas angloamericanas, siendo capturado por el ejército estadounidense que le negó el asilo y lo entregó a los rusos junto con otros 11 altos oficiales del ROA. Una vez en Moscú fue juzgado y condenado a muerte, sentencia que se ejecutó en la horca el 2 de agosto de 1946.

El general ruso Andrei Vlášov arregando a tropas del ejército ruso de liberación (ROA)





Divisionarios en
combate. (BVMD)

bolsa. Los focos que aún resisten son eliminados y los soldados soviéticos se rinden en masa⁵².

Las bajas españolas, aunque menores que en las semanas pasadas, no cesan. Entre ellas, el soldado Diego Moreno Herrada, natural de Lucainena de las Torres y mecánico en la vida civil. Aunque falleció en el hospital de Riga el 15 de julio de 1942, murió a consecuencia de las graves heridas sufridas en combate el día 22 de junio cuando concluía la batalla de la Bolsa del río Voljov. También causó baja la jornada anterior, el soldado Francisco Gómez Jiménez, dependiente de profesión y natural de Almería capital. Una descarga de metralla enemiga le arruinó ambas piernas. Unos días después, perdía por amputación la pierna izquierda en el mismo hospital. Ambos soldados apenas llevaban un mes en Rusia. Se habían alistado en marzo y habían llegado al frente con los primeros reemplazos de la División a lo largo del mes de mayo. Se trata de los nuevos divisionarios, los novatos recién incorporados, llamados despectivamente por los veteranos *mortadelas* o *rosquillas*.

En España ya no resulta tan fácil reunir hombres dispuestos a formar parte de la División Azul. El entusiasmo inicial de los falangistas se ha relajado. Las penosas condiciones de la vida en el frente y la dureza de los combates hacen titubear a los posibles candidatos. La credibilidad sobre el poderío del ejército alemán como una máquina de guerra invencible también ha perdido peso.

En determinados círculos del Ejército Español se considera que es el momento de rebajar la presencia de falangistas en las filas de la División. Por ello, los reclutas del reemplazo de 1942 soportaron una intensa campaña de propaganda para que se alistaran. Entre los grandes beneficios a obtener estaba el licenciamiento tras prestar 6 meses de servicio en el frente ruso.

También se hizo un llamamiento para aquellas personas que por su situación geográfica en la Guerra Civil Española no pudieron participar en la gran cruzada nacional. Es la oportunidad de demostrar el amor patrio y su contribución al Movimiento... ¿Cómo? Sumándose a la División Azul. Este fue el motivo del alistamiento de muchos divisionarios, tal fue el caso de Enrique Sánchez Fraile, entre otros.

En el noticiario matutino del 28 de junio, Radio Berlín anuncia la victoria definitiva y la destrucción del 2º Ejército de Choque y parte

52 Se estima que más de 5.000 soldados soviéticos fueron hechos prisioneros.

de los Ejércitos rusos 52 y 59. Una auténtica inyección de moral para la Wehrmacht y un golpe demoledor para las aspiraciones soviéticas. El periodista agradece la colaboración de los voluntarios españoles, holandeses y flamencos, elogiando su valentía en los combates. Más de 32.000 soldados rusos han sido hechos prisioneros y no menos de 7.000 yacen muertos en el campo de batalla junto a los restos de 649 piezas de artillería y más de 170 carros de combate.

Dos días después, el martes 30 de junio el periódico ABC da cuenta del final de la batalla bajo el siguiente titular:

*Gran derrota bolchevique al intentar la liberación de San Petersburgo.
La División Azul toma parte en la brillante operación.*

Aunque el fracaso es silenciado por las autoridades soviéticas para no desmoralizar más a la población de Leningrado, la noticia se extiende rápidamente por sus calles. La ciudad sigue copada, al límite de sus fuerzas, sin alimentos, sin medicamentos, sin electricidad. Casi tres millones de civiles martirizados por el hambre y por el frío, destinados a una muerte lenta y agónica.



A miles de kilómetros de allí se vive una situación muy distinta. En junio regresan a Almería los primeros voluntarios, aquellos que se alistaron en el verano de 1941. La ciudad se echa a la calle para dar la bienvenida a sus héroes. Una cerrada ovación recibe a los divisionarios nada más bajar del tren. Entre vítores y aplausos, los soldados almerienses se reencuentran con familiares y amigos. Los compases de las bandas de música de Almería y Sorbas amenizan el momento.

Numerosas personalidades del Movimiento, autoridades militares, eclesiásticas y locales, junto al cónsul alemán y representantes de Falange, Sección Femenina y del Frente de Juventudes presiden el acto. La emoción embarga el instante. Un delirio apoteósico estalla cuando la multitud canta el Cara al Sol.

Entre ¡Vivas a España y vivas a Franco!, la comitiva echa a andar por calles abarrotadas de gentes y bajo las banderas nacionales y del movimiento que engalanan balcones y ventanas. El cortejo alcanza el templo de la Virgen del Mar, donde se vuelve a entonar el Cara al Sol y donde las autoridades eclesiásticas y militares elogiaron a los



El divisionario Alberto Díaz Gálvez estuvo apunto de perder la vida en la batalla de la "Bolsa del río Voljov", al recibir un disparo en el pómulo izquierdo que le atravesó el cráneo. (FDG)

divisionarios y recordaron a los caídos en Rusia, mientras los rostros de los asistentes cuajaban en lágrimas y gimoteos.

- Por fin en casa –piensa Alberto Díaz Gálvez. Herido gravemente, este almeriense ha salvado su vida de milagro. En un momento de la ceremonia de bienvenida, recuerda una promesa hecha en julio de 1941. Busca en sus bolsillos la nota que le dio una muchacha de la Sección Femenina en la estación del tren antes de partir hacia el frente. Tras unos instantes la encuentra. Es un amasijo de papel de color pardo. Intenta desplegarlo, pero es imposible. Se deshace. Finalmente desiste, pero le reconforta recordar la sonrisa dulce y amable de la chica que se la entregó.

- *Es imposible explicar y comprender tales momentos. Hay que vivirlos. La gente nos admiraba. Éramos españoles de primera clase* -reconocía varios años después el recién llegado divisionario.

Culminaba así lo que los historiadores han denominado *Primera División*, la estancia en el frente del Este de los divisionarios que marcharon en julio de 1941 y regresaron durante la primavera y el verano de 1942. De los 106 almerienses que formaron ese primer contingente, la mitad habían causado baja: 22 habían muerto, 3 habían desaparecido, 28 estaban heridos o enfermos, convaleciendo en hospitales por heridas de guerra, congelación o por diversas dolencias pulmonares.

Una vez una mujer me dijo: Tú hijo morirá, dale toda la comida a tu esposo y sálvalo. Si él sobrevive podrán tener otro bebé.

Zina Generalova
Mujer asediada en Leningrado



XI

Cerco de Leningrado

Despliegue y posicionamiento

Artillería divisionaria
en torno a la ciudad
de Leningrado. (FDG y
BVMD)

Agosto de
1942: Cambio
de frente de
la División
Azul. Desde
Novgorod a
los arrabales
de San
Petersburgo.
(CCJ)

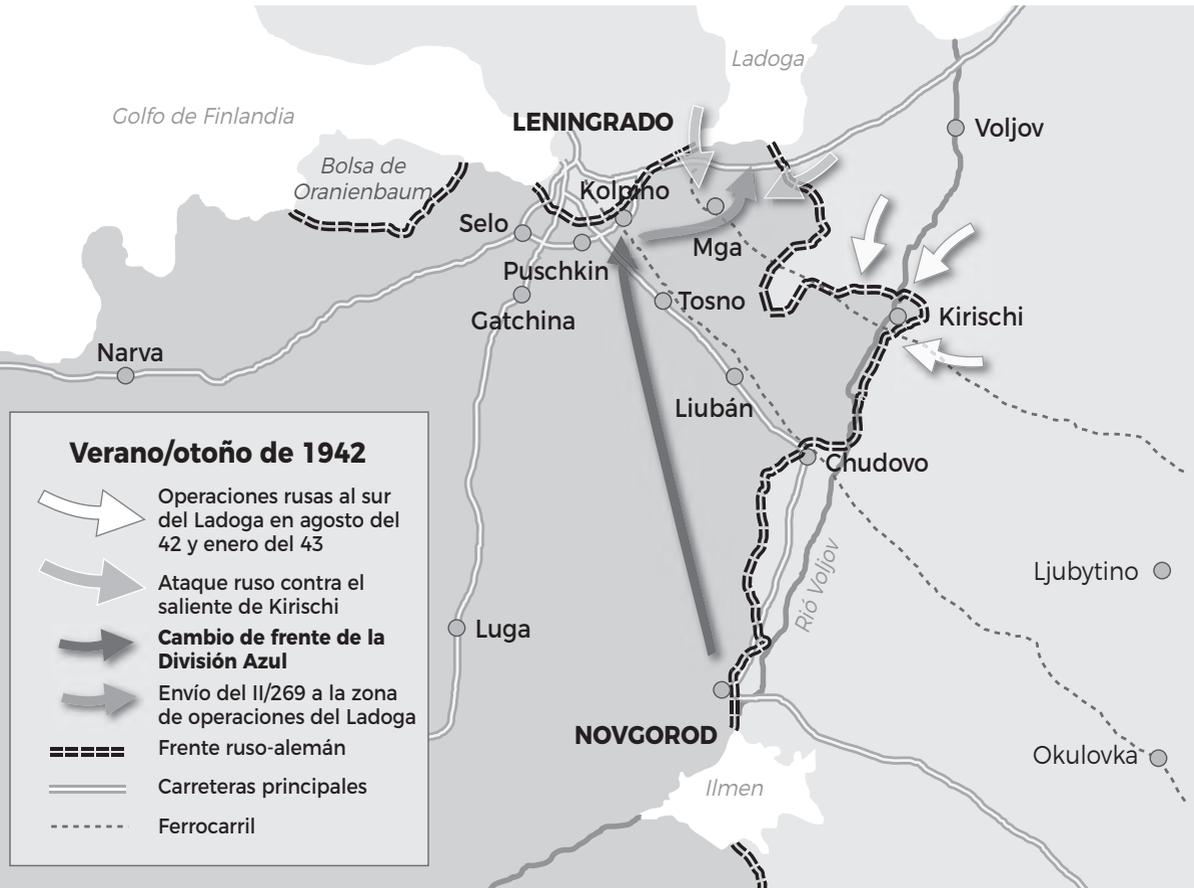
Durante el verano de 1942 se producen diversos hechos que cambiarán el devenir del contingente español. El mayor de ellos afecta al mismo mando de la División Azul. El general Emilio Esteban Infantes se encuentra en Alemania desde el 3 de junio preparándose para asumir la segunda jefatura de la División y relevar en un futuro inmediato al carismático general Agustín Muñoz Grandes. Aunque el propio Adolf Hitler y el Alto Mando alemán no llegan a entender muy bien el porqué del cambio y les cae como un jarro de agua fría, no interceden en ello, asumiendo que son asuntos internos que se dirimen en Madrid.

Por su parte, los nuevos voluntarios siguen llegando al frente relevando en principio a los divisionarios más jóvenes, a los casados y a los que muestran peores condiciones psíquicas y físicas. Son momentos de emoción y alegría, de reencuentros y despedidas, ya que otros muchos regresan a casa tras un durísimo año de servicio. Especialmente emotiva fue la despedida del comandante Román, un hombre admirado y respetado por toda la División y, muy especialmente, por los soldados de su propia unidad, el Segundo Batallón del Regimiento de Infantería 269, donde tantos almerienses había.

También es momento de premiar el esfuerzo y entrega de muchos soldados. Por ello, el día 5 de julio, el general Lindemann visita a la División Azul, para condecorar a los hombres que más se han destacado en los combates del río Voljov. Los alemanes están muy contentos con la aptitud que demuestran los soldados españoles.

George Lindemann esboza su mejor sonrisa, estrecha manos por doquier y pone cruces de hierro sin parar de elogiar a los divisionarios. Está en ello, cuando se produce una tremenda explosión, después otra y otra más, iniciándose un contundente bombardeo artillero que durará varias horas. Los rusos también quieren participar en la ceremonia y arrojan más de mil obuses sobre la línea española produciendo numerosas bajas. En esta jornada pierde la vida el estudiante almeriense Antonio Rodríguez Pont, natural de Cantoria, a la edad de 28 años. Sólo llevaba un mes en el frente.

El día 11 se produce otra noticia de gran alcance para la División Azul. El general Muñoz Grandes es requerido por Hitler en su cuartel de Rastenburg. Se está preparando la Operación *Nordlicht*, Luz del Norte, en su traducción al castellano. El que podría haber sido un bello título para un poemario daba nombre, sin embargo, a la batalla definitiva, al asalto final sobre la ciudad de Leningrado que tanta muerte y sufrimiento iba a acarrear a ambos bandos.



El ejército alemán confía plenamente en la operatividad de los soldados españoles y quiere que participen en este último combate. Agustín Muñoz Grandes acepta y da las gracias al Führer. Todo un honor para la División Azul poder colaborar en tan magna empresa. El ataque será frontal, sobre el sur de la ciudad. La División Azul ocupará el centro de la vanguardia, un lugar de privilegio, como si de un ariete se tratara.

Un día después otra noticia sacudirá esta vez al alto mando soviético. El general Andrei Vlósov es detenido por tropas alemanas. Un campesino ruso lo ha reconocido oculto entre un grupo de soldados y lo denuncia. Una vez prisionero, Vlósov fue enviado a un campo de concentración de altos oficiales en Ucrania donde escribió un ma-

Artillería
pesada
alemana en el
cerco de San
Petersburgo.
(BVMD)



nifiesto en el que mostraba su predisposición de colaborar con la Wehrmacht.

A pesar de tantas noticias y sobresaltos, julio de 1942 transcurre con relativa calma. Se producen algunos ataques de aviación y de artillería, pero son de baja intensidad, también golpes de mano de la infantería y los inevitables encontronazos entre patrullas.

Cotidianidad monótona de la vida en el frente, que sin embargo pese a la normalidad no deja de sumar víctimas a la dilatada nómina de bajas de la división.

El día 13 muere el cabo canario afincado en Almería José Santana Sosa, chofer de profesión, a la edad de 32 años. Unos días después, el 24 de julio, son heridos el teniente falangista José Villalobos Torres, natural de Berja y el alférez provisional Manuel García Ruiz, oriundo de Vera y maestro en la vida civil.

Según lo acordado, a finales de mes la División Azul levanta sus líneas defensivas en torno al río Voljov. Los hombres desmontan poco a poco las posiciones y cargan sus pertrechos y equipos personales en carros y camiones. 1.400 cruces de madera quedan como testigos de la crudeza de los combates allí vividos. Entre los días 5 y 28 de agosto la mayor parte de las unidades son trasladadas en tren hasta el cerco de Leningrado, en el sector Pushkin, Slutz y Kolpino. Una gran masa



En su nueva
posición, los
españoles
observan
por primera
vez la bella
ciudad de San
Petersburgo.
(PB)

de tropas alemanas se concentra ya en los arrabales de la ciudad en espera de recibir la orden de asalto.

Una vez desplegados en un frente de 12 kilómetros aproximadamente, los españoles ven por primera vez San Petersburgo. Si el día es claro y despejado, sobre el horizonte se alza la majestuosa silueta de la ciudad. Con unos prismáticos se observa con facilidad la cúpula de la catedral de San Isaac, la afilada aguja del Almirantazgo, la popular avenida Nevski, las fortalezas de San Pedro y San Pablo y los contornos de otros muchos monumentos, protegidos por globos antiaéreos.

Poco a poco, se van conociendo con detalle los entresijos de la operación *Nordlicht*. El mando alemán tiene previsto la toma de la ciudad para el día 14 de septiembre, mediante una operación rápida y contundente, a resolver en pocos días, donde se emplearan a fondo la artillería y la aviación.

Las unidades divisionarias reciben instrucción sobre técnicas de asalto a fortificaciones, tácticas ofensivas y lucha callejera. También se les repone el material deteriorado y reciben por fin el equipamiento de invierno con chaquetones de camuflaje, pasamontañas, botas de fieltro y ropa interior acolchada, además de unas gafas oscuras para protegerse de las incómodas ventiscas y del cegador reflejo de la nieve.

COMANDANTE ROMÁN

Miguel Román Garrido está considerado uno de los militares más brillantes de los que pasaron por la División Azul. Hombre campechano, cercano y de fuerte carácter, el comandante Román era muy querido y admirado por sus soldados.

Natural de Jamilena, provincia de Jaén, nació el 26 de noviembre de 1899 en el seno de una familia acomodada de comerciantes y hacendados agrícolas. A los 21 años ingresó en la Academia de Infantería de Toledo donde obtuvo con excelentes resultados académicos el grado

de alférez. En 1923 fue destinado al norte de África donde participó en numerosos batallas de las guerras africanas.

Al estallar la Guerra Civil Española, Román se adhirió a las tropas sublevadas con el grado de capitán, destacándose militarmente en los combates en

los que participó. En junio de 1940 fue ascendido a comandante. Un año después se alistó voluntariamente en la División Azul y fue adscrito al Regimiento de Infantería 269 tomando el mando del II Batallón, que a partir de entonces será conocido como Batallón Román.

De una templanza inaudita, Román participó en la batalla del Río Voljov donde llegó a combatir, hombro con hombro, junto a sus hombres. Por sus dotes de mando, heroísmo y por sus acertadas estrategias en los enfrentamientos allí vividos, el comandante Román fue un militar admirado por sus compañeros, por sus hombres y por los propios mandos alemanes, reconocimiento que se materializó con la concesión de la Medalla Militar Individual y la Cruz de Hierro de 1ª y 2ª clase.

Muy temido por sus adversarios, la historiografía soviética reconoció que el II Batallón fue la mejor unidad de combate de toda la División Azul. A este batallón fueron adscritos numerosos almerienses, entre ellos Alberto Díaz Gálvez, enlace de su Plana Mayor, y estrecho colaborador de Román, a quien conoció muy de cerca. En julio de 1942 regresó a España desempeñando distintos cargos dentro del Ejército donde alcanzó el grado de coronel.

El 8 de septiembre de 1960, a la edad de 60 años, Miguel Román Garrido falleció en Granada como consecuencia de una grave enfermedad pulmonar, afección que le acompañó de por vida y que posiblemente contrajo en los duros días que vivió en el frente ruso.



Todo el operativo alemán recae en manos del mariscal von Manstein, el héroe de Sebastopol, que repasa constantemente sus anotaciones sobre la operación. Y tantas vueltas le da al asunto, que a última hora lo cambia ante la sorpresa de todos sus asistentes. Piensa que un asalto frontal, calle por calle, edificio por edificio, conllevará un alto coste en vidas humanas. Sus recuerdos de la toma de Sebastopol y las noticias que llegan de Stalingrado así lo aconsejan.

Ahora la prioridad serán las riberas del lago Ladoga para evitar que los rusos puedan habilitar un camino sobre el hielo en invierno o una ruta acuática con barcazas en verano, eliminando toda posibilidad de suministros a la ciudad sitiada. De esta manera el cerco será absoluto y Leningrado caerá inevitablemente. En el nuevo plan, parte de la División Azul ocupará el extremo oriental del despliegue, en torno a la localidad de Mga.

Mientras tanto la artillería alemana sigue trabajando. Tiene a merced toda la ciudad de Leningrado, todas sus calles y manzanas, también sus arrabales y fábricas. La hostigan a placer día y noche, derribando edificios y matando a cientos de civiles.

Al otro lado del frente los observadores y centinelas rusos siguen con sus prismáticos la acumulación de tropas alemanas y sus movimientos. Con un nudo en la garganta los oficiales soviéticos revisan estrategias y tantean con minuciosidad lo que se les viene encima. Comprueban con amargura que el cerco se ha reforzado y que el asalto final a la ciudad es cuestión de días.

- Hay que contraatacar para aliviar la presión –concluye Stalin tras revisar con sus generales las cartografías desplegadas sobre la mesa en su despacho de Moscú y analizar la precaria situación en que se encuentra Leningrado.

- ¿Dónde? –pregunta su ayudante.

- En la ribera sur del Lago Ladoga –ordena mientras alisa su poblado bigote, empequeñece sus ojos dejándolos fijos en ninguna parte y esgrime una ligera sonrisa que hiela el cuerpo y el ánimo de cuantos les rodean. Es un gesto característico suyo que quien lo presencia contrae la boca y los esfínteres de puro miedo.

Dicho y hecho. El día 27 de agosto, los rusos arremeten contra las líneas alemanas al sur del Lago Ladoga y los Altos de Sinyavino y lo hacen con tal violencia que logran abrir una brecha en el frente de 12 kilómetros de ancho⁵³. Se suceden, entonces, combates muy duros donde ambos contendientes sufren importantes bajas. Ante la magnitud de la contraofensiva soviética, el mando alemán se vio obligado a trasladar a la zona diversas unidades que estaban concentradas para el asalto a Leningrado, entre ellas a la División Azul.

De este modo, los divisionarios interrumpieron su preparación para la guerra callejera y entraron en combate a principios de septiembre, con enfrentamientos muy distintos a los realizados hasta el momento ya que ahora la artillería y la estrategia de posiciones jugaban un papel determinante en el desarrollo de los acontecimientos.

A finales de septiembre, los alemanes logran detener el avance ruso hacia la localidad de Mga, importante nudo de comunicaciones de gran utilidad estratégica. Aún así, los combates prosiguen con diversos golpes de mano sobre las posiciones germano-españolas. Especialmente duro, fue el ataque sufrido el 12 de octubre por la décima compañía del Regimiento 262 al mando del capitán zaragozano Pórtolos.

Tras lograr desactivar un campo de minas, la infantería rusa se lanza en masa al ataque. Con un gran esfuerzo los españoles logran frenar su avance, haciéndolos retroceder. Cuando los soldados soviéticos regresan a sus líneas se produce una escena que deja sin aliento a los divisionarios españoles. Desde las posiciones enemigas varios hombres salen de sus parapetos y abren fuego con ametralladoras sobre sus propios compañeros. Los rusos se giran de nuevo y vuelven a atacar. Los españoles se defienden. Cogidos entre dos fuegos, sin escapatoria posible, uno a uno, los soldados soviéticos son abatidos en tierra de nadie.

Volviendo al hilo de los acontecimientos, el esfuerzo alemán por restablecer las líneas iniciales fue tan grande y su desgaste en hombres y material tan cuantioso, que el 19 de octubre el alto mando se vio en la obligación de cancelar la operación *Nordlicht*.

Por el lado ruso, el general Merestkov desde el río Voljov y su homólogo Gogorod desde el interior de Leningrado habían fracasado nuevamente en su intento de romper el cerco. Sin embargo, el es-

53 Esta primera arremetida ha sido conocida por los historiadores como "Primera batalla del lago Ladoga" entre el 27 de agosto y 2 de octubre de 1942.

Artillería
divisionaria
en torno a
la ciudad de
Leningrado.
(FDG y BVMD)



fuerzo con un alto precio en vidas humanas no fue en vano. Si bien, los alemanes seguían allí, martirizando Leningrado, al menos habían logrado apagar la Luz del Norte, las iluminadas pretensiones de Hitler de asestar el golpe definitivo a la ciudad.

Los meses de noviembre y diciembre transcurren con una calma relativa, no exenta de tensión. El invierno se acerca y a finales de septiembre las noches son ya muy frías con abundante escarcha. Unos días después, el 21 de octubre cae la primera gran nevada. Aunque la actividad bélica es escasa, los ataques de artillería y contrabatería se suceden. También continúan las incursiones de la aviación soviética. Sin embargo, esta calma tensa, en vez de relajar, mantiene a los soldados nerviosos e inquietos.

Aprovechando la reciente declaración de la División Azul como unidad de ataque por el Ejército alemán⁵⁴, Muñoz Grandes y Esteban

54 A partir de entonces, los Regimientos de Infantería pasaron a denominarse Regimientos de Granaderos, siendo considerados unidades de élite del ejército alemán.



Lápida de
Nicolás Gálvez
Barón.
Cementerio de
Pankovka. (F.M.)

Infantes deciden llevar a cabo diversos golpes de mano por las secciones de asalto y grupo de zapadores, con la intención de mantener el espíritu combativo del contingente español. Hay que evitar que los soldados estén ociosos y caigan en la gandulería y el desánimo.

En esta serie de combates caen varios divisionarios almerienses pertenecientes al Regimiento 262: el soldado Salvador Arcas Masegosa natural de Vélez Rubio; El soldado Juan Bonet Lao de Almería capital, con sólo 20 años de edad; El cabo Nicolás Gálvez Barón, nacido en Alhama de Almería, empleado del Monte de Piedad, a los 27 años y el soldado granadino afincado en nuestra ciudad Torcuato González García, impresor en la vida civil, que fue alcanzado mortalmente de un disparo en la cabeza. Además resultó herido de gravedad Ricardo Orts Fernández. Todos ellos habían llegado a Rusia recientemente, en los distintos relevos que se iniciaron en la primavera.

Pero no en el frente todo es muerte y destrucción. La noche del 28 de octubre los divisionarios asisten entusiasmados a un fenómeno sorprendente que les produce un bienestar inexplicable. Bajo un firmamento cuajado de estrellas se materializa un telón de fondo verdoso, ondulado y perpendicular al horizonte que despliega ante sus ojos una belleza de luz y color como nunca antes han visto. Es la Aurora Boreal un espectáculo natural, sin parangón, que sólo se produce en estas latitudes. Los divisionarios la admiran con extrañeza, sin saber muy bien qué es lo que contemplan. La observan una y otra vez bajo un halo de luz hipnotizante que los relaja y reconforta. Hay quién piensa que es un buen augurio. Una noche mágica, de promesas y buenos deseos.





El general Agustín Muñoz Grandes recibiendo la Cruz de Caballero. En diciembre de 1942, el propio Adolf Hitler completaría con las Hojas de Roble la prestigiosa condecoración alemana. (BVMD)

Admiran el fenómeno y hablan sobre él, cuando una serie de deflagraciones interrumpe el espectáculo. La aviación alemana aprovecha la claridad que reporta la Aurora Boreal para bombardear Leningrado, pasando en un instante de la belleza surrealista de una estampa natural a la dantesca locura de la realidad de una guerra. ¡Boom, boom, booom!, se oye a lo lejos, mientras que los reflectores antiaéreos soviéticos alzan sus haces de luz en busca de los aviones que les atacan. ¡Pam, pam, pam!, responde las baterías rusas inundando el firmamento con miles de proyectiles. Deflagraciones, llamadas, gritos y sirenas de ambulancias, sollozos y lamentos, muerte y destrucción. Una noche más de terror para Leningrado.

Si en el plano estrictamente militar, las últimas semanas de 1942 se caracterizaron por la ralentización de los combates, no ocurrió lo mismo con las noticias que llegaban del exterior. Noviembre fue un mes pródigo en acontecimientos que a la larga tendrían grandes consecuencias para el transcurso de la Segunda Guerra Mundial.

Empezaba a conocerse el mal momento que estaban pasando los alemanes en Stalingrado, donde los soviéticos realizaban una defensa a ultranza de la ciudad, dando lugar a una batalla estancada en sí misma con un alto desgaste en hombres.

En el norte de África la situación giraba hacia el lado de los aliados. A los avances del Octavo Ejército británico de Montgomery, se sumaba el éxito de la Operación Torch, mediante la cual tropas norteamericanas, inglesas, canadienses y francesas desembarcaban más de 100.000 hombres en el Protectorado francés de Marruecos y Argelia, poniendo rumbo hacia Túnez. Allí otros españoles y otros almerienses de ideales muy distintos a los que nos ocupan, se enrolaban en la Segunda División Blindada de las Fuerzas de la Francia Libre, a las órdenes del mítico general Leclerc⁵⁵. Qué duda cabe que al gran mariscal de campo Erwin Rommel se le acumulaban los problemas.

El 2 de diciembre tiene lugar una noticia de gran alcance para la División Azul. Hitler accede finalmente a las presiones del embajador español en Berlín y consiente la sustitución del general Muñoz Grandes por su homólogo el general Emilio Esteban Infantes. Esa misma tarde, el propio Führer completa con las Hojas de Roble la Cruz de

55 Los almerienses Rafael Gómez Nieto, José Góngora Zubieta, Daniel Hernández y Andrés Sánchez formaron parte de la legendaria Novena Compañía, unidad que liberó París del yugo nazi en agosto de 1944. Véase la obra del autor "Almería: Cinco historias necesarias".



A principios de diciembre de 1942, el general Emilio Esteban Infantes toma el mando de la División Azul, sustituyendo al carismático general Agustín Muñoz Grandes. (BVMD)

Caballero previamente concedida al militar español, una de las mayores condecoraciones que otorga el ejército alemán a sus hombres más destacados.

Agustín estrecha la mano de Adolf mientras que por su mente desfilan todos los hombres que han caído bajo su mando. Se acuerda de ellos, porque ellos dependían de sus decisiones. Traga saliva y se le humedecen levemente los ojos, reconociendo todo lo que aquella condecoración debía a sus soldados.

Y de nuevo llegó la Navidad. Desde España se ha enviado otro aguinaldo que tampoco llegará a tiempo a todas las unidades. La Nochebuena y el día de Navidad transcurren sin novedad con absoluta calma. Ni siquiera hubo actividad artillera, como si se hubiese pactado una pequeña tregua navideña. Hubo un menú abundante y variado. Además la temperatura fue excelente con sólo 8° C bajo cero, muy distinta a la Nochebuena de 1941. Sin embargo, la calma se diluyó el sábado 26 de diciembre, día de San Esteban, cuando la artillería enemiga reanudó su actividad batiendo indiscriminadamente las líneas españolas.

Enero de 1943, punto de inflexión

Pocas noticias tuvieron la enorme trascendencia que supuso la liberación de Stalingrado por las tropas rusas en enero de 1943. La caída del Sexto Ejército de von Paulus desató la euforia en las filas bolcheviques y hundió la moral de los alemanes. No en vano, este mes ha sido considerado el punto de inflexión de la marcha del conflicto. A partir de entonces nada sería igual. La Wehrmacht inicia un lento descenso, un declive que se convertirá en los meses siguientes en una progresiva caída que se acelerará a partir de 1944. Por el contrario, el ejército soviético tiene la autoestima por las nubes, tomando fuerza de sus propios triunfos.

- Es el momento de echar a estos perros fascistas de la tierra madre Rusia –comenta Joseph Stalin a su general Zhúkov. Todo es favorable para que la situación comience a dar la vuelta.

Y así fue. Aunque muy lentamente y aún con enormes sacrificios la realidad comenzó a girar. La Wehrmacht acabará el año realizando funciones fundamentalmente defensivas, mientras los generales rusos



Muñoz Grandes
despidiéndose
de sus
hombres.
(BVMD)

se cuestionan con amargura qué es más peligroso, si los alemanes atacando o defendiéndose.

El 12 de enero de 1943 los soviéticos ponen en marcha la denominada *Operación Iskra*, "Chispa" en castellano, con el objetivo de romper el cerco definitivamente y establecer un amplio corredor al sur del lago Ladoga que garantice la llegada de alimentos y suministros a la ciudad de Leningrado. Ello suponía la puesta en escena de un gran número de hombres y una gran cantidad de material, al mando de los generales Meretskov, Gogorov, Dukanov y Romanovski, coordinados por el legendario general Zhúkov.

A las 9:30 horas de la mañana se inició la gran ofensiva. Tras una abrumadora descarga artillera, con cientos de cañones y morteros de diversos calibres y los temibles lanzacohetes capaces de disparar simultáneamente más de 4.500 proyectiles, las líneas alemanas fueron literalmente borradas del mapa. Fue entonces cuando

Divisionarios
españoles del
batallón de
Transmisiones.
(FDG)



la infantería soviética se lanzó al ataque. Oleadas con miles de hombres barren, una a una, las escasas posiciones que habían quedado en pie.

Tras duros combates, el día 18 de enero, los rusos consiguen contactar con los habitantes de la ciudad asediada, abriendo un estrecho pasillo al sur del lago Ladoga de poco más de 8 kilómetros de ancho. Los convoyes con la ansiada ayuda comienzan de inmediato a entrar en Leningrado. Sin embargo, la artillería alemana y la Luftwaffe los alcanzan con facilidad ya que en la parte central de ese corredor se encuentran los Altos de Sinyavino, una pequeña elevación que pese a su escasa altura domina una gran parte del campo de batalla, convirtiéndose desde ese momento en un importante punto táctico y estratégico, especialmente para el emplazamiento de la artillería.

Los generales rusos deciden, entonces, ensanchar el pasillo, aumentando los ataques sobre las líneas alemanas. Ante la presión, el general Lindemann ordenó a varias unidades que se trasladasen a esta parte del cerco, entre ellas al fogueado Segundo Batallón del Regimiento 269⁵⁶ de la División Azul, que gozaba de gran prestigio

56 El 11/269 o Batallón Román como ha sido conocido en recuerdo de su primer jefe, está considerado por los historiadores rusos la mejor unidad de la División Azul.

entre sus aliados, desplegándolo en la parte oriental de estas elevaciones.

Cuando los españoles, poco más de 500 hombres al mando del capitán Patiño, llegan en 20 camiones a la zona de Mga el día 21 de enero, se encuentran con una situación muy confusa. Las unidades alemanas están diezmadas y agotadas y reconocen que los rusos han penetrado sus líneas, pero no saben con precisión hasta donde llega la incursión y donde se encuentran. Así lo asume con un nudo en la garganta el coronel alemán Vehrenkamp cuando recibe a los españoles.

Los combates del lago Ladoga movilizó un gran número de efectivos. Tropas motorizadas en movimiento. (BVMD)

Ocurre entonces lo que nadie espera, dando lugar a otro de los episodios bélicos que forma parte de la memoria de la División Azul, un lance que demuestra una vez más el coraje de unos hombres al límite de sus fuerzas y en el peor escenario posible.

Es medianoche y el frío congela el cuerpo y el ánimo de los soldados españoles. Cuando comienzan a desplegarse en abanico por una zona boscosa, sobre un terreno desconocido, comprueban con un nudo en la garganta que el suelo está cubierto de cadáveres de ambos

bandos. El silencio es sepulcral y desconcertante. Algo no va bien piensa el oficial al mando. Se avanza con lentitud y cautela, con la nieve hasta las rodillas y los nervios a flor de piel. De repente, el batallón recibe fuego, pero no de frente, sino por la retaguardia, entablándose una encarnizada lucha en la que los divisionarios logran resistir a la intemperie el asalto de la infantería soviética a cambio de numerosas bajas.

Al amanecer del viernes 22 de enero, los soviéticos que sí saben dónde está el contingente español, lanzan contra ellos un intenso ataque de artillería⁵⁷.



57 Los españoles cometieron el grave error de encender hogueras para combatir el despiadado frío del amanecer, alrededor de -40° C. Ello delató su posición al ser observados por las patrullas enemigas.



Los soldados almerienses José Rodríguez Beltrán y Manuel Pérez Visiedo cayeron en los duros combates del lago Ladoga en enero de 1943. (AGMA y PYG)

Durante dos horas los hombres de Patiño, sin apenas protección y a -40° C de temperatura aguantan la embestida. Las bajas se multiplican y la moral cae por los suelos. No han logrado rehacerse cuando a las 9:45 horas comprueban con desesperación que varias oleadas de infantería rusa se les vienen de nuevo encima.

A duras penas consiguen contener el avance, causando grandes bajas al enemigo. No hay pausa. Cuando los rusos se retiran vuelven a recibir fuego de artillería sobre sus débiles posiciones. Los españoles están exhaustos. Se lucha al límite, a cuchillo, cuerpo a cuerpo, con un arrojo que deja perplejos a sus contrincantes⁵⁸. Pero el Segundo Batallón ya no puede más. De repente se ordena su repliegue a retaguardía, una retirada sin cuartel en la que se sigue combatiendo hasta el último instante.

Unas horas después, la unidad española reforzada con soldados alemanes, se lanza de nuevo al ataque y tras varias horas de combate consigue no sólo frenar la ofensiva soviética, sino hacerla retroceder más allá de sus líneas de partida. El mando alemán no da crédito de la dureza de estos soldados y su capacidad de sacrificio. Al finalizar el día 23 de enero el batallón español quedó relevado tras 48 horas ininterrumpidas de lucha. Solo bastó un camión para recoger a los supervivientes.

El lance descrito está considerado uno de los episodios más difíciles y cruentos vividos por la División Azul. Fue una secuencia de combates tremendamente dura, bajo unas condiciones climáticas muy adversas. De algunos caídos en la batalla, sólo se pudo recuperar su chapa de identificación. Muchos soldados quedaron insepultos y sin identificar. Otros desaparecieron para siempre.

Los datos ponen de relieve la extrema crudeza de los combates habidos al sur del lago Ladoga: Más del 94% de los hombres del batallón fueron bajas. Hubo 124 muertos, 211 heridos, 92 desaparecidos, 66 congelados y 12 enfermos.

58 En esta jornada tuvo lugar otra de los episodios más destacados de la historia de la División Azul. La defensa a ultranza de su posición realizada por el capitán Salvador Masip Bendicho y su 7ª compañía. Herido en un ojo y en una pierna aguantó la embestida rusa hasta tener al enemigo a escasos metros de distancia. Cuando ordenaba a sus soldados que calarían bayonetas cayó abatido por una ráfaga de ametralladora.



El divisionario almeriense Juan Pérez García, primero por la derecha, posa ante la cámara con dos compañeros. (JPG)



Labores de intendencia. (BVMD)



Clasificando la correspondencia en la estafeta de correos. (BVMD)



Postal navideña, 1942. (DGP)

Varios de estos soldados, integrados en la 8ª compañía del II/269, eran almerienses:

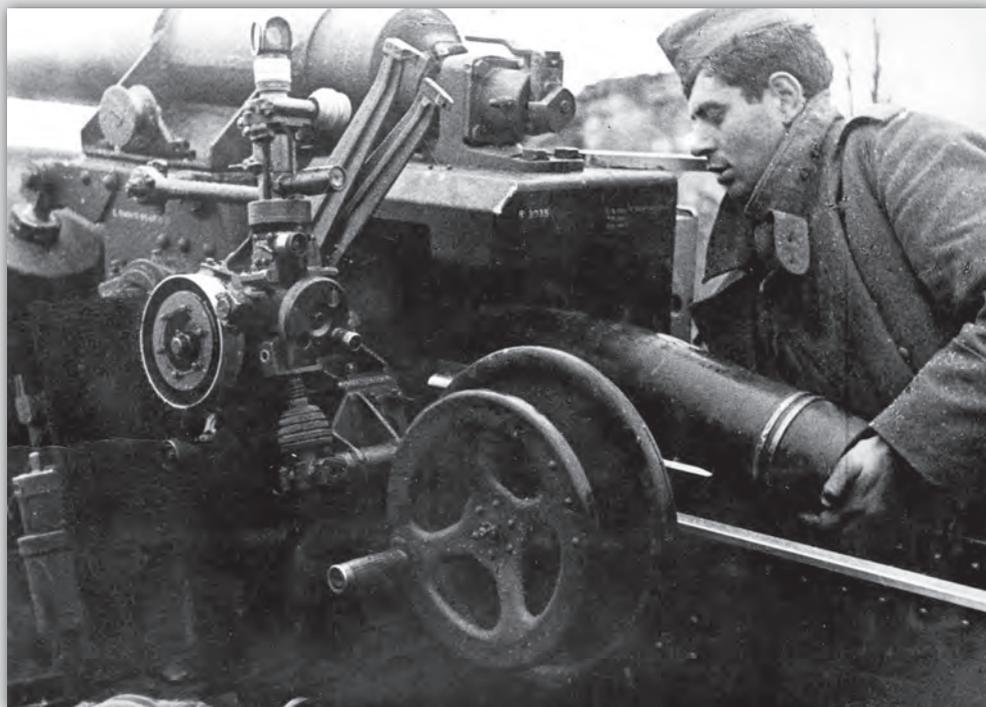
Miguel García Mena, natural de Huércal Overa, fue herido de bala en el pecho el día 22 de enero junto a la ametralladora que tenía a su cargo. Murió a los 21 años de edad cuando le trasladaban a un hospital de campaña; José Rodríguez Beltrán, natural de Alboloduy, caído en combate en la misma jornada; Alférez José Luís Rodríguez Abad, al mando de una sección de morteros, fue herido muy grave el mismo día, presentando, además, serios problemas de congelación en sus extremidades que le dejaron secuelas de por vida. José Martín Ventaja, natural de Fondón, fue herido en el pecho, pierna y pómulo derecho hacia las 11 horas del día 22 de enero y después hecho prisionero por las tropas rusas. La noche del día anterior también fue capturado el soldado Manuel Hernández Fernández, de 21 años de edad y natural de Almería capital.

Ambos soldados regresarían a España en 1954 a bordo del buque Semíramis tras pasar 11 largos años de cautiverio en varios campos de trabajo soviéticos. El soldado Miguel García Mena regresaría mucho más tarde a su Huércal Overa natal. Su cuerpo fue repatriado a España en 2013 gracias a las gestiones realizadas por su hermana Carlota. Hoy una tumba de este cementerio guarda sus restos, la vida sesgada de un joven almeriense, en la dura campaña del Este.

Finaliza enero. Los españoles están agotados anímicamente. El continuo desgaste y las innumerables bajas hacen mella en unos hombres que se ven presos de una guerra cada vez más compleja, encarnizada y ajena. Son muchas las situaciones vividas al límite, las penurias y las calamidades a las que asisten diariamente. Lo que no saben, ni siquiera sospechan, es que lo peor aún esta por llegar. Ni el más pesimista de los soldados que allí se encuentran, es capaz de adivinar las trágicas y espeluznantes experiencias que aguardan al grupo de españoles en las próximas jornadas.

Se arrojaron al suelo de bruces y se arrastraron, insensibles a la tierra fría. Mas la sombra nefasta giró en el aire y retornó, y esta vez voló más bajo, muy cerca del suelo, sacudiendo sus alas horrendas y agitando los vapores fétidos de la ciénaga.

El Señor de los Anillos
J.R.R. Tolkien



XII

Krasni Bor

La matanza del bosque rojo

La artillería divisionaria
ejerció un papel
determinante en
aquella aciaga jornada.
(BVMD)

***Alrededores de Leningrado, miércoles 10 de febrero de 1943.
06:45 h. de la mañana***

Clareó un día triste, gris y frío como todos los días que viví en el frente. Un largo amanecer que no fue distinto a los demás y, sin embargo, aquel día que despuntaba gélido y oscuro iba a cambiar mi vida y la de todos los soldados que estábamos allí.

Acababa de iniciar mi turno de guardia cuando una bengala roja se alzó sobre las líneas enemigas. Eran las siete menos cuarto del miércoles 10 de febrero de 1943. De repente el horizonte perdió su característico tono gris que lo fundía con el cielo y se iluminó con una luz cegadora, de recuerdos bíblicos, como si acabase de estallar en mil pedazos. Unos instantes después los obuses caían sobre nuestras cabezas, una andanada tras otra, sin respiro alguno, con una cadencia tan apretada que nos impedía cualquier movimiento. Una lluvia de impactos y metralla de infinitas trayectorias rasgó el aire y la tierra, desvaneciendo cuanto encontraba a su paso. Acurrucado como un crío al regazo de su madre, vi volar por los aires todo lo que me rodeaba: armas, objetos, árboles, hombres y trozos de hombres, sin pausa alguna. Chillé, grité y también lloré, cogiendo con las manos mi cabeza, esperando que un obús me despedazara. No recuerdo el tiempo que duró aquello. Sólo que a hurtadillas observaba mí alrededor, impávido, sin saber qué hacer.

Y de repente, hubo un silencio... El silbido de los obuses cesó, a la vez que sus estruendosas explosiones, dando paso a los lamentos y quejidos de mis compañeros de armas. Me erguí y escruté la línea a ambos lados. Varias cabezas asomaron a mi par, miradas esquivas y asustadas, rostros desencajados, desubicados. La muerte flotaba en el ambiente.

- *No os mováis!, iresistid!, iresistid!* –se escuchó lejana la voz de un oficial.

Instantes después la artillería soviética reanudó su ensordecedora y mortal letanía, con una cadencia de impactos si cabe más concentrada⁵⁹, tiñendo el horizonte de tonos cobrizos, triturando de nuevo las trincheras y parapetos que ocupábamos, removiendo lo que an-

59 Eran los órganos de Stalin, lanzacohetes capaces de disparar 16 proyectiles a la vez por unidad.



Tropas rusas en
ataque. (SG)

teriormente había hecho saltar por los aires, una y otra vez. Recuerdo que varios aviones nos sobrevolaron arrojando más fuego y más muerte sobre nuestras posiciones. Y así transcurrió otro espacio de tiempo que no sabría precisar, el cual se me antojó eterno, hasta que la devastadora artillería silenció de nuevo sus bocas, dando paso a otra espeluznante callada, sólo rota por las débiles y mortecinas voces de mis compañeros.

Salté fuera del pozo de tirador en el que me cobijaba y anduve errante por la línea. No se qué me empujó a ello, pero lo hice. Tal vez, la necesidad de demostrarme a mí mismo que seguía vivo. No reconocía apenas nada de lo que había a mí alrededor. El talud había quedado deshecho, casi allanado. La tierra, desintegrada por la artillería, era un lodazal sanguinolento, de topografía irreconocible, en el que pude observar, al límite de mis fuerzas, innumerables restos humanos.

De repente, fijé mi vista en un objeto que relumbraba. Era la hebilla de un cinturón. *Gott mit uns* recordé el lema que rezaba en él⁶⁰. Tiré de ella y apareció el torso de un compañero oculto bajo la nieve. Aún caliente, sobre mis botas se deslizaron los intestinos de aquel desgraciado, al que había visto muchas veces, creo que era de transmisiones, pero al que nunca llegué a conocer. Las arcadas me sobrevinieron provocándome un vómito que casi me desvaneció. Cuando recuperé la compostura observé a lo lejos una hilera de fue-

60 "Dios con nosotros".

Croquis original del campo de batalla y su evolución. (MB)



Los letales
“Órganos de
Stalin” tuvieron
un papel
destacado y
demoledor
sobre el
contingente
español el día
10 de febrero
de 1943
durante la
cuenta batalla
de Krasni Bor.
(SG)

go centelleante cuyas llamas hacían crepitar las maderas de las isbas del pueblo que defendíamos.

Continué avanzando lentamente por el talud, muerto de frío, tropezando con las irregularidades del terreno, sorteando cuanto encontraba a mi paso, hasta que hallé a mi compañero y paisano muerto, tendido en el suelo boca arriba, la cabeza ladeada con la mirada fija, unos ojos vacuos que parecían observarme con una extraña y complaciente sonrisa dibujada en el rictus azulado de su rostro. Tragué saliva, me agaché, cerré sus párpados y le besé la frente.

Fue entonces, cuando perfilé en el horizonte, cientos de puntos blancos que se dirigían hacia nosotros. Parecía que brotaban de la nieve, que los alumbraba la propia tierra desgarrada y ultrajada que defendían, hasta el último aliento, con las bayonetas caladas exhortando gritos aterradores. Cada vez más cerca, aquellas sombras adquirieron volumen y aún aturdido, reaccioné al oír las voces de mis mandos:

*¡Ya vienen! ¡Retirad a los heridos!, ¡Calad bayonetas!,
¡morteros a la línea!,*

¡fueeeego a discreción!

¡Boom, boom, boom!, ¡pam, pam, pam!

Al puesto de mando del General Esteban Infantes no paraban de llegar pésimas noticias sobre la situación del frente. (BVMD)



Observando el frente. (BVMD)

contenido, oleadas arrolladoras, una tras otra, ahora acompañadas de carros de combate que emitían en su avance estridentes chirridos metálicos. Cómo quien asiste a un baile engendrado por el mismísimo diablo, dirigí la vista al puesto de mando de mi compañía. El teniente y dos sargentos arengaban la línea dando ánimos a los pocos soldados que aún quedábamos con vida.

Los carros se acercaron vomitando un fuego lacerante. Nuestros hombres dispararon sus artefactos pero los proyectiles rebotaban en aquellas corazas de acero como si de pelotas de goma se tratara. Y tan apurado estaba el asunto que pronto nos vimos rodeados, con los rusos tan ceñidos a nuestra posición que sólo disparaban cuando tenían la certeza de no alcanzar a sus propios compañeros.

Uno a uno fuimos cayendo los supervivientes de aquella jornada de infortunios. Ya no teníamos munición. Los heridos yacían amontonados en el único búnker que había quedado a salvo tras el despiadado bombardeo. Combatíamos en todas las direcciones, hasta que el cerco se fue estrechando. Recuerdo que el fusil se me encasquilló.

La batalla de Krasni Bor formó parte de la operación soviética "Estrella Polar". (CCJ)



A un ruso que se acercaba con la bayoneta calada, le arrojé cuanto pude, hasta que le acerté de lleno con el casco y pude zafarme de él, deslizándome por lo que quedaba de terraplén. Allí otros enemigos me golpearon con las culatas de sus fusiles y de repente noté que algo muy afilado y frío penetraba mi costado. Comencé a sangrar por el torso y sentí que la respiración y la vida se ausentaban de mí con una rapidez aterradora. No podía más.

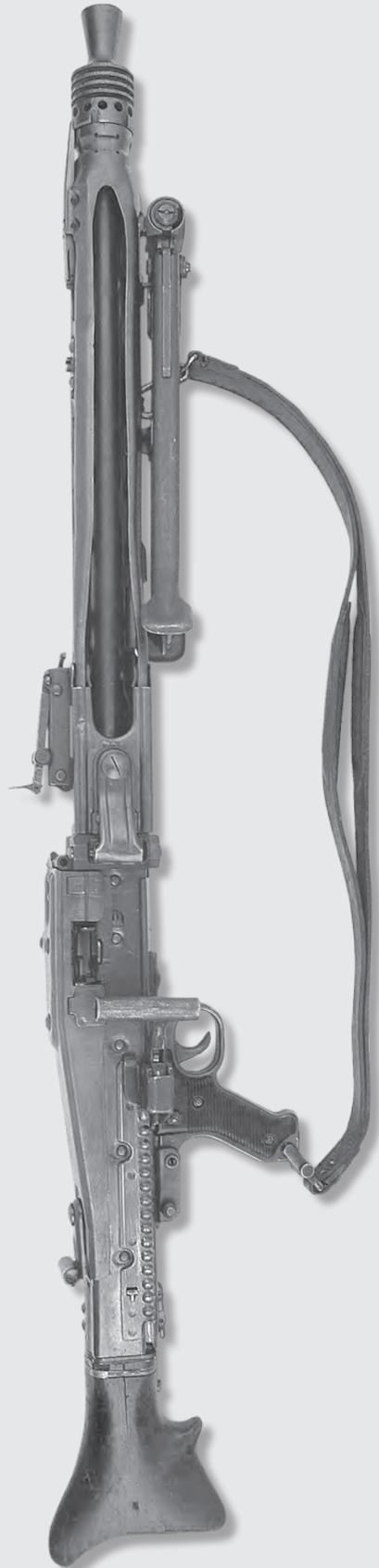
Malherido y al límite de mis fuerzas, levanté las manos. Fue entonces, cuando un oficial ruso se me acercó dando gritos. Me empujó hasta derribarme. Después me pateó la cara. Dio órdenes a sus hombres que no entendí. Esperé lo peor. Hizo un gesto y dos soldados, fusil en mano, me hicieron avanzar a golpes hacia sus líneas con los

AMETRALLADORAS MG-34 Y MG-42

La ametralladora MG-34, posteriormente sustituida por la MG-42, era llamada por los divisionarios "la máquina". Con una cadencia de tiro de entre 900 a 1200 disparos por minuto y un alcance efectivo de un kilómetro, esta arma era muy temida por los adversarios. De fácil manejo, ambas ametralladoras se montaban sobre bípode o trípode y necesitaban tres sirvientes para su puesta en servicio: un tirador, un cargador y un observador. Ligera para transportar y sencilla de mantener, estos artefactos se diseñaron fundamentalmente como armas de apoyo a las unidades de infantería, pero también se instalaron encima de numerosos vehículos y blindados alemanes, siendo muy superiores a las ametralladoras *Vickers* británica y *Maxim* soviética.

Por su enorme rendimiento, polivalencia y su altísima letalidad, fue conocida por los soldados rusos como la "Guadaña de la Muerte". Tantas bajas causó en los distintos frentes, que las tropas angloamericanas daban clases teóricas a sus soldados de cómo defenderse de estas ametralladoras y cuando atacar una posición defendida por ellas. El momento adecuado era cuando sus servidores sustituían el cañón por sobrecalentamiento o cambiaban la cinta o el tambor de munición, operaciones que se realizaba en sólo unos segundos.

Debido a su operatividad, en la actualidad muchos ejércitos del mundo utilizan modelos de ametralladora basados en las temibles MG-34 y MG-42 y sus diversas variantes.



brazos levantados. Había un fuerte olor a pólvora que hacía irrespirable la atmósfera y se pegaba a la garganta. Anduve aturdido hacia un grupo de prisioneros, dando traspiés, con la vista nublada y una herida punzante en el costado de la que manaba abundante sangre. Allí me sorprendió ver a un oficial español extraer un limón de su guerrera y, con una templanza inaudita, lamer su jugo. Se me quedó observando con la mirada ausente, mientras yo admiraba extrañado el increíble contraste del amarillo limón y el sucio color de aquella maldita guerra⁶¹.

La batalla de Krasni Bor forma parte de una ambiciosa ofensiva contra los ejércitos alemanes en el norte de Rusia denominada *Operación Estrella Polar* que tenía por objetivo acabar definitivamente con el cerco nazi sobre la ciudad de Leningrado. Alentados por el reciente éxito obtenido en Stalingrado sobre el 6º Ejército alemán de Von Paulus, los rusos pretendieron realizar una acción similar a la efectuada en el Volga, por lo que pusieron en juego un importante contingente de hombres y material al mando del carismático general Zhúkov.

La ofensiva se llevaría a cabo mediante varios ataques simultáneos en diversos puntos del cerco. Rápidos avances posteriores, hacia el sur y el Este, cerrarían la operación, hasta enlazar con la vanguardia del 44º Ejército Soviético procedente del río Voljov. Se trataba de una maniobra envolvente que embolsaría y destruiría a una gran parte del Grupo de Ejércitos Norte alemán, liberando Leningrado del asfixiante y largo asedio al que estaba sometida la ciudad desde septiembre de 1941.

Sobre el papel, éstos eran a grandes rasgos los objetivos de la operación. Si nos ceñimos al detalle, el golpe más contundente se llevaría a cabo en el lugar más frágil que a los ojos de los soviéticos presentaba el cerco. La zona de contacto entre las tropas españolas y la 4ª División SS alemana, es decir, el sector de Krasni Bor. Además en esta área convergían dos ejes de transporte de vital importancia para

61 Las vivencias relatadas por este soldado son ficción, pero sin embargo debieron ser muy similares a las vividas por muchos de los divisionarios que lucharon en Krasni Bor.

los rusos, la carretera y el ferrocarril Moscú-Leningrado. El ataque se llevaría a cabo mediante 4 líneas de penetración.

Para ello, se movilizaron 4 divisiones de infantería (43^a, 45^a, 63^a y 72^a), 2 batallones acorazados, 2 brigadas de esquiadores, 2 regimientos anticarro y más de ciento cincuenta baterías de artillería y unidades lanzacohetes, pertenecientes al 55º Ejército Soviético. Un total de 44.000 hombres, 100 carros de combate y casi mil piezas de artillería arremetieron contra los 5.900 españoles que defendían ese sector con el objetivo de embolsar y destruir a toda la División Azul.

No fue, en absoluto, un ataque sorpresa. Había evidencias de sobra que demostraban su proximidad. Se intuía, incluso, el lugar y la hora en que se iba a producir. Sin embargo, lo que nunca se pudo adivinar fue la envergadura que iba a tener la ofensiva. Durante los días precedentes, la preocupación en el alto mando alemán fue en aumento. Desde los observatorios, los centinelas escudriñaban detenidamente las líneas enemigas con prismáticos y telémetros. Con un nudo en la garganta comprobaron el intenso movimiento de tropas, blindados, camiones y todo tipo de vehículos que se estaban concentrando en el área de Kolpino.

El día 6 de febrero hubo una reunión en el cuartel general del Grupo de Ejércitos Norte. Sobre la mesa diversos informes y los distintos mensajes interceptados al enemigo. También había dos testimonios de enorme valor. La declaración de Eugenii Vereshkin, desertor ucraniano, que advirtió a los alemanes sobre la proximidad de la ofensiva⁶² y la confesión del prisionero Fedor Smirnoff, recién capturado, que con una verborrea sorprendente tras acercarle un lanzallamas a los testículos, contó a sus interrogadores cuanto sabía de la operación.

Todo hacía presagiar que el ataque se producirá en el sector de Krasni Bor, entre la carretera y la línea de ferrocarril Leningrado-Moscú. Pero, hay más. Días antes de la batalla, los rusos habían cesado su actividad artillera. Sólo realizaban disparos de prueba con sus correspondientes correcciones de tiro. Estaban ensayando el alcance y efectividad de sus baterías. Además, sus aviones realizaban vuelos de reconocimiento sobre las líneas del cerco. Y lo más preocupante, sus altavoces no paraban de anunciar la cercanía de una gran ofensiva.

62 Tal y como reprodujo en sus memorias el sargento Salamanca una señal inequívoca de que el desertor ucraniano decía la verdad es que llevaba ropa interior nueva, una costumbre local antes de la batalla para morir limpios y puros si caían en combate.



Analizando la situación en el frente. (BVMD)

Los días previos a la batalla de Krasni Bor, llegaron incluso a publicitarla en un pésimo castellano:

Españoles: Nuestro glorioso Ejército Rojo iniciará muy pronto la ofensiva. Si queréis salvar la vida, pasad a nuestras filas, abandonad las armas. Los ejércitos fascistas serán aplastados por nuestras fuerzas. El camino de España pasa por Moscú...

El crítico día se acerca. La tarde del martes día 9 de febrero entra en Kolpino otro gran convoy con cientos de vehículos. No apagan sus motores en toda la noche, emitiendo un ronroneo infernal e inquietante que mantuvo a muchos soldados en una turbadora duermevela. Unas horas antes, los centinelas españoles y alemanes habían visto a los zapadores rusos retirar sus propias minas y alambreadas

en el área de Krasni Bor. Estaban limpiando de obstáculos el camino para su infantería. Además, las radios rusas estaban en silencio, lo que ponía los nervios de punta a los servicios de inteligencia alemanes.

Tal y como reflejó el divisionario almeriense Diego Granados Jiménez en un manuscrito inédito:

La circulación de trenes entre Kolpino y Leningrado era muy superior a la habitual. Igualmente se observa gran número de camiones y convoyes, movimiento desacostumbrado en este sector, normalmente tranquilo... Una gran actividad de tendido de líneas hacia el frente, así como reconocimientos y trabajos topográficos demuestran claramente la existencia de un importante despliegue artillero.

Con todas estas evidencias el general Kleffel comunicó a los mandos de la División Azul un mensaje en el que se anunciaba la proximidad de la ofensiva e incluso su posible hora:

El ataque será mañana con toda certeza, al amanecer.

Desde el puesto de mando del general Esteban-Infantes se cursó la noticia a todas las unidades de la División Azul. Los oficiales la leen con un nudo en la garganta, mientras ultiman detalles y comprueban el estado del armamento y de las defensas. Se redobla la vigilancia

CARRO DE COMBATE T-34

En 1940 aparece el T-34, un carro de combate soviético de tipo medio que resultará determinante en el transcurso de la Segunda Guerra Mundial y posterior Guerra Fría, hasta el año 1958 en que cesó su producción. Con un peso aproximado de 30 toneladas y un aspecto compacto y macizo, este blindado fue el auténtico terror de los campos de batalla de Rusia. Su enorme movilidad en terrenos poco favorables y su excepcional blindaje (entre 45 y 65 mm), lo hacía superior a los carros de combate alemanes de 1941 y 1942 e infalible a gran parte de los calibres que utilizaba su artillería.

El T-34 llevaba a bordo cuatro tripulantes que servían dos ametralladoras y un potente cañón de entre 76 y 85 mm. Ágil y de una potencia de fuego abrumadora en combate, este blindado

desarrollaba una velocidad máxima en carretera de 55 Km/h y entre 26-40 Km/h campo a través, con una autonomía cercana a los 400 km. Tan buenos resultados daba en el frente en apoyo de la infantería, que la industria de guerra soviética intensificó su construcción, llegándose a producir en cadena más de 1.000 tanques al mes, hasta un total de 57.000 ejemplares. El modelo, que en un principio presentó algunos problemas técnicos, fue mejorado en el transcurso del conflicto enfrentándose con gran eficacia a los Panzer V y Tiger I-II alemanes, sus grandes enemigos en el campo de batalla.

Ante su solidez y demoledor avance, los soldados españoles comprobaron con angustia y pavor como sus armas antitanques resbalaban en la inclinada y robusta coraza de este blindado sin causar ningún daño. Indefensos, sólo cabía eludirlo, aguantar su arremetida o esconderse para no ser visto. Innumerables testimonios de los divisionarios hablan del terror que causaba entre la tropa la presencia de estos blindados.



y se municiona a la tropa. Hubo oficiales que no dijeron nada a sus hombres para no ponerlos nerviosos. Otros sí lo comunicaron. Alentaron a sus soldados y quienes lo requirieron, rezaron y se encomendaron a Dios con la ayuda de los capellanes de la División.

El combate se inició a las 06:45 horas de la mañana del miércoles 10 de febrero de 1943, con las primeras luces del alba. Una brutal descarga de artillería, sostenida durante más de hora y media, barrió y trituroó un amplio sector del cerco en la zona de Krasni Bor. La línea defensiva española saltó en pedazos y con ella cientos de hombres, vidas y almas, en un ataque demoledor, con una concentración de impactos jamás vista que rasgó el aire e hizo temblar la tierra⁶³.

Caían por cientos, unos encima de otros, y al explotar esparcían metal caliente en todas direcciones, recuerda el teniente Ángel Salamanca en sus memorias.

La preparación artillera fue de extraordinaria violencia y materialmente barrió nuestras posiciones. Después de hora y media, la aviación consumió la obra destructiva de la artillería. No obstante, las guarniciones se mantuvieron en sus puestos esperando el asalto, recogió en sus escritos el soldado almeriense Diego Granados.

Tras la artillería, varios vuelos rasantes de la aviación soviética realizaron ataques selectivos sobre las posiciones españolas que aún mostraban algún signo de vida e instantes después se produjo lo inevitable. La artillería rusa dejó de martillear la primera línea y alargó su tiro dejando libre el terreno para el asalto de su infantería, un ataque masivo de hombres apoyados con carros de combate.

63 Se calcula que entre 800 y 1.000 bocas de artillería de diversos tipos y calibres, abrieron fuego sobre las posiciones españolas durante un interminable intervalo de tiempo. Las unidades más castigadas fueron el Regimiento 262 y el Batallón de Reserva Móvil 250. Se estima que el fuego de artillería produjo en las filas españolas la mitad de las bajas que hubo aquel fatídico día, logro que consiguió el Ejército Soviético en las dos primeras horas de combate.

Tan contundente fue la descarga artillera, que cuando la infantería soviética alcanzó las líneas españolas, se quedó perpleja al comprobar que aún quedaban defensores vivos y, que éstos, además les ofrecían una enconada resistencia⁶⁴.

Hacia las 10:00 h. de la mañana, la situación es desesperada para la mayor parte de las unidades que componen la primera línea, especialmente las distintas compañías del Regimiento 262 y el Batallón de Reserva 250, desplegados entre el río Ishora y la línea de Ferrocarril Stalingrado-Moscú.

Las comunicaciones entre el frente y la retaguardia así lo atestiguan. Al Puesto de Mando del general Esteban-Infantes no cesan de llegar estremecedoras noticias sobre la situación que se vive en la primera línea. La infantería rusa ha desbordado las defensas españolas y está entrando, apoyada por blindados, en el pueblo de Krasni Bor. La 5ª y 6ª compañías del regimiento 262 han sido aniquiladas durante el ataque. Hay unidades que han perdido al 80% de sus efectivos, incluso a todos sus oficiales, dejando sin mando a la tropa. Muchos heridos mueren sin poder ser atendidos desangrados sobre la nieve. Otros, desorientados y aturcidos, caen prisioneros o retroceden enloquecidos hacia la retaguardia⁶⁵.

Los divisionarios intentan como pueden contener el aluvión de ataques soviéticos. El general Emilio Esteban-Infantes reorganiza la línea defensiva en torno al cauce del río Ishora temiendo que la División pueda ser embolsada. Con desesperación se solicita a los alemanes ayuda inmediata en los sectores más castigados. También se

64 Krasni Bor ha llenado de tinta infinidad de páginas de libros, artículos de Historia, crónicas periodísticas, documentos oficiales. Sorprende que en la mayor parte de estos trabajos se ensalce, al margen de ideologías, la tenaz e increíble defensa realizada por las tropas españolas, en un enfrentamiento muy desigual en fuerzas. En todas subyace una idea y un aviso: huye de un español acorralado y con miedo, no le hagas frente porque lucharás contra la bestia más irracional e insensata. Así consta en numerosos escritos que se refieren a aquella batalla, incluso en las propias crónicas soviéticas, hasta el punto de que las tropas rusas siempre evitaron el enfrentamiento, cuerpo a cuerpo, con los soldados españoles. Aquí se enfatiza y admira el impresionante apego a la supervivencia de los españoles que vivieron esa jornada cuando todo estaba perdido.

65 Los escasos hombres que habían quedado con vida de las 6ª, 7ª y 8ª compañías del Rgto. 262 se replegaron hacia la posición de Aramburu junto a la carretera de Moscú. Allí se harían fuertes hasta las 4:00 horas de la madrugada del día 11. Tras 21 horas de combate ininterrumpido, rodeados de enemigos y al límite de sus fuerzas deciden romper el cerco y dirigirse hacia el sur donde están los alemanes. Los heridos, más de 90, tienen que valerse por sí mismos, los más graves son trasladados en trineos por sus propios compañeros. Al verlos llegar, los mandos alemanes se quedan asombrados. No podían creer que quedaran españoles vivos más allá de sus líneas.



Soldados
protegiéndose
de un carro
de combate
soviético KV-1.
(BVMD)

pide que la Luftwaffe aparezca en combate y contenga el avance de las tropas enemigas. Nada de nada. Los alemanes no aparecen y el general reclama que los hombres concentrados en Viarjlevo a punto de regresar a España, vuelvan al frente⁶⁶.

Ahora son las 11:00 horas de la mañana. Un sol difuso, ahogado por las columnas de humo que se elevan al cielo, ilumina vagamente el día. La atmósfera se enrarece enmarañada por un fuerte olor a pólvora. Hace frío, mucho frío. El termómetro marca -30° C. La ex-

66 En Viarjlevo (*Villarelevo*, como lo denominan los españoles) hay 45 oficiales y 800 soldados en espera de su repatriación a España. Muchos de ellos volvieron al frente para ayudar a sus compañeros de armas.

cepcional descarga de artillería ha convertido el paisaje en un lodazal sanguinolento. La nieve derretida por los impactos esta mezclada con la tierra y ha creado un barrizal intransitable.

Aún así, las oleadas de infantería rusas siguen saliendo de sus escondrijos y avanzan sobre las debilitadas posiciones españolas. En el sector del ferrocarril y el poblado de Krasni Bor, la situación es crítica. Pese a las noticias que han llegado al puesto de mando de la División, la 5ª compañía aún resiste con una treintena de supervivientes. Entre ellos, varios almerienses. Los soldados Joaquín Benete Carballo, Pedro Teruel López, Joaquín Vallejo Villegas y Carmelo Pérez Caparrós se baten entre la vida y la muerte, heridos y sin apenas munición, tras los cráteres que ha dejado la artillería a las órdenes del capitán Palacios, el sargento Salamanca y el alférez Castillo⁶⁷.

Aunque la infantería rusa llegaba por oleadas lo hacía muy desordenada y pudimos repeler los primeros ataques... Sí había heridos se les evacuaba. Si había cadáveres se apartaban para no pisarlos y se seguía disparando. El espectáculo era dantesco. Para coger una pistola y pegarse un tiro, recogió en sus memorias el sargento Ángel Salamanca años después de la batalla.

Con los escasos efectivos disponibles la 3ª compañía del capitán Huidobro situada en el talud del ferrocarril, no sólo hace cara a las embestidas soviéticas, sino que además lanza un contraataque suicida sobre la vanguardia enemiga dejando estupecidos a los rusos. De

67 El soldado almeriense Manuel López Carretero perteneciente al Regimiento 262 conducía una ambulancia el día de la batalla de Krasni Bor. Estuvo retirando heridos en el sector que ocupaba la 5ª compañía del capitán Palacios. Contactó con ellos y vio con amargura cuál era su situación. Llegó incluso a hablar con su paisano Joaquín Benete. Fue una persona clave en la elaboración de los informes posteriores a la batalla para averiguar la suerte de muchos compañeros.



repente aparecen en escena varios blindados soviéticos que disparan a bocajarro sobre la línea española.

Una gran formación de tanques pesados rusos del tipo T-34 atacó nuestras líneas. Nuestros proyectiles antitanque rebotaban en sus corazas como si nada, recuerda el divisionario almeriense Alfredo Calvache.

Huidobro pide fuego de artillería delante de su posición y anima a sus soldados desde lo alto de la trinchera. Los hombres resisten como pueden las oleadas masivas de rusos con el empleo, incluso, de lanzallamas. Instantes después el capitán Huidobro cae mortalmente herido. Los soviéticos traspasan las líneas españolas batiéndose cuerpo a cuerpo con los divisionarios. Los almerienses Alfredo Calvache Ferrer y Felipe Salvador Alcaraz acabaran la jornada malheridos y apresados por el enemigo.

Por su parte, las 1ª y 2ª compañías resisten, al límite de sus fuerzas, el ataque con carros de combate que los rusos llevan a cabo en la zona del ferrocarril. En este lance mueren los soldados almerienses José Jiménez Montoya, Francisco Cruz Ruiz y Rafael Colomer González⁶⁸, así como el zapador Francisco Moreno Lirola de un letal disparo que le ha reventado el vientre. Nuevos ataques soviéticos obligan a estas unidades a ceder terreno. A la desesperada, los españoles se repliegan hacia la cercana localidad de Popovka o hacia el sector que cubre la 4ª División alemana SS Polizei, entre ellos los soldados almerienses Antonio Gómiz García y Juan González González que sobrevivirán extenuados a aquella jornada.

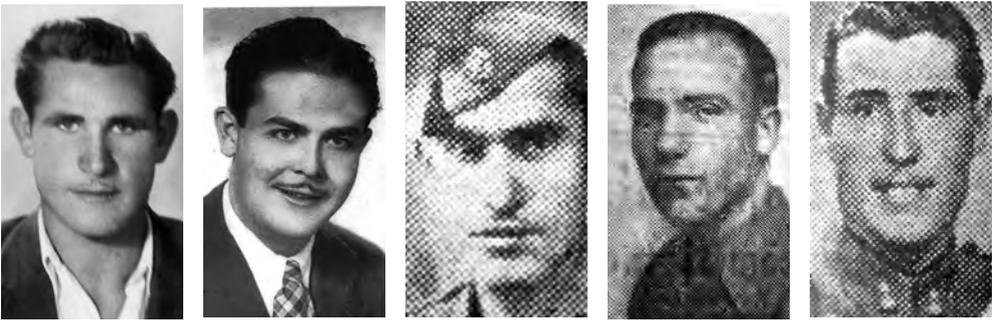
La peor parte cae sobre la 6ª compañía del Regimiento 262, situada a la entrada del pueblo de Krasni Bor. La unidad ha recibido tal concentración de fuego que ha sido literalmente borrada del mapa, dejando un siniestro vacío que se convirtió en un coladero de tropas rusas en su penetración hacia el pueblo. Curiosamente ésta es la compañía donde hay más almerienses. Los soldados Manuel Calvache Ferrer, hermano de Alfredo, Manuel Carretero Aguilar y Manuel Martínez Rodríguez mueren en combate, algunos de ellos por impacto directo de artillería, otros tirando a bocajarro sobre los soldados rusos, como Trinidad Amate Carmona o José Sánchez Zapata que cayeron disparando su ametralladora MG-34, junto a su capitán Eduardo de la Iglesia y otros compañeros. Rafael Martínez

El capitán Huidobro se destacó por su arrojo y valentía en combate. (PSR)

68 El soldado Rafael Colomer González había sido de ideología comunista y luchó como voluntario en el Ejército Republicano durante la Guerra Civil Española.

García, al cargo de un teléfono, sale de su escondrijo desorientado y herido. Los rusos lo cogen prisionero. Como relata en sus memorias el divisionario almeriense Pedro Teruel López:

Los rusos completamente borrachos morían a montones pues teníamos las ametralladoras más modernas capaces de disparar 1000 balas por minuto. Se dio el caso de un compañero que con la máquina pegada al cuerpo murió matando hasta el final, hasta que cayó⁶⁹.



El vacío dejado por la 6ª compañía permite a los soviéticos avanzar hacia el sur y hacia el oeste con impunidad. Un nutrido grupo de enemigos apoyados por carros de combate KV-1 y T-34 se infiltran libremente en las líneas españolas hasta contactar con la 8ª compañía del capitán Arozarena y elementos del Batallón de Reserva. En este lance caen muertos el sargento Juan Arenas Segura y el soldado Tomás Martínez Tapia, ambos de Almería. También resulta herido el teniente Joaquín Socias Trillo en la mano izquierda e instantes después es hecho prisionero junto a otros divisionarios, siendo reclusos en un granero de donde lograrán escaparse horas después. En la huida, este grupo es atacado por un avión ruso. Joaquín recibe otro impacto de metralla, esta vez en la espalda, que le acompañará de por vida, pues nunca se lo extrajeron. Cuando finalmente logran alcanzar las líneas

69 La ingesta de vodka por los soldados rusos fue advertida por numerosos divisionarios y así consta en infinidad de testimonios posteriores. Antes del combate se distribuía entre la tropa botellas de este aguardiente para infundirles valor. Tras la euforia inicial, el decaimiento y la torpeza se apoderaba de ellos convirtiéndose en blancos fáciles para el enemigo. Los alemanes, por su parte, ingerían Pervitina, una anfetamina que los mantenía en permanente estado de alerta y con un alto espíritu combativo.

españolas, el teniente Socias es evacuado hasta un botiquín de campaña. Tras convalecer varias semanas en un Hospital de Vilna en Lituania, fue trasladado a Berlín donde se repuso de sus graves heridas.

La infantería soviética va poco a poco limpiando los focos de resistencia española. Sus carros de combate se pasean libremente por las calles del pueblo, aniquilando los islotes donde quedan supervivientes. Los españoles se parapetan, disparando contra todo lo que se mueve. Se suceden, entonces, acciones individuales que han pasado a formar parte de la memoria de la División Azul. El cabo Antonio Ponte Anido, agazapado tras una esquina, observa como un carro KV-1 se acerca a una columna de ambulancias que intenta a la desesperada evacuar a los numerosos heridos que se hacían en un pequeño hospital de campaña dentro del pueblo de Krasni Bor. La torreta del tanque gira y abre fuego causando una matanza entre los españoles. Sin pensarlo, Ponte Anido extrae un par de minas magnéticas y se lanza contra él. Herido por una ráfaga de ametralladora, las deposita en las cadenas del blindado. Cinco segundos después los artefactos estallan inutilizando el carro de combate y haciendo saltar por los aires su propia vida⁷⁰.

A pesar de la dura resistencia española, que causó importantes pérdidas al ejército soviético, el frente de Krasni Bor se desploma⁷¹. Los islotes de resistencia van desapareciendo. Sin munición, exhaustos y heridos, los supervivientes de la 5ª compañía del regimiento 262 salen de sus posiciones con los brazos en alto. Pedro Teruel lo relata así en sus memorias:

Hacia las dos de la tarde, rodeados por todas partes y después de haber casi desaparecido la compañía, el capitán Palacios dio orden de entregarnos, pues de 120 hombres sólo quedábamos 15, entre ellos mi paisano Benete. Una vez hechos prisioneros nos juntaron con alemanes y franceses... y nos llevaron a la ciudad guardados por perros y soldados con el dedo en el gatillo. El que estaba herido y no podía (caminar), lo sacaban a la cuneta y allí lo mataban de un disparo.

70 Presenciado este lance por numerosos compañeros, Antonio Ponte Anido recibió la Cruz Laureada de San Fernando, la mayor distinción individual que otorga el Ejército Español.

71 Hubo unidades de asalto soviéticas que perdieron entre el 65 y 85% de sus efectivos.

Los soldados Antonio Rubio Ferrer, José Villalobos Cutiérrez, Juan Mañas Cóngora y los sargentos Juan Arenas Segura y Ramón Galera Solano cayeron en combate junto a otros muchos almerienses en el transcurso de la batalla de Krasni Bor. (AGMA, AVG, PYG)

Soldados
soviéticos al
acecho. (DP)



Son las 15:00 horas de la tarde. Al general Esteban-Infantes se le acumula el trabajo y suda abundantemente a pesar del frío. Su cabeza es un torbellino de ideas. Perdidas casi todas las transmisiones con los distintos frentes, a su puesto de mando de Raykolovo no paran de llegar enlaces que comunican la preocupante situación de los sectores donde combate la División Azul. La primera línea ha sido barrida y la población de Krasni Bor está prácticamente perdida, aunque aún quedan focos de resistencia al límite de sus posibilidades, mandados por los comandantes Bellod y Reinlein.

El apoyo aéreo que ha solicitado a los alemanes no llega y los refuerzos de infantería tampoco. Los españoles tienen que resolver la situación con sus propios medios. Sin ayuda, sin apenas munición, maltrechos y con innumerables bajas, los divisionarios se defienden como pueden de las embestidas soviéticas, cada vez más violentas y abundantes en hombres. Se lucha calle a calle, casa por casa, cuerpo a cuerpo, con los puños, con la bayoneta calada, a machetazos o a palazos, mediante escaramuzas en las que se lanzan cócteles Molotov, minas antitanque, granadas y las baterías de artillería disparan a "0", a tiro raso para detener los carros de combate y la ingente masa de soldados rusos que han penetrado en el pueblo. Los tanques en su avance aplastan a los heridos o atropellan deliberadamente a los que huyen.

En estas sangrientas refriegas caen en combate el sargento Gabriel Aguilar Buendía, natural de Dalías, el soldado de antitanques



Divisionarios españoles muertos en combate. (DP)

La batalla de Krasni Bor sembró de cruces de madera los campos de Rusia. (PSR)



Francisco Hernández Morata, de Lucainena de las Torres y se da por desaparecido el soldado José Góngora Moreno, de Pechina.

No será hasta las 16:30 horas cuando los refuerzos alemanes entren en combate en ayuda de los españoles. El 390 Regimiento de Granaderos del coronel Heckel⁷² y la 212 División del general Reymann junto a unidades de soldados estonios y flamencos se sitúan al sur de Krasni Bor, creando una nueva línea defensiva. Hacia las 18:30 horas comienza el relevo de algunas unidades españolas por efectivos alemanes, casi 12 horas después de haberse iniciado el ataque. Una vez posicionados, el general español entrega el mando de ese sector a su homólogo alemán Reymann.

Esteban-Infantes, respira hondo y aliviado. Por fin algo va bien en esta aciaga jornada. Pero la alegría le dura poco. Mientras esto ocurre en Krasni Bor, la 72 División soviética recrudence su ataque sobre las líneas españolas que defienden el río Ishora. Si los rusos atraviesan su cauce, toda la División Azul corre el riesgo de ser embolsada. El general se estruja la sesera y comienza a reunir más tropas para anticiparse a su enemigo. La clave para asegurar el sector está en dominar el poblado de Staraia Mysa, una pequeña localidad ribereña.

72 El coronel Heckel, un pasmado e inseguro militar, ralentizó a conciencia la marcha de sus hombres, aun sabiendo la dureza de los combates que se estaban viviendo en Krasni Bor. Tras la batalla fue relevado del mando.



El músico almeriense Rafael Guillén Casas murió en combate en la batalla de Krasni Bor a la edad de 21 años. (AGMA)



Tumba e imagen de Agustín Santaella Cruz. (V.S.R.)

Consciente de ello, el general había ordenado a media mañana que tres compañías del Regimiento 263⁷³ cruzaran el río a la altura de Podolovo y arremetiesen contra la localidad de Staraia Mysa. En ese contingente van varios almerienses. Al llegar encuentran una dura resistencia soviética que le produce enormes bajas, por lo que al caer la noche se replegaron hacia la Fábrica de Papel, un bastión que resultó clave en los acontecimientos y donde los españoles lograron hacerse fuertes. En el intento de toma de Staraia Mysa cae en combate el sargento Juan Checa Vicente, natural de Enix, al recibir un roción de metralla enemiga.

Lindemann insiste al general español en que se tome la localidad ribereña, consciente de su gran valor estratégico. El día 11 de febrero se reanudan las operaciones y tras sangrientos combates se logra expulsar a los rusos. Pero estos contraatacan, desalojan de nuevo a los españoles y amplían su ofensiva hasta las localidades de Sansonovka y Podolovo al otro lado del río.

Las bajas se multiplican. En estas escaramuzas que tienen lugar entre los días 10 y 11 de febrero, caen de nuevo varios soldados almerienses: el tornero José Castro Padilla de un disparo en la cabeza, el estudiante Agustín Santaella Cruz⁷⁴, el abogado José Villalobos Gutiérrez, natural de Berja⁷⁵, Rafael Martínez Martínez y Antonio Rubio Ferrer ambos oriundos de Bacares, el albañil Francisco Castillo Berenguer y el músico Rafael Guillén Casas, enviado junto a otros hombres en una operación suicida a buscar supervivientes en Krasni Bor. También serán hechos prisioneros Antonio Jiménez Quevedo y Francisco Manzano Hernández. Mejor suerte tuvo Jorge Redondo Godoy al sobrevivir milagrosamente a aquellos dramáticos episodios.

El día comienza a declinar y parece que los ataques rusos también. Al anochecer, las tropas soviéticas pierden empuje. La ofensiva del

73 A este contingente se unirían a media tarde hombres del Regimiento 269.

74 Aunque natural de Ugijar (Granada), este divisionario se alistó en la Jefatura Provincial de Falange en Almería.

75 Adscrito a la sección de Transmisiones, las últimas palabras de José Villalobos Gutiérrez fueron dedicadas a su novia: "Los rusos están encima. Vuelo la estación. Salvaros como podáis. ¡Pobre Adelina!"



Los hospitales de campaña se vieron desbordados por la gran cantidad de soldados procedentes del frente. (JPG)

44 Ejército sobre el río Voljov a cargo del general Meretskov está empantanada. En el entorno de Krasni Bor tampoco se progresa adecuadamente y los avances se han ralentizado. Además el número de bajas es muy elevado y las pérdidas materiales cuantiosas. Los generales Govorov, Meretskov y Sviridov no pueden creer lo que está ocurriendo. El avance iniciado al alba, no ha conseguido los resultados previstos a pesar de los medios empleados. Los españoles, esos tipos bajitos, morenos y de bigotillo recortado apenas han cedido terreno, los muy cabrones.

No habrá medallas para los soldados soviéticos. Los generales rusos se preguntan una y otra vez qué ha fallado. Todo apunta a un celo desmedido de los oficiales por acabar con los islotes de resistencia españoles, en vez de haber continuado el avance una vez desarticuladas la primera y segunda línea de defensa. También el descontrol de la infantería completamente dislocada por el exceso de vodka que envalentona a la tropa en los primeros lances y la sume en una profunda resaca durante el resto de la batalla. A ello se suma la manifiesta descoordinación entre blindados e infantería. Los generales tragan saliva mientras redactan sus informes sobre la batalla. A ver, ¿Quién se lo explica a Zúkhov?⁷⁶ ¿y a Stalin?

76 Comandante en Jefe de la operación Estrella Polar.



La aciaga mañana del 10 de febrero de 1943, un gran número de españoles fueron hechos prisioneros por las tropas rusas, tal fue el caso de los almerienses Pedro Teruel y Joaquín Benete entre otros. (MB y DP)

Aunque en los días siguientes hubo nuevas ofensivas soviéticas, las posiciones del frente apenas sufrieron modificaciones. El día 14 de febrero los rusos toman Krasni Bor, pero no logran avanzar más allá de los límites del pueblo. La nueva línea defensiva al sur impide su progresión. Al oeste, la línea de contención del río Ishora ha sido reforzada y también frena cualquier maniobra enemiga. En conjunto los españoles han perdido entre tres y cinco kilómetros, un fracaso absoluto para las pretensiones del alto mando soviético. “*Raduga*” (Arco Iris), contraseña dada para iniciar el operativo Estrella Polar ha sido un estrepitoso descalabro.

La batalla de Krasni Bor se prolongó hasta finales de marzo de 1943. Las tropas españolas desempeñaron labores defensivas en el entorno del río Ishora. Hacia el día 15 de febrero se consolidó una efectiva línea de contención que impedirá cualquier avance soviético. Reiterados ataques posteriores fueron frenados, a costa de un importante número de bajas en las líneas divisionarias y alemanas. El frente quedó estabilizado y el cerco sobre Leningrado, otra vez sellado. La ciudad y sus habitantes se hunden nuevamente en el desánimo.

Es hora de hacer balance. En el cuartel general de la División se hace recuento de bajas. Hay nerviosismo y caras de preocupación. Los partes por unidades son sobrecogedores. Hay compañías que han

Entierro de
divisionarios.
(BVMD)



desaparecido por completo, otras han perdido entre el 50 y el 80% de sus efectivos. El recuento no puede ser más dramático: 2.552 bajas. 107 oficiales, 244 suboficiales y 1.901 soldados entre muertos, heridos y desaparecidos a lo que hay que sumar 300 prisioneros.

El general Esteban-Infantes y sus colaboradores guardan un estremeedor silencio. Los muertos que han podido recuperarse del campo de batalla yacen en diferentes lugares alineados y cubiertos con mantas en espera de su identificación, para ser posteriormente trasladados a distintos cementerios. Una estampa aterradora. Por su parte, los cientos de heridos son atendidos en los hospitales de campaña y los más graves evacuados a retaguardia. Los hombres de la División Azul están conmocionados. La moral está por los suelos.

Desde Krasni Bor ya nada será igual. Esta batalla está considerada la más sangrienta de las vividas por los divisionarios españoles en el frente del Este. Se comunican las novedades a Madrid y unos días después se envía un detallado informe sobre la batalla. Un silencio sepulcral invade al gobierno español.

Como se sabía la conmoción que iba a causar en la sociedad española, los periódicos nacionales, tan detallistas en otras crónicas, silenciaron conscientemente la noticia. El ABC no habló nada de la batalla de Krasni Bor hasta el 20 de febrero, diez días después de haber ocurrido. Y cuando lo hizo fue bajo el altisonante título de *Nuevas victoriosas hazañas de la División Azul* acompañado de un breve texto más propagandístico que informativo, sin ninguna mención a los cientos de bajas que se habían producido en las líneas españolas. Y sí

se hablaba de bajas se refería únicamente a las causadas al enemigo, contadas a miles, y los grandes daños inflingidos al Ejército Rojo⁷⁷.

Lo mismo ocurrió con el periódico La Vanguardia o el diario local Yugo. Hablaban de luchas gloriosas sobre los bolcheviques e imposición de decenas de cruces de hierro a los valientes soldados españoles. Lo que no explicaba es que muchas de esas medallas se concedían a título póstumo y que la mayoría de aquellas cruces eran de madera.

Sin embargo, aunque la prensa no informa, el rumor de que las tropas españolas han sufrido un fuerte varapalo en el sector de Kolpino y Krasni Bor recorre las calles de las ciudades españolas. Los rusos se han lanzado en tromba sobre la División Azul causando una auténtica masacre. Las crónicas periodísticas chocan frontalmente con los rumores cada vez más afianzados que circulan por la calle.

En la ciudad de Almería los familiares y amigos de los soldados contienen el aliento en espera de noticias. Se habla de cientos de muertos, heridos y desaparecidos. Las familias de los divisionarios almerienses se temen lo peor. No se equivocan. En las siguientes semanas las esquelas comienzan a aparecer. 61 bajas son almerienses: 42 muertos, 7 heridos, 10 prisioneros y 2 desaparecidos.

El número 10 de la calle Reyes Católicos y la sede de Falange en la plaza Conde Ofalia se llenan de personas en busca de noticias sobre sus familiares. La preocupación va en aumento, desasosiego que se acrecienta por las emisiones radiofónicas de la BBC que hablan de la completa desaparición de la División Azul.

No será hasta bien avanzado el mes de marzo cuando las noticias periodísticas relaten con mayor precisión lo ocurrido en el frente. También será a finales de este mes cuando el alto mando soviético desista en su intento de romper el cerco de Leningrado a través de la operación Estrella Polar.

Concluía así el periodo más sangriento vivido por la División Azul en Rusia. Como señala el historiador Caballero Jurado en un detallado trabajo sobre la batalla de Krasni Bor *—los españoles no vencieron, pero tampoco fueron derrotados, demostrando una extraordinaria capacidad de resistencia, una heroica capacidad de sacrificio y una más que notable eficacia táctica—*.

77 Se estima entre 7.000 y 11.000 las bajas causadas al Ejército Soviético en la batalla de Krasni Bor.

Tenemos la esperanza de vencer.
Estamos completamente seguros
de que la victoria llegará algún día
y que nuestras penalidades terminaran.

Olga Rybakova
Sitiada en Leningrado



XIII

Primavera de 1943

En Leningrado sus
habitantes siguen
muriendo. Escorbuto,
disentería y tífus
aquejan a una gran
parte de la población.
(RNA)

Acaba marzo y comienza la primavera, y con ella el deshielo, el barro y los mosquitos. Las bajas de la División Azul son repuestas con la llegada de nuevos contingentes desde España, en total ocho batallones de marcha a lo largo de 1943 que movilizaron 7.500 hombres de los que 110 proceden de Almería. El entusiasmo inicial por pertenecer a la División Azul se desinfló durante este año. Ya no se darían alistamientos en masa como los acontecidos en 1941. La dureza del frente y los testimonios transmitidos por los repatriados contribuyó a ello. También, la presión del nuevo ministro de Asuntos Exteriores Gómez-Jordana⁷⁸ que convenció a Franco para que la Falange no llevara a cabo otra recluta que de nuevo colmara de falangistas la División.

Ahora se buscan voluntarios fundamentalmente en los cuarteles⁷⁹. Cuanto ha cambiado la percepción de la División Azul en la sociedad española. Aunque el ideal anticomunista sigue vigente, el convencimiento de que el ejército alemán es indestructible se diluye poco a poco, a la par que arraiga cada vez más el sentimiento de una guerra ajena y lejana. Desinterés que también se observa cuando llegan los repatriados a España. Ya no se celebran los apoteósicos recibimientos anteriores, multitudinarios y entusiastas, que llenaban calles y estaciones de ferrocarril. En España algo está cambiando, y mucho. Pero sigamos con los acontecimientos.

La guerra continúa. La ciudad de Leningrado sigue cercada y aunque la situación ha mejorado sensiblemente respecto a los dos años anteriores, gracias al pasillo creado al sur del lago Ladoga, la entrada de suministros vitales, alimentos y medicinas, sigue siendo mínima para una población extenuada y al límite de su capacidad por el largo asedio. Sus habitantes siguen muriendo por inanición o por enfermedades y también por los despiadados bombardeos, casi diarios, de los alemanes. De nuevo las raciones de pan, carne, azúcar y mantequilla,

78 Serrano Suñer, el cuñadísimo, había sido destituido de su cargo como ministro de Asuntos Exteriores el día 3 de septiembre de 1942, para acallar las crecientes protestas de militares y monárquicos tras los sucesos de Begoña, en los que un exaltado falangista atentó con dos granadas de mano contra la muchedumbre carlista que salía de la Basílica de Nuestra Señora de Begoña en Bilbao. En la comitiva de aquél acto se encontraba el general Valera, ministro del Ejército, lo que arreció los reproches contra Serrano Suñer y la petición de su destitución, tanto como responsable de Exteriores como de la presidencia de la Junta Política de la FET y de la JONS, al considerarse el atentado un ataque de Falange contra el Ejército.

79 El número de falangistas disminuyó, no más del 5% del nuevo contingente llegado desde la provincia de Almería, frente al 43% de militares. Cifras muy distintas a las del verano de 1941, en la que la participación de falangistas en la División Azul alcanzó el 33% y la de militares el 17%.



Izquierda, el soldado Juan Socias Trillo fue herido en el frente durante el otoño de 1943. (JSM)

Derecha, Manuel Lloris Pérez, natural de Lucainena de las Torres, es el último almeriense muerto en combate de la División Azul. (AGMA)

cuando las hay, son exiguas. Parques y jardines se improvisan como huertos. Ya no quedan ni palomas, ni gatos, ratas o perros por sus calles. Los casos de canibalismo y necrofagia, aunque silenciados por las autoridades continúan. Las enfermedades se disparan. Escorbuto, disentería y tifus aquejan a una gran parte de la población.

En el plano estrictamente militar, tras el descalabro soviético de inicio de año, el frente se estanca en una guerra de trincheras y posiciones, un punto muerto, donde adquieren especial protagonismo la artillería y los ataques aéreos⁸⁰. También los golpes de mano y los inevitables encontronazos entre patrullas, a la par que en la retaguardia se recrudece la siempre molesta e imprevisible guerrilla partisana.

Ahora las tácticas soviéticas tienen por misión el desgaste paulatino del Grupo de Ejércitos Norte alemán que asedia Leningrado. La División Azul cubre el sector del cerco Pushkin-río Ishora de aproximadamente 21 kilómetros de longitud. Aunque se producen algunas ofensivas, el frente apenas se mueve, sin grandes avances entre los contendientes. Una rutina cansina y monótona en la que, sin embargo, el goteo de víctimas continuó su espeluznante sumatorio.

Se estima que durante este periodo los rusos causaron 300 bajas al mes entre los divisionarios, resultando especialmente letales el hostigamiento artillero y la acción de los francotiradores.

En el contingente de almerienses aún habría 15 bajas más, 10 caídos y 5 heridos en combate, especialmente durante el mes de mayo.

80 Sólo en el mes de marzo, las descargas efectuadas contra la línea soviética por la batería donde sirve el manchego Arturo Espinosa Poveda fueron 1.170 disparos de contrabatería, hostigamiento nocturno, contra vías de comunicación y concentraciones de tropas.



Artillería
divisionaria
en el cerco de
Leningrado.
(BVMD)

A las 1:30 horas de la madrugada del día 3 de agosto de 1943 cae herido de muerte tras recibir un fatal disparo el soldado Manuel Lloris Pérez, camarero de profesión y natural de Lucainena de las Torres. Es el último almeriense muerto en combate de la División Azul.

Pese a la inmovilidad del frente Norte, los alemanes no cejan en su empeño de tomar Leningrado. Hitler no da un paso atrás en sus aspiraciones de machacar la ciudad de los zares. Ha llegado el momento del asalto final, sin más aplazamientos. Por eso, en marzo se diseña una nueva ofensiva, la *Operación Parkplatz*, maniobra que consistiría en dos fases: un potente avance sobre el Lago Ladoga para restablecer el cerco y un ataque frontal para la toma definitiva de la ciudad. Dado el buen hacer y el arrojo demostrado por los españoles, Hitler contó de nuevo con la División Azul. Todo está previsto para el verano. Ya que la ciudad no se rinde por hambre, lo hará a punta de bayoneta. La División inicia nuevamente su preparación táctica en la guerra callejera.

Mientras tanto en España se sigue encajando el duro impacto social que ha causado la terrible batalla de Krasni Bor. Las noticias provenientes del frente tiñen de luto cientos de hogares españoles. Aún

✠

ROGAD A DIOS EN ORACION
por el alma del joven

JUAN CHECA VICENTE

Que falleció cristianamente en el Frente
Ruso el día 12 de Febrero de 1943

D. E. P.

Sus afligidos padres D. Juan Checa Noriana y Doña Encarnación Vicente Mallón; sus hermanas Mariela, Vicente, Marián, Francisco y Juana; hermanos políticos Antonio Sánchez López y Napoleón Arcas López; sus primos y demás familia.

RUEGAN a Vd. encomienden a Dios su alma y asistan a la misa que tendrá lugar el día 12 de cada mes en la Iglesia Parroquial de Enix.

Enix, Abril 1943

Señor, nos lo dijisteis para nuestra felicidad; nos lo quitasteis en la cruz cuando vos el corazón desbordado de dolor, pero consólate Vuestra Divina Voluntad

La alegría de nuestra alma ha demostrado el fallar de su conciencia y su bondad, pero la promesa de que los ánimas de los caídos están en la mano de Dios, consólate vuestra fe.

Se ha visto en su rostro, desahogado de la muerte, un dulce reflejo de la serenidad de su alma.

Dice la alegría y el consuelo de los suyos; la bondad de su corazón y su carácter recto y fuerte se habían conciliado la estimación y el afecto de todos.

Hizo bien a todos en aguarde agradecimiento.

¡Dios mío, Dadle misa, almas almas! Virgen mar, Madre mía, recíbamla en las br, nos! Santa Dios, Alameda mía, recíbal por mí!

ORACION

¡Señor Señor te oído a las oraciones con que humildemente imploramos tu clemencia y cordero a nuestro insustentable Juan aceptar en la mano de los ángeles — Amén.

1943 VALERO, S.A. Madrid - España



Obituario del soldado almeriense Juan Checa Vicente, caído en combate en la cuenta batalla de Krasni Bor. (MB)

así, la temida notificación a los familiares aún tardaría en llegar, más si se trataba de desaparecidos. Hubo casos en que la comunicación oficial no llegó hasta meses e incluso años después⁸¹. Por toda España, se suceden las misas y los homenajes a los caídos. Se reparten medallas y honores militares, mientras las hileras de cruces de madera con cascos de hierro, muchos de ellos agujereados por balas o metralla, llenan los cementerios del frente.

El ejército alemán se une a los homenajes. Por orden expresa de Adolf Hitler se condecora a todos los miembros de la División Azul con la Medalla Conmemorativa. Un gesto de agradecimiento a la valentía demostrada por el contingente español. También se otorgan las deseadas cruces de hierro como alto reconocimiento de la Wehrmacht al arrojo individual de los soldados españoles. Cuatro de segunda clase recibió el grupo de almerienses tras Krasni Bor.

En el palacio del Pardo, Francisco Franco está pensativo. Sentado en su despacho da vueltas a la cabeza una y otra vez. Mueve los ojos

81 En los juzgados militares se abrieron varias investigaciones para averiguar el paradero de un gran número de desaparecidos en la batalla de Krasni Bor en la que testificaron compañeros y mandos. Algunas de ellas, como la practicada al soldado almeriense Francisco Moreno Lirola no se resolverían hasta bien entrado el año 1948. Imagínese el sufrimiento de sus familiares.

de lado a lado de la habitación con la boca cerrada y el semblante serio. La situación internacional está cambiando a marchas forzadas y el curso de la guerra parece decantarse del lado de los aliados. Carmen Polo que está frente a él haciendo croché no le quita el ojo de encima.

- ¿Paco, te ocurre algo?

- No, Carmencita –contesta alisándose el bigotillo.

La preocupación del Caudillo está más que justificada. La situación no es para menos. Tras la rendición del África Korps, el 13 de mayo de 1943, las tropas angloamericanas se han hecho con el control del Norte de África, a tiro de piedra de los enclaves coloniales españoles y a un paso de la península Ibérica. El gobierno como medida preventiva concentró nueve divisiones en el Protectorado Español de Marruecos. Por si acaso⁸².

A la par que se suceden estos acontecimientos, la diplomacia británica y norteamericana presiona al Régimen, como nunca antes lo había hecho. El 29 de julio, el embajador norteamericano en España se entrevista con el general Franco. En la reunión, tensa y larga, de casi dos horas, y tras valorar el panorama internacional, Carlton Hayes exige al gobierno español una serie de condiciones a cumplir a la mayor brevedad posible. Señales inequívocas que den un giro a la posición española ante el conflicto. Es entonces, cuando Franco sorprendido por el tono de la conversación se va por las ramas y habla sobre la teoría de las *tres guerras*⁸³. Hayes le sostiene la mirada.

82 Cuando se produjo la operación angloamericana *Torch* en el norte de África, España tomó medidas militares e hizo nuevos llamamientos de recluta. En Madrid se temía una posible invasión aliada de la Península. Los alemanes pensaban lo mismo y por ello se firmó un acuerdo con Franco por el cual España se comprometía a defenderse en caso de agresión aliada. Si no lo hacía, Alemania pondría en marcha la operación *Gisela*, es decir, la invasión de España por las tropas alemanas acantonadas en el sur de Francia. La operación aliada de invadir la península Ibérica se denominó *Imoff*. Consistía en un desembarco masivo de tropas angloamericanas en las costas de Lisboa, Cádiz, Málaga y Almería. Establecidas las correspondientes cabezas de puente, los ejércitos aliados entrarían en Francia por los Pirineos. El plan fue descartado por temor a la extraordinaria defensa que los alemanes podían realizar en los Pirineos. Stalin también se negó a ello porque pensaba que el deseado frente occidental se abriría muy lejos del corazón del Reich. Esta operación es distinta a la ya comentada *Backbone* que pretendía frenar un posible avance alemán sobre la península Ibérica, teniendo como línea de contención sierra Morena.

83 Franco explicó que existían tres guerras: Alemania contra la URSS, en la que España estaba del lado alemán; La de Alemania contra las democracias occidentales, en la que España era neutral; Y la de los aliados contra Japón, en la que España se posicionaba del lado angloamericano.



Francisco Franco recibió innumerables presiones de la diplomacia anglo-americana para retirar la División Azul del frente del Este. (BVMD)

Un instante después le dice, sin pestañear, lo absurdo de sus argumentos. El diplomático norteamericano, que hace gala de una infinita paciencia, repite muy lentamente sus exigencias: Estricta neutralidad de España ante el conflicto bélico internacional. Retirada inmediata de la División Azul. Difusión aireada en los medios de comunicación españoles sobre los avances y victorias de los aliados.

El generalísimo traga saliva, guarda silencio y digiere una a una las propuestas de su interlocutor. A pesar de todo, la reunión ha sido amigable y satisfactoria, trasladará el embajador Hayes a su presidente Roosevelt tras el encuentro.



- Dime Paco, ¿qué te pasa?, te veo triste y preocupado. Además tienes ojeras -insiste Carmen Polo.

- No es nada, cariño. Anoche dormí mal. Eso es todo. Son muchos los problemas –dice con desgana a su mujer. Alemanes, británicos y norteamericanos no paran de presionarme.

Unos días después el ministro de Exteriores Gómez-Jordana comunica al embajador Hayes que el Régimen acepta las propuestas angloamericanas y que Franco está buscando el modo de retirar la División Azul del frente, por lo que pide tiempo y prudencia, para no contrariar más de lo necesario a los alemanes.

Viendo que España se aviene a razones, los aliados amplían sus exigencias. Otra entrevista en agosto, esta vez con el diplomático británico Hoare en el Pazo de Meirás, aprieta las tuercas al Régimen

El general
Emilio Esteban
Infantes
despidiéndose
del mariscal von
Küchler. (BVMD)

del general Franco: cese inmediato de venta de wolframio a Alemania⁸⁴ y cierre del consulado germano de Tánger, importante centro del espionaje nazi. Si no cede deberá atenerse a las consecuencias. El caudillo pide de nuevo prudencia y tiempo. Pero, esta vez no hay miramientos. La diplomacia se fue al traste. En su matutino del día siguiente, la BBC difundió el contenido de la conversación, lo que supuso un varapalo para el gobierno español que de repente se vio con los pantalones bajados frente a Alemania.

Desde Berlín se observa con preocupación la actitud española. Aunque su contribución no ha sido determinante en el transcurso de la guerra no está dispuesta a perder a un país amigo. Los contactos diplomáticos se suceden y las presiones desde el régimen nazi también.

Pintan bastos y Franco lo sabe. Al caudillo le duele la cabeza y se le acumulan los problemas. Está jugando a dos bandas. Entre *Escila* y *Caribdis* como diría la mitología griega. Toma un *optalidón* y esconde bajo su escritorio las fotografías de Hitler y Mussolini. Por algo hay que empezar.

Al igual que las borrascas atlánticas, las dudas del general Franco comienzan a despejarse en verano, cuando recibe la noticia del desembarco aliado en Sicilia el 10 de julio de 1943, a través de la Operación Husky. Unos días después, Benito Mussolini es obligado a dimitir y con él todo el aparato del fascismo italiano, cogiendo las riendas del país el mariscal Pietro Badoglio y el propio rey Víctor Manuel III, que comienzan a negociar con los aliados el cese de las hostilidades⁸⁵.

Es también en este caluroso mes de julio, cuando los alemanes arremeten de forma masiva en el frente del Este contra los soviéticos dando lugar a una de las mayores maniobras bélicas de toda la Historia, la batalla del Kursk, donde combatirán dos millones de soldados y más de 3.000 carros de combate⁸⁶. Tras el éxito inicial de los alemanes, las tropas rusas logran detener el avance con un alto coste en vidas humanas. Desde ese momento serán los soviéticos quienes

84 El wolframio, en aleación con el acero, se utilizaba para endurecer las corazas de los carros de combate y hacer más efectivos los proyectiles, con excelentes resultados en el campo de batalla. España y Portugal exportaron miles de toneladas de este metal a Alemania, aunque también a Inglaterra. Para el caso de España su venta suponía una importante entrada de ingresos para aliviar su maltrecha economía.

85 El 8 de septiembre de 1943, se produce la capitulación incondicional de Italia.

86 La batalla del Kursk está considerada la mayor batalla de tanques de la Historia. Tras la victoria soviética, comenzó el imparable desplome del Tercer Reich.



tomen la iniciativa, pasando a la ofensiva, empuje que ya no cesará hasta la caída de Berlín. Sin duda, es el principio del fin.

Con este complicado panorama, el 24 de septiembre salta la noticia. El Consejo de Ministros liderado por el caudillo, decide retirar a la División Azul del frente. Unos días después el embajador español en Alemania, Vidal y Saura, traslada la decisión a las autoridades germanas que no dan crédito al oír la noticia. El diplomático argumenta que es muy difícil captar nuevos voluntarios por lo que hay que recurrir a la recluta obligatoria, muy mal vista a nivel social. Para suavizar la entrevista también comunica que los voluntarios que lo deseen se podrán incorporar a una nueva unidad del tamaño de un Regimiento, con poco más de 2.000 hombres. Nace así la Legión Azul, un contingente simbólico con el que el Régimen franquista intentó prolongar su idilio con la Alemania nazi. Un “parche” en opinión del diplomático Vidal que tuvo que pasar el mal trago de comunicar las novedades a los alemanes.

El general español Esteban-Infantes conoció la noticia a través del mariscal Lindemann. Sorprendido por la decisión aprobada en Madrid, comunicó la primicia a los mandos de la División que a su vez la trasladó a la tropa. El 5 de octubre la unidad española es retirada de primera línea y el día 12 es relevada por tropas alemanas del sitio de Leningrado. La nueva situación fue celebrada por muchos divisionarios, que tras tantos meses de sufrimiento y penalidades pensaban que aquella era una guerra ajena. También hubo quien encajó mal el relevo convencidos por sus ideales anticomunistas. Muchos de ellos engrosarían la nueva unidad, la *Spanischen Freiwilliger Legion*, que ha pasado a la Historia con el nombre de Legión Azul.

Esteban-Infantes antes de abandonar la línea se acercó al cementerio de Mestelevo donde había tantos españoles enterrados y permaneció un rato en silencio. Después hizo un largo saludo militar, con las yemas de sus dedos temblando sobre su sien y se retiró. El 26 de octubre en su entrevista con Hitler en Rastenburg, donde el Führer le nombró Caballero de la Cruz de Hierro, el general español rogó al alto mando alemán que todos los españoles caídos en Rusia fueran trasladados a un mismo campo santo.

La marcha es lenta y atropellada. Exclamaciones de apremio, diluidas en el rugido de los proyectiles que rasgan la oscuridad sobre sus cabezas. Estallidos, turbiones de aire, de fuego, de nieve y de tierra.

Balada final de la División Azul
Fernando Vadillo



XIV

El hundimiento del frente Los almerienses de la Legión Azul

El 27 de enero de 1944, el Ejército Rojo levanta finalmente el sitio de Leningrado, tras 872 días de asedio. El júbilo, la emoción y las ganas de revancha recorren las calles de la ciudad. (DP)

La Legión Azul nació en el Consejo de Ministros del 24 de septiembre de 1943, por sugerencia del responsable de la cartera del Ejército el general Carlos Asensio. En los dos meses siguientes la nueva unidad de combatientes contra el bolchevismo fue tomando forma hasta quedar oficialmente constituida el 19 de noviembre. La formaban 2269 hombres entre voluntarios y obligados, según diversos criterios de selección en los que prevaleció el tiempo prestado en el frente⁸⁷. Con una estructura similar a la de un Regimiento, la Legión Azul se organizaba en tres banderas, dos de infantería y una mixta en la que se integraban las compañías de zapadores, transmisiones, antitanques, artillería de acompañamiento, sanidad, intendencia y plana mayor, estando al mando de la misma, el coronel Antonio García Navarro, experimentado militar curtido en la Guerra Civil Española y hombre de confianza del Régimen. De este pequeño contingente, 33 soldados eran almerienses.

Una vez formalizada, a finales de noviembre, la unidad marcha en tren hacia la población de Jamburg, una ciudad en ruinas llena de edificios destruidos, donde concluyó su preparación. Posteriormente fue desplazada hacia Shapki y Kostovo relativamente cerca de la ciudad de Novgorod donde ya había estado su predecesora la División Azul. Allí permaneció durante las navidades de 1943, cubriendo un frente de aproximadamente 11 kilómetros, en posiciones defensivas y en un ambiente de relativa calma. Sin embargo, las batidas partisanas cada vez más activas e incisivas, provocaron los primeros caídos en la nueva unidad.

La calma se torna tensa e incómoda, cuando desde los observatorios del cerco se advierte una creciente actividad en las líneas soviéticas. La experiencia dice que algo gordo se está cocinando. Los rusos están concentrando hombres y material de forma masiva, con un volumen de efectivos nunca visto hasta el momento, notablemente superior a las fuerzas alemanas. El mariscal Von Kùchler, actual jefe del Grupo de Ejércitos Norte, telefona a Rastenburg para solicitar al Führer un repliegue estratégico, hasta la denominada *Línea Panther*, donde hacerse fuertes. Un no rotundo obtiene por respuesta. Hitler no se atiene a razones.

- ¡Nein, nein, nein! –contesta con una voz áspera y despótica.

87 Una gran parte de sus integrantes fueron seleccionados entre los últimos Batallones de Marcha llegados a Rusia, es decir, fueron obligados para formar parte de la Legión Azul, si bien fueron voluntarios en la División Azul.

- Pero mi Führer...

- Imposible. No puedo tener en consideración su propuesta. Ya se lo he dicho. Tienen que permanecer en sus puestos. Ni un paso atrás.

Von Küchler cuelga el auricular apesadumbrado. Sabe que aguardar la ofensiva en sus actuales posiciones es un suicidio. La noticia corre como la pólvora por el frente. No habrá repliegue.

La noche del 13 al 14 de enero, el coronel García Navarro la pasa en vela. Conocedor de la negativa de Hitler al repliegue, recorre las líneas españolas y comprueba el estado de las fortificaciones, armamento y la moral de sus soldados. Evalúa los víveres y las municiones. Visita el hospital, arenga a sus hombres y da ánimo a los oficiales. Con sus ayudantes repasa los mapas, las tácticas y estrategias a seguir. Sabe que la ofensiva soviética se va a desencadenar en breve. Y acierta.

Con un frío extraordinariamente intenso, en la madrugada del 15 de enero de 1944 se produce la ofensiva final sobre el cerco alemán en Leningrado. Una descarga de artillería de 220.000 obuses y centenares de miles de proyectiles lanzados por los órganos de Stalin sacuden el frente. El ataque, masivo y determinante, rompió las líneas en varios puntos, obligando a los alemanes a iniciar su retirada hacia el oeste, hasta la ciudad de Luga donde el alto mando de la Wehrmacht intentó crear una nueva línea de contención. Comienza entonces la penosa singladura de esta unidad española por tierras rusas.

En su rápido repliegue, forzado por los acontecimientos, los españoles se hacen fuertes en el entorno de la estación de ferrocarril de Liubán, a la vez que cubren el flanco por donde huyen en desbandada tropas alemanas. Desde que se inició el ataque soviético las bajas españolas se disparan, 76 entre caídos, heridos y prisioneros, especialmente de la segunda bandera. Entre ellos, el almeriense Francisco Ruiz López, de 22 años de edad y natural de Roquetas de Mar, que encontró la muerte en un fatal descuido, al disparársele la ametralladora que tenía a su cargo.

Sin embargo, la encarnizada defensa de los hombres de la Legión Azul impidió que una parte del 18º Ejército alemán fuese copado. Los alemanes lo agradecen e imparten las primeras cruces de hierro para el contingente español.



Pero no hay tiempo que perder. La ofensiva de los soviéticos es tan contundente que se produce una retirada general del Grupo de Ejércitos Norte, casi con la misma velocidad con que se realizó la *blitzkrieg* en junio de 1941. Con los rusos pisándoles los talones, hostigados constantemente por los partisanos y bajo unas condiciones climáticas muy duras, los soldados de la Wehrmacht aprietan el culo y huyen en desbandada. Los conquistadores se desmoronan y con ellos su cerco. Es el inicio del caos.

El día 27 de enero los soviéticos levantan finalmente el sitio sobre Leningrado. La ciudad queda liberada tras 872 días de asedio. Sus calles estallan de júbilo. Las personas que han sobrevivido salen de sus casas y vitorean, con las escasas fuerzas que les restan, al trasiego de tropas que circulan por la ciudad. Las campanas de las iglesias ortodoxas repiquetean por doquier, mientras que por los altavoces suena

A principios de 1944, el colapso de la Wehrmacht se consuma. Después de casi dos años de cerco sobre la ciudad de Leningrado, los alemanes se baten en retirada. (DP)

la séptima sinfonía de Dimitri Shostakóvich⁸⁸. La gente canta, abraza y besa a sus soldados. 324 cañones lanzan una gigantesca salva a los cuatro vientos. San Petersburgo, la monumental y bella ciudad de los zares, ha sido liberada. La pesadilla ha terminado y con ella el más cruel asedio que ha conocido la Humanidad, sufrimiento al que los soldados españoles han contribuido decididamente.

Los datos resultan estremecedores. Entre 640.000 y 750.000⁸⁹ personas murieron por hambre, enfermedades o por los intensos bombardeos. Más de 260.000 bombas, 100.000 de ellas incendiarias, fueron arrojadas sobre la ciudad, lo que supuso la destrucción de 187 edificios históricos y miles de viviendas. Una ciudad mutilada con un alto grado de destrucción a la que en 1945 se le concedió el honorífico título de *Ciudad Heroica*.

Mientras la alegría y los festejos recorren Leningrado, el colapso de la Wehrmacht se consuma. Tras casi dos años y medio en el cerco, ahora los alemanes están en retirada.

– *Sólo es una rectificación de líneas*- explican los mandos a sus soldados para infundirles ánimo y para encubrir el hundimiento del frente.

Pero la tropa sabe que no es así. Los caminos hacia el oeste se colapsan poco a poco. Ahora están embotellados, llenos de vehículos, remolques, trineos, carros y caballos guiados por hombres cabizbajos y desmoralizados, que intentan como pueden salvar sus vidas. A la

88 La 7ª sinfonía fue creada bajo las explosiones de los bombardeos alemanes, en el peor momento del cerco de Leningrado, cuando morían más de 3000 personas al día a consecuencia del hambre y las enfermedades. Consciente del enorme sufrimiento que padecía la población, Shostakóvich dedicó la pieza a sus habitantes. Cuando se fue a ensayar para retransmitirla por altavoces a toda la ciudad, sólo acudieron 15 músicos ya que la gran mayoría de los miembros de la orquesta *Radio de Leningrado* habían muerto. El ensayo duró un cuarto de hora porque los músicos apenas podían sostener los instrumentos entre sus manos o se mareaban cuando interpretaban sus notas. Finalmente, con ayuda de músicos del ejército soviético, la 7ª sinfonía inundó las calles de San Petersburgo llegando sus compases a las líneas alemanas.

89 Otros estudios estiman en más de un millón los muertos habidos a consecuencia del largo asedio.

par que ellos, caminan patrullas soviéticas infiltradas por los bosques que hostigan sin cesar el repliegue alemán. Como fantasmas, los francotiradores se ocultan entre los abetos y abaten a placer a sus enemigos. La cruceta de la mira telescópica en la cabeza del adversario... ¡Pam, pam, pam!, caen uno tras otro. Las celadas de los partisanos también arrecian. Siguen de cerca el repliegue en espera del mínimo descuido, saboreando el momento, como la bestia que tiene arrinconada a su presa.

Por detrás, una gigantesca masa de hombres y vehículos blindados les siguen con la moral por las nubes, deseosos de venganza. Los rezagados son ejecutados a bayoneta y a machete con una crueldad inimaginable, tanta como el odio que hierve por sus venas.



Desde el cielo, los aviones soviéticos observan la desbandada y dejan caer sus bombas, a capricho, sobre las colapsadas columnas del ejército alemán. Vuelan por los aires vehículos, pertrechos, hombres y almas. Reina el caos. Los soldados caídos no pueden ser enterrados. Allí quedan insepultos, orillados a un lado del camino, rígidos como bloques de piedra, los dedos de las manos retorcidos en posturas imposibles, los rostros azulados por el intenso frío y una desagradable mueca de dolor como última expresión.



Propaganda del Ejército Rojo. La moral soviética está por las nubes. Conscientes del declive alemán, las tropas rusas persiguen sin piedad a sus enemigos. (DP)

El día 28 los españoles prosiguen su retirada hacia la ciudad de Luga, punto de reunión establecido por el alto mando alemán, vadeando el camino en filas de a dos, cargados de material, defendiéndose como pueden de los ataques partisanos y del ametrallamiento de los aviones rusos. Llevan caminando 24 horas ininterrumpidamente, bajo un frío inhumano, con los pies llenos de heridas y los rostros cortados por la ventisca. Es frío y, sin embargo, quema y abrasa la cara. Desmoralizados y abatidos se deshacen de parte del equipo que portan. En esta penosa jornada es herido gravemente por metralla el cabo almeriense Francisco Campos Martín, natural de Fondón. Acaba de cumplir 22 años.

Caída de Berlín.

Un grupo de fanáticos españoles defendieron el III Reich en las mismas calles de Berlín componiendo lo que se denominó "El Batallón Fantasma". Entre ellos hubo varios almerienses.
(DP)



Tras 140 kilómetros de marcha a pie, el 29 de enero, los legionarios alcanzan Luga. La ciudad es un caos. Entre montañas de escombros, un enjambre de soldados alemanes y su maquinaria de guerra se agolpan en sus calles y accesos. Órdenes y contraórdenes se suceden, en un desesperado intento de organización.

Cuando el mando alemán comprobó las pésimas condiciones físicas y anímicas con que habían llegado los españoles a Luga, sugirió al coronel García Navarro que la Legión fuese enviada a retaguardia, a la localidad de Taps en Estonia, para que pudiera descansar y reorganizarse. Consciente del lamentable estado que presentan sus soldados, el coronel español aceptó. Más de doscientos hombres tuvieron que ser evacuados a hospitales por presentar severos cuadros de congelación.

Al caer la noche, los españoles miran hacia atrás. El horizonte hierve en estallidos, iluminado por centenares de deflagraciones simultáneas. Tras unos segundos, un eco sordo de estruendosas detonaciones inunda sus oídos, un bramido lejano y estremecedor, que da testimonio de la dureza de los combates que se libran frente a la ciudad. La mayoría de ellos saben que aquello es el final y que los alemanes ya no ganarán la guerra.

El día 2 de febrero la Legión Azul pone rumbo a su nuevo destino en diversos trenes. En absoluto es un viaje tranquilo. Batidas aéreas y ataques de la guerrilla partisana hostigan constantemente el recorrido de los convoyes que durará varios días.

Una vez en Estonia, la Legión Azul se despliega e inicia un intenso programa de instrucción, ejercicios de tiro, maniobras y clases teóricas. El coronel García Navarro no quiere que sus hombres se desmoralicen y pierdan su eficacia combativa. Hay que adaptarse a la nueva situación. En pocos días volverán al frente, a la zona de Narva, donde los soviéticos preparan una nueva ofensiva.

Están en ello, cuando el día 5 de marzo de 1944 llegó la noticia de su repatriación. Madrid había decretado su regreso y disolución. Desde mediados de enero, los soviéticos, ingleses y norteamericanos conocen la existencia de un contingente español en tierras rusas ayudando a los alemanes⁹⁰. Ello dio lugar a que la presión diplomática aliada sobre el Régimen franquista arreciase, a la vez que se endureció el embargo impuesto sobre petróleo y alimentos, cada vez mayor si España no eliminaba toda colaboración con la Alemania nazi.

La noticia cayó como un jarro de agua fría sobre muchos legionarios, convencidos anticomunistas, que no entendían como su propio gobierno dejaba en la estacada a sus colegas alemanes, justo en el momento en que más necesaria era su colaboración.

La Legión es enviada a Königsberg. Allí es despedida con honores militares. En el acto, donde ondean banderas con la esvástica y se yerguen guiones con el yugo y las flechas, los dos mil legionarios perfectamente formados escuchan las palabras de despedida del general Lindemann:

Legionarios... regresáis a España. Para cada uno de vosotros es una alegría volver a ella, al reencuentro con los familiares, pero yo sé, que por encima de esa alegría experimentáis otros sentimientos más fuertes. Sé que regresáis porque habéis recibido esa orden, no por vuestra voluntad... Os hemos acogido como a camaradas entre camaradas. Más de dos años hemos compartido todo lo que une a los soldados: alegría y pena, lucha y victoria,

90 Además de la Legión, también operaba en el frente del Este los aviadores españoles de la Escuadrilla Azul.

sentimiento y muerte. Así que nada puede separarnos. Nunca olvidaréis Novgorod, Pushkin, Krasni Bor, los pantanos y bosques del sur del lago Ladoga, y al recordar estos nombres y tantos más, los alemanes pensaremos en vosotros y en la gloria de vuestras armas, en vuestra bravura y en vuestra caballerosidad... Legionarios nos separamos hoy. Vosotros os marcháis y nosotros nos quedamos. Pero donde nosotros quedemos y donde vosotros estéis continuaremos la lucha en común. ¡Viva la Legión Española! ¡Viva España! ¡Viva Franco!

Entre el 24 de marzo y el 15 de abril los soldados llegan escalonadamente a España sin que hubiese ningún recibimiento especial ni festejo por su regreso, salvo en Irún y San Sebastián donde si hubo recepciones protocolarias organizadas por Falange y la Sección Femenina. Escuetas notas de prensa anunciaron la vuelta a casa, evitándose por el contrario todo tipo de celebraciones. De este modo, la Legión Azul y su corta trayectoria existencial pasaban a la Historia y, envuelta por el silencio, a la memoria del olvido.

En el recuento final de cifras, 37 de sus miembros habían muerto en combate, de ellos dos almerienses: Martín Escámez Flores, natural de Mojácar y Francisco Ruiz López oriundo de Roquetas de Mar.

También hubo 20 desaparecidos, de los que tres eran almerienses: Antonio Bernabeu González, Francisco Campos Martín y Mariano Fornieles Abad, natural de Canjayar. A ello, se sumaban tres heridos graves, Luís López López, Juan Fernández Heredia y el mojaquero Miguel Flores Vizcaíno.

Disuelta la Legión Azul, muchos soldados, los acérrimos anticomunistas, falangistas radicales, convencidos germanófilos... se preguntaron qué hacer. Algunos lo decidieron en el propio frente y se quedaron en Rusia, otros volverían desde España a engrosar lo que se ha denominado *El Batallón Fantasma*, un grupo de fanáticos que lucharían en diversas unidades alemanas por todos los frentes euro-

peos: Checoslovaquia, Rumania, Bulgaria, Croacia, Austria, Francia, Bélgica e Italia⁹¹.

A pesar de haberse decretado desde Madrid la pérdida de la nacionalidad española a cualquier individuo que prestara servicio militar a gobiernos beligerantes, según el historiador Caballero Jurado, entre 500 y 800 soldados españoles formarían parte de este último grupo de irreductibles, cuyo fanatismo llevaría a muchos de ellos a defender la propia ciudad de Berlín, en los últimos días del III Reich, encuadrados en las unidades extranjeras de las Waffen SS al mando del falangista Miguel Ezquerro. Hasta el último aliento, hasta la última bala, decenas de soldados españoles morirían combatiendo al comunismo en las ruinosas calles de la capital alemana. Otros caerían en distintos campos de batalla europeos.

Envuelto en el misterio e incluso en un halo de leyenda por la ausencia de datos, resulta muy complicado obtener información sobre los hombres que participaron en dicho Batallón Fantasma. El carácter de ilegalidad, la improvisación y premura por unirse al ejército alemán, más el caos reinante en gran parte de Europa durante los últimos meses de la Segunda Guerra Mundial, hacen sumamente difícil seguir la pista de estos hombres. Para el caso de los almerienses se ha podido detectar al menos la presencia de tres combatientes que lucharon hasta el último momento junto a las tropas alemanas en un claro ejemplo de fanatismo extremo: el bilbaíno afincado en Almería Antonio López del Moral, Antonio Izquierdo Rodríguez, natural de Purchena y el almeriense Luí López López.

Tras la repatriación de la División y la Legión Azul, los soldados españoles vuelven, poco a poco, a la normalidad de un país inmerso en un durísimo periodo de posguerra. Los que eran militares regresaron

91 En la embajada alemana de Madrid, numerosos veteranos de la División Azul, falangistas y convencidos anticomunistas solicitaron regresar a los frentes europeos para ayudar a los alemanes. Los que no pudieron obtener pasaportes, cruzaron los Pirineos ilegalmente. Allí una red clandestina les ayudó a cruzar la frontera y a formalizar los papeles para su reclutamiento por la Wehrmacht. Hubo incluso un punto de reunión en Versalles y campos de entrenamiento en el Tirol y en la localidad de Stablack en Prusia Oriental.



El coronel Antonio García Navarro, primero por la izquierda, con el alto mando alemán del Grupo de Ejércitos del Norte, el día de la despedida de la Legión Azul. (BVMD)

a sus cuarteles y los que no lo eran, a la vida civil. Muchos se reincorporaron a sus antiguos puestos de trabajo, otros emprendieron su vida como pudieron y otros muchos se beneficiaron de las ayudas laborales que promovió el Régimen franquista a los veteranos de guerra del frente ruso, en diversas instituciones y dependencias de la Administración, a través de la Delegación Nacional de Ex Combatientes⁹².

Indalecio Cazorla abrió un tejedor en el barrio del Zapillo; Alberto Díaz se incorporó en la carnicería que regentaba su familia en la Plaza del Mercado y rehusó toda ayuda procedente del Régimen; Diego Granados volvió a la empresa de distribución de alimentos que su familia tenía en Albox; José Barea también declinó las ayudas oficiales y abrió un comercio en la capital; Roque Criado regresó a su antiguo puesto en la RENFE e inició una larga vida sindical; Manuel Bayo trabajó como técnico de laboratorio en Sanidad y en el INI; Antonio Flores se incorporó como profesor en la Escuela de Formación; El periodista José Luís Gómez Tello se afincó en Madrid y llegó a ser subdirector del periódico El Alcázar; José Mariano Ibarra fue colocado

92 A través del periódico YUGO, se hacían llamamientos a los soldados que habían combatido con la División Azul y estaban desempleados para su incorporación en distintos puestos de trabajo de la Administración.

en un Instituto de Secundaria de la capital; Francisco Jiménez ingresó en el Instituto Nacional de Previsión; Miguel Medina y Manuel Trujillo fueron colocados en los Sindicatos; Juan Pardo en los Ministerios; Antonio Pérez Rueda en la Junta y Obras del Puerto; A Antonio Verdejo se le dio un puesto en la Fiscalía de Trabajo; José Vicente y Francisco Callejón ingresaron en la Diputación Provincial; José Blanco y Manuel García Ruiz en la Policía Local de Almería. Pedro Teruel trabajó en el Gobierno Civil. Juan Visiedo y Antonio Cazorla medraron en política y llegaron a ser alcaldes de Garrucha y Cantoria respectivamente.

Los que no tenían nada y no pudieron aprovecharse de los puestos de trabajo que ofrecía el Régimen, se vieron en la obligación de emigrar, siendo los destinos preferidos Barcelona y Madrid, tales fueron los casos de Francisco Fernández Esteban y muchos años después de Joaquín Benete, Alfredo Calvache y Rafael Díaz.

Finalmente, otro grupo, los mutilados (más de treinta) pasearían de por vida sus amputaciones, cicatrices y muletas por las calles de Almería y sus pueblos ante la mirada sorprendida, a la vez que silenciosa, de viandantes y vecinos.

A todos les unían un pasado común. Haber pertenecido a la División Azul, realidad que poco a poco se fue diluyendo hasta caer en el mayor de los olvidos. Al acabar la Segunda Guerra Mundial y conocerse las atrocidades cometidas por el régimen nazi, una gran parte de los divisionarios silenciaron su condición de excombatientes en la División (Criado Hernández, Granados Jiménez, Soria Vizcaíno). Muchos, incluso se arrepintieron, y rara vez hacían público su pasado divisionario. Otros, sin embargo, nunca renegarían de su afiliación, llegando incluso a vanagloriarse de ello. Gabriel Martínez Torres, Alfonso Rubí o Alberto Díaz afirmaban no tener ningún remordimiento. Vivieron la realidad que había en el momento y actuaron en consecuencia. Volverían a hacer lo mismo si se diera el caso.

Si la existencia de la División Azul fue velada durante los años del Franquismo, con el inicio de la Democracia en nuestro país, fue absolutamente desterrada de la Historia, lo que contrasta vivamente con el abundante registro bibliográfico existente sobre ella. Pocas unidades militares de la Segunda Guerra Mundial tienen un repertorio documental y bibliográfico tan amplio como la División Azul.

Lo que tuvieron que padecer aquellos desventurados es indescriptible, pero los pocos que sobrevivieron y pudieron contar lo que habían visto dijeron que no había prisionero que no envidiase la suerte de quienes habían caído con honor.

El tirano

Valerio Massimo Manfredi



XV Gulag y Semíramis, Bajo las garras de Stalin

Trabajos forzados en los "Gulag", campos de internamiento y castigo soviéticos. (DP)

A lo largo de los casi tres años que duró la presencia española en Rusia, muchos soldados fueron apresados y conducidos a campos de trabajo forzados, los denominados *Gulag*,⁹³ centros de internamiento y adoctrinamiento donde se concentraba a los prisioneros de guerra, convictos, disidentes políticos del régimen estalinista y a delincuentes comunes. Repartidos por la extensa geografía soviética, por estos campos pasaron más de 14 millones de personas desde su creación en 1930 y su clausura en 1960. En ellos morirían más de un millón de personas.

La mayor parte de los internados españoles fueron apresados durante la Batalla de Krasni Bor, entre los días 10 y 12 de febrero de 1943. Entre golpes e insultos y al grito de ¡Davai, davai!, los prisioneros de aquellas aciagas jornadas fueron llevados hasta Kolpino escoltados por perros y soldados de gatillo fácil. Los que no podían andar por estar heridos, los sacaban del grupo y lo remataban de un disparo en la cabeza. El almeriense Pedro Teruel López recuerda aquél momento con extraordinaria tristeza:

Un compañero estaba herido en el cuello; como no podía (caminar), lo sacaron a la cuneta y lo remataron. Se llamaba Sastre Martínez y era natural de Piedralaves (Ávila).

La travesía la hicieron entre cientos de cadáveres rusos que yacían por el suelo tras la batalla. Una vez en Kolpino, les requisaron cuanto portaban y los interrogaron antes de marchar hacia Leningrado junto a otras columnas de prisioneros donde además de españoles había alemanes, finlandeses, franceses y letones.

Un penoso trayecto a pie de 25 kilómetros, en el que la mayoría de los prisioneros iban heridos, dejando un reguero de sangre por la nieve. Y de repente un alto en el camino. De una de las filas, los soldados soviéticos separan a un grupo de españoles y los ametrallan. Los que han salvado milagrosamente la vida retiran los cadáveres de sus compañeros y los cubren de nieve a un lado de la carretera. De esta columna, formada inicialmente en Kolpino por 150 hombres sólo alcanzan Leningrado 36.

En el grupo donde van los almerienses Pedro Teruel y Joaquín Benete también hace una parada. A culatazos, un grupo de españoles

93 Abreviatura de *Glavnye Upravlenie Lagerei*, Dirección General de Campos de Concentración.

Como otros muchos almerienses, Juan Salvador de Teba fue hecho prisionero y conducido a los Campos de Trabajo soviéticos. (AGMA)



es separado de la columna. Los soldados soviéticos les dan palas y les ordenan que caven sus propias tumbas. Cuando terminan los reincorporan a la fila entre risotadas y siguen caminando. Se han salvado por lo pelos de una muerte segura.

Instantes después se repite la misma escena. Otro grupo de españoles es separado del camino. Esta vez no tienen suerte. Los fusilan y sus cadáveres son pisoteados por soldados soviéticos con una saña irracional. Hay mucho odio contenido. Los rusos se ceban especialmente con los prisioneros españoles.

Una vez en Leningrado, vociferados y apedreados por sus habitantes, volvieron los interrogatorios por miembros de la NKVD, la policía política soviética con ayuda de exiliados españoles que sirvieron como interpretes. Después fueron trasladados a varias dependencias, pabellones semidestruidos y barracas de madera donde estuvieron varios días sin agua y sin apenas comida, muertos de frío. Pedro Tuero lo recuerda así en sus memorias:

Nos llevaron a una casa cuartel donde nos desnudaron y nos hicieron bañarnos con un frío de 15 a 20° C bajo cero en agua casi helada. Después vino la sorpresa. Nos metieron en una habitación donde cuatro mujeres con navajas nos afeitaron todo el vello del cuerpo: axilas, pechos, espaldas y partes más guardadas; después de esto nos dieron una cena compuesta



Divisionarios repatriados a España en el buque Semíramis en 1954, tras sufrir un cautiverio de más de 11 años en el "Culag" soviético. (MB)

de Kasha, parecido a las gachas en España y nos acostamos encima de las literas, tapados con nuestras propias ropas. (sic)

A otros divisionarios los enviaron a hospitales donde fueron mal curados de sus heridas, pues a los pocos días tenían las llagas agusanadas. Tras varios días en Leningrado, donde los españoles en general recibieron un trato aberrante e inhumano, los prisioneros fueron llevados a los campos de trabajo. Una gran parte de ellos fueron concentrados inicialmente en el campo de Makarino. Desde allí, los dispersaron por la vasta geografía de la Unión Soviética, cambiándoles con frecuencia de lugar.

En los numerosos testimonios posteriores aparecen campos de lamentable recuerdo como Cheporovets, Solomobo, Borovichi, Harkov, Potma, Shervkov, Harkov, Asbest, Karaganda, Saste y un largo etcétera, donde los prisioneros españoles pasaron calamidades indescriptibles y donde más de un centenar de ellos perdieron la vida.

Los almerienses Pedro Teruel, Joaquín Benete y José Fernández fueron conducidos al campo de Borovichi. Allí se quedaron sorprendidos al ver a otros españoles. Antiguos exiliados, marineros y aviadores del ejército republicano a los que les sorprendió el final de la guerra civil en Rusia, niños que habían sido evacuados de España



El buque a su llegada al puerto de Barcelona el día 2 de abril de 1954. (BVMD)

durante la contienda española, trabajadores de las fábricas alemanas y, sobre todo, a los divisionarios que habían desertado⁹⁴.

Todos trabajaban ininterrumpidamente desde el amanecer hasta la noche, sin descanso, bajo unas condiciones inhumanas, sin apenas alimento y atenciones médicas. Sopa de remolacha con ortigas y harina, sopa de pepinos o col cocidos en agua sal, carne de caballo agusanada o un pescado de cabeza gigante y ojos saltones, era cuando la había la comida para unos hombres que trabajaban de sol a sol. Al anochecer regresaban a los barracones. De nuevo les daban un *kasha* intragable con 200 gramos de pan lleno de espigas negras. Hundidos anímicamente se acostaban en literas tapándose con sus propias ropas y con las botas como almohada para que no se las robaran.

94 En los campos de trabajo soviéticos los soldados de la División Azul encontraron a un gran número de exiliados republicanos, comunistas y socialistas, que creyeron en el paraíso utópico de la URSS. Desencantados con la realidad estalinista, muchos de ellos fueron acusados de dudoso convencimiento ideológico y en el peor de los casos de espionaje, por lo que fueron condenados a reclusión en los Gulag. Este fue el caso de los almerienses Juan Ruiz Gómez, Juan García Maturana y José Tuñón Albertos, este último detenido dentro de un baúl cuando intentaba fugarse en un avión con destino a Praga. Le cayeron 25 años de reclusión. Como vemos, otros almerienses con otra ideología compartían las mismas penalidades que los divisionarios.

Una Barcelona desbordada recibe a los repatriados españoles. (BVMD)



El reencuentro con familiares y amigos tras más de 10 años de cautiverio en Rusia. (BVMD)

Y así fueron pasando los días, las semanas, los meses y los años. Trabajando a destajo, segando hierbas, tendiendo líneas de ferrocarril, en fábricas de ladrillos, construyendo viviendas, carreteras, canales y centrales hidroeléctricas y, sobre todo, talando y transportando troncos de árboles por el río para llevarlos a las fábricas.

Fue allí donde tuvo lugar una anécdota que evidencia el escaso valor que tuvo la vida humana en estos campos. Una guardiana rusa y su caballo cayeron al agua cuando intentaba cruzar el río. Arrastrados por la corriente, el almeriense Joaquín Benete al ver el incidente corrió en ayuda de la mujer. De repente un oficial soviético le gritó desde la orilla, ordenándole que salvara el caballo antes que a su compañera.

Pero fue el hambre y las enfermedades lo que más afectó a los prisioneros provocando muchas muertes entre ellos. Hubo situaciones en las que los prisioneros comían animales silvestres como insectos, lagartos, topillos, culebras, pajarillos y ratones, hojas de árboles, hierbas y líquenes. Un gato o un perro eran un auténtico manjar. En circunstancias extremas se dieron casos de canibalismo, no documentados en el grupo de españoles, pero sí entre prisioneros de otras nacionalidades en los que se devoraron los hígados de reclusos muertos por hambre o se rebuscaba entre las heces humanas algo que llevarse a la boca. Situaciones al límite que demuestran la extrema dureza vivida en los Gulag, especialmente durante los primeros años de internamiento.

Colitis, escorbuto, fiebres tifoideas, paludismo y disenterías aquejaban continuamente a los reclusos y muchas enfermedades pulmonares, especialmente la tuberculosis y la neumonía, se hicieron crónicas entre ellos. La debilidad por falta de alimento provocó el cruel asesinato de algunos prisioneros. En el campo de Solomobo, tal y como narra en sus memorias el prisionero albaceteño José Ruano Ferrer, el sargento Blanco no podía más y cayó extenuado al suelo. Un grupo de guardias se abalanzaron sobre él, con palas, picos y barras de hierro hasta matarlo a golpes⁹⁵. Otros prisioneros cuando caían enfermos eran pisoteados hasta ser reventados.

Hubo numerosos intentos de fuga que fracasaron, bien por chivatazos o porque los centinelas rusos empleaban perros lobos para dar caza a los fugados⁹⁶.

La violación de la Convención de Ginebra sobre el trato a los prisioneros de guerra fue sistemática y constante con los españoles. Las autoridades rusas no consideraban a los soldados de la División Azul como prisioneros de guerra, pues España nunca había declarado la guerra a la URSS. Sencillamente los ignoraban cuando a través de terceros países se preguntaba por ellos.

Estaban aislados y se les prohibía toda comunicación con el exterior. Ni recibían ni podían enviar correspondencia, situación que se prolongaría durante una gran parte del cautiverio. En España, mien-

95 Posiblemente se trate del sargento pacense Ramón Blanco Romero.

96 Una de las fugas más famosas tuvo lugar a finales de 1941, protagonizada por un grupo de 7 hombres de diversas nacionalidades que logró evadirse a través de un túnel bajo las alambradas. En casi un año consiguieron atravesar de norte a sur el continente asiático desde Siberia a la India. Tres de ellos murieron en el camino, pero cuatro lograron contactar con soldados británicos en tierras de la India.

tras tanto, se dieron por muertos a muchos de los allí reclusos. Aunque se sabía que existían prisioneros de guerra, su cifra nunca se pudo precisar con exactitud. La ausencia de relaciones entre la URSS y el régimen de Franco impidió conocer la realidad por la que estaban pasando estos divisionarios.

Cuando finalizó la Segunda Guerra Mundial en 1945 y comenzó la repatriación de soldados alemanes e italianos, a España empezaron a llegar cartas que informaban a las familias sobre el paradero de sus hijos. Los ex prisioneros comunicaron a sus allegados el nombre de algunos reclusos españoles, compañeros de cautiverio en los Gulags de los recién liberados, llenando de esperanza decenas de hogares españoles, pues muchas familias habían recibido el parte de defunción en combate de sus hijos.

Pero todo esto sucedía con una lentitud desesperante, a la par que se agrandaba el desánimo de los españoles. Aislamiento emocional, hambre, enfermedades, maltrato físico y psicológico, comenzaron a minar el ánimo de muchos prisioneros que finalmente se rindieron ante las presiones y el adoctrinamiento soviético.

Los que formaban parte de los *comités antifascistas* gozaban de algunos privilegios: comían y vestían mejor y recibían un trato más humano, a la vez que se les encomendaban cargos de responsabilidad, como dirigir las brigadas de trabajo o garantizar el orden en los barracones. Muchos divisionarios no pudieron aguantar las penalidades y se pasaron al otro bando, friccionando con sus antiguos compañeros. Este fue el caso del almeriense Rafael Martínez García.

La situación había llegado al límite. Muchos pensaron que era mejor morir que vivir humillados de aquella penosa manera. Por ello, hubo diversas protestas de los españoles para mejorar su situación en los campos, exigiendo que se les permitiera escribir cartas a sus familiares en España. Fueron atajadas por las autoridades soviéticas con más golpes y mayor represión.

Especialmente significativa fue la huelga de hambre iniciada por un grupo de españoles en abril de 1951. La protesta comenzó cuan-

do se supo que las cartas y paquetes enviados desde España eran retenidos por las autoridades soviéticas. Fue reprimida con extrema dureza por los guardianes del campo. Varios de sus protagonistas fueron condenados a 25 años de trabajos forzados. Lejos de aplacar la actitud de protesta de los españoles está se recrudeció, por lo que los responsables de los campos de trabajo se vieron en la obligación de aislarlos, no permitiendo que formaran grupos de más de diez individuos. Uno de los activistas más destacados de estas revueltas fue el almeriense de Fondón, José Martín Ventaja, hombre de gran coraje que le plantó cara a la lamentable realidad que padecían los españoles en cautiverio. Ello le supuso su envío en 1953 a un batallón de castigo en el campo de Diktiarka-5.

Por suerte para ellos, todo comenzó a cambiar con la muerte de Joseph Stalin el 6 de marzo de 1953, *El padrecito* como le apodaron los españoles. Los contactos con las autoridades soviéticas por parte de Cruz Roja Internacional, hasta ese momento estériles, comenzaron a dar sus frutos.

A la vez, el gobierno español retoma las negociaciones con los delegados rusos, iniciadas en secreto en Suiza en 1952 a través de su embajada de París. En aquellas reuniones se trataron varios temas: el inicio de acuerdos comerciales bilaterales entre ambos países y la situación de los presos españoles en la URSS, así como la de los colaboradores rusos apresados en España durante la Guerra Civil. Sin embargo, estos encuentros, tensos y lentos, no dieron los resultados previstos.

No será hasta la intervención de la ONU y del Vaticano cuando se reclamó oficialmente la libertad de los prisioneros españoles. La decidida contribución del padre franciscano Miguel Oltra y de José María Storch de Gracia fue determinante. Tras varias negociaciones entre la Media Luna Soviética Roja y la Cruz Roja Francesa, finalmente el Soviet Supremo emitió un decreto de amnistía que ponía en libertad a los españoles presos en la URSS desde hacía más de una década.

El general
Muñoz
Grandes saluda
emocionado
a uno de los
prisioneros
repatriados.
(BVMD)



A partir de enero de 1954, los reclusos fueron concentrados en el puerto de Odessa procedentes de diversos campos. Allí les esperaba un barco de nombre griego y pabellón Liberiano, que izaba en uno de sus mástiles la bandera de la Cruz Roja Francesa, organización que lo había fletado para trasladar a los cautivos españoles hasta Barcelona. Aquel barco mercante se llamaba *Semíramis*, y olía, como los buenos finales, a libertad.

Al atardecer del día 26 de marzo el buque levó anclas. 286 almas con el corazón encogido observaron, incrédulos aún, las maniobras de suelta de amarras y la salida del barco por la bocana del puerto de Odessa con dirección a Estambul⁹⁷. Allí les esperaba una comitiva española de bienvenida. Los viajeros fueron sometidos a un primer reconocimiento médico para saber su estado de salud. Era el primer contacto de los prisioneros con las autoridades españolas. Con la emoción desbordada, también allí conocieron la situación de España. En la madrugada del 28 de marzo el buque se pone en marcha de nuevo. Tras una larga travesía, el *Semíramis* emboca el puerto de Barcelona a las cinco y media de la tarde del día 2 de abril. Las sirenas del buque suenan y la Ciudad Condal se sume en un delirio

97 De los 286 viajeros, 248 eran divisionarios, de ellos 16 almerienses, y el resto trabajadores capturados por los soviéticos en Alemania, niños de la guerra, miembros del ejército republicano y exiliados a Rusia tras la contienda española.

Día 4 de abril
de 1954.
Recibimiento
multitudinario
en Almería a
los divisionarios
repatriados.
(JALQ)



patriótico. Una multitud de personas esperan a los repatriados con un júbilo desbordante, entre banderas nacionales y falangistas. El buque atraca en el muelle ligeramente escorado porque todos los pasajeros se agolpan en una de sus bandas.

Familiares y amigos venidos de toda España esperan impacientes el reencuentro. Las lágrimas y la emoción embargan el momento. Una nube de periodistas y las cámaras del NO-DO immortalizan el descenso de los repatriados. Autoridades civiles, jefes de Falange y militares, entre los que se encuentra el ministro del Ejército Agustín Muñoz Grandes, reciben a pie de escalera a los recién llegados. Aplausos, gritos, risas histéricas, lágrimas, abrazos y besos se suceden por doquier. Y de repente un silencio sepulcral. Ayudados por enfermeras y médicos comienzan a descender los repatriados que tienen peor estado de salud. Cuando tocan tierra, sobre ellos se ciñe una cerrada ovación de aplausos y muestras de cariño⁹⁸.

Es tan grande el gentío que se agolpa en los muelles, que se suspende un acto religioso en la basílica de Nuestra Merced. Los repatriados son entonces llevados al Hospital Militar. Al día siguiente,

98 El sargento toledano Ángel Salamanca pesaba al llegar a Barcelona sólo 49 kilos a pesar de sus 183 centímetros de altura.

varios autocares y trenes parten de Barcelona para trasladar a los divisionarios hasta sus provincias de origen.

A Almería llegaron el 4 de abril. Un recibimiento masivo les esperaba. De nuevo autoridades civiles, eclesiástica, militares y de Falange encabezaban la comitiva de bienvenida. Aclamados como héroes, los recién llegados fueron paseados por las principales calles de la ciudad a bordo de un camión. Entre vítores y aplausos y seguidos por una multitud enardecida, fueron conducidos hasta la Iglesia de la Virgen del Mar para rezar una Salve de Acción de Gracias. Después en la sede de Falange, el Ayuntamiento les concedió la medalla de plata y los hizo Hijos adoptivos de la Ciudad de Almería y en el Gobierno Militar se les concedió la medalla de Sufrimiento por la Patria, Cruz Roja al Mérito Militar y la medalla conmemorativa de la Campaña de Rusia. Agasajos y reconocimientos ponían fin a una larga historia iniciada en junio de 1941.

Tras la multitudinaria acogida, los almerienses divisionarios Joaquín Benete Carballo, Alfredo Calvache Ferrer, José Antonio Fernández Doménech, José Fernández José, Manuel Hernández Fernández, Antonio Izquierdo Rodríguez, Francisco Jiménez Garrido, Antonio Jiménez Quevedo, José Martín Ventaja, Rafael Martínez García, Francisco Mateo Berenguer, Antonio Pérez Rueda, Felipe Salvador Alcazar, Juan Salvador Teba, Antonio Suárez Segura y Pedro Teruel López vivirían unas jornadas más de homenajes y afecto.

Pasada la euforia, sus nombres fueron cayendo poco a poco en el silencio y el olvido. Como pudieron se reintegraron en una sociedad distinta a la que abandonaron, movidos por unos ideales a los que entregaron la mejor etapa de su vida. Aunque ya Rusia quedaba muy lejos, todos sufrirían durante los años venideros las secuelas de su penosa estancia en el frente del Este y en los campos de trabajo soviéticos, en ayuda de un régimen, el de la Alemania nazi, cuyos ecos de crueldad y barbarie serían recurrentes para el resto de sus días.

Aunque sólo dos divisionarios han sobrevivido hasta nuestros días, Rafael Díaz Benete y Manuel Bayo Ramón, a los que pudimos entrevistar en el verano y otoño de 2018, la información indirecta a través de hermanos, familiares y amigos ha permitido reconstruir en este libro las situaciones al límite que la mayoría de estos soldados vivieron en el frente del Este. Experiencias apasionantes de una serie de personajes que fueron testigos de excepción de uno de los episodios más tristes e impactantes de nuestra Historia reciente, la Segunda Guerra Mundial.

Éramos unos románticos.

Guillermo Ruiz Gijón
Divisionario



XVI

Perfiles humanos





Capitán José
Acosta Laynez.
(MB)

ACOSTA LAYNEZ, JOSÉ

Militar de carrera y natural de Fiñana, el teniente José Acosta Laynez se incorporó a la División Azul en julio de 1941, procedente de la Academia de Caballería de Valladolid. Cuando el contingente español estaba aún recibiendo instrucción en la base militar de Grafenwörh, fue seleccionado junto a un grupo de oficiales para partir al frente y conocer in situ las tácticas de combate alemanas. Tras un viaje previo a Berlín, esta comitiva fue trasladada a Ucrania donde combatieron durante diez días en la bolsa de Uman. El teniente Acosta se destacó en aquellos combates, por lo que el 21 de agosto de 1941 fue condecorado por el general Keitel con la Cruz de Hierro de 2ª clase, primer reconocimiento que obtuvo la División Azul en la campaña rusa.

Un mes más tarde fue ascendido a capitán y adscrito a la Plana Mayor del Grupo de Exploración 250, donde desarrolló el resto de su estancia en Rusia, hasta el 11 de mayo de 1942 cuando fue relevado. En junio de ese mismo año regresó a España aquejado por una grave afección pulmonar. El ayuntamiento de Almería se sumó al reconocimiento de este militar con una condecoración y poniendo su nombre a una calle de la ciudad, la actual González Garbín. José Acosta era sobrino del general Saliquet ya que su madre era hermana de la mujer de este militar.



Teniente
médico Marcos
Armenteras
Estalella. (FDA)

ARMENTERAS ESTALELLA , MARCOS

Médico de profesión, hombre de gran carácter, con un extraordinario sentido del deber y futuro teniente coronel, Marcos Armenteras se alistó como voluntario en la División Azul en la Jefatura de Falange de Murcia, donde ejercía como médico en la pedanía de Cuevas de Reylo perteneciente al municipio de Fuente Álamo.

Aunque nacido en Madrid, pero residente en Almería durante la década de los años cuarenta, éste médico huyó de la zona republicana hacia el norte al inicio de la Guerra Civil, junto a dos camaradas. Tras diversos avatares en los que murieron ambos acompañantes logró alcanzar herido las líneas nacionales en el País Vasco. Una vez allí, se sumó al ejército sublevado con el grado de teniente médico siendo destinado al X Tabor de Regulares de Ceuta.

Marcos Armenteras protagonizó un episodio bélico que le valió la Medalla al Mérito Militar Individual. En plena batalla del Ebro, el teniente Armenteras socorrió a los heridos en el mismo frente, en los lugares donde caían, hasta que fue alcanzado en ambas piernas y un pulmón. Malherido y sin poder moverse, renunció a ser evacuado

pidiendo a sus compañeros que acercasen hasta donde se encontraba a los soldados caídos, situación que mantuvo maltrecho y al límite de sus fuerzas hasta que finalizó el combate y pudo ser trasladado gravemente herido a un hospital.

El doctor Armenteras, casado y padre de seis hijos, se mantuvo en Rusia cuando la División Azul fue repatriada entrando a formar parte de la Legión Azul en la sección de sanidad de la Tercera Bandera. Acérrimo defensor del Movimiento Nacional y convencido falangista, conoció personalmente a José Antonio Primo de Rivera en el acto fundacional de Falange en octubre de 1933 en el Teatro de la Comedia de Madrid. Persona de una amplia cultura y un enamorado de la Historia de España, dominaba además el alemán, lo que le llevó en alguna ocasión a ejercer como traductor. En una recepción de mandos conoció personalmente a Adolf Hitler quién le regaló un reloj.

Al regresar de la campaña del Este trabajó como médico en el Hospital Militar de Almería y fue una de las personas elegidas por las autoridades sanitarias para impulsar el Seguro Obligatorio de Enfermedad en nuestra provincia, germen de la actual Seguridad Social.

BAYO RAMÓN, MANUEL



Manuel Bayo
Ramón (MBR)

Hombre sencillo y campechano, de amplia sonrisa, Manuel Bayo Ramón nace en Almería el 9 de septiembre de 1926 en una familia de tres hermanos. Su padre, de ideología monárquica, regentaba una empresa de construcción y sufrió la represión frentepopulista en nuestra ciudad durante la Guerra Civil. Logró escapar de sus perseguidores escondiéndose en un cortijo de la sierra de Gádor. El resto de la familia también padeció la presión y amenaza constante de los Comités Revolucionarios. Ello generó en Manuel un sentimiento de rechazo y animadversión hacia los comunistas, a los que responsabilizaba del conflicto armado en España.

Fue por ello, por lo que se alistó en la División Azul en marzo de 1943, para luchar contra el comunismo. Una vez en Rusia, Manuel nunca pisó la primera línea porque estuvo destinado en unidades de reserva, lo que no excluye que viviese momentos críticos en los que temió por su vida, tales fueron los innumerables bombardeos que tuvo que soportar, de los que resultó herido en la mano derecha.

Los vuelos rasantes de los aviones rusos era uno de mis mayores temores, bajo los que siempre temí por mi vida. Pero lo más desagradable fue ver a compañeros descuartizados por los impactos. Eso no se olvida nunca. Ello me provocó largas noches de insomnios al regresar a España.

Me confesaba en el salón de su casa en la entrevista que le realicé en noviembre de 2018.

- ¿Qué destacaría de su presencia en Rusia?

Manuel sonrío e intenta recordar. Tras unos instantes...

- *El frío inhumano, especialmente durante las guardias. Pero llevábamos una ropa de excelente calidad. Cuando llegamos, la División Azul ya estaba muy debilitada. Krasni Bor fue un mazazo demoledor. Y además los rusos pegaban muy fuerte. Hacían incursiones nocturnas que nos ponían a todos a temblar, pero no de frío sino de miedo. Una noche los sentí muy cerca. No supe reaccionar, el miedo me tenía atenazado. Me escondí.*

- ¿Qué opina sobre el Holocausto?

- *Qué Hitler se equivocó. Siento vergüenza por lo que ocurrió y lo rechazo plenamente. Presencié varios episodios de maltrato hacia los civiles rusos por parte de soldados alemanes. Muy desagradables. Pero nunca vi nada relacionado con el Holocausto. Eso sí, los judíos llevaban una estrella de David que los identificaba. Supe de ello cuando regresé a España. Al principio pensé que se trataba de propaganda aliada para desprestigiar a los alemanes. Lo que le puedo decir, es que nunca, nunca, los españoles maltrataron a la población civil rusa. Yo no lo vi. Todo al contrario, si podíamos les ayudábamos.*

- ¿Qué fue lo mejor de su estancia en el frente del Este?

Manuel vuelve a sonreír con una cara excepcionalmente agradable.

- *Sin duda, la amistad, el apoyo mutuo, como si fuéramos hermanos. Unos nos apoyábamos en los otros y compartíamos, sin reservas, las alegrías y las penas.*

- ¿Y lo peor?

- *Ver morir a tantos compañeros, jóvenes como yo. La miseria humana y la dureza de la guerra.*

Manuel Bayo Ramón me confiesa que ya no tiene a nadie con quién hablar de estos temas y me observa con curiosidad por mi interés.

- Llevo varios años investigando a los almerienses de la División Azul –le digo. Pensaba que no quedaba ninguno con vida.

- *Pues se equivocó. Aquí estoy* –me dice complaciente.

- Y que sean muchos años más, don Manuel. Lo deseo de corazón.

Manuel Bayo, de 92 años, vive con plena salud en nuestra ciudad. Al regresar a España trabajó como técnico de laboratorio en Sanidad y en el Instituto Nacional de Industria (INI). Posteriormente, creó una empresa de construcción de piscinas. Nunca silenció su pertenencia a la División Azul, aunque tampoco alardeó de ello.

Le conocí el día que presentaba este libro en su primera edición. La sorpresa fue inmensa cuando se me acercó para que le firmase un ejemplar y cuando lo estaba rubricando le escuché decir “yo estuve allí”. Un gélido escalofrío recorrió mi cuerpo de pies a cabeza, pues durante cuatro años había estado buscando inútilmente a los almerienses que fueron a Rusia. Gracias don Manuel por compartir su historia.



Soldado
Joaquín Benete
Carballo. (FVA)

BENETE CARBALLO, JOAQUÍN

Nació en Almería el 21 de mayo de 1922. Mecánico de profesión, se alistó junto a su hermano Esteban en la División Española de Voluntarios a través de la Jefatura de Falange de Almería. Sin filiación política alguna optó por lo que muchos jóvenes hicieron a su edad. En agosto de 1942 fue dado de alta como soldado en la 5ª Compañía del II Batallón del Regimiento 262. No así su hermano Esteban que fue recusado por un tribunal médico en Logroño. El día 10 de febrero de 1943, en el transcurso de la batalla de Krasni Bor, Joaquín Benete fue herido por metralla en una pierna y hecho prisionero por el ejército ruso, al rendir el capitán Palacios la posición que defendía en el sector del ferrocarril. En los testimonios existentes, este soldado fue apresado junto a varios compañeros, algunos de ellos almerienses. Tras un largo cautiverio por diversos campos de trabajo, Joaquín supo hacer valer sus conocimientos de mecánica, lo que le llevó a ser brigadier. En 1954 regresó a España a bordo del buque Semíramis.

Cuando su primo hermano Ramón lo vio apenas pudo reconocerlo. En una entrevista con él en 2016, Ramón Benete comentaba:

Mi primo era bajo de estatura pero de complexión muy fuerte y ágil porque era boxeador. Sin embargo, regresó muy grueso. Se fue hecho un fideo y vino bien hermoso... No solía hablar de sus vivencias en el frente ni durante su cautiverio. No le gustaba porque le traían malas sensaciones. El día que llegó a Almería enloqueció cuando se vio en libertad... Pero pasado aquel día, poco a poco comenzó a sentirse olvidado. A él, el Régimen no le ofreció ningún cargo ni le dio nada a cambio. El esperaba un reconocimiento. Regresó con esa ilusión. Después se apoderó de él una rara sensación: Parecía que no había estado en ningún sitio durante los 11 años que duró su cautiverio. Con el paso del tiempo nadie se acordó de él e incluso percibió determinado rechazo en las autoridades y amistades. Desarraigado y olvidado en Almería, llegó a confesar que de haberlo sabido se hubiese quedado en Rusia, donde estaba bien reconocido como mecánico y conductor de camiones.

El paro y la falta de recursos económicos le obligaron a emigrar a Barcelona donde emprendió una nueva vida como inspector de abastos en la Ciudad Condal.

BERENGUER ESPINAR, LUIS

Descendiente de una familia de militares, el teniente Luí́s Berenguer Espinar, nació en Gérgal el 26 de abril de 1917. De carácter sensible, un fuerte sentido del deber y amante de la vida castrense, fue un ferviente defensor de la causa anticomunista. Vio en la División Azul la posibilidad de progresar en su carrera militar, y sin dudarlo, aunque su familia intentara disuadirlo, se alistó en el verano de 1941. Fue adscrito a la 1ª Compañía del I Batallón de Reserva Móvil. El teniente Berenguer murió en combate en el asalto a los cuarteles de Dubrowka el 29 de octubre de 1941. A título póstumo se le concedió la Cruz de Hierro de 2ª clase. Fue enterrado en el cementerio de Podberesje.

CALVACHE FERRER, ALFREDO

Nació el 9 de noviembre de 1924 en Almería. Procedente de Falange, se incorporó en Logroño a la División Española de Voluntarios el 9 de octubre de 1942. Desde allí pasó al campamento de Hoff en Alemania donde recibió el uniforme y el armamento reglamentario de la Wehrmacht. Tras un breve periodo de instrucción partió al frente en Vejerlevo, siendo destinado a la 3ª Compañía del I Batallón del Regimiento 262. Hacia las siete de la tarde del día 10 de febrero de 1943, exhausto y herido tras duros combates en la batalla de Krasni Bor, fue hecho prisionero junto a varios compañeros. En esta batalla murió su hermano Manuel. Una vez cautivo, el grupo de españoles recorrió a pie 40 kilómetros hasta la ciudad de Leningrado, donde permanecieron 15 días en un campamento provisional, durante los cuales simularon varias veces su fusilamiento. Cansado, herido y derrotado, Alfredo Calvache inició un largo periplo de 11 años por numerosos campos de prisioneros soviéticos, realizando diversos trabajos forzados, en muchas ocasiones hasta el límite de sus fuerzas. Cherepoviev en Vologda, Karagandá en Kazajistán, Borovichichi en Novgorod, Rostof, Canal Volga-Don y finalmente Odessa, acarreado leña, talando árboles, extrayendo mineral de las minas, etc. En 1954 regresó a España a bordo del buque Semíramis.

CRiado HERNÁNDEZ, ROQUE

Aunque nació en Guadix (Granada) el día 27 de julio de 1920, su familia residía en Almería capital. Roque Criado trabajaba como ferroviario, cuando se alistó en la División Azul sin que su familia lo supiese. Su progenitor se quedó de una pieza cuando escuchó en la radio local el nombre de su hijo en la lista de los nuevos voluntarios inscritos en Almería para luchar junto a los alemanes en el frente ruso. De convic-

ciones republicanas, no daba crédito y montó en cólera, manteniendo una fuerte discusión con su hijo cuando regresó a casa.

Roque Criado se incorporó como soldado en julio de 1941, siendo relevado en el verano de 1942. Por su valor y arrojo en el frente, fue condecorado con la Cruz Roja al Mérito Militar y con la Cruz de Guerra. A diferencia de otros divisionarios, nunca quiso hablar de su participación en la Segunda Guerra Mundial. Entre las únicas anécdotas que transmitió a sus familiares figura la importancia que tenía en el frente disponer de unas buenas botas.

- Cuando las nuestras eran inservibles, se las quitábamos a los rusos muertos. No sabes lo difícil que era quitarle las botas a un muerto –confesó a su hijo Enrique.

Tras la guerra, Roque Criado inició una larga vida sindical dentro del sector ferroviario. Durante las décadas de los años 50 y 60, llegó a ser secretario provincial de la HOAC (Hermandad Obrera de Acción Católica) en Almería. Durante este largo periodo de tiempo consolidó su pensamiento cristiano y socialista. Posteriormente, al inicio de la democracia, llegó a ser un destacado líder sindicalista de la USO.



Rafael Díaz
Benete (PDA)

DÍAZ BENETE, RAFAEL

Nace en la ciudad de Almería el 19 de marzo de 1921, en el seno de una familia muy humilde de nueve hermanos. Cuando estalla la Guerra Civil, Rafael, con sólo 15 años, asiste con angustia a la represión republicana en nuestra ciudad, cuyos acontecimientos le marcarán de por vida. Gracias a que su padre trabajaba como guardia en el puerto, consiguió entrar en dos ocasiones en las bodegas del barco prisión Astoy Mendi para llevar ropa y comida a unos amigos. Allí le impresionó el calor asfixiante y nauseabundo que inundaba el ambiente y también ver a tantas personas semidesnudas en cautiverio. Especialmente le llamó la atención encontrar preso al padre jesuita Manuel Luque Fontanilla, un octogenario bonachón que se había destacado en la ciudad por ayudar a los pobres. Pocos días después sería ejecutado en el pozo de la Lagarta de Tabernas.

En marzo de 1942 se alistó en la División Azul. Lo hizo para evitar que su hermano Marcelino, recién casado y ya apuntado, fuese al frente. Gracias a un amigo logró cambiar el nombre en la Jefatura de Falange de Almería y cuando se editó la lista definitiva apareció su nombre y no el de su deudo, evitando así un problema familiar, ya que sus padres no aceptaban la marcha de Marcelino.

Rafael tuvo un puesto tranquilo en el frente, en retaguardia, al cuidado de la caballería del batallón, aunque vivió la terrible batalla de

Krasni Bor. No resultó ni enfermo ni herido y siempre ha intentado recordar las vivencias agradables de su estancia en Rusia, como la camaradería y el contacto con la población civil, a la que cuidó y ayudó, especialmente a dos hermanos huérfanos que encontró en las ruinas de un edificio.

No se arrepiente de haber pertenecido a la División Azul y sí se diese el caso, no dudaría en alistarse de nuevo. Mientras que duró la campaña jamás oyó nada relacionado con el Holocausto, tema que conoció una vez que fue repatriado.

Al regresar de Rusia y tras una breve estancia en Almería, emigró a Madrid donde fundó una empresa de pinturas. Rafael Díaz Benete, hombre de una vitalidad sorprendente, tal y como pude comprobar en la entrevista que mantuvimos en julio de 2018, sigue en la actualidad residiendo en Madrid a la edad de 96 años.



Soldado
Alberto Díaz
Gálvez. (FDG)

DÍAZ GÁLVEZ, ALBERTO

Nace el 8 de marzo de 1922 en Almería en el seno de una familia muy humilde de nueve hermanos. Sin ideas políticas definidas, pero muy inquieto de carácter, el joven Alberto estaba ansioso de aventuras. Incansable emprendedor, intentó ser miembro de las Juventudes Socialistas Unificadas, pero no lo consiguió; quiso alistarse como voluntario en la marina franquista durante la Guerra Civil Española, pero lo rechazaron por ser aún muy joven. Finalmente, logró afiliarse a la Falange cuando cumplió los 18 años.

Bajo de estatura y muy delgado, poco más de 50 kilos de peso, Alberto era un puro nervio a pesar de su aspecto enclenque, un excelente deportista que jugaba al fútbol y practicaba ciclismo. Tras una discusión con su padre y sus hermanos a la hora de la comida sobre los jóvenes que se alistaban en la División Azul, Alberto decidió, con sólo 19 años, adherirse a la empresa.

- *Si vosotros no sois capaces de apuntaros, no critiquéis a nadie* –dijo su padre, hombre muy serio y disciplinado, de ideología de izquierdas y estricta moral.

Alberto al oír aquello se calló y al día siguiente, sin decir nada a nadie, se apuntó como voluntario en la División Azul.

En julio de 1941 marchó a Rusia adscrito a la 8ª compañía del 2º Batallón del Regimiento 269 al mando del coronel Esparza y el comandante Román, una de las unidades que más combatió y sufrió en el frente ruso. Al principio, Alberto estuvo de enlace y motorista en la Plana Mayor del Regimiento. De allí pasó a servir una ametralladora MG-34. Tras sobrevivir a los duros combates de Otenski y Possad,

hacia las 2 de la madrugada del día 17 de marzo de 1942 en pleno transcurso de la batalla del río Voljov, Alberto sintió de repente que la cabeza le estallaba. Acababa de recibir un disparo en la cara que le entró por debajo del pómulo izquierdo y le salió por detrás de la oreja. Cuando llegó gravemente herido al hospital de campaña de Mestelevo, los médicos pensaban que no viviría más de unas horas. Sin embargo, la trayectoria de la bala había sido limpia. Atravesó su cráneo sin apenas causar daños. Aún así, Alberto perdió la visión del ojo izquierdo y la audición en un oído. Debido a la gravedad de sus heridas fue trasladado al hospital general de retaguardia de Königsberg, donde curiosamente estuvo al cuidado de un médico de Huércal-Overa del que no hemos podido conocer su nombre. Tras pasar por varios hospitales, en junio de ese mismo año fue dado de alta y repatriado a España.

- *Mi hermano sobrevivió a situaciones extremadamente adversas gracias a su excelente preparación física* –me apuntaba su hermano Fernando en las entrevistas que realicé durante 2016.

Incansable emprendedor, Alberto Díaz Gálvez, ya octogenario, regresó dos veces a los escenarios del frente ruso para recorrer de nuevo los campos de batalla que vivió en 1941 y 1942. Fue un activo ex divisionario, presidente durante muchos años de la Hermandad de la División Azul en Almería. Nunca se arrepintió de haber formado parte de ella, aunque reconoció la inutilidad de las guerras y las duras experiencias vividas en Rusia.

- *Cuando uno es joven es entusiasta. Cuando estabas luchando y te pedían hasta morir era hasta morir y no pensabas en otra cosa* –reconocía en una entrevista realizada por Televisión Española en los años noventa.

También relató en este encuentro, que sí presenció algunos maltratos a rusos, especialmente prisioneros, incluso ejecuciones sumarias y arbitrarias. Sin embargo, confesaba no haber visto jamás nada relacionado con el Holocausto judío.

Al acabar la guerra y cuando se supo la verdad sobre las atrocidades cometidas por el régimen nazi, Alberto quedó totalmente sorprendido y siempre tuvo la sensación de deberle algo a los rusos.

De hecho, tras la contienda envió dinero durante muchos años a una familia rusa.

Cuando hablaba de sus experiencias en el frente, siempre destacaba dos momentos por su extrema crudeza: La noche que le ordenaron ejecutar a un capitán ruso, lo que le sumió en una profunda depresión, y el día que le quitó a un prisionero sus botas, viéndole

penar durante días con los pies liados en harapos porque las botas que Alberto le dio a cambio le quedaban pequeñas.

A su regreso a Almería y una vez reincorporado a la vida civil, Alberto Díaz Gálvez trabajó en el negocio familiar, una carnicería del Mercado Central que su padre logró abrir con el dinero ahorrado cuando emigró a la Argentina, rehusando toda ayuda procedente del régimen franquista. Jamás alardeó de haber pertenecido a la División Azul, pero nunca se arrepintió y se sintió orgulloso de ello.

Muchas de las situaciones descritas en este libro están basadas en las memorias realizadas por este divisionario almeriense ya que en el frente dedicó parte de su tiempo libre a recoger en una libreta las cosas que le sucedían. Gracias a esas anotaciones escribió muchos años después sus memorias, un trabajo inédito de enorme valor para la recreación de los hechos allí ocurridos. Su hermano Fernando ha tenido la gran amabilidad de cedérmelas para su consulta.



Soldado Miguel García Mena.
(CGM)



Tumba del soldado Miguel García Mena en el cementerio de Huércal Overa. (AV)

GARCÍA MENA, MIGUEL

Natural de Huércal-Overa, Miguel García Mena nació el 18 de marzo de 1921 en el seno de una familia muy humilde que habría de separar la emigración. Sus padres y una de sus hermanas tuvieron que marchar a Barcelona mientras que el resto de la familia quedaba en el pueblo al amparo de parientes y amigos. Tras una dura infancia Miguel consiguió un empleo como oficinista en el Ayuntamiento de Huércal-Overa. El 28 de marzo de 1942 a la edad de 21 años se alistó voluntario como otros muchos jóvenes en la División Azul. Aunque era de ideas falangistas, no tenía ninguna vocación militar. Lo hizo porque creyó que era su deber, por amor a la patria. Una vez militarizado fue adscrito como soldado en la sección de ametralladoras de la 8ª Compañía del II Batallón del Regimiento 269. El día 22 de enero de 1943, en el transcurso de la batalla del Lago Ladoga, Miguel recibió un disparo de fusil en el pecho, siendo evacuado del frente gravemente herido. Murió en el trayecto hacia el hospital de campaña⁹⁹.

Fue enterrado el 31 de enero en una fosa común del Cementerio Español de Ssluzk, según consta en el libro de enterramientos del capellán Vicente Morillo, junto a los pocos compañeros caídos en esta batalla que se pudieron recuperar del frente. Posteriormente, su cuerpo fue trasladado al cementerio militar de Pankovka, cerca de Novgorod y enterrado en la fila 29, fosa 1478.

99 Según refirió su hermana Carlota el día de la entrevista realizada en Huércal-Overa, a Miguel le mandó un oficial a que trajese café. Salió del bunker y en el trayecto fue alcanzado por un francotirador.

- *Era un hombre alegre y simpático, muy buena persona* –me refiere su hermana Carlota el día que la entrevisté en su casa de Huércal- Overa.

- *Muchos jóvenes se alistaron en el pueblo –sabe usted -pero cuando llegó la hora de partir la mayoría se arrepintieron. A pesar de los ruegos de mi madre para que Miguel no marchase a Rusia, mi hermano nunca renunció. Dijo que cumpliría su palabra y se fue. Allí lo mataron. Ya no lo vi nunca más* –recuerda Carlota con los ojos cuajados en lágrimas 73 años después de su muerte.

Carlota es una mujer de carácter que a pesar de los años transcurridos, lleva consigo muy presente la historia de su hermano. Siempre ha sentido con profundo dolor su ausencia. Estremece comprobar, después de tantos años, el enorme vacío que Miguel dejó en su familia y en su vida. La amargura y el dolor que siente cuando habla de él. Tuve que parar la entrevista en varias ocasiones porque no dejaba de llorar.

Ese coraje lo empleó para recuperar su cuerpo. Al día de hoy, Miguel García Mena es el único almeriense caído en Rusia cuyos restos han sido repatriados a España, descansando finalmente en el cementerio de Huércal-Overa. Carlota lo consiguió de forma privada en 2013, sin ningún tipo de ayuda o subvención pública, tras varios años de gestiones, gracias a la inestimable y desinteresada ayuda del general Fontenla y de las autoridades rusas que no pusieron ningún impedimento para su repatriación.

GONZÁLEZ CIDRÓN, ANTONIO

Nace en Almería en el seno de una familia de militares. Pertenecía a la Vieja Guardia de Falange de la capital. Sublevado con las tropas franquistas, tras la Guerra Civil Española formó parte de los tribunales que condenaron a los represaliados republicanos en Almería, algunos de ellos a muerte. Combatió en el frente ruso con el grado de teniente, en el primer Batallón del Regimiento de Infantería 262, donde cayó gravemente herido el día 10 de mayo de 1943, quedando ciego e inútil de la mano izquierda. Fue condecorado con la Cruz de Hierro de segunda clase. En 1944, se le concedió la medalla de Sufrimiento por la Patria, siendo considerado Caballero Mutilado Absoluto.

GRANADOS JIMÉNEZ, DIEGO

Nació el 16 de agosto de 1915 en la localidad de Albox, dentro de una conocida familia de comerciantes. Estudió bachillerato en Lorca y Magisterio en la Escuela Normal de Maestros de Almería, profesión que amaba pero que sin embargo nunca ejerció.



Soldado Diego
Granados
Jiménez (DGP)

El estallido de la Guerra Civil Española le sorprendió en su pueblo donde vivió con angustia su persecución por las milicias republicanas y donde asistió con terror e inmenso dolor a la detención y ejecución de conocidos y amigos. Finalmente, fue apresado y se libró de una muerte segura gracias a la mediación de un amigo socialista. Fue entonces cuando decidió huir de Albox, dirigiéndose a Madrid, donde quedó movilizado por el ejército republicano. Allí permanecería hasta el final de la guerra. Debido a sus profundas convicciones religiosas y a un fuerte sentimiento anticomunista, en noviembre de 1941 se alistó voluntario en la División Azul. Llegó al frente en enero de 1942, siendo encuadrado en la segunda compañía del primer batallón del Regimiento 262.

Diego Granados vivió la crudeza de la guerra y la dura batalla de Krasni Bor, cuyas experiencias dejó plasmadas en un manuscrito inédito. Fue dos veces herido por metralla en la cabeza, lesiones que le dejaron tics nerviosos de por vida, dolorosas jaquecas, insomnios y pesadillas. Dada la gravedad de sus contusiones fue repatriado a España en abril de 1943, donde convaleció varios meses en el sanatorio de la Purísima de Granada.

Por su valor en el frente fue condecorado con la Cruz Roja del Mérito Militar en junio de 1943.

Incorporado de nuevo a la vida civil, renunció a cualquier ayuda procedente del régimen, trabajando como comerciante en la empresa de la familia, actividad que compaginó como docente en la academia "El telegrafista" de Albox. Se casó con la alboxense Remedios Pérez y tuvo siete hijos. Como otros muchos divisionarios, jamás habló de su pasado en la División Azul. Nunca contó nada sobre su participación en la campaña del Este o en la Segunda Guerra Mundial, ni siquiera a sus propios hijos. Quedó profundamente impresionado cuando se conoció el genocidio nazi.

Hombre de una sensibilidad extraordinaria y de una profunda inquietud intelectual, Diego Granados realizó una importante labor cultural y fomentó una reivindicativa conciencia regionalista para potenciar la cultura y las letras andaluzas. En 1972 fundó, junto a Martín García Ramos, el grupo cultural Batarro cuya expresión gráfica fue la revista del mismo nombre, un referente de la literatura almeriense. A lo largo de su vida cosechó numerosos premios y reconocimientos literarios, tanto en el ámbito provincial, como regional e incluso nacional.

Murió en su querido pueblo de Albox en diciembre de 2002 a la edad de 87 años.

IZQUIERDO RODRÍGUEZ, ANTONIO

Es un ejemplo de fanatismo extremo. Natural de Purchena, perteneció como soldado a la División Azul y, posteriormente, a la Legión Azul. Cuando ambas unidades regresaron a España, se enroló clandestinamente en el ejército alemán, formando parte de la 3ª División de Cazadores de Montaña destinada a combatir a la resistencia partisana en Rumania. Fue apresado por tropas soviéticas en la región de los Cárpatos en octubre de 1944, junto a siete españoles más. Defendían una posición junto a soldados alemanes, cuando los rusos los envolvieron y los obligaron a rendirse. Tras recorrer más de 200 kilómetros, sin botas y sin abrigo, este grupo de españoles junto a 700 prisioneros de diversas nacionalidades (rumanos, alemanes y checos), fueron conducidos al campo de trabajo de Brasov y posteriormente al de Focsani. En el trayecto, el grupo de españoles fue separado del resto de prisioneros para ser fusilados, lo que se evitó en el último momento gracias a la intervención de un oficial ruso.

Posteriormente, fueron trasladados en tren al campo de Yabuski en Siberia hacinados en un vagón junto a prisioneros húngaros, helados de frío, sin apenas agua y comida. A la llegada a este campo de trabajo, el cántabro Justo Calleja Rodríguez y el madrileño Pablo Herranz Abril murieron como consecuencia de las heridas sufridas por congelación en las piernas.

Antonio Izquierdo permaneció allí ocho meses, sin apenas ropa, hasta que logró conseguir unas viejas botas de suela de madera y un deshilachado abrigo del ejército soviético. En julio de 1945 fue nuevamente trasladado, esta vez hasta el campo de Chelaviski en los Urales. Agotado física y mentalmente, en este campo vio morir por una intoxicación a su compañero leonés Pablo Domínguez tras ingerir hierbas silvestres. Al año siguiente fue de nuevo trasladado hasta el campo de trabajo de Darsina, a escasos kilómetros de la ciudad de Kiev. Allí se reencontró con otros presos españoles, algunos venidos desde la cuenca minera de Dombas. Tras pasar por diversos Gulag, el soldado Antonio Izquierdo Rodríguez regresó a España a bordo del barco Semíramis en el año 1954, diez años después de su apresamiento.

JORDÁN, FRANCISCO (EL CACHOTE)

Natural de Balerna, Francisco Jordán apodado El Cachote y de profesión pescador, se alistó en la División Azul por necesidades económicas. Desaparecido en el frente, su familia jamás supo sobre su paradero y lo dieron por muerto. Sin embargo, en 1955 regresó a Almería y buscó a su esposa Manuela en el barrio de Pescadería pero no la encontró. La necesidad y la miseria llevaron a su mujer a emigrar

a Barcelona en busca de una vida mejor. Francisco no venía solo. Traía consigo a un hijo tenido en su larga estancia en Rusia. Su hijo legítimo al saber que su padre buscaba a la familia se desplazó desde Melilla donde trabajaba como pescador para reunirse con él. Nunca se encontraron. Francisco Jordán regresó a Rusia sin ver a su mujer e hijo.



Teniente
médico
Augusto Landín
Fernández. (EL)

LANDÍN FERNÁNDEZ, AUGUSTO

Aunque nació en Pontevedra, Eduardo Landín vivió toda su vida en Almería, en el seno de una familia de empresarios y funcionarios.

Su padre, de ideología falangista, trabajaba en Hacienda y su hermano, abogado de profesión, era funcionario de la Diputación provincial. Hombre de una gran sensibilidad estudió medicina en Madrid y realizó las milicias universitarias como alférez provisional, grado que alcanzó en 1937 en pleno transcurso de la Guerra Civil Española.

Vivió con especial amargura el asesinato de su hermano Amancio por las milicias republicanas en el pozo de Cantavieja (Tahal) en septiembre de 1936. Éste fue el motivo de su alistamiento en la División Azul en el verano de 1941, desde el cuartel de Almería donde trabajaba como médico, formando parte del equipo forense que certificaba la muerte de los represaliados en nuestra ciudad por el Régimen Franquista, por lo que tenía que reconocer a los ejecutados, en ocasiones conocidos e incluso amigos. Esto le ocasionó graves trastornos psicológicos.

Una vez en Rusia, vivió los duros combates de Krasni Bor como teniente médico auxiliando a sus compañeros en primera línea de combate. Nunca superó las penurias y miserias humanas que presencié en el frente. Tras Krasni Bor padeció un severo cuadro de esquizofrenia que le llevó a un intento de suicidio cortándose las venas. Hospitalizado en Hof y en Madrid, regresó a Almería muy enfermo, con serios trastornos psiquiátricos de los que jamás se repuso. El 30 de agosto de 1943 se quitó la vida.

LÓPEZ CARRETERO, MANUEL

El soldado Manuel López Carretero nació en el pueblo de María el 15 de junio de 1922. Albañil de profesión se alistó como voluntario a la División Azul en marzo de 1942. Adscrito al Regimiento 262, en la batalla de Krasni Bor Manuel conducía una ambulancia y estuvo durante toda la jornada evacuando heridos al hospital de campaña. Presenció con amargura la extrema situación en la que se encontraba la 5ª compañía del capitán Palacios, llegando a hablar en plena batalla con algunos de sus componentes. Fue una persona muy activa en la

elaboración de los informes que se realizaron tras la guerra. Así mismo sus testimonios resultaron de gran valía para conocer la suerte de muchos compañeros y paisanos.

LÓPEZ DEL MORAL, ANTONIO

Aunque natural de Bilbao, pero avecindado y alistado en la Jefatura de Falange en Almería, Antonio López del Moral es un claro ejemplo de irreductible. Tras prestar servicio en la División Azul entre marzo de 1942 y noviembre de 1943 y regresar a España en junio de 1944, vuelve a cruzar la frontera para alistarse como voluntario en el ejército alemán, realizando labores de radio-telegrafista en Burdeos. Cuando en agosto de ese mismo año los alemanes abandonan la ciudad es detenido por la resistencia francesa e internado en la prisión de Tolouse.

En julio de 1946 es juzgado por el Tribunal Militar de Burdeos y condenado por espionaje a pena de muerte. Unos meses después le fue conmutada la pena capital por 20 años de reclusión. En septiembre de 1952 se le concede la libertad condicional y en julio de 1954 es liberado definitivamente, gracias a la mediación del diplomático y aristócrata español José de Rojas y Moreno, Conde de Casas Rojas.

LÓPEZ LÓPEZ, LUIS

Nació en Almería en 1923. Sobre este soldado almeriense se sabe muy poco. Tras su paso por la División Azul en la 10ª compañía del Regimiento 269 y la Legión Azul, formó parte del Batallón Fantasma. Herido de gravedad, mostraba en su cuerpo diversas cicatrices de bayoneta y metralla. Al finalizar la guerra regresó a España a la edad de 22 años después de haber luchado por diversos frentes europeos durante tres largos años. Murió en Almería en enero de 2013 a la edad de 90 años.

MARTÍNEZ GARCÍA, RAFAEL

Nació en Almería en marzo de 1923. En 1942 se alistó como soldado en la División Azul en la Jefatura de Falange de Almería, siendo destinado a la compañía de transmisiones del Regimiento 262. El día 12 de febrero, tras la batalla de Krasni Bor su paisano y amigo Antonio Emilio Hernández Sánchez lo buscó sin resultado por los hospitales de retaguardia. Cuando se produjo el ataque ruso, Rafael estaba en una avanzadilla como radio-telefonista dentro de un búnker de observación, comunicando al puesto de mando del Batallón los movimientos del enemigo. Durante dos horas aproximadamente, cruzó partes-telegramas con el cabo Ojeda, hasta que de repente se cortó la comunicación. Tras la batalla se le dio por muerto.

Varios supervivientes de su unidad informaron que el búnker donde se encontraba la sección de radio fue alcanzado de lleno por la artillería enemiga, sin que hubiese señales de vida de sus ocupantes. Sin embargo, Rafael Martínez García no murió. Quedó herido y fue hecho prisionero por el ejército rojo y vivió un duro cautiverio por distintos campos de trabajo soviéticos. Al no poder aguantar la presión, Rafael formó parte del “Comité Antifascista”, lo que le granjeó enemistad con el resto de camaradas. Regresó a España en 1954 a bordo del buque Semíramis a la edad de 31 años.



Teniente
Gabriel
Martínez Torres.
(MCM)

MARTÍNEZ TORRES, GABRIEL

Nació en octubre de 1909 en Huércal de Almería en el seno de una familia muy humilde de campesinos. Quedó huérfano de padre muy joven. Destacó como alumno en el colegio, por lo que sus profesores le aconsejaron que continuara los estudios. Su madre vendió una pequeña casa con la que pudo costear la formación de su hijo, a pesar de la negativa de Gabriel que recordaba a su madre que tenía tres hijos más. Empezó trabajando en una imprenta y pocos años después inició la carrera militar. Estuvo destinado en el contingente de tropas que reprimió duramente la Revolución de Asturias en octubre de 1934. Combatió en la Guerra Civil Española con el empleo de sargento y escapó de milagro del asalto al cuartel de la Montaña en Madrid en julio de 1936.

Debido a su fuerte sentimiento anticomunista, en 1941 se alistó en la División Azul con el grado de teniente en la especialidad de transmisiones. Allí vivió experiencias que le marcarían de por vida y le harían padecer trastornos psicológicos hasta su vejez. Entre sus recuerdos en el frente, relataba a sus familiares lo adverso que era el clima ruso y las penalidades que tuvieron que soportar. También recordaba el terror vivido durante las patrullas de vigilancia que realizaban por terrenos boscosos cubiertos de nieve de los que repentinamente emergían bultos del suelo que eran soldados rusos emboscados con los que entablaban encarnizados combates. Una imagen recurrente en su vida fue el reguero de sangre que observó tras un bombardeo soviético en la ciudad de Novgorod. La sangre corría por las calles como sí de un río se tratase hasta desaparecer por los sumideros.

Reconocía que el contacto con la población civil rusa siempre fue excelente. Les daban de comer y les atendían con especial cariño. Cada vez que iba al frente una mujer le bendecía y pedía a Dios que no le ocurriera nada a él ni a su hijo que estaba combatiendo en el Ejército soviético.

Tras su regreso de Rusia continuó en el Ejército, donde alcanzó el grado de capitán siendo destinado al Cuerpo de Ingenieros en Madrid. Unos años después, en noviembre de 1962, abandonó la vida militar y se incorporó a la empresa química Hidro Nitro Española, S.A. en Ponferrada, León, donde llegó a ser un alto cargo directivo.

De ideología monárquica y muy religioso, Gabriel Martínez fue un hombre extraordinariamente culto y muy sensible a las Artes, Música y Literatura. Cuando supo de las atrocidades que habían cometido los alemanes y conoció el Genocidio nazi, no se lo podía creer y se apenó mucho, aunque nunca se arrepintió de haber formado parte de la División Azul. Pasados los años y siendo ya anciano, su sobrina María del Carmen me relata lo nervioso que se ponía su tío cuando escuchaba los cohetes de las fiestas de Huércal de Almería. Sufrió severos trastornos psicológicos relacionados con sus vivencias en el frente ruso. Murió en Huércal de Almería en 1989 a la edad de 80 años.



Capitán
farmacéutico
Fernando
Moldenhauer
Gea. (FMC)

MOLDENHAUER GEA, FERNANDO

Perteneciente a una familia de químicos y farmacéuticos alemanes afincada en Garrucha desde mediados del s. XIX, Fernando Moldenhauer Gea nace en esta localidad del levante almeriense el 7 de abril de 1907. Su padre, Federico Moldenhauer Murphy, que regentaba la farmacia del pueblo, fue desde 1913 hasta su muerte en 1957 agente consular de Alemania en Garrucha.

Fernando estudió bachillerato en Murcia y la carrera de Farmacia en Madrid. Hombre estudioso dedicado a la Ciencia, obtuvo en 1935 el prestigioso premio MERCK de ayuda a la investigación química y farmacéutica con una estancia pagada en Alemania de 1 año. Allí le sorprendió el inicio de la Guerra Civil Española. En octubre de 1936 regresó a nuestro país vía Portugal, presentándose como voluntario al Ejército sublevado del general Franco.

El 19 de agosto de 1941 ingresó en la División Azul como teniente farmacéutico. Por su amplio dominio del alemán y por su gran conocimiento de la cultura germana, Fernando Moldenhauer participó, desde su estancia en el campamento de Grafenwöhr, en tareas de intendencia y coordinación con los equipos médicos alemanes organizando el material médico, quirúrgico y farmacéutico de todas las unidades sanitarias de la División. El 31 de marzo de 1942 ascendió a capitán y unos meses después se le concedió la Cruz del Mérito de Guerra de segunda clase. Tras caer enfermo, fue relevado del frente ruso en julio de 1942.

Una vez en España, continuó en el ejército donde llegó a alcanzar el grado de comandante. Escribió, junto a otros autores, el "Formulario español de farmacia militar", editado en 1948 por el Ministerio del Ejército, un libro de referencia en el ámbito de la sanidad castrense que alcanzó 7 ediciones hasta 1983. Años después abandonó la vida militar, trasladándose al País Vasco, donde trabajó como químico en una industria papelera de San Sebastián hasta su jubilación en los años setenta. Falleció el 23 de abril de 2007 en Viena (Austria) a los 100 años de edad.

ORTEGA ANDÚJAR, EMILIANO

Nació el día 4 de octubre de 1922 en la localidad almeriense de Benahadux. Se alistó a la División Azul en la Jefatura de Falange en Almería el día 6 de febrero de 1943. Fue destinado a la compañía antitanques del Regimiento de Infantería 263. El 21 de junio de 1943 fue herido muy grave en combate por metralla enemiga. Evacuado del frente a un hospital de campaña, pasó treinta días debatiéndose entre la vida y la muerte, con un diagnóstico de extrema gravedad. Según los informes médicos, presentaba cráneo politraumatizado con múltiples heridas en la cabeza, ataques epilépticos y pérdida parcial de la visión. Dada su delicada situación fue trasladado al hospital de evacuación de Nikolskoye, en Rusia, donde pasó 9 días. Posteriormente fue enviado al hospital de Reval en Estonia donde convaleció una semana. La gravedad de las lesiones llevaron a este soldado por distintos hospitales militares: Hospital de Hof en Alemania durante 31 días; Hospital de Vitoria, en España 3 días y finalmente en el hospital de Almería, durante 87 días más. Tras una rehabilitación que duró casi 200 días, Emiliano Ortega obtuvo el alta como mutilado de guerra el 14 de enero de 1944, concediéndosele la Medalla de Sufriamiento por la Patria.

SÁNCHEZ FRAILE, ENRIQUE

Nacido en Picena (Granada) el día 30 de octubre de 1921, el estudiante Sánchez Fraile se alistó a la División Azul en la Jefatura de Falange de Almería en marzo de 1942. Ferviente católico y asiduo colaborador con los Jesuitas de Granada y Almería, siempre lamentó no haber podido colaborar militarmente con el ejército franquista al estar durante el conflicto en zona republicana. En su estancia en el frente estuvo destinado en la unidad de transmisiones del Regimiento de Artillería 250. Con una frialdad inaudita logró corregir el tiro de una unidad alemana que disparaba por error sobre sus posiciones, salvando a numerosos compañeros. Ello le valió la Cruz de Hierro de

2ª clase. Gravemente enfermo por una afección pulmonar, vivió la dura batalla de Krasni Bor. Tras este lance, será hospitalizado hasta octubre de 1943, fecha en la que es repatriado a España. Reintegrado a la vida civil, trabajó como representante comercial hasta su fallecimiento en 1981, a la edad de 60 años, como consecuencia de la dolencia pulmonar que le habría de acompañar el resto de sus días.



Teniente
Joaquín Socías
Trillo (JSM)

Socías Trillo, Joaquín

Con sólo 18 años el almeriense Joaquín Socías huyó de la Almería republicana en pleno transcurso de la Guerra Civil. En compañía de cinco falangistas, se echó a la mar de madrugada desde la playa del Zapillo. Recogido por un barco británico, el grupo de fugados fue desembarcado en Gibraltar, donde pudo pasar a las líneas nacionales. Allí comenzó su vida militar. Al acabar la guerra, Joaquín Socías se alistó en la División Azul en octubre de 1942 con el grado de teniente. Adscrito a la 2ª Compañía del Batallón de Reserva 250, en el frente ruso le sorprendió la dura batalla de Krasni Bor siendo herido en la mano derecha y en la espalda. Evacuado a hospital de Vilna fue operado y posteriormente trasladado al hospital de Königsberg donde recibió el alta a finales de marzo de 1943. Por su destacada participación en la batalla y por su arrojo y valentía, fue condecorado con la Cruz de Hierro de 2ª clase. Al regresar a España continuó su vida militar, llegando a alcanzar el grado de comandante.



Soldado Pedro
Teruel López
(FT)

TERUEL LÓPEZ, PEDRO

Nació en Huércal-Overa en 1923, en el seno de una familia oriunda de Cantoria conocida con el apodo de "Los Venteros". En 1939 se alistó en el ejército siendo destinado al cuerpo número 3 de Regulares en Ceuta. En junio de 1941, se alistó como voluntario en la División Azul. Fue encuadrado como soldado en la 5ª Compañía del II Batallón del Regimiento 262, mandada por el capitán Palacios. En la batalla de Krasni Bor, fue hecho prisionero por el ejército ruso junto a varios paisanos más. Dado por muerto, su familia supo que estaba vivo diez años después gracias al testimonio de un oficial alemán liberado. Tras once años de cautiverio en diferentes campos de concentración soviéticos regresó a España en abril de 1954 a bordo del barco Semíramis. Hombre campechano y alegre, dejó escrito un pequeño testimonio sobre sus vivencias en el frente y las penalidades sufridas en cautiverio. Gracias a esas memorias se ha podido documentar parte de este trabajo. En honor al buque que le trasladó hasta la libertad, un sobrino suyo fue bautizado con el nombre de Semíramis. Pedro Teruel murió en 2012 a la edad de 89 años.

Otros almerienses de la División Azul



Cabo Jose Barea
Romero (JB)



Sargento
Manuel Barros
Rubiño (JADLI
y DB)



Sargento Pablo
Escudero
Yélamos (JADLI
y DB)



Sargento
Francisco
Fernández
Esteban (JADLI
y DB)



Sargento Diego
Fernández Parra
(JADLI y DB)



Soldado
Sebastián
Gómez Acacio
(VSR)



Capitán José
María González
Pérez (MB)



Soldado José
López Hidalgo
(EDPV)



Sargento Juan
Lores Blanes
(JADLI y DB)



Soldado
Antonio Pérez
Rueda (AGMA)



Cabo Alfonso
Rubí Sevilla
(ARC)



Sargento
Sebastián Sáez
Díaz (JADLI y
DB)



Cabo Manuel
Soria Carreño
(PYG)

Quizá todo no fue más que un inmenso error, una de esas trágicas piruetas que, de vez en cuando, nos depara la cruel rutina de los siglos. Pero no hubo error ninguno en el valor oscuro, enternecedor y anónimo, de quien en manos de unos y otros, pero empujados por la fe de un sueño, apretaron los dientes, en su fugaz instante de gloria, para dejarse matar y padecer por la libertad del hombre. De ese hombre al que creyeron necesario salvar; no en el cielo sino aquí, en la tierra.

El cigarrillo de John Reed
Arturo Pérez-Reverte



XVII

A modo de epílogo
Cifras, datos y estadísticas de
un colectivo dispar

La División Azul movilizó en España a más de 45.000 voluntarios para luchar contra el comunismo en el frente del Este entre junio de 1941 y septiembre de 1943. A ello habría que sumar los componentes de la Legión Azul, los aviadores de las Escuadrillas Azules, los marineros que colaboraron con la *Kriegsmarine* en el bloqueo marítimo de Leningrado y las enfermeras que sirvieron en los hospitales de retaguardia, lo que daría una cifra final superior a las 47.000 personas. De este numeroso contingente causaría baja más de la mitad, entre caídos, heridos, enfermos y desaparecidos. En torno a 5.000 morirían en combate en las lejanas y frías tierras de Rusia.

De estos efectivos, 670 soldados eran almerienses o afincados en Almería¹⁰⁰, la gran mayoría de ellos alistados en la Jefatura de Falange de nuestra capital, en concreto el 48% sobre el total de voluntarios. Otra parte de este cómputo, el 34% aproximadamente, procedía del Ejército y se había enrolado en las distintas regiones militares de nuestro país o cumplían el servicio militar cuando se alistaron, por lo que su seguimiento ha sido mucho más complejo. Aún más difícil ha sido conocer el número de nacidos en Almería que por diversas causas se inscribieron en las Jefaturas de Falange de otras provincias. Por la documentación consultada se sabe que un 5% de los divisionarios almerienses se alistaron en otras capitales. Del resto, en torno al 13%, se desconoce donde se enrolaron, pero sabemos que también eran naturales de la provincia de Almería.

Los datos existentes en la Hermandad de la División Azul de Almería sobre los voluntarios de nuestra provincia, lamentablemente desaparecieron con la llegada de los socialistas al poder en 1982. Quién, entonces, custodiaba la documentación existente la hizo desaparecer por miedo a represalias, eliminando un fondo documental que hoy resultaría de enorme valor para la investigación histórica.

No obstante, en el Archivo General Militar de Ávila existe una amplia documentación sobre ellos, lo que ha permitido obtener, jun-

100 A esta cifra hay que sumar los 51 almerienses que se alistaron en la División pero que no llegaron al frente al ser recusados por tribunales médicos y los 4 divisionarios que una vez aceptados renunciaron y regresaron a Almería desde Sevilla. Por otra parte, nos ha sido imposible conocer la identidad de un comandante médico natural de Huércal-Overa y un soldado procedente del pueblo almeriense de Alsodux. Teniendo en cuenta estos datos, el total de almerienses alistados a la División Azul alcanzaría la cifra de 727 hombres.

to a la consulta de otras fuentes, cifras muy ajustadas sobre la participación de los almerienses en la Campaña del Este¹⁰¹.

Si bien el número final de divisionarios procedentes de Almería no está del todo cerrado, y queda abierto a nuevas investigaciones, se sabe que sobre la cifra estudiada, 227 serían bajas con el siguiente resultado: 67 heridos, 40 enfermos, 96 caídos en combate, 17 prisioneros, 5 desaparecidos y 2 desertores, es decir, el 34% de los almerienses que partieron a Rusia¹⁰².

En cuanto a la condición social de este colectivo cabe señalar en primer lugar su juventud, ya que la gran mayoría de los voluntarios habían nacido entre 1917 y 1924, es decir su edad rondaba entre los 17 y 24 años, con una edad media de 21 años. Un elevado número de ellos eran oriundos de Almería capital, concretamente el 42%, frente al 51% de los pueblos de la provincia y un 7% procedente de otras ciudades y pueblos españoles, pero residentes en nuestra tierra. Entre los llegados desde la provincia, destacan los voluntarios de los grandes pueblos de la época, tales como Berja, Dalías, Huércal-Overa, Gérgal, Tabernas, Sorbas, Vélez-Rubio, Serón, Vera y Cuevas de Almanzora.

Un alto porcentaje del colectivo de divisionarios era civil, de la clase media almeriense, de familias pudientes y distinguidas, y además procedente del ámbito urbano ya que casi la mitad de ellos residían en la ciudad de Almería.

En relación a su situación laboral, el 34% de los alistados eran militares, el 3% tenían estudios superiores, el 8% eran estudiantes, el 3% empleados públicos, el 4% agricultores, el 5% obreros de la construcción y el 26% trabajadores en diversos oficios. Sobre un 21%, se desconoce su profesión o estaban desempleados.

101 Además de los expedientes personales del archivo mencionado, la revisión de los listados de los Batallones de Marcha y de Repatriación, la consulta de la prensa del momento y de los registros existentes en la amplísima base de datos de *Memoriablau*, más el análisis de diversas fuentes bibliográficas, han resultado fundamentales en la reconstrucción final de los listados.

102 El número de caídos no contabiliza los fallecimientos producidos en Almería, una vez que los divisionarios fueron repatriados. Varios de ellos morirían al poco tiempo de regresar, debido a las heridas y a las diversas enfermedades contraídas en el frente. Ante la ausencia de información sobre este tema, sólo se han podido conocer dos casos. Augusto Landín y Jesús Fernández murieron en Almería semanas después de su retorno como consecuencias de las penalidades sufridas en Rusia.

En cuanto a la ideología, la mayor parte del voluntariado almeriense eran jóvenes de derechas o procedentes de familias conservadoras y de fuerte arraigo católico, con un denominador común, el sentimiento anticomunista, producto de la represión frentepopulista que vivió la provincia de Almería durante la Guerra Civil Española.

90 de ellos eran falangistas, 34 de la Vieja Guardia, lo que supone el 13% del colectivo que marchó a Rusia. Sólo 23 voluntarios tenían o habían tenido ideología de izquierdas (3% del total), bien por haber combatido con el Ejército Republicano durante la Guerra Civil o bien por haber pertenecido al Partido Comunista, a las Juventudes Socialistas o a los sindicatos de la UGT o de la CNT.

Por último, cabe señalar el bajo número de oficiales y suboficiales del colectivo almeriense, sólo 67, siendo los de mayor rango cuatro capitanes y un comandante médico, natural de Huércal-Overa del que no hemos podido conocer su nombre. Por tanto, el grueso de los divisionarios almerienses era tropa, en su mayor parte formada por personas sin ningún tipo de formación militar previa.



PROFESIONES Y OFICIOS DEL CONTINGENTE VOLUNTARIO ALMERIENSE			
Militares	230	Camareros	7
Estudiantes	55	Tapiceros	5
Albañiles/Obreros	38	Comerciantes	5
Agricultores/Jornaleros	28	Cocineros	5
Empleados	21	Pescadores/Marineros	4
Funcionarios	21	Pintores	4
Mecánicos/Electricistas	19	Zapateros	4
Empleados industriales	19	Radio-telegrafistas	1
Oficinistas	15	Abogados	2
Chóferes	14	Matarifes	2
Dependientes	12	Jardineros	1
Panaderos/Confiteros	10	Peritos mercantiles	1
Carpinteros	10	Escultores	1
Peluqueros	10	Músicos	1
Maestros nacionales	9	Sin datos o desempleados	156
Enfermeros/Sanitarios	8		
Mineros	9	Total	727

GRADUACIONES DEL CONTINGENTE ALMERIENSE EN LA DEV

Soldados	470
Cabos	62
Sargentos	43
Brigadas	2
Alféreces	5
Tenientes	12
Capitanes	4
Comandante	1
Se desconoce	71
Total	670

SUERTE DEL CONTINGENTE DE ALMERIENSES DE LA DEV EN EL FRENTE RUSO

Caídos	96
Heridos	67
Prisioneros	17
Enfermos	40
Desaparecidos	5
Desertores	2
Relevados	248
Sin datos	195
Total	670

Anexos

Los almerienses de la División Azul

Nombre	Lugar Nacimiento	Fecha	Oficio	Alistamiento
Abad Gómez, Vicente				
Abril Sánchez, Manuel	Huércal-Overa	03-06-1889	Militar	Ejército
Acosta Laynez, José	Fiñana	1915	Militar	Ejército
Acosta Pardo, Cayetano	Laroya	07-09-1919	Albañil	Milicias Almería
Acosta Romero, Antonio	Somontín	08-05-1917	Mecanógrafo	Milicias Almería
Ágil del Águila, Antonio	Almería	10-03-1921	Obrero	Milicias Almería
Ágil del Águila, Emilio	Almería	05-02-1922		
Águila Salido, Francisco	Almería	04-08-1913	Vulcanizador	Milicias Almería
Águila Gallardo, Francisco	Almería	18-08-1911	Fogonero	Milicias Almería
Águila Conchillo, Antonio del	Albox			
Aguila Martín, Antonio del	Almería	18-11-1924	Camarero	Milicias Almería
Aguila Martín, Joaquín del	Almería	11-06-1920	Camarero	Milicias Almería
Aguilar Buendía, Gabriel	Dalias	18-07-1914	Militar	Ejército Mixto Caballería Nº 20
Aguilar de La Casa, Enrique	Gádor	10-08-1916		Milicias Almería
Aguilar Madrid, Manuel	Almería	15-12-1920	Panadero	Milicias Almería
Aguilera Martín, Antonio	Almería		Militar	Ejército Rgto-Inf Nº 48
Alarcón Flores, Juan	Cuevas de Almanzora	11-04-1923	Estudiante	Milicias Almería
Alarcón Sánchez, Juan	Tabernas	19-05-1921	Militar	Ejército Rgto-Inf-Nº 48
Alarcón Vázquez, José	Almería	05-02-1914	Militar	Ejército
Alemán Corral, Luis	Almería	14-05-1924	Cantero	Milicias Almería
Almécija Guerrero, Francisco	Almería	13-02-1922	Carpintero	Milicias Almería
Alonso García, José	Nacimiento	23-07-1920	Militar	Ejército G. Ingenieros-Nº 4
Alonso López, Eusebio	Doña María	12-11-1920	Militar	Ejército G.m. Ingenieros
Álvarez, Manuel	Almería			
Álvarez Padilla, Santiago	Almería	10-06-1921	Agricultor	Milicias Almería
Álvarez Pérez, José	Almería	16-2-1916	Confitero	Milicias Almería
Álvarez Pérez, Pedro	Almería	12-5-1920	Empleado	Milicias Almería
Amat Rodríguez, Antonio	Huecija	22-04-1922	Agricultor	Milicias Granada
Amate Carmona, Trinidad	Almería	14-01-1924	Jornalero	Milicias Almería
Andrés Requena, Juan				
Andrés Rodríguez, Antonio	Almería	12-08-1918	Carpintero	Milicias Almería
Andrés Sánchez, Mariano	Almería	06-02-1923		Milicias Almería
Andrés Sevilla, Andrés	Almería			Milicias Almería
Ángel, Francisco	Tíjola	24-05-1920		

Alta / Baja	Grado Unidad	Suerte	Ideología Filiación	Distinción
			Falangista (Vg)	
	Suboficial. Grupo Sanitario			
04-07-1941 / 11-05-1942	Teniente. G. Explorac 250 8ª-Cia	Enfermo		CH-2ª
28-12-1942 / 24-12-1943	Soldado. Grupo Veterinario	Herido		MC-LCB
28-03-1942 / 02-11-1943	Soldado	Relevado		
04-04-1942 / 02-10-1943	Soldado	Relevado		
01-06-1942	Soldado. Grupo Sanidad 2ª-Cia	Herido Mutilado		SPP
28-03-1942 / 04-08-1942	Soldado	Relevado	Ugt	
04-04-1942 / 02-10-1943	Soldado	Relevado	Falangista	
04-07-1941 / 25-04-1943	Soldado	Relevado	Falangista	
02-05-1943 / 11-09-1943	Soldado	Enfermo		
28-03-1942 / 02-10-1943	Soldado	Relevado	Ugt	
06-04-1942 / 02-10-1943	Sargento. G. Exploración 250	Caído		
04-07-1941 / 16-06-1942	Soldado. II Bon-Rgto-269. 8ª Cia	Relevado		CH-2ª
28-03-1942 / 20-05-1943	Cabo	Caído		
13-08-1943	Cabo	Relevado		
04-04-1942 / 02-10-1943	Soldado	Relevado		
02-05-1943	Soldado			
	Sargento			
03-10-1942 / 06-05-1943	Soldado	Relevado		
05-02-1943 / 07-12-1943	Soldado			
29-08-1942	Soldado			
23-04-1942	Soldado			
04-04-1942 / 02-10-1943	Soldado	Relevado		
			Falangista (VG)	
04-07-1941 / 22-12-1942	Soldado. I Bon-Rgto-269. 3ª Cia	Relevado	Falangista	CR
18-06-1942 / 18-02-1943	Soldado. Rgto- 263. 15ª Cia (Pm)	Caído		
21-11-1942 / 08-05-1943	Soldado. II Bon-Rgto-262. 6ª Cia	Caído		
		Relevado		
			Ugt	
06-04-1942 / 11-11-1943	Soldado	Relevado	Falangista	
--- / 13-08-1942	Soldado	Relevado		
23-04-1942	Soldado			

Nombre	Lugar Nacimiento	Fecha	Oficio	Alistamiento
Angulo Urrea, José	Lubrin		Militar	Ejército Barcelona
Aragón, José	Almería		Militar	Ejército
Aragón Fernández, Miguel	Almería	23-01-1911	Forjador	Milicias Almería
Arán Martín, Manuel	Oria		Militar	Ejército. Rgto-Inf-Nº 48
Aránega Vázquez, José	Vélez-Rubio	05-09-1912	Barrendero	Milicias Almería
Arcas Masegosa, Salvador	Vélez-Rubio			
Arcos Amat, Antonio	Enix	19-11-1910	Empleado	Milicias Almería
Arcos López, Manuel	Enix		Militar	Ejército Valencia
Arenas Segura, Juan	Almería	03-03-1915	Militar	Ejército Rgto-Inf Nº 42
Arévalo Cruz, José	Berja	16-03-1910	Panadero	Milicias Almería
Arias Vizcaíno, Luis	Almería			Milicias Almería
Armenteras Estalella, Marco	Madrid	17-07-1901	Médico Militar	Milicias Murcia
Arrieta Iturbe, Javier	Azcoitia Guipúzcoa			Milicias Almería
Ballo Hantos, Dionisio	Almería	17-03-1917	Militar	Ejército
Barbarán Aledo, Antonio	Chirivel			Milicias Valencia
Barea Romero, José	Padules	19-03-1921	Militar	Ejército. Rgto-Inf-Nº 48
Barragán Castillo, Victoriano	Berja		Militar	Ejército. Rgto-Inf-Nº 48
Barranco Chaparro, Bartolomé	Almería			Milicias Sevilla
Barranco Pomares, Rafael	Almería	11-01-1919	Militar	Ejército
Barranco Salvador, Francisco	Padules	08-03-1908	Militar	Milicias Almería
Barrionuevo Luque, Fernando	Berja		Militar	Ejército G.M. Ingenieros-Nº 4
Barón Barranco, Francisco	Níjar	16-12-1916		
Barón Cortes, Miguel	Bédar		Militar	Ejército. Rgto-Inf-Nº 6
Barros López, Felix	Almería	12-02-1922	Militar	Ejército
Barros Rubiño, Manuel	Motril	07-10-1915	Militar	Milicias Almería
Bastida, Juan				
Bayo Ramón, Manuel	Almería	09-09-1926	Militar	Ejército. Rgto-Inf-Nº 48
Bello Lozano, José	Almería			Milicias Almería
Belmonte Gázquez, Francisco	Vélez-Blanco	01-10-1918	Carbonero	
Beltrán Gaitán, Saalvador	Bédar	05-01-1921	Militar	Ejército. Rgto Mixto-Ing-Nº 6
Benete Carballo, Joaquin	Almería	21-05-1922	Mecánico	Milicias Almería
Berenguer Espinar, Luis	Gérgal	26-04-1917	Militar	Ejército (Regulares)
Bermejo Magdalena, Antonio Luis	Almería	08-10-1921	Chófer	Milicias Barcelona
Bernabeu González, Antonio	Almería	3-09-1921		Milicias Almería
Berruezo Cano, Antonio	Almería	09-01-1915	Funcionario	Milicias Mahón

Alta / Baja	Grado Unidad	Suerte	Ideología Filiación	Distinción
07-05-1943	Soldado. II Bon-Rgto-263. 6ª Cia	Caído		
--- / 12-07-1942	Sargento	Relevado		
28-03-1942 / 10-04-1942	Soldado	Enfermo		
28-12-1942	Soldado	Herido Mutilado		
04-04-1942	Soldado		Falangista	
	Soldado. I Bon-Rgto-262	Caído		
28-03-1942 / 01-05-1942	Soldado	Enfermo	Falangista (VG)	
06-04-1942	Soldado			
03-10-1942 / 10-02-1943	Sargento. II Bon-Rgto-262. 8ª Cia	Caído		
04-04-1942 / 02-10-1943	Soldado	Herido		
03-07-1942	Soldado	Relevado		
01-07-1943 / 11-04-1944	Teniente. Rgto-250 Artillería	Herido	Falangista (VG)	
	Soldado. Rgto-263			CH-2ª
21-11-1942	Brigada	Relevado		
--- / 30-11-1943	Cabo. II Bon-Rgto-262. 5ª Cia	Relevado		
02-05-1943 / 23-12-1943	Cabo	Relevado	Apolítico	
04-04-1942	Sargento			
--- / 03-07-1942	Soldado	Relevado		
06-04-1942 / 09-12-1942	Sargento. II Bon-Rgto-262. 5ª Cia	Herido Mutilado		SPP
02-07-1943 / 30-12-1943	Sargento. II Bon-Rgto-262. 5ª Cia	Enfermo		
06-04-1942	Soldado			
	Cabo. G. Transportes	Herido		CH-2ª
24-07-1942	Soldado			
16-02-1942	Cabo. Grupo de Transmisiones	Caído		
04-07-1941 / 24-05-1942	Sargento II Bon-Rgto-262	Relevado		CR-1ª Y CG
07-06-1943 / 30-09-1943	Soldado. II Bon-Rgto-263. 8ª Cia	Relevado		
	Soldado			CR-2ª
01-08-1941 / 17-09-1942	Cabo. Grupo de Sanidad	Relevado		CA-MM
29-08-1942	Soldado			
03-10-1942 / 10-02-1943	Soldado. II Bon-Rgto-262. 5ª Cia	Prisionero Herido	Apolítico	SPP
01-07-1941 / 29-10-1941	Teniente. I Bon- Reserv Mov 1ª Cia	Caído	Falangista (VG)	CH-2ª
17-03-1942 / 12-02-1943	Soldado. III-Bon-Rgto-262. 11ª Cia	Caído		
04-09-1943	Soldado	Desaparecido		
07-06-1943 / 07-08-1943	Soldado	Desertor		

Nombre	Lugar Nacimiento	Fecha	Oficio	Alistamiento
Betelu Celigueta, Luis	Pamplona	2-08-1913	Albañil	Milicias Almería
Blanco López, José	Almería		Militar	Ejército
Blesa Rodríguez, Pedro	Huércal-Overa	28-11-1912	Empleado Municipal	Milicias Almería
Bonachera Manrique, Francisco	Almería	01-05-1917		
Bonet Fernández, José	Almería	17-07-1921	Carpintero	Milicias Almería
Bonet Lao, Juan	Almería	25-07-1922	Dependiente	Milicias Almería
Borbalás Gil, Jose	Alhabia	02-02-1914	Ferrovionario	Milicias Almería
Borrás, Felipe				
Boy Ruescas, Diego	Almería	15-01-1922	Albañil	Milicias Almería
Bueno Espinosa, Federico				Milicias Almería
Bueso Inchausti, Bernardo	Almería	13-02-1909	Militar	Ejército Policia Armada
Cabrera Reche, José	Almería	21-02-1921	Militar	Ejército. Rgto-Inf-Nº 48
Cabrera, Alfonso	Huércal Overa			
Calatrava Romero, Juan de Dios	Almería		Estudiante	
Calderón Molina, Ignacio	Cuevas de Almanzora	1921		
Calvache Ferrer, Alfredo	Almería	9-11-1924	Albañil	Milicias Almería
Calvache Ferrer, Manuel	Almería	01-01-1915	Calderero	Milicias Almería
Calleja González, Teodosio	Burgos	27-03-1912		Milicias Almería
Callejón Callejón, Francisco	Dalías	25-09-1912	Militar	Milicias Almería
Callejón Daza, Alfredo	Almería		Militar	Ejército. Casa Militar S.E. El Generalísimo
Camacho, Francisco	Almería		Militar	
Camacho Revelo, Francisco	Córdoba		Militar	
Camacho Sánchez, José Luis	Almería		Militar	Ejército
Campo Alonso, Andrés del	Almería	07-09-1915	Militar	Ejército Barcelona
Campos Martín, Francisco	Fondón	11-09-1922	Militar	Ejército Sanidad
Camus López, Francisco	Almería	05-06-1919	Panadero	Milicias Almería
Cano Domenech, Eusebio	Serón	30-04-1914	Albañil	Milicias Almería
Carbonell, Juan				
Cárdenas Gallego, Isidoro	Cádiz	14-01-1918	Marinero	Milicias Almería
Carmona Neira, Máximo	Almería	27-04-1918	Militar	Ejército. Rgto-Nº4 Caballería Badajoz
Carmona Salinas, José	Almería	24-05-1925	Albañil	Milicias Almería
Carmona Serrano, Antonio	Cuevas de Almanzora			
Carmona Urbaneja, Fernando	Sevilla	29-12-1918		Milicias Almería
Carrasco Gilabert, Juan	Almería		Militar	Ejército. Rgto-Inf-Nº 48
Carretero Aguilar, Manuel	Almería	15-12-1920	Panadero	Milicias Almería
Carrión Flores, Francisco	Antas		Militar	Ejército. Rgto-Inf-Nº 48
Castaño Cervantes, Francisco	Los Gallardos		Estudiante	

Alta / Baja	Grado Unidad	Suerte	Ideología Filiación	Distinción
09-07-1943	Cabo			
	Soldado	Relevado		
28-03-1942 / 24-05-1942	Soldado	Enfermo		
23-04-1942	Soldado	Herido Mutilado		
04-04-1942 / 29-09-1942	Soldado. Zapador-Bon-250. 3ª Cia	Enfermo		
17-06-1942 / 17-12-1942	Soldado. II Bon-Rgto-262	Caído		
03-10-1942 / 08-05-1943	Soldado	Caído		
	Soldado	Relevado		
18-06-1942 / 12-11-1943	Soldado	Relevado		
		Relevado	Falangista (VG)	
30-09-1943	Teniente			
03-03-1943	Soldado			
04-07-1941 / 07-12-1941	Soldado. II Bon-Rgto-269. 6ª Cia	Caído	Falangista	
04-07-1941 / 27-04-1943		Relevado		
21-11-1942 / 10-02-1943	Cabo. I Bon-Rgto-262. 3º Cia	Prisionero	Falangista	SPP
21-11-1942 / 08-05-1943	Cabo. II Bon-Rgto-262. 6º Cia	Caído		CH-2ª
04-07-1941 / 03-07-1942	Soldado	Relevado		CR-1ª
04-07-1941 / 31-07-1942	Soldado	Herido		
03-10-1942	Soldado			
	Sargento	Relevado		
	Sargento	Relevado	Falangista	CH
04-07-1941 / 28-05-1942	Sargento. III Bon-Rgto-269. 9ª Cia	Relevado		
04-07-1941 / 24-05-1942	Cabo Rgto-263	Relevado		
22-03-1943	Cabo Sanidad	Desaparecido		
24-07-1942 / 03-05-1943	Soldado. G. Sanidad-250	Caído		
06-06-1942 / 17-02-1943	Soldado. G. Exploración (Ciclista)	Caído	UGT	
01-07-1941 / 20-06-1942	Cabo II Bon-Rgto-269	Herido Mutilado		CR Y CH-2ª
01-03-1943	Soldado			
04-06-1943 / 11-12-1943	Soldado	Relevado		
04-07-1941 / 27-04-1943		Relevado		
04-07-1941 24-07-1942		Relevado		
--- / 21-12-1943	Soldado. III Bon-Rgto-263	Relevado		
--- / 10-02-1943	Soldado. II Bon Rgto-262. 6ª Cia	Caído		
13-08-1942	Soldado. Zapadores 1ª Cia	Caído		
		Relevado	Apolítico	

Nombre	Lugar Nacimiento	Fecha	Oficio	Alistamiento
Castellano Abad, José	Ciudad Real		Militar	Ejército. Rgto-Inf-Nº 48
Castellary de Cavia, Carlos	Lugo		Estudiante	Milicias Almería
Castellón, Miguel	Almería			
Castellón Sánchez, Álamo	Huércal-Overa		Militar	Ejército. Rgto-Inf-Nº 48
Castillo Berenguel, Francisco	Almería	27-06-1917	Albañil	Milicias Almería
Castillo Buendía, Antonio	Berja	10-11-1924	Herrador	Milicias Almería
Castillo Tejada, Avelino	Alhama de Almería	05-03-1921	Estudiante	Milicias Almería
Castro Balazote, Antonio	Cantoria		Militar	Ejército. Rgto-Inf-Nº 48
Castro Padilla, José	Almería	17-09-1923	Tornero	Milicias Almería
Castro Rodríguez, Ángel	Terque	06-11-1916	Jornalero	Milicias Almería
Castro Serrano, Miguel	Cuevas de Almanzora	23-12-1921	Militar	Ejército. Rgto-Inf-Nº 5
Cazorla Montesino, Indalecio	Almería	23-02-1909	Comerciante	Milicias Almería
Cazorla Ortega, Francisco	Alboloduy	07-01-1923		Milicias Jaén
Cea Benito, Rafael	Almería			
Cerón Vicente, Antonio	Vélez-Blanco	24-12-1920		Milicias Barcelona
Cervantes Martínez, Diego	Vera	14-01-1914	Peluquero	Milicias Almería
Cervantes Martínez, Nicolás	Almería			Milicias Almería
Céspedes Amat, Antonio	Berja	18-04-1910	Labrador	Milicias Almería
Céspedes Corral, Juan	Berja	1912	Militar	Ejército
Céspedes García, Antonio	Almería	21-08-1912	Ferroviario	Milicias Almería
Checa Hernández, Juan	Almería	18-03-1924	Dependiente	Milicias Almería
Checa Vicente, Francisco	Enix	22-04-1922	Agricultor	Milicias Almería
Checa Vicente, Juan	Enix		Militar	Ejército
Cintas Alonso, José	Sufí	22-11-1914	Jornalero	Milicias Almería
Clavijo Clavijo, Ignacio	Logroño	01-04-1909		Milicias Almería
Clemente Prados, Carmelo	Almería	29-03-1920	Tipógrafo	Milicias Almería
Colomer González, Rafael	Almería	01-10-1921	Jardinero	Milicias Almería
Contreras Martínez, Fernando	Lubrín	20-08-1920	Militar	Ejército. Artillería-54
Corallino Peña, Antonio				
Córdoba Gómez, Juan	Almería			Milicias Almería
Corral Segura, Luís	Tíjola			Milicias Almería
Cortés Casas, Trinidad	Huécija	05-05-1909	Militar	Ejército. Rgto-Inf Nº 34
Cortés Cortés, Pedro	Almería			
Criado Hernández, Roque	Guadix	27-07-1920	Ferroviario	Milicias Almería
Cruz Martínez, Rafael	Almería			Milicias Sevilla
Cruz Montoya, Manuel	Almería	25-01-1925	Jornalero	Milicias Almería
Cruz Pérez, Justo	Albox	21-12-1917	Militar	Ejército

Alta / Baja	Grado Unidad	Suerte	Ideología Filiación	Distinción
12-06-1942	Soldado			
04-04-1942 / 02-10-1943	Soldado	Relevado		
21-11-1942	Cabo			
17-02-1942 / 02-03-1943	Soldado. II-Bon-Rgto-269 (Pm)	Caído		
--- / 30-04-1943	Soldado. III-Bon-Rgto-269. 10ª Cia	Caído	PSOE	
17-06-1942 / 01-03-1944				
05-02-1943	Soldado	Herido		
24-07-1942 / 10-02-1943	Soldado Rgto-263	Caído		
18-06-1942 / 12-11-1943	Soldado	Relevado	Falangista (VG)	
29-08-1942	Soldado			
01-08-1941 / 24-05-1942	Soldado. II Bon-Rgto-269. 8ª Cia	Relevado		
02-05-1943	Soldado	Herido Mutilado		
04-04-1942	Soldado			
21-11-1942	Soldado			
28-03-1942 / 02-10-1943	Soldado. II Bon-Rgto 269	Relevado		
24-07-1942 / 17-02-1943	Soldado	Enfermo		
04-04-1942 / 02-11-1943	Soldado	Relevado	Falangista	
--- / 10-02-1943	Sargento. Rgto-Art-250 (PM-IV Grupo)	Caído		
26-06-1942 / 20-11-1943	Soldado	Relevado		
03-03-1943 / 10-06-1943	Soldado	Relevado		
03-10-1942 / 10-07-1943	Soldado	Relevado		
--- / 10-02-1943	Sargento. I Bon-Rgto-263. 4ª Cia	Caído		
04-08-1941 / 22-04-1942	Soldado	Enfermo		
04-07-1941 / 24-05-1942	Soldado. I Bon-Rgto-269	Enfermo		2 CR
18-05-1942 / 12-11-1943	Soldado	Enfermo	Republicano	
14-05-1942 / 10-02-1943	Soldado. I Bon-Rgto-262. 4ª Cia	Caído	Comunista	
23-04-1942	Soldado	Relevado		
		Herido Mutilado		
		Relevado	Falangista	
21-09-1942	Sargento			
04-07-1941 / 12-07-1942	Soldado. I Bon-Rgto-269	Relevado	Apolítico	2 CR
--- / 25-11-1943	Soldado. Rgto-Art-250. 4ª Batería	Relevado		
12-10-1943 01-03-1944		Relevado		
17-03-1942	Soldado			

Nombre	Lugar Nacimiento	Fecha	Oficio	Alistamiento
Cruz Ruiz, Francisco	Almería	25-01-1924	Albañil	Milicias Almería
Cruz Zapata, José	Almería		Militar	Ejército
Cuadrado Sánchez, Juan	Serón	15-09-1921	Militar	Ejército. Rgto-Inf-Nº 48
Díaz Benete, Rafael	Almería	19-03-1921	Panadero	Milicias Almería
Díaz Domenech, Domingo	Alcántar	03-05-1921	Militar	Ejército Rgto-Inf-Nº 48
Díaz Gálvez, Alberto	Almería	08-03-1922	Industrial	Milicias Almería
Díaz Blanes, Blas	Almería	04-03-1921		Milicias Barcelona
Díaz Martos, Amador	Almería	11-01-1914	Peluquero	Milicias Almería
Díaz Valverde, Manuel	Almería	10-03-1923	Zapatero	Milicias Almería
Domenech Sánchez, José	Macael	02-05-1923	Cantero	Milicias Almería
Dorico Rodríguez, Carlos	Vélez-Rubio	19-05-1920	Militar	Ejército
Enciso Peramo, José María	Dalías	17-02-1923	Agricultor	Milicias Almería
Escámez Flores, Martín	Mojácar	29-06-1921	Militar	Ejército. Rgto-Inf-Nº 48
Escoba Godoy, Juan				
Escobar Prieto, Juan	Almería	09-02-1923	Pintor	Milicias Almería
Escort Amate, Juan	Almería	05-09-1922	Zapatero	Milicias Almería
Escudero Yélamos, Pablo	Almería	14-12-1905	Militar	Ejército
Espinar Arán, Juan	Almería		Empleado	Milicias Almería
Espinosa Fornieles, Enrique	Dalías		Militar	Ejército Rgto-Inf-Nº 33 Canarias
Esteban Hurtado, Rafael	Almería			
Estrella Maldonado, Manuel	Roquetas de Mar	23-05-1920	Militar	Ejército Rgto-Fortif-Nº 4
Estrella Navarro, José	Almería	24-02-1924	Jornalero	Milicias Almería
Expósito Carrillo, José	Almería	01-06-1921	Albañil	Milicias Almería
Expósito Morales, Manuel	Macael	13-01-1913	Jornalero	Milicias Almería
Expósito Rodríguez, Nicolás	Berja			
Fábregas Fábregas, Simón	Almería		Maestro	
Felices Baker, José	Almería	1-06-1920	Estudiante	Milicias Almería
Fenoy García, Federico	Almería		Mecánico	Milicias Almería
Fenoy Guerrero, José Antonio	Tabernas	13-04-1919	Maestro Nacional	Milicias Almería
Fernández Alonso, Patricio	Albox	16-11-1920	Militar	Ejército Barcelona
Fernández Domenech, José Antonio	Serón	29-08-1920	Militar	Ejército. Rgto-Fortif. Nº 2
Fernández Egea, Diego	Mojácar	18-11-1918	Militar	Ejército. Rgto-Inf-Nº 38
Fernández Esteban, Francisco	Cantoria	26-05-1921	Militar	Ejército Granada
Fernández Fernández, Francisco	Lubrín	17-12-1921	Militar	Ejército. Rgto-Inf-Nº 48

Alta / Baja	Grado Unidad	Suerte	Ideología Filiación	Distinción
21-11-1942 / 10-10-1942	Soldado. I Bon-Rgto-262. 2ª Cia	Caído		
	Sargento			
22-03-1943	Soldado			
28-03-1942 / 02-10-1943	Soldado. II Bon-Rgto-269	Relevado	UGT	
22-03-1943 / 25-05-1943	Soldado. II Bon-Rgto-263. 8ª Cia	Caído		
04-07-1941 / 20-06-1942	Soldado. II Bon-Rgto-269. 8ª Cia	Herido Mutilado	Falangista	SPP
30-09-1943	Soldado			
04-04-1942 / 02-10-1943	Soldado	Relevado	UGT Republicano	
13-08-1942 / 19-11-1943	Soldado Rgto-263	Relevado		
19-01-1943 / 21-12-1943	Soldado Antitanques	Relevado		
29-08-1942 / 07-05-1943	Cabo I Bon-Rgto-262	Caído		
03-03-1943 / 03-12-1943	Soldado	Relevado		
28-12-1942	Soldado. Rgto-262	Caído		
18-05-1942 / 12-11-1943	Soldado. Rgto-262	Relevado		
17-06-1942 / 24-11-1943		Relevado		
	Sargento	Relevado		
04-07-1941	Soldado	Caído	Falangista	
25-05-1942	Soldado. Transmisiones	Relevado	Republicano	
23-04-1942 / 05-11-1943	Soldado. Zapadores	Relevado		
19-01-1943 /	Soldado			
04-04-1942 / 15-08-1942	Soldado. II Bon-Rgto-269. 7ª Cia	Herido		
04-04-1942 / 02-10-1943	Soldado	Relevado		
	Soldado	Caído		
		Relevado		
04-07-1941 / 16-12-1941	Cabo	Enfermo	Falangista (VG)	
04-07-1941 / 04-12-1941	Soldado. II Bon-Rgto-269 (PM) Enlace Motorista	Caído	Falangista	
04-07-1941 / 05-03-1943	Cabo. II Bon-Rgto-269. 14ª Cia	Relevado	Falangista (VG)	CR
26-06-1941	Soldado. Sanidad	Relevado		CR
23-04-1942	Soldado. Bon-Zapadores. 1ª Cia	Prisionero		SPP
03-07-1943	Soldado			
28-06-1941 / 01-11-1943	Sargento. Rgto-262. 13ª Cia	Relevado	Falangista	2 CR
22-03-1943	Soldado			

Nombre	Lugar Nacimiento	Fecha	Oficio	Alistamiento
Fernández Ferrer, Francisco	Dalías	12-05-1917		
Fernández Heredia, Juan	Almería	06-04-1919	Militar	Ejército. Rgto-Inf-Nº 48
Fernández José, José	Serón	1920		
Fernández López, José María	Berja	20-12-1923	Jornalero	Milicias Almería
Fernández Martínez, Blas	Tabernas	12-06-1921	Estudiante	Milicias Almería
Fernández Martínez, Jesús	Tabernas	18-08-1920	Estudiante	Milicias Almería
Fernández Millán, Francisco	Ohanes	25-10-1921	Militar	Ejército. Rgto-Inf-Nº 48
Fernández Parra, Diego	Huércal-Overa	25-04-1914	Militar	Ejército
Fernández Rufete-Salas, José	Almería	14-10-1914	Empleado	Milicias Murcia
Ferrer Carvajal, Mariano	Almería		Militar	Ejército
Ferrer Ferrer, José	Almería		Militar	Ejército. Rgto-Inf-Nº 14
Ferrer Navarro, Juan	Almería	10-01-1916	Camarero	Milicias Almería
Figueredo Fuentes, Antonio	Dalías	24-04-1920	Militar	Ejército. Rgto-Fortif-Nº 2
Flores Álvarez, Manuel	Roquetas de Mar	06-07-1916	Militar	Ejército Sevilla
Flores Casanova, Pedro	Cuevas de Almanzora	22-10-1915		Milicias Madrid
Flores Flores, Pedro	Mojácar	16-08-1920	Militar	Ejército. Rgto-Fortif.-Nº 2
Flores López, Melchor	Turre	16-08-1914		Milicias Barcelona
Flores Morales, Andrés	Cuevas de Almanzora	17-04-1919	Militar	Ejército. Rgto-Inf-Nº 42
Flores Morales, Antonio	Mojácar	24-08-1925		
Flores Osorio, Antonio	Almería	23-08-1923	Carpintero	Milicias Almería
Flores Salvador, Jesús	Almería			
Flores Salvador, José	Almería	24-05-1921	Comerciante	Milicias Almería
Flores Vizcaíno, Miguel	Mojácar	04-11-1920		Milicias Madrid
Fornieles Abad, Mariano	Canjáyar	21-09-1916	Militar	Ejército
Fornieles Abad, José	Dalías			
Fuentes Estrella, Manuel	Roquetas de Mar		Militar	Ejército. Rgto-Inf-Nº 48
Fuentes Martínez, Francisco	Illar	15-08-1920	Militar	Ejército
Franco Garrido, Antonio	Macael		Militar	Ejército
Franco Miras, Ángel	Tíjola		Militar	Ejército
Galarregui de Ibarra, Francisco	Almería		Militar	Milicias Almería

Alta / Baja	Grado Unidad	Suerte	Ideología Filiación	Distinción
08-04-1942	Soldado			
30-09-1943	Soldado			
--- / 10-02-1943	Soldado	Prisionero		SPP
21-11-1942 / 24-12-1943 /	Soldado. Grupo Veterinario	Relevado	Psoe	MC-LCB
04-07-1941 / 07-07-1942	Soldado. II Bon-Rgto-269 8º Cia Morteros	Herido	Falangista	CR
04-07-1941 / 02-01-1942	Soldado. II Bon-Rgto-269 8ª Cia Morteros	Caído	Falangista (VG)	
03-03-1943	Soldado			
30-09-1943	Sargento	Enfermo		SPP Y CR
30-06-1941 / 20-03-1942	Soldado. II Bon-Rgto-263	Herido Mutilado	Falangista (VG)	
04-07-1941 / 28-05-1942	Soldado. G. Antitanque-250. 2ª Cia	Herido Mutilado		2 CR
05-02-1943	Soldado			
04-07-1941 / 24-05-1942	Soldado. II Bon-Rgto-269	Herido		2 CR Y CG
23-04-1942 / 05-11-1943	Soldado. Zapadores	Relevado		
04-07-1941 / 06-11-1941	Soldado. G. Exploración	Caído		
22-03-1943	Soldado			
23-04-1942 / 05-11-1943	Soldado. Zapadores	Relevado		
03-10-1942	Soldado	Herido Mutilado		
12-06-1942	Soldado. Rgto-263	Caído		
	Cabo			
18-06-1942 / 27-09-1942	Soldado. I Bon-Rgto-263. 3ª Cia	Enfermo		
	Soldado			CR
04-07-1941 / 22-12-1942	Soldado. Rgto-269 Transmisiones	Relevado		
03-07-1943	Soldado	Herido		CH-2ª
30-08-1943 /	Soldado			
		Desaparecido		
18-06-1942	Soldado	Herido Mutilado		
23-04-1942	Soldado	Herido Mutilado		
04-07-1941 / 22-11-1941	Soldado. II Bon-Rgto-269. 6ª Cia	Herido Mutilado		
23-04-1942 / 05-11-1943	Soldado Zapadores	Relevado		
04-07-1941 / 20-06-1942	Sargento II Bon-Rgto-269 5ª Cia	Relevado		

Nombre	Lugar Nacimiento	Fecha	Oficio	Alistamiento
Galdeano Espinosa, José Santiago	Berja		Peluquero	Milicias Almería
Galera Solano, Ramón	Lúcar	1919	Militar	Ejército. Artillería-48
Gálvez Barón, Nicolás	Alhama de Almería	14-12-1915	Empleado	Milicias Almería
Gallardo Escamilla, Luis	Berja			
Gámez Casanovas, Eloy	Almería			
García Caparrós, Francisco	Carboneras	20-04-1910	Pescador	Milicias Almería
García Carmona, Sebastián	Vera		Militar	Ejército. Bon-Inf-№ 33
García Ciuro, Fernando	Almería	13-10-1913	Secretario De Juzgado	Milicias Almería
García Díaz, Manuel	Bacares	22-01-1921		Milicias Madrid
García Flores, Cristóbal	Olula Del Río	14-10-1922	Militar	Ejército. III-Bon-Automov
García Galindo, Manuel	Almería			
García García, Inocencio	Almócita	27-01-1920	Militar	Ejército. Rgto-Ing-№ 2
García García, Juan	Pechina	24-12-1923	Barbero	Milicias Almería
García García, Juan	Almería	27-10-1922	Militar	Ejército. Rgto-Inf № 63
García García, Julián	Albox	25-05-1921	Militar	Ejército. Rgto-Inf-№ 48
García García, Pedro	Albox	26-05-1919	Militar	Ejército. Rgto-Artillería-№ 29
García Gil, Fernando	Gádor	09-09-1907	Obrero	Milicias Almería
García Hernández, Vicente	Almería		Militar	Ejército. Rgto-Inf № 16
García López, José	Vélez-Rubio	25-10-1915	Militar	Ejército
García Martín, Juan Antonio	Almería	06-04-1910	Enfermero	Milicias Almería
García Maná, Baltasar	Sorbas		Militar	Ejército. Regulares
García Mena, Miguel	Huércal-Overa	18-03-1921	Oficinista	Milicias Almería
García Morales, Agustín	Almería	15-12-1913	Empleado	Milicias Almería
García Muñoz, Miguel	Zurgena	05-06-1922	Militar	Ejército
García Pérez, Juan	Almería			Milicias Almería
García Prados, Antonio	Almería	21-01-1921	Mecánico	Milicias Almería
García Ruíz, Manuel	Vera	25-05-1915	Militar	Ejército. Rgto-Inf-№ 65
García Ruiz, Manuel	Almería		Futbolista	Milicias Almería
García Sánchez, Fernando	Adra		Militar	Ejército. Rgto-Inf-№ 48
García Sánchez, Juan	Sorbas	27-10-1921	Militar	Ejército. Rgto-Inf-№ 48
García Torres, Antonio	Purchena		Militar	Ejército. Rgto-Artillería № 32
García Villegas, Francisco	Dalías	15-08-1922	Estudiante	Milicias Almería
Gázquez Cortes, José	Almería		Militar	Ejército. Rgto-Inf-№ 48
Gil Hernández, José	Almería	30-01-1919	Peluquero	Milicias Palma
Giménez González, Ángel	Berja			Milicias Cádiz
Giménez Martínez, Emilio	Serón	14-12-1921	Militar	Ejército Flechas Verdes

Alta / Baja	Grado Unidad	Suerte	Ideología Filiación	Distinción
31-08-1942 / 03-05-1943		Caído		
18-06-1942 / 11-02-1943	Sargento Rgto-262 13ª Cia Cañones	Caído	Falangista (VG)	
03-10-1942 / 12-11-1942	Cabo. I Bon- Rgto-262	Caído		
	Soldado	Caído		
	Soldado			CG
04-04-1942 / 02-10-1943	Soldado	Relevado		
25-05-1942	Soldado			
26-06-1942 20-11-1943	Soldado	Relevado		
22-03-1943	Soldado			
28-12-1942	Cabo			
03-03-1943	Soldado			
04-06-1943 / ---		Relevado		
13-08-1942 / ---	Soldado	Relevado		
22-03-1943	Soldado			
06-04-1942	Soldado			
18-06-1942 / 12-11-1943	Soldado	Relevado		
--- / 12-07-1942	Soldado	Relevado		
17-03-1942	Soldado			
14-05-1942 / 02-10-1943	Soldado	Relevado	Falangista	
13-08-1942	Soldado			
04-04-1942 / 01-04-1943	Soldado. II Bon-Rgto-269. 8ª Cia	Caído	Falangista	
28-03-1942 / 02-10-1943	Soldado. Rgto-263	Relevado		CR
30-08-1943	Cabo			
24-07-1942	Soldado			
04-07-1941 / 16-06-1942	Soldado	Relevado		
01-08-1941 / 03-07-1942	Alférez. II Bon-Rgto-263. 6ª Cia	Herido		2 CR
04-07-1941 / 03-07-1942	Soldado. II Bon-Rgto-269	Relevado	Comunista	
05-02-1943	Soldado			
02-05-1943	Soldado			
18-06-1942	Soldado			
04-07-1941 / 16-06-1942	Soldado	Relevado		CR
21-11-1942	Soldado. Rgto-262 PM	Relevado		MC-LCB
07-09-1942 / 21-12-1942	Cabo	Desertor	Falangista	
--- / 03-07-1942	Soldado	Relevado		
29-08-1942	Soldado			

Nombre	Lugar Nacimiento	Fecha	Oficio	Alistamiento
Giménez Riquelme	Almería			Milicias Almería
Ginés Cano, Juan Antonio	Serón	21-07-1921	Militar	Ejército Flechas Verdes
Gómez Acacio, Sebastián	Almería	21-01-1922	Militar	Ejército
Gómez Barranco, José	Almería	17-11-1909	Peluquero	Milicias Almería
Gómez Borbón, Francisco	Almería	09-02-1914	Jornalero	Milicias Almería
Gómez Galera, José	Sorbas	24-06-1911	Enfermero	Milicias Almería
Gómez García, Antonio	Almería	05-10-1924		Milicias Almería
Gómez Jiménez, Francisco	Almería	16-05-1921	Dependiente	Milicias Almería
Gómez Jiménez, Juan	Almería	01-10-1918	Dependiente	Milicias Almería
Gómez López, Joaquín	Almería			
Gómez Martínez, Francisco	Santa Fe de Mondújar	19-08-1919		
Gómez Ruiz, Emilio	Almería	10-02-1921	Panadero	Milicias Almería
Gómez Ruiz, Juan	Almería	12-03-1917	Albañil	Milicias Almería
Gómez Sánchez, Bernardo	Dalías		Militar	Ejército Rgto-Inf-Nº 46
Gómez Tamayo, José	Almería		Militar	Ejército
Gómez Tello, José Luis	Madrid	25-08-1916	Estudiante	Milicias Almería
Gómez Vidal, José	Benahadux	25-11-1915	Dependiente	Milicias Almería
Gómiz García, Antonio	Almería	15-10-1924	Albañil	Milicias Almería
Góngora Moreno, José	Pechina	23-12-1921		Milicias Almería
González Abad, José	Orán Argelia	02-06-1922	Tipógrafo	Milicias Almería
González Cidrón, Antonio	Almería	23-03-1919	Militar	Ejército
González Cidrón, Emilio	Almería	24-05-1915	Militar	Ejército
González de Las Cuevas Cabièces, Juan José	Garrucha	03-02-1915	Militar	Ejército Tropas De Aviación
González Díaz, José	Tabernas	04-05-1921		Milicias Almería
González Flores, José Antonio	Melilla	19-01-1919	Fogonero	Milicias Almería
González García, Torcuato	Granada		Impresor	Milicias Almería
González González, Juan	Almería	01-12-1922	Mecánico	Milicias Almería
González Lardón, Juan	Almería	14-05-1917	Militar	Ejército
González López, Francisco	Dalías	15-01-1922		Milicias Almería
González López, José	Almería	11-04-1916		Milicias Barcelona
González Madolell, José	Almería	29-06-1921	Camarero	Milicias Almería
González Martínez, Francisco	Almería		Militar	Ejército Rgto-Inf-Nº 48
González Pérez, José María	Almería	1917	Militar	Ejército Tercio Legión

Alta / Baja	Grado Unidad	Suerte	Ideología Filiación	Distinción
04-07-1941	Soldado II Bon-Rgto-269 8ª Cia	Enfermo		
21-09-1942	Soldado	Herido Mutilado		
30-08-1943	Soldado	Relevado	Falangista	
04-04-1942 / 02-10-1943	Soldado	Relevado	Falangista	
04-04-1942 / 02-10-1943	Soldado	Relevado	CNT	
04-07-1941 / 08-02-1942	Soldado. I Bon-Rgto-269. PM	Caído		CR Y CG
21-11-1942	Soldado. I Bon-Rgto-262. 2ª Cia	Herido Mutilado		
04-04-1942 / 26-07-1943	Soldado	Herido Mutilado		
04-07-1941 / 05-05-1942	Soldado. I Bon-Rgto-263	Caído		CR
		Relevado		
06-04-1942	Soldado			
04-04-1942 / 14-09-1942	Soldado	Herido		
05-02-1943 / 30-11-1943	Soldado. II Bon-Rgto-262	Relevado		MC-LCB
24-07-1942	Soldado	Herido Mutilado		
14-05-1941	Sargento. Rgto-263			CH-2ª
03-07-1941 / 05-09-1942	Soldado. G. Transmisiones	Relevado	Falangista (VG)	
02-05-1943 / 20-12-1943	Soldado. I-Bon-Rgto-262. 2ª Cia	Relevado		
14-10-1942 / 30-11-1943	Soldado. I Bon-Rgto-262. 2ª Cia	Relevado		
11-09-1942 / 04-11-1943	Soldado. G. De Exploración	Herido		
04-04-1942 / 02-10-1943	Soldado	Relevado		
30-09-1943 / 11-04-1944	Capitán. I Bon-Rgto-262. 1ª Cia	Herido Mutilado	Falangista (VG)	2 CR Y SPP
05-02-1943 /	Alférez. III Bon-Rgto-263. 10ª Cia	Relevado	Falangista (VG)	
28-12-1942 / 02-11-1943	Teniente. I Bon-Rgto-269. 1ª Cia	Relevado		CH-2ª
18-06-1942 / 12-11-1943	Soldado	Relevado		
13-08-1942 / 31-12-1942	Soldado. Rgto-263. 14ª Cia	Caído	Falangista (VG)	
14-07-1942 / 21-12-1942	Soldado. III Bon-Rgto-262. 10ª Cia	Caído	Falangista	
18-06-1942 / 12-11-1943	Soldado. II Bon-Rgto-262	Relevado		
	Sargento			CH-2ª
04-04-1942	Soldado			
03-07-1943	Soldado			
13-08-1942 / 23-11-1943	Soldado	Relevado		
12-06-1942	Soldado			
30-09-1943 / 11-04-1944	Capitán II Bon- Rgto 263. 3ªCia	Enfermo		CRO-SF

Nombre	Lugar Nacimiento	Fecha	Oficio	Alistamiento
González Roque, Francisco	Dalías	15-01-1922		
González Salvador Castell, Antonio	Madrid	20-07-1923	Tapicero	Milicias Almería
Gordón Espín, Tomás	Almería	16-02-1921	Camarero	Milicias Almería
Granados Jiménez, Diego	Albox	1915	Maestro	Milicias de Almería
Granados García, Francisco	Arboleas	26-07-1923	Militar	Ejército Tercio Legión Tarragona
Guerrero Gómez, Emiliano	Huércal-Overa	08-01-1909	Obrero	Milicias Almería
Guerrero Jiménez, Salvador	Hijáte	13-11-1919	Militar	Ejército Rgto-Inf-34 Murcia
Guillén Casas, Rafael	Almería	15-01-1922	Músico	Milicias Almería
Guillén Martínez, José	Almería	23-01-1918	Petrolífero	Milicias Almería
Gutiérrez Baena, Jerónimo	Laujar Andarax	01-04-1920	Militar	Ejército. Rgto-Inf-48
Gutierrez Fernández, Luis	Berja		Militar	Ejército. Rgto-Artillería-33
Gutiérrez Marín, José	Padules		Molinero	
Hanza Pérez, Manuel	Berja	16-02-1916	Estudiante	Milicias Almería
Hernández Alcaraz, José	Antas	19-05-1914		
Hernández Céspedes, Rodrigo	Vera	28-02-1923		Milicias Logroño
Hernández Fernández, Manuel	Almería	01-05-1922	Albañil	Milicias Almería
Hernández García, José	Uleila Del Campo	02-11-1919	Militar	Ejército
Hernández Guzmán, José	Berja		Militar	Grupo Sanidad de Ceuta
Hernández Martínez, Antonio	Almería	13-10-1919	Militar	Ejército Transmisiones
Hernández Morata, Francisco	Lucainena De Las Torres	12-09-1919	Militar	Ejército. Rgto Nº 1 Regulares Tetuán
Hernández Sánchez, Antonio Emilio	Almería	05-01-1921	Estudiante	Milicias Almería
Hernández Soler, Casiano	Gérgal	1920	Carpintero	Milicias Almería
Hernández Soriano, Francisco	Almería	17-10-1923	Jornalero	Milicias Almería
Herrada López, José	Bacáres		Militar	Ejército. Rgto-Inf-Nº 47
Herrera Cazorla, Antonio	Sorbas		Militar	Ejército. Rgto-Inf-Nº 32
Herrera Criado, Hirán	Almería	24-07-1924	Militar	Ejército. Rgto-Inf-Nº 48
Hidalgo Becerra, José	Berja		Militar	Ejército
Hoyos Corchón, Leopoldo	Vélez-Rubio	13-11-1915	Maestro Nacional	Milicias Almería
Huerta Llorente, Francisco	Almería	02-01-1921		
Hurtado López, Luis	Doña María			
Ibarra Enriquez, Manuel	Almería	24-04-1924	Cantero	Milicias Almería
Ibarra Sánchez, José Mariano	Berja	29-01-1907	Secretario	Milicias Almería
Iglesias Navarro, José	Gerona	10-10-1910	Abogado	Milicias Almería
Izquierdo Rodríguez, Antonio	Purchena			

Alta / Baja	Grado Unidad	Suerte	Ideología Filiación	Distinción
04-04-1942	Soldado			
28-03-1942 / 02-10-1943		Relevado		
04-03-1943 / 04-12-1943	Soldado	Herido		
24-01-1942 / 01-05-1943	Soldado. I Bon-Rgto-262. 2ª Cia	Herido	Falangista	CR
30-09-1943 /	Soldado. Rgto-263			
23-04-1942 / 15-02-1943	Soldado	Relevado Consejo de Guerra		
29-08-1941 / 26-11-1943	Soldado. Rgto-250 Artillería 5ª Batería	Relevado		
21-11-1942 / 20-04-1943	Soldado. III Bon-Rgto-269. 9ª Cia	Caído		
04-04-1942 / 22-12-1942	Soldado	Enfermo		CR
22-03-1943 / 02-08-1943	Soldado. II Bon-Rgto-263. 6ª Cia	Caído		
06-04-1942	Soldado			
		Herido		
06-04-1942 / 24-05-1942	Soldado	Enfermo	UGT	
	Soldado. Bon-Zapadores			CH-2ª
03-07-1943 / 30-11-1943	Soldado. II Bon-Rgto-262. 6ª Cia	Relevado		MC-LCB
03-10-1942 / 21-01-1943	Soldado. II Bon-Rgto-269. 8ª Cia	Prisionero		SPP
05-08-1943	Soldado			
04-07-1941 / ---	Soldado			
--- / 12-07-1942	Sargento	Relevado		CH-2ª
06-04-1942 / 10-02-1943	Soldado. G. A-Tanques-250. 1ª Cia	Caído		
04-04-1942 / 02-10-1943	Soldado. G. Sanitario	Relevado		
04-04-1942 / 02-10-1943	Soldado	Relevado	UGT	
03-03-1943 / 12-12-1943	Soldado	Relevado		
--- / 30-11-1943	Soldado. II Bon-Rgto-262	Relevado		MC-LCB
--- / 30-11-1943	Soldado. II Bon-Rgto-262	Relevado		MC-LCB
02-05-1943 / 23-12-1943	Soldado	Herido		
	Sargento. Rgto-269. 15ª Cia			
04-04-1942 / 22-12-1942	Soldado	Enfermo		
	Cabo. G. Exploración			CH-2ª
--- / 05-11-1943	Soldado. Transmisiones	Relevado		
13-08-1942 / 19-08-1943	Soldado. Rgto-262	Relevado		
04-07-1941 / 24-05-1942	Soldado	Relevado	Falangista	2 CR
04-04-1942 / 02-10-1943	Soldado	Relevado	Falangista	
	Soldado	Prisionero		SPP

Nombre	Lugar Nacimiento	Fecha	Oficio	Alistamiento
Jerez, Agustín	Almería			
Jerez Serrano, Juan	Pulpí	19-02-1920	Barbero	Milicias Almería
Jiménez Algarra, José Manuel	Almería			
Jiménez Aguilera, Juan	Almería			
Jiménez Fortes, José	Níjar	12-03-1917		Milicias Almería
Jiménez Garrido, Francisco	Níjar	09-02-1920	Militar	Ejército. Rgto-Ingenieros Nº 2
Jiménez Linares, Juan	Berja	24-12-1912	Herrero	Milicias Almería
Jiménez López, Miguel	Almería	13-05-1921	Tapicero	Milicias Almería
Jiménez Martínez, Francisco	Almería			
Jiménez Molina, Eduardo	Almería	01-08-1917	Maestro	Milicias Almería
Jiménez Montoya, José	Almería	30-06-1907	Empleado	Milicias Almería
Jiménez Quevedo, Antonio	Almería	10-08-1922	Albañil	Milicias Almería
Jiménez Vera, Antolín	Almería		Militar	Ejército Comandancia de Costas
Jordán, Francisco	Dalias			
Lao Muñoz, Juan	Abrucena	10-09-1925	Militar	Ejército Rgto-Inf-Nº 48
Landín Fernández, Augusto	Almería		Médico Militar	Ejército Hospital Militar Almería
Lara Almansa, Joaquín	Tahal	25-11-1923	Albañil	Milicias Almería
Leal De Ibarra Martínez, Angel	Gérgal	24-11-1924	Mecánico	Milicias Almería
Leal López, José	Almería	22-09-1917	Militar	Ejército
Leal López, Pedro	Almería	25-01-1925	Militar	Ejército Rgto-Inf-Nº 48
Lirola Baena, Alfonso	Dalias	05-04-1920	Estudiante	Milicias Almería
Llorente Rebanaque, Jorge	Huercal-Overa		Militar	Ejército
Lloris Pérez, Manuel	Lucainena de Las Torres	27-03-1921	Camarero	Milicias Almería
Lluch García, José Manuel	Almería	04-10-1916	Mecanógrafo	Milicias Almería
Lluch García, Luis	Almería	29-11-1912	Oficinista	Milicias Almería
López, Federico	Padules			
López Alonso, Gabriel	Vera	20-12-1920	Militar	Ejército Rgto-Ingenieros-Nº 2
López Andreu, Joaquín	Almería	12-04-1920	Militar	Ejército Rgto-Ingenieros-Nº 2
López Andújar, Agustín	Almería		Militar	Ejército Regulares Melilla
López Blanes, Juan	Almería	22-04-1922	Panadero	Milicias Almería
López Carretero, Manuel	María	15-06-1922	Albañil	Milicias Almería
López Del Águila, Juan	Huércal-Overa		Militar	Ejército Legión Ceuta
López Del Moral, Antonio	Bilbao	13-04-1913	Militar	Milicias Almería
López Félix, Antonio	Almería			
López González, Diego	Almería		Militar	Ejército Legión
López Hidalgo, José	Gádor	30-06-1914	Maestro Nacional	Milicias Almería
López López, Francisco	Almería			
López López, Luis	Almería	1923		
López Lupiáñez, Cristobal	Almería	28-01-1917	Oficinista	Milicias Almería

Alta / Baja	Grado Unidad	Suerte	Ideología Filiación	Distinción
	Soldado			
04-04-1942 / 02-10-1943	Soldado	Relevado		
04-07-1941 / 24-07-1941	Soldado. G. Transmisiones	Caído	Falangista (VG)	
		Relevado		
14-07-1943 / 21-12-1943	Soldado. Rgto-Art-250	Relevado		
23-04-1942 / 10-02-1943	Soldado. Bon-Zapadores 2ª Cia	Prisionero		SPP
21-11-1942 /	Soldado	Relevado		
04-04-1942 / 26-07-1943	Soldado. Bon-Zapadores-250	Caído		CR
	Soldado	Caído		
04-07-1941 / 16-02-1942	Rgto-269	Herido		
03-10-1942 / 08-05-1943	Soldado Rgto-262	Caído	Falangista (VG)	
24-07-1942 / 10-02-1943	Soldado. I Bon-Rgto-263. 3ª Cia	Prisionero		SPP
	Sargento. I Bon-Rgto-269. 3ª Cia	Caído		
--- 1955	Soldado	Desaparecido		
30-09-1943	Soldado			
26-06-1942 / --04-1943	Teniente. I Bon-Rgto-269	Caído		
09-07-1943 / 21-12-1943		Relevado		
03-03-1943 / 30-11-1943	Soldado. II Bon-Rgto-262	Relevado		MC-LCB
26-03-1942 / 16-11-1943	Sargento. G. Antitanques	Relevado		
22-03-1943	Soldado			
04-07-1941 / 26-04-1943	Soldado	Relevado		CR Y CG
	Sargento	Caído		
24-07-1942 / 03-08-1943	Soldado. I Bon-Rgto-263. 3ª Cia	Caído		
04-07-1941 / 24-05-1942	Soldado. Rgto-269	Relevado		CR
23-04-1942	Soldado. Zapadores 2ª Cia	Caído		
23-04-1942 / 05-11-1943	Soldado. Zapadores	Relevado		
	Teniente. II Bon-Rgto-269. 9ª Cia	Relevado		
14-05-1942 / 16-11-1943	Soldado	Relevado		
04-04-1942 / 02-10-1943	Soldado. Rgto-262. Sanidad	Relevado		
04-07-1941	Soldado	Relevado		
28-03-1942 / 06-11-1943	Soldado	Prisionero		
--- / 24-05-1942	Soldado	Relevado		
08-04-1942	Cabo			
04-07-1941 / 07-11-1941	Soldado. III-Bon-Rgto-269. 11ª Cia	Caído		
	Soldado. III-Bon-Rgto-269. 10ª Cia	Enfermo		
	Soldado. III Bon-Rgto-269. 10ª Cia	Herido		
04-07-1941 / 07-07-1942	Cabo. I Bon-Rgto-269	Herido		CR Y CG

Nombre	Lugar Nacimiento	Fecha	Oficio	Alistamiento
López Martínez, Francisco	Almería	12-09-1922		Milicias Almería
López Martínez, José	Almería	25-01-1913	Chófer	Milicias Almería
López Membrado, Antonio	Barcelona	27-12-1924	Cocinero	Milicias Almería
López Pérez, Francisco	Gérgal	1918	Militar	Ejército Santander
López Romacho, Antonio	Lúcar	20-04-1920	Militar	Ejército Regulares Nº 3
López Rubio, Gabriel	Dalías	20-05-1921	Estudiante	Milicias Almería
López Rubira, Francisco	Almería	20-11-1914	Empleado	Milicias Barcelona
López Sáez, Juan	Chercos	16-06-1915	Militar	Ejército
López Sánchez, Francisco	Águilas Murcia	09-08-1914	Marino	Milicias Almería
López Sánchez, Salvador	Berja	1917	Militar	Ejército Rgto-Inf-Nº 46
López Santos, Antonio	Almería	08-12-1917	Radio Telegrafista	Milicias Almería
Lorente Reboloso, Manuel	Lúcar			Milicias Valencia
Lores Blanes, Juan	Níjar	12-01-1916	Militar	Ejército Regulares Nº 5
Lozano Hernández, Enrique	Ocaña	10-05-1908		
Lupiañez Ruíz, Juan	Málaga	16-05-1913	Sillero	Milicias Almería
Magaña Rodríguez, Nicolás	Gérgal	23-01-1917	Funcionario de Prisiones	Milicias Almería
Magaña Sánchez, Juan	Almería		Militar	Ejército Rgto-Inf-Nº 48
Maldonado López, Antonio	Dalías	10-09-1919	Jornalero	Milicias Almería
Maldonado Sánchez, Antonio	Almería			
Manrique Molinero, Antonio	Granada	04-07-1924	Estudiante	Milicias Almería
Manzano Hernández, Francisco	Almería	23-04-1921	Albañil	Milicias Almería
Mañas Álvarez, Francisco	Santa Fe de Mondújar	03-08-1913	Maestro Nacional	Milicias Almería
Mañas Álvarez, José	Santa Fe de Mondújar	14-01-1918	Mecánico	Milicias Almería
Mañas Góngora, Juan	Almería	1920	Estudiante	Milicias Almería
María Yagüe, Francisco				
Marín Amat, Rafael	Almería			
Márquez Caparrós, Antonio	Almería	11-08-1920		
Márquez Méndez, Juan	Almería	29-03-1905		Milicias Logroño
Martín Arcas, Ezequiel	Vélez-Blanco	11-11-1920	Militar	Ejército Bon-Ciclista-Nº 2
Martín Espiau, Guillermo	Tuy Pontevedra	20-03-1921	Estudiante	Milicias Almería
Martín Fornieles, Ubaldo	Almería		Militar	Transmisiones
Martín Gardoqui, Ignacio				
Martín Martínez, Antonio	Alhama De Almería	07-01-1918	Panadero	Milicias Almería
Martín Ruiz, Antonio	Almería	02-09-1918	Militar	Ejército
Martín Vázquez, Antonio	Berja	25-09-1921	Chófer	Milicias Almería

Alta / Baja	Grado Unidad	Suerte	Ideología Filiación	Distinción
03-03-1943	Soldado. II Bon-Rgto-262	Relevado		MC-LCB
21-09-1942 / 17-12-1943	Cabo	Relevado		
03-07-1943 / 06-12-1943	Soldado	Relevado		
	Soldado	Relevado	Apolítico	
23-04-1942 / 05-11-1943	Soldado	Relevado		
28-12-1942	Soldado	Relevado		
23-04-1942	Soldado			
06-04-1942	Cabo. Artillería			CH-2ª
14-05-1942				
26-06-1942	Soldado			
06-04-1942 / 24-11-1943	Soldado	Relevado	Falangista	
06-04-1942	Soldado			
25-05-1942	Sargento. Rgto-263			
08-04-1942	Soldado			
03-07-1943 / 07-12-1943	Soldado	Relevado		
04-07-1941 / 08-05-1942	Soldado. II Bon-Rgto-269	Herido Mutilado	Falangista	2 CR
18-06-1942	Cabo			
28-03-1942 / 09-11-1943	Soldado	Relevado	Falangista	
09-07-1943				
17-04-1942	Cabo. Rgto-263	Relevado		CH-2ª
04-07-1941 / 23-10-1941	Soldado. II Bon-Rgto-269. 5ª Cia	Caído	Falangista (VG)	
04-07-1941 / 20-06-1942	Soldado. Rgto-269	Relevado	Falangista	CR
26-06-1942 / 20-02-1943	Soldado. III Bon-Rgto-262	Caído	Falangista	
		Relevado		
08-06-1942	Soldado	Enfermo Mutilado		
21-11-1942	Soldado			
26-06-1942	Soldado			
04-04-1942 / 08-05-1943	Soldado	Caído		
06-04-1942	Soldado			
28-04-1943	Soldado			
02-05-1943	Alférez. I Bon-Rgto-262. 1ª Cia	Herido		
04-04-1942 / 02-10-1943	Soldado	Relevado		

Nombre	Lugar Nacimiento	Fecha	Oficio	Alistamiento
Martín Ventaja, José	Fondón	1920	Militar	Milicias Almería
Martínez Acién, Santos	Almería		Estudiante	Milicias Almería
Martínez Arellano, José	Cuevas de Almanzora	18-12-1914	Militar	Ejército Rgto-Inf-Nº 14
Martínez Barón, Miguel	Gérgal	20-12-1919	Militar	Ejército G. Automovil
Martínez Bonet, Federico	Mojácar	23-06-1923	Militar	Milicias Palma
Martínez Calderón, José Enrique	Almería	06-08-1921	Empleado	Milicias Almería
Martínez Cano, Antonio	Cuevas de Almanzora		Militar	Ejército Artillería Nº 15
Martínez Cano, Manuel	Almería	01-05-1917	Militar	Ejército Rgto-Art-Nº 15
Martínez Cayuela, Ángel	Vélez-Rubio	24-03-1921	Militar	Ejército Rgto-Inf-Nº 16
Martínez Collado, Trinidad	Almería			Milicias Almería
Martínez de La Rosa, Antonio	Santander	01-01-1925		Milicias Almería
Martínez de La Rosa, Francisco	Santander	13-02-1921	Estudiante	Milicias Almería
Martínez Díaz, Manuel	Almería	24-05-1923	Albañil	Milicias Almería
Martínez Erans, Agustín	Vélez-Blanco	16-10-1921		Milicias Murcia
Martínez Escobar, Diego	Almería	03-03-1921	Militar	Ejército Rgto-Art-Nº 46
Martínez Fernández, Fernando	Vera			Milicias Almería
Martínez de García, Antonio	Almería		Militar	Ejército Rgto-Inf-Nº 48
Martínez García, Rafael	Almería	30-03-1923	Oficinista	Milicias Almería
Martínez Gutiérrez, Juan Francisco	Almería	03-10-1924		
Martínez Gutiérrez, Julian	Almería	21-07-1921	Mecánico	
Martínez Gutiérrez, Luciano	Almería			Milicias Almería
Martínez Hernández, Francisco	Almería			Milicias Almería
Martínez Martín, Manuel	Roquetas de Mar	03-02-1919	Chófer	Milicias Almería
Martínez Martínez, Francisco	Los Gallardos	01-05-1921	Militar	Ejército
Martínez Martínez, José	Bacares	22-07-1922	Jornalero	Milicias Almería
Martínez Martínez, Rafael	Bacares	26-06-1924		Milicias Almería
Martínez Martínez, Rafael	Almería	14-01-1923	Fundidor	Milicias Almería
Martínez Manchón, Juan	Sorbas	11-02-1915	Cocinero	Milicias Almería
Martínez Méndez, Lázaro	Tíjola		Militar	Ejército Rgto-Inf-Nº 7
Martínez Moncada, Francisco	Almería			Milicias Málaga
Martínez Miralles, Flavio	Serón	15-04-1916	Funcionario De Prisiones	Milicias Almería
Martínez Parra, Salvador	Huércal-Overa	01-01-1916	Estudiante	Milicias Almería
Martínez Reyes, Manuel	Turre	17-11-1919	Militar	Ejército Artillería Madrid

Alta / Baja	Grado Unidad	Suerte	Ideología Filiación	Distinción
	Soldado. II Bon-Rgto-269. 5ª Cia	Prisionero Herido	Falangista	
04-07-1941 / 16-12-1941	Soldado	Herido	Falangista	CR
30-09-1943	Sargento			
02-05-1943	Cabo			
06-04-1942 / 29-09-1943	Soldado. G. Explorac-250	Herido		CH-2ª, CMG
04-04-1942 07-12-1943	Soldado	Relevado		
24-07-1941 23-12-1942	Soldado	Caído		
22-03-1943	Cabo			
21-09-1942	Soldado			
--- / 16-06-1942	Soldado	Relevado		CR Y CG
--- /12-10-1943				
13-08-1942 / 23-11-1943	Cabo	Relevado		
13-08-1942 / 19-11-1943	Soldado. Rgto-262	Relevado		
06-04-1942 / 01-11-1943	Soldado	Relevado	Falangista	
29-08-1942	Soldado			
04-07-1941 / 19-08-1942	Soldado. Rgto-269	Relevado		CH-2ª
05-02-1943	Soldado			
28-03-1942 / 08-05-1943	Soldado. Rgto-262. 6ª Cia	Prisionero		
	Soldado. Rgto-262	Relevado		
28-03-1942 / 02-10-1943	Soldado. Cuartel Gnral	Relevado		CH-2ª Y 2 CR
04-04-1942	Soldado			
24-07-1942	Soldado			
01-07-1941 / 21-09-1942	Soldado	Relevado		
17-03-1942		Caído		
01-06-1943 / 22-12-1943	Soldado	Relevado		
24-07-1942 / 20-04-1943	Soldado. Rgto-263	Caído		
28-03-1942 / 11-11-1943	Soldado	Relevado		
04-07-1941 / 28-05-1942	Cabo. Esquiador	Relevado		
13-08-1942	Soldado. Rgto-269	Herido Mutilado		CH-2ª
02-05-1943	Soldado			
26-06-1942 / 18-12-1942	Esquiador	Relevado		
04-04-1942 / 02-10-1943	Soldado	Enfermo	Falangista (VG)	
29-08-1942	Soldado			

Nombre	Lugar Nacimiento	Fecha	Oficio	Alistamiento
Martínez Rodríguez, Juan	Almería	12-01-1920	Militar	Ejército Rgto-Fortif.-Nº 2
Martínez Rodríguez, Manuel	Almería	19-02-1921	Albañil	Milicias Almería
Martínez Salmerón, José	Almería	30-01-1921	Dependiente	Milicias Almería
Martínez Tapia, Tomas	Almería		Militar	Milicias Almería
Martínez Torres, Gabriel	Huércal de Almería	-10-1909	Militar	Ejército Madrid
Martínez Úbeda, Ramón	Almería	27-03-1914	Militar	Ejército
Martos Alcolea, Manuel	Lúcar	17-06-1921	Estudiante	Milicias Almería
Matarín Matarín, Gabriel	Almería	22-09-1919	Funcionario De Prisiones	Milicias Almería
Mata Colomer, Eduardo	Almería			
Mateo Berenguer, Francisco	Dalías	13-01-1917	Industrial	Milicias Almería
Mateo Tapia, Manuel	Almería			
Mateo Martínez, Francisco	Almería	24-09-1923	Matarife	Milicias Almería
Mateurodriguez, Manuel	Almería	19-04-1922		
Maturana Rodríguez, Antonio	Macael	18-03-1923	Jornalero	Milicias Almería
Medina González, Miguel	Bédar	12-07-1921	Estudiante	Milicias Almería
Mellado Ponce, Martín	Pulpí	24-02-1920	Militar	Ejército Rgto-Art-Nº 44
Mejías Fernández, José	Dalías	24-04-1920	Militar	Ejército Rgto-Inf-Nº 48
Miralles Martínez, Guillermo	Almería	09-07-1917	Oficinista	Milicias Almería
Miralles Rojas, Manuel	Almería	06-06-1916		Milicias Almería
Miranda Joya, Joaquín	Almócita	14-02-1921	Militar	Ejército
Miras Trabalón, Benito	Alcóntar	23-04-1924	Estudiante	Milicias Almería
Mirón Moreno, Domingo	Pechina	27-09-1916	Militar	Ejército Regto-Inf 131
Moldenhauer Gea, Fernando	Garrucha	7-04-1907	Militar	Ejército
Molina Flores, Sebastián	Pulpí		Militar	Ejército Rgto-Inf-Nº 48
Molina Jiménez, Enrique	Gádor	25-02-1913	Estudiante	Milicias Almería
Molina Martínez, Antonio	Vera		Militar	Ejército Rgto-Inf-Nº 43
Monera Rodríguez, Antonio	Arcos de la Frontera			Milicias Almería
Monserrat Almansa, Alberto	Almería	07-08-1925		Milicias Almería
Montero Caballero, Fermín	Almería		Militar	Ejército III Región
Montes	Almería		Comerciante	
Montoya Pérez, Agustín	Níjar	31-05-1920	Albañil	Milicias Almería
Montoya Vicente, Antonio	Almería	08-04-1914	Jornalero	Milicias Almería
Mora Ortiz, Francisco	Almería	07-04-1921	Fundidor	Milicias Almería
Morales, Francisco	Gérgal		Militar	Ejército Legión Ceuta
Morales Ibáñez, Luis	Felix	05-10-1919	Maestro	Milicias Almería

Alta / Baja	Grado Unidad	Suerte	Ideología Filiación	Distinción
23-04-1942 / 05-11-1943	Soldado. Zapadores	Relevado		
04-04-1942 / 10-02-1943	Soldado. II Bon-Rgto-262. 6ª Cia	Caído		CH-2ª
26-06-1942 / 16-11-1943	Soldado	Relevado		
--- / 10-02-1943	Cabo. II Bon-Rgto-262. 8ª Cia	Caído		
04-07-1941 / ---	Teniente. Transmisiones	Relevado	Monárquico	
	Sargento			
06-04-1942 / 29-05-1942	Soldado	Enfermo	Falangista (VG)	
04-04-1942 / 02-10-1943	Soldado	Relevado	Falangista (VG)	CR
04-07-1941 / 06-03-1942	Soldado. Rgto-262	Caído	Falangista (VG)	
04-07-1941 / 07-12-1941	Cabo. II Bon-Rgto-269 8ª Cia-Morteros	Prisionero	Falangista (VG)	SPP
04-07-1941 / 28-05-1942	Soldado. Bon-Reserva-250	Herido		
13-08-1942 / 24-11-1943	Soldado			
	Soldado. II-Bon-Rgto-269			CH-2ª
04-04-1942 / 08-07-1943	Soldado. Bon-Zapadores 250	Enfermo		
04-07-1941 / 20-06-1942	Soldado. II Bon-Rgto-269	Herido		2 CR
02-05-1943 / 31-12-1943	Soldado	Relevado		
03-03-1943	Soldado. III Bon-Rgto-262. 10ª Cia	Relevado		
28-03-1942 / 06-11-1943	Soldado	Relevado		
04-07-1941 / 19-11-1941	Soldado. II Bon-Rgto-269. 8ª Cia. Morteros	Caído		CH-2ª
--- / 22-05-1943	Sargento. II Bon-Rgto-263. 8ª Cia	Caído		
12-10-1943 / 01-12-1943		Caído		
21-09-1942	Sargento. Rgto-269. 15ª Cia			
19-08-1941 / 23-07-1942	Capitán. Farmacéutico	Enfermo	Liberal	CR
18-06-1942	Cabo			CH-2ª
04-07-1941 / 23-10-1941	Soldado. II Bon-Rgto-269. 5ª-Cia	Caído	Falangista (VG)	
23-04-1942	Soldado			
04-04-1942	Soldado			
04-04-1942	Soldado			
23-03-1942 / 01-11-1943	Soldado			
	Soldado	Enfermo		
04-04-1942 / 02-10-1943	Soldado	Relevado		
03-03-1943 / 30-12-1943	Soldado	Relevado	UGT	
04-04-1942 / 02-10-1943	Soldado	Relevado		CG-2ª
04-07-1941	Soldado	Relevado		
18-06-1942 / 09-11-1943	Soldado. Bon-Reserva Móvil	Relevado		

Nombre	Lugar. Nacimiento	Fecha	Oficio	Alistamiento
Morales Mateo, Antonio	Almería	23-02-1919	Empleado	Milicias Almería
Morata Soriano, Cesáreo	Almería	29-10-1909	Chofer	Milicias Murcia
Morell Moya, Manuel	Madrid	30-01-1921	Maestro	Milicias Almería
Moreno Bernal, Francisco	Sevilla	28-07-1924	Obrero	Milicias Almería
Moreno Herrada, Diego	Lucainena de Las Torres	13-08-1914	Mecánico	Milicias Almería
Moreno López, José	Almería			
Moreno Lirola, Francisco	Almería	24-12-1920	Mecánico	Milicias Almería
Moreno Martínez, Francisco	Almería			Milicias Almería
Moreno Soriano, Francisco	Almería	19-03-1909	Empleado	Milicias Almería
Moreno Villalba, Pantaleon	Lubrín	25-09-1922	Militar	Ejército
Morilla Carretero, Juan	Rágol	25-02-1923		Milicias Barcelona
Mújica Martínez, Antonio	Vera		Militar	Ejército Rgto-Inf-Nº 43
Muñoz Egea, Domingo	Zurgena			
Muñoz Giménez, Enrique	Almería			
Muñoz González, Juan	Melilla	03-01-1923	Barbero	Milicias Almería
Murcia de Haro, José	Granada	25-12-1922	Practicante	Milicias Almería
Murcia Lahoz, Pedro	Francia	09-11-1923	Albañil	Milicias Almería
Nanclares Sánchez, Carmelo	Fiñana	08-06-1921	Estudiante	Milicias Almería
Navarro Gay, José Joaquín	Almería	19-04-1914	Estudiante	Milicias Almería
Navarro de Haro, Juan	Garrucha	29-06-1923	Estudiante	Milicias Murcia
Navarro Pérez, Pedro	Macael	04-12-1923	Carretero	Milicias Almería
Navarro Rubio, Martín	Huerca-Overa	05-03-1919		Milicias Alicante
Navarro Serantes, Carlos	Cuevas De Almanzora	28-02-1913	Tipógrafo	Milicias Almería
Navarro Vicente, Francisco	Almería			Milicias Almería
Nieto Ibáñez, José	Gádor	04-04-1917	Militar	Milicias Almería
Nieto Lorenzo, Luís	Serón		Militar	Ejército Rgto-Inf- Nº 47
Noguera Atencia, Francisco	Melilla		Cocinero	Milicias Almería
Olmo Asensio, Eusebio	Chirivel	04-06-1917	Militar	Ejército Regulares
Oliver Cañabate, Amador	Somontín			Milicias Almería
Oliver Cañabate, Juan	Somontín	15-06-1916	Jornalero	Milicias Almería
Oliver Sánchez, Manuel	Almería	23-10-1925	Estudiante	Milicias Almería
Orozco Navarro, José	Almería	25-02-1921	Militar	Ejército Rgto-Inf-Nº 7
Orquiza Hernández, José	Almería			Milicias Almería
Otero, José Manuel				
Ortas, Alberto	Almería			Milicias Madrid
Ortas, Antonio	Almería			Milicias Madrid
Ortas Carmona, Francisco	Almería	23-02-1923	Carpintero	Milicias Almería

Alta / Baja	Grado Unidad	Suerte	Ideología Filiación	Distinción
04-07-1941 / 08-09-1942	Soldado. I Bon-Rgto-269	Relevado	Falangista	CR
26-06-1942 / 25-11-1943	Soldado	Relevado		
04-07-1941 / 22-12-1942	Soldado. Grupo Radio. Rgto-269	Herido	Falangista (VG)	
14-10-1942 / 06-05-1943	Soldado	Relevado		
06-04-1942 / 15-07-1942	Soldado. G-Exploración. Bon-Reserva Móvil	Caído	Falangista	
	Soldado	Relevado		
21-11-1942 / 10-02-1943 / --- 19-11-1943	Soldado. Rgto-262. Zapadores	Caído		
	Soldado	Relevado		
26-06-1942 16-11-1943	Soldado	Relevado		
	Cabo. Rgto-263. 11ª Cia	Caído		
03-07-1943	Soldado			
23-04-1942	Soldado			
		Relevado		
04-07-1941		Caído	Falangista (VG)	
31-08-1942 / 11-12-1943		Relevado		
04-04-1942 / 22-12-1943	Soldado	Relevado		
11-09-1942 / 10-02-1943	Soldado		Republicano	
04-04-1942 09-05-1943	Soldado	Relevado		
04-07-1941 / 24-06-1942	Soldado. II Bon-Rgto-269	Herido	Falangista	
03-07-1941 / 03-07-1941	Soldado	Caído	Falangista	
03-03-1943 / 03-12-1943	Soldado	Relevado		
02-05-1943	Soldado			
04-04-1942 / 02-10-1943	Soldado	Relevado		
04-07-1941 / 19-08-1942		Relevado		
30-08-1943	Cabo	Relevado		
24-07-1942	Soldado			
18-03-1943 / 16-11-1943		Relevado		
04-04-1942	Sargento			
18-06-1942 / 12-11-1943	Soldado	Relevado		
04-07-1941 / 16-06-1942	Soldado. II Bon-Rgto-269. 8ª Cia	Relevado		
22-03-1943	Soldado			
18-06-42	Soldado			
04-07-1941 /	Soldado. I Bon-Rgto-269		Falangista	
04-07-1941 /	Soldado			
21-11-1942 / 28-01-1943	Soldado			

Nombre	Lugar. Nacimiento	Fecha	Oficio	Alistamiento
Ortega Andújar, Emiliano	Benahadux	04-10-1923	Estudiante	Milicias Almería
Ortega Andújar, Francisco	Benahadux	20-07-1920	Estudiante	Milicias Almería
Ortega Ortega, Martín	Torredonjimeno			Milicias Almería
Ortiz López, Antonio	Almería		Militar	Ejército Rgto-Inf-№ 48
Orts Fernández, Ricardo	Almería	20-07-1920		Milicias Almería
Osorio Rodríguez, Manuel	Almería	14-10-1924	Albañil	Milicias Almería
Pan Navarro, Miguel	Almería	21-08-1922	Albañil	Milicias Almería
Pardo Cuadrado, Juan	Almería	05-12-1921	Camarero	Milicias Almería
Parra León, José	Gérgal		Militar	Ejército Regulares
Parra Membrivez, Rafael	Gérgal		Militar	Ejército Regulares
Parrilla Barrionuevo, Diego	Berja		Militar	Ejército Rgto-Inf-№ 7
Pascual Guirado, Francisco	Tabernas	07-03-1922	Albañil	Milicias Almería
Pascual Rodríguez, Dionisio	Viator		Militar	Ejército Rgto-Inf-№ 47
Pascual Rodríguez, Manuel	Macael		Militar	Ejército Rgto-Inf-№ 48
Pastor Martínez, Antonio	Macael		Militar	Ejército Rgto-Inf-№ 48
Paul Navarra, Miguel	Almería	21-08-1921		Milicias Almería
Peñuela Soler, Francisco	Cuevas de Almanzora	15-12-1907	Empleado	Milicias Almería
Peregrín Marín, Andrés	Cuevas de Almanzora		Militar	Ejército Rgto-Inf-№ 48
Pérez Caparrós, Andrés	Vélez-Rubio	06-01-1920	Militar	Ejército Rgto-Inf-№ 48
Pérez Caparros, Carmelo	Almería	23-04-1921	Albañil	Milicias Almería
Pérez García, Antonio	Almería	14-03-1914		Milicias Barcelona
Pérez García, Emilio	Ohanes		Militar	Ejército Rgto-Artillería № 5
Pérez García, Juan	Almería			
Pérez García, Manuel	Níjar	30-11-1921	Militar	Ejército Rgto-Inf-№ 7
Pérez Martínez, José	Serón		Militar	Ejército Artillería № 15
Pérez Molina, Antonio	Almería		Militar	Milicias Almería
Pérez Montes, Antonio Francisco	Granada	01-12-1917	Cocinero	Milicias Almería
Pérez Rueda, Antonio	Tabernas	29-01-1918	Militar	Milicias Almería
Pérez Salas, José	Almería	24-11-1924	Tapicero	Milicias Almería
Pérez Torres, José	Íllar	07-05-1921	Militar	Ejército Rgto-Inf-№ 7
Pérez Visiedo, Manuel	Almería		Militar	Ejército Carros Combate
Picón Escudero, José	Alcolea			
Picón Hernández, Francisco	Santa Fe de Mondújar		Militar	Ejército Rgto-Inf-№ 47

Alta / Baja	Grado Unidad	Suerte	Ideología Filiación	Distinción
03-03-1943 / 21-06-1943	Soldado. Rgto-263. Cia Antitanques	Herido Mutilado	Falangista	SPP
06-04-1942 / 24-11-1943	Soldado	Relevado	Falangista	
04-04-1942	Soldado			
18-06-1942 / 12-11-1943	Cabo	Relevado		
28-03-1942 / 13-12-1942	Soldado	Herido		
05-08-1943 /	Soldado			
19-01-1943 / 07-12-1943	Soldado	Relevado		
06-04-1942 / 18-04-1943	Soldado	Herido Mutilado	Falangista	
13-08-1942	Soldado	Caído		
18-06-1942	Cabo			
13-08-1942	Soldado. II Bon-Rgto-262. 5ª Cia	Caído		
21-11-1942 09-05-1943	Soldado	Relevado		
24-07-1942	Soldado			
--- 09-11-1943	Soldado. Rgto-Art-250 4º Grupo	Relevado		
12-06-1942 09-11-1943	Soldado. Rgto-250 Artillería	Relevado		
03-03-1943	Cabo			
28-03-1942 26-05-1943	Soldado	Enfermo		
02-05-1943	Soldado			
02-05-1943	Soldado	Herido Mutilado		
04-04-1942 / 17-10-1943	Soldado. II Bon-Rgto-262. 5ª Cia	Relevado		
26-06-1942	Soldado			
18-06-1942	Sargento. Rgto-263			
04-07-1941 / 20-06-1942		Relevado		
03-03-1943	Soldado			
24-07-1942	Cabo			
	Teniente	Caído		
18-03-1943	Soldado			
04-07-1941 / 27-11-1941	Soldado. I Bon-Rgto-269. Plana Mayor	Prisionero	Republicano	CR Y CG
12-10-1942 / 07-12-1943	Soldado			
30-09-1943	Soldado			
24-07-1942 / 21-01-1943	Soldado. I Bon-Rgto-269	Caído		
	Soldado	Caído		
24-07-1942	Soldado			

Nombre	Lugar. Nacimiento	Fecha	Oficio	Alistamiento
Picón Ortega, Antonio	Granada	02-10-1922	Barbero	Milicias Almería
Pineda Barranquero, Antonio	Málaga	16-03-1916	Pintor	Milicias Almería
Pino Escobar, Jose del	Almería	04-10-1923	Barbero	Milicias Almería
Plaza Guirado, Rafael	Tabernas	05-04-1921	Chófer	Milicias Almería
Ponce Gómez, Manuel	Almería	18-07-1923	Ordenanza	Milicias Almería
Ponce Gómez, Salvador	Almería			
Porras Vilches, Manuel	Almería		Militar	Ejército
Poveda Alarcón, Bartolomé	Almería			Milicias Almería
Quiroz Aransolo, José Luis	Bilbao	24-06-1908	Mecánico	Milicias Almería
Rada López, José	Sorbas	10-12-1916	Militar	Ejército Rgto-Inf-Nº 47
Ramírez López, Juan	Almería	05-12-1922	Fundidor	Milicias Almería
Ramírez Uroz, Antonio	Almería	15-05-1919	Militar	Ejército Rgto-Inf Nº 7
Ramos Cruz, Antonio	Almería	12-03-1921	Impresor	Milicias Almería
Redondo Godoy, Jorge	Berja	11-02-1911	Chófer	Milicias Almería
Requena Martínez, José	Sorbas	29-06-1922	Militar	Ejército Tercio Legión
Restoy Palafox, Damián	Bentarique	19-12-1919	Militar	Ejército Rgto-Inf-Nº 48
Ricardo, Francisco	Almería			Milicias Almería
Ríos Artacho, Juan	Almería		Militar	
Ríos Mazuecos, Juan	Granada	02-01-1905	Militar	Ejército Rgto-Inf-Nº 48
Rivas Rosales, Elías	Abrucena	29-06-1920	Militar	Ejército Rgto-Inf-Nº 48
Robles Martínez, José	Tijola	13-04--1919	Empleado	Milicias Almería
Rodrigo Escámez, Alberto	Melilla	14-01-1918	Comerciante	Milicias Almería
Rodríguez Abad, José Luis	Almería	05-11-1922	Estudiante	Milicias Almería
Rodríguez Aguilera, Modesto	Almería	25--12-1909	Enfermero	Milicias Almería
Rodríguez Beltrán, José	Alboloduy	1918		Milicias Almería
Rodríguez Campo, Antonio	Mojácar	19-12-1920	Militar	Ejército
Rodríguez Carpio, Santos	Córdoba			Milicias Almería
Rodríguez Durqueño, Pedro	Córdoba	16-08-1908	Funcionario De Prisiones	Milicias Almería
Rodríguez López, Manuel	Almería	20-08-1921	Sanitario	Milicias Almería
Rodríguez Moreno, Ángel	Gérgal	02-06-1914	Guardia Municipal	Milicias Almería
Rodríguez Pont, Antonio	Cantoria	22-03-1914	Estudiante	
Rodríguez Pont, Segundo	Cantoria	19-03-1921	Estudiante	
Rodríguez Ramos, Blas	Vera	17-12-1919	Militar	Ejército Z.A. Marruecos
Rodríguez Rodríguez, Lucas	Alhabia		Militar	Ejército Rgto-Inf-Nº 48
Rodríguez Sánchez, Miguel	Adra	08-11-1914	Panadero	Milicias Almería
Rodríguez Sesé, Vicente	Sorbas		Militar	Ejército Rgto-Inf-Nº 45

Alta / Baja	Grado Unidad	Suerte	Ideología Filiación	Distinción
21-11-1942 / 07-12-1943	Soldado	Relevado		
28-03-1942 / 02-10-1943	Cabo	Relevado		
18-06-1942 / 12-11-1943	Soldado	Relevado		
04-04-1942 / 02-10-1943	Soldado	Relevado		
04-04-1942 / 02-10-1943	Soldado	Relevado		
	Soldado. II Bon-Rgto-269			
04-07-1941	Sargento. II Bon-Rgto-269			
		Enfermo		
04-07-1941 / 16-06-1942	Soldado	Herido		
03-07-1943	Soldado			
18-06-1942 / 26-05-1943	Soldado. I Bon-Rgto-269. 3ª Cia	Caído	Falangista	
13-08-1942 / 06-12-1943	Soldado	Relevado		
04-04-1942 / 02-10-1943	Almería	Relevado	UGT	
04-04-1942 / 02-10-1943	Soldado. Rgto-262	Relevado	Falangista	
30-08-1943	Soldado.			
02-05-1943	Cabo			
--- / 03-07-1942	Sargento	Relevado		
04-07-1941 / 12-11-1941	Sargento. II Bon-Rgto-269. 7ª Cia	Caído		
04-04-1942 / 30-06-1943	Capitán. II Bon-Rgto-263. 5ª Cia	Relevado		CG Y CH-2ª
22-03-1943	Soldado			
06-04-1942 / 02-11-1943	Soldado	Relevado	Falangista	
04-07-1941 / 26-04-1942	Soldado. II Bon-Rgto-269. 6ª Cia	Herido		
01-08-1941 / 14-05-1942 /	Alferez. II Bon-Rgto-269. 8ª Cia	Herido		CH-2ª, 2 CR, SPP
28-03-1942 / 02-10-1943	Soldado	Relevado		
28-03-1942 / 01-04-1943	Soldado. II Bon-Rgto-269. 8ª Cia	Caído	Falangista (VG)	
05-08-1943	Soldado.			
04-04-1942	Soldado			
04-07-1941 / 16-01-1942	Soldado. II Bon-Rgto-269	Herido		2 CR
04-04-1942 / 02-10-1943	Soldado	Enfermo		
18-06-1942 / 12-11-1943	Soldado	Relevado		
06-04-1942 / 05-07-1942	Soldado. III Bon-Rgto-269. 12ª Cia. Ametralladoras	Caído	Falangista	
08-04-1942	Soldado		Falangista	
28-12-1942	Soldado			
18-06-1942	Soldado			
22-03-1943	Soldado.			
18-06-1942	Cabo			

Nombre	Lugar. Nacimiento	Fecha	Oficio	Alistamiento
Rodríguez Vargas, Antonio	Berja		Militar	Ejército Rgto-Inf-Nº 45
Rojas, Gaudencio				
Rojas Quesada, Agustín	Huércal-Overa	02-11-1916	Chófer	Milicias Almería
Román García, Francisco	Almería	18-04-1921	Carrero	Milicias Almería
Romera Martínez, Juan Francisco	Almería			
Romero Balmás, José	Almería		Estudiante	Milicias Almería
Romero Bernal, Francisco	Sevilla		Obrero	Milicias Almería
Romero Sánchez, José	Almería	09-03-1920	Perito Mercantil	Milicias Almería
Romero Sánchez, Jose	Almería		Estudiante	Milicias Almería
Rosa Quirós, Adolfo de la	Fiñana	02-03-1920	Militar	Ejército
Rovira	Almería			
Rubí Sevilla, Alfonso	Dalías	09-04-1921	Estudiante	Milicias Madrid
Rubio Ferrer, Antonio	Bacares	01-05-1922	Electricista	Milicias Almería
Rubio García, José	Berja			
Rueda Pérez, Rafael	Somontín		Militar	Ejército
Rueda Valdívía, Carlos	Pechina			Milicias Almería
Rueda Valdívía, Manuel	Pechina			Milicias Madrid
Ruiz, Felipe	Almería			
Ruiz, Ramón	Almería			
Ruiz Alonso, Juan	Almería	02-07-1921	Zapatero	Milicias Almería
Ruiz Cano, José	Almería		Militar	Ejército Bon-Ciclista Nº 2
Ruiz López, Francisco	Roquetas de Mar	24712-1921	Militar	Ejército
Ruiz Martínez, Pedro	Overa		Militar	Ejército Legión
Ruiz Pérez, Federico	Baza Granada	16-06-1916	Mecanógrafo	Milicias Almería
Ruiz Pérez, Pedro	Vélez-Rubio	22-05-1920	Militar	Ejército Rgto-Inf-Nº 48
Ruiz Pomares, Juan	Almería	22-12-1922	Dependiente	Milicias Almería
Ruiz Pozo, Ricardo	Almería			
Ruiz Rodríguez, Francisco	Almería			
Ruiz Ruiz, Martín	Carboneras	02-01-1913	Militar	Ejército
Ruiz Sánchez, José	Almería		Militar	Ejército Rgto-Inf-Nº 7
Sáez Díaz, Sebastián	Gérgal	20-02-1914	Militar	Ejército
Sáez García, Diego	Benizalón	01-06-1915	Militar	Ejército Regulares Nº 9
Sáez Molina, Eduardo	Tíjola	22-05-1918	Militar	Ejército Rgto-Inf-Nº 12
Salvador Alcaraz, Felipe	Instinción	28-11-1923	Mecánico	Milicias Almería
Salvador Aguilera, José	Almería			Milicias Almería
Salvador Castell, Antonio	Almería			Milicias Almería
Salvador Escobar, Jerónimo	Rágol	02-11-1910	Matarife	Milicias Almería
Salvador Salvador, Marcelino	Instinción		Militar	Ejército Rgto-Fortif.-Nº 4

Alta / Baja	Grado Unidad	Suerte	Ideología Filiación	Distinción
04-07-1941	Soldado. I Bon-Rgto-269			
04-04-1942 / 02-10-1943	Soldado	Relevado	Falangista	
05-02-1943 / 27-12-1943	Soldado	Relevado		
--- / 19-03-1943	Soldado	Caído		
		Relevado	Falangista	
15-10-1942 / 06-05-1943	Soldado	Relevado		
04-07-1941 / 20-08-1942	Soldado. Bon-Reserva Móvil-250	Caído		2 CR
04-07-1941	Soldado. II Bon-Rgto-269. 7ª Cia	Herido		
17-03-1942				
		Relevado		
01-07-1941 / 31-08-1942	Cabo. I Bon-Rgto-269. Motorista	Herido	Falangista (VG)	CH-2ª Y CR
24-07-1942 / 10-02-1943	Soldado. Rgto-262. 15ª Cia (Pm)	Caído		CR
	Sargento. II Bon. G. Artillería-250			
05-02-1943	Soldado	Enfermo		
05-08-1943 / 30-11-1943	Soldado. II Bon Rgto-262	Enfermo		
	Soldado	Relevado		
04-04-1942 / 08-05-1943	Soldado	Herido		
05-02-1943	Cabo			
05-08-1943	Soldado	Caído		
28-12-1942	Cabo			
04-04-1942 / 02-10-1943	Soldado	Relevado		
26-06-1942	Soldado. Cia Esquiadores	Caído		
13-08-1942 / 23-11-1943	Soldado	Relevado		
		Relevado		
		Relevado		
05-08-1943	Sargento			
13-08-1942	Soldado			
	Sargento			
--- / 12-07-1942	Sargento. III Bon-Rgto-269			
02-05-1943	Alférez			
03-10-1942 / 10-02-1943	Soldado. I Bon-Rgto-262. 3ª Cia	Prisionero		Spp
18-06-1942	Soldado			
04-04-1942	Soldado			
04-04-1942 / 02-10-1943	Soldado	Relevado		
23-04-1942	Soldado			

Nombre	Lugar. Nacimiento	Fecha	Oficio	Alistamiento
Salvador Tebar, Juan	Huécija	20-01-1914	Chófer	Milicias Almería
Sánchez Andújar, José	Zújar Granada	21-08-1921	Mecánico	Milicias Almería
Sánchez Clemente, José	Almería		Militar	Ejército 9º G-Intend
Sánchez Fraile, Enrique	Picena Granada	30-10-1921	Estudiante	Milicias Almería
Sánchez Fernández, Manuel	Almería			
Sánchez Góngora, José	Serón	12-01-1922	Carbonero	Milicias Almería
Sánchez González, Francisco	Almería	01-11-1902	Empleado	Milicias Almería
Sánchez López, Cayetano	Barcelona	29-09-1918	Mecánico	Milicias Almería
Sánchez Oviedo, José	Almería			Milicias Almería
Sánchez Rodríguez, José	Adra	23-04-1909	Militar	Ejército Rgto-Inf-Nº 28
Sánchez Rodríguez, Juan	Almería	08-12-1924	Militar	Ejército
Sánchez Rodríguez, Rodolfo	Berja	01-01-1921	Militar	Ejército Rgto Art Nº-34 Melilla
Sánchez Román, José	Almería	23-05-1924		Milicias Almería
Sánchez Rubí, Andrés	Almería	01-02-1921	Estudiante	Milicias Almería
Sánchez Silva, Francisco	Zurgena			
Sánchez Sorroche, Antonio	Almería	09-08-1924	Militar	Ejército Rgto Inf Nº 34 Murcia
Sánchez Zapata, José	Almería	09-12-1922	Dependiente	Milicias Almería
Santaella Cruz, Agustín	Ugijar Granada	13-07-1920	Estudiante	Milicias Almería
Santana Sosa, José	Las Palmas Canarias	10-07-1910	Chófer	Milicias Almería
Sanz Moreno, Juan	Senés	17-02-1919	Militar	Ejército Rgto-Fortif.-Nº 4
Sedeño Granados, Eustaquio	Padules		Militar	Ejército Rgto Ing Nº 2
Segura Soriano, José	Líjar	15-10-1916	Agricultor	Milicias Palma
Seronero Martín, Luis	Almería	21-06-1914	Estudiante	Milicias Almería
Serrano Martínez, Luis	Almería			
Sierra García, Alberto	Almería	21-04-1923	Jornalero	Milicias Almería
Simón Berruezo, Julio	Almería	13-07-1911	Comerciante	Milicias Almería
Socías Trillo, Joaquín	Almería	02-03-1919	Militar	Ejército Rgto-Inf-Nº 48
Socías Trillo, Juan	Almería	13-05-1921	Estudiante	Milicias Almería
Sola Jorquera, Antonio	Bacares	11-07-1920	Militar	Ejército Rgto-Inf-Nº 34
Solbas Jiménez, Juan	Almería	28-11-1908	Funcionario de Prisiones	Milicias Almería
Soler Soler, Alfonso	Almería	30-12-1915		Milicias Murcia
Soria Carreño, Manuel	Gérgal	11-05-1915	Funcionario	Milicias Almería
Soria Giménez, Francisco	Almería		Militar	Ejército Rgto-Inf-Nº 48
Soria Oña, Juan	Almería			
Soria Soria, Bienvenido	Gérgal	01-11-1922	Practicante	Milicias Almería
Soria Tortosa, Tristán	Terque	19-06-1919	Estudiante	Milicias Almería
Soria Vizcaíno, Luis	Almería	01-10-1918	Estudiante	Milicias Almería

Alta / Baja	Grado Unidad	Suerte	Ideología Filiación	Distinción
21-11-1942 / 03-05-1943	Cabo. G. Antitanques. 2ª Cia	Prisionero Enfermo		Spp
06-04-1942 / 03-05-1943	Soldado	Relevado		
21-11-1942	Cabo			
28-03-1942 / 20-12-1943	Soldado. Rgto-Art-250. 3º Grupo Obuses	Enfermo		2 Cr
		Relevado		
18-06-1942 / 16-11-1943	Soldado	Relevado		
		Desaparecido		
28-03-1942 / 30-11-1943	Cabo. II Bon-Rgto-269. 6ª Cia	Enfermo		Mc-Lcb
--- / 26-11-1943	Soldado. Rgto-Art-250. 10 Bateria	Relevado		
22-03-1943	Teniente			
05-08-1943	Soldado.			
29-08-1942 / 21-12-1943	Soldado. G. Antitanques	Relevado		Cr
04-04-1942	Soldado	Herido Mu- tilado		
06-04-1942 / 01-11-1943	Soldado	Relevado	Falangista	
--- / 12-11-1943	Soldado	Enfermo		
03-10-1942	Soldado			
17-06-1942 / 08-05-1943	Soldado. II Bon-Rgto-262	Caído		Ch-2ª
28-03-1942 / 20-04-1943	Cabo. Rgto-262. 13ª Cia	Caído	Falangista	
04-04-1942 / 13-07-1942	Cabo. III Bon-Rgto-262. 9ª Cia	Caído		
23-04-1942 / 05-11-1943	Soldado. Zapadores	Relevado		
23-04-1942	Soldado	Relevado		
02-09-1942	Soldado			
24-07-1942 / 02-01-1944	Cabo. Rgto 262	Relevado		CH-2ª
28-03-1942 / 02-10-1943	Soldado. I Bon Rgto 269	Relevado		
04-07-1941 / 16-06-1942	Soldado. I Bon Rgto 269	Relevado		CR
28-12-1942 / 09-11-1943 /	Teniente. Bon Reserva 250. 2ª Cia	Herido	Acción Católica	CH-2ª
14-07-1943 / 07-12-1943	Cabo. III Bon-Rgto-263. 11ª Cia	Herido	Falangista	CR
06-04-1942	Soldado			
04-07-1941 / 20-06-1942	Soldado	Relevado		CR
25-04-1942 / 10-11-1943	Soldado		Falangista (VG)	
04-07-1941 / 13-08-1942	Cabo. II Bon Rgto 269	Relevado	Falangista (VG)	2 CR Y CG
18-06-1942	Soldado			
		Relevado		
04-04-1942 / 02-10-1943	Soldado	Relevado		
28-03-1942 / 30-09-1942	Soldado. G. Exploración	Enfermo	Falangista	
04-07-1941 / 03-07-1942	Soldado. II Bon Rgto 269. 7ª Cia	Relevado	Falangista (VG)	CR

Nombre	Lugar. Nacimiento	Fecha	Oficio	Alistamiento
Suárez Segura, Antonio	Almería	07-10-1922	Militar	Ejército Rgto-Inf-№ 48
Tebar Balaguer, Modesto	Huécija	04-11-1925	Jornalero	Milicias Almería
Teruel López, Pedro	Cantoria	17-05-1923	Militar	Ejército Rgto Nº 8 Xagüen Marruecos
Teruel Ramos, Juan	Almería	05-02-1922		
Toledo Ortíz, José	Macael	31-12-1922	Cantero	Milicias Almería
Tonda Zamora, Juan	Melilla		Militar	
Toro Sánchez, Fernando	Almería	05-10-1917	Estudiante	Milicias Almería
Torrecillas Leal de Ibarra, Federico	Almería	1900	Médico Militar	Ejército Sanidad
Torrente Alcázar, Manuel	Vélez-Rubio		Militar	Ejército Rgto-Inf-№ 48
Trujillo Galera, Manuel	Lúcar	14-09-1914		Milicias Almería
Ureña Felices, Juan	Almería	17-05-1917	Estudiante	Milicias Almería
Urquiza Hernández, José Santos	Almería	01-11-1921	Tapicero	Milicias Almería
Valdés, Antonio	Macael		Minero	Milicias Almería
Valdivia Sánchez, Pedro	Almería	28-08-1922	Militar	Milicias Almería
Valero Belzunces, José Juan	Huerca-Overa	04-10-1920	Dependiente	Milicias Almería
Vallejo Villegas, Joaquín	Fiñana	04-02-1923	Albañil	Milicias Almería
Valverde, José	Almería			Milicias Almería
Valverde Cantón, Francisco	Almería	04-04-1924	Jornalero	Milicias Almería
Valverde Lozano, Antonio	Almería	15-08-1915	Funcionario de Prisiones	Milicias Almería
Vázquez Amate, Francisco	Pechina	16-09-1921	Escultor	Milicias Almería
Vázquez Reyes, Francisco	Almería	10-08-1921	Obrero Puerto	Milicias Almería
Vélez González, Manuel	Almería	03-10-1925		
Vera Ronco, José	Almería			
Vera Taranco, José Ramón	Almería	03-02-1916		Milicias Murcia
Verdejo Gómez, Antonio	Almería	01-02-1918	Estudiante	Milicias Almería
Vicente Ayala, José	Almería	23-12-1913	Empleado	Milicias Almería
Viciano Viciano, Eduardo	Rioja	10-05-1910	Labrador	Milicias Almería
Villalba García, Francisco	Sorbas	24-03-1924	Albañil	Milicias Almería
Villalobos Gutierrez, José	Berja	24-09-1918	Abogado	Milicias Almería
Villalobos Torres, Jose	Berja	11-10-1917	Militar	Ejército Rgto-Inf-№ 16
Vísiedo Rodríguez, Juan	Garrucha		Zapatero	
Viudez Parra, Juan	Huerca-Overa	07-10-1917	Militar	Ejército Rgto-Inf-№ 2
Vízaino Revueltas, Juan	Almería		Militar	Ejército Rgto-Inf-№ 8
Yanguas Villegas, Antonio	Almería	25-09-1917	Empleado	Milicias Almería
Zapata González, José María	Almería	18-02-1921	Empleado	Milicias Almería
Zubieta González, José María	Almería	18-02-1925		
Zurano Moceda, Cristóbal	Almería	01-04-1921	Militar	Ejército Rgto-Inf-№ 48

Alta / Baja	Grado Unidad	Suerte	Ideología Filiación	Distinción
21-11-1942	Cabo	Prisionero		SPP
02-05-1943 / 10-07-1943	Soldado	Relevado		
04-07-1941 / 10-02-1943	Cabo. II Bon Rgto 262. 5ª Cia	Prisionero		CR, SPP
	Soldado. Cia Esquiadores			CH-2ª
13-08-1942 / 12-06-1943	Soldado. Rgto- 62. 13ª Cia	Caído		
21-04-1942/001-12-1943	Sargento	Relevado		
24-07-1942 / 19-11-1943	Cabo	Relevado		
01-08-1941 / 1943	Comandante. G. Sanidad 250	Relevado		
21-11-1942 / 10-01-1943	Soldado. III Bon Rgto 263. 10ª Cia	Caído		
04-07-1941 / 20-06-1942	Soldado. II Bon Rgto 269	Herido	Falangista	
24-07-1942 / 31-12-1943	Cabo. Intendencia	Relevado	Republicano	MC-LCB
14-05-1942 / 26-01-1943	Soldado	Relevado	Falangista	
04-07-1941 / 16-06-1942	Cabo. II Bon Rgto 269. 8ª Cia.	Herido Mutilado		
04-04-1942 / 24-05-1942	Soldado	Enfermo		
21-11-1942 / 08-05-1943	Soldado. II Bon Rgto 262. 5ª Cia	Caído		
04-07-1941	Soldado			
13-08-1942 / 23-11-1943	Soldado	Relevado		
03-03-1943	Soldado. Grupo Veterinario	Relevado	Falangista (VG)	MC-LCB
04-07-1941 / 30-03-1942	Soldado. I Bon-Rgto-263	Caído		
28-03-1942 / 04-05-1942	Soldado	Enfermo		
04-04-1942	Soldado			
		Relevado		
01-07-1941 / 01-05-1942	Soldado	Enfermo		CR
04-07-1941 / 12-10-1942	Soldado	Relevado		CR
01-08-1941 / 24-05-1942	Soldado. II Bon Rgto 269. 8ª Cia	Relevado		CR MM
24-07-1942 / 19-11-1943	Cabo	Relevado	Republicano	
14-07-1943 / 18-12-1943		Relevado		
03-10-1942 / 10-02-1943	Soldado Rgto-262 15ª Cia	Caído	Falangista (VG)	
01-07-1941	Teniente. I Bon Rgto 263 3ª Cia	Herido		CR
		Relevado	Falangista	
23-04-1942 / 05-11-1943	Soldado. Zapadores	Relevado		
04-04-1942	Sargento			
04-07-1941 / 08-09-1942	Soldado. II Bon Rgto 269 Comunicaciones	Relevado	Falangista	CR
04-04-1942 / 02-10-1943	Soldado	Relevado		
04-04-1942	Soldado			
22-03-1943	Soldado			

Abreviaturas condecoraciones: CH-2ª.- Cruz de Hierro de Segunda Clase; CR.- Cruz Roja al Mérito Militar; SPP.- Medalla de Sufrimiento por la Patria; CG.- Cruz de Guerra; CRO-SF.- Caballero de la Real Orden de San Fernando; MC-LCB.- Medalla Conmemorativa Lucha Contra el Bolchevismo

Los almerienses de la Legión Azul

Nombre	Lugar Nacimiento	Profesión	Fecha de Nacimiento
Armenteras Estalella, Marcos (F)	Madrid	Militar Médico	17-06-1901
Bernabeu González, Antonio	Almería	---	26-12-1926
Campos Martín, Francisco	Fondón	Militar	11-09-1922
Contreras Membrives, Carmelo	Almería	---	19-03-1921
Cruz Montoya, Manuel	Almería	Jornalero	25-01-1925
Escámez Flores, Martín	Mojácar	Militar	29-06-1921
Fernández Heredia, Juan	Almería	Militar	06-04-1919
Fernández Parra, Diego	Huercal Overa	Militar	25-04-1914
Flores Morio, Antonio (F)	Mojácar	---	24-08-1925
Flores Osorio, Antonio	Almería	Carpintero	23-08-1923
Flores Vizcaino, Miguel	Mojácar	---	04-11-1920
Fornieles Abad, Mariano	Canjajar	Militar	21-09-1916
García García, Juan	Almería	Militar	27-10-1922
García Muñoz, Miguel	Zurgena	Militar	06-05-1922
Gómez Acacio, Sebastián	Cabo de Gata	Militar	21-01-1922
González Cidrón, Antonio	Almería	Militar	23-03-1919
Hernández García, José	Uleila del Campo	Militar	02-11-1919
Herrera Criado, Hirán	Almería	Militar	24-07-1924
Izquierdo Rodríguez, Antonio	Purchena	---	---
Lao Muñoz, Juan	Abrucena	Militar	10-12-1925
López López, Luis	Almería	---	1923
Mañas Alvarez, José (F)	Santa Fe de Mondújar	Mecánico	14-01-1918
Martín Ruiz, Antonio	Almería	Militar	02-09-1918
Nieto Ibáñez, José	Gádor	Militar	04-04-1917
Osorio Rodríguez, Manuel	Almería	---	14-10-1924
Pérez Torres, José	Illar	Militar	07-05-1921
Requena Martínez, José	Sorbas	Militar	29-06-1922
Rodríguez Campo, Antonio	Mojácar	Militar	19-12-1920
Rodríguez Sánchez, Miguel	Adra	Panadero	08-11-1913
Ruiz López, Francisco	Roquetas de Mar	Militar	24-12-1921
Ruiz Ruiz, Martín	Carboneras	Militar	02-01-1913
Sánchez Rodríguez, Juan	Almería	Militar	08-12-1924
Valdivia Sánchez, Pedro	Almería	Militar	28-08-1922

Fecha de alta	Empleo y Unidad	Suerte
01-07-1943	Teniente. 3ª Bandera-Sanidad	Relevado
04-09-1943	Soldado. 1ª Bandera-4ª Cia	Desaparecido
22-03-1943	Cabo. 2ª Bandera-7ª Cia	Desaparecido
02-05-1943	Soldado. 3ª Bandera-Cia Zapadores	---
12-10-1943 / 01-03-1944	---	---
28-12-1942	Soldado. 1ª Bandera-4ª Cia	Caído
30-09-1943	Soldado. 1ª Bandera-1ª Cia	Herido
30-09-1943	Sargento. Provisional 2ª Bandera-5ª Cia	Relevado
---	Cabo. 3ª Bandera-Plana Mayor	---
14-05-1942 / 09-04-1944	---	Enfermo
03-07-1943	Cabo. 1ª Bandera-3ª Cia	Herido
30-08-1943	Soldado. 2ª Bandera-8ª Cia	Desaparecido
30-08-1943	Soldado. 3ª Bandera-Cia Antitanques	---
30-08-1943	Cabo. 3ª Bandera-Artillería	---
30-08-1943	Soldado. 3ª Bandera-Artillería	---
01-12-1943 / 11-04-1944	Capitán. 2ª Bandera-5ª Cia	Herido
05-08-1943	Soldado. 2ª Bandera-8ª Cia	---
02-05-1943	Soldado. 2ª Bandera-6ª Cia	---
---	Soldado SS. 138-Bon-Div-Alpina	Prisionero
30-09-1943	Soldado. 2ª Bandera-6ª Cia	---
---	---	Herido
09-04-1943 / 11-04-1944	Cabo. 1º 2ª Bandera-5ªcia	Relevado
02-05-1943	Alferez. 1ªi Bandera-4ª Cia	Herido
30-08-1943	Cabo. 2ª Bandera- Plana Mayor	---
05-08-1943 ---	Soldado. 1ª Bandera-1ª Cia	---
30-09-1943	Soldado. 2ª Bandera-6ª Cia	---
30-08-1943	Soldado. 1ª Bandera-3ª Cia	---
05-08-1943	Soldado. 1ª Bandera-4ª Cia	---
04-03-1943	Soldado. 1ª Bandera-Plana Mayor	---
05-08-1943	Soldado. 2ª Bandera-8ª Cia	Caído
05-08-1943 ---	Sargento. 2ª Bandera-Plana Mayor	---
05-08-1943	Soldado. 1ª Bandera-4ª Cia	---
04-07-1941 / 23-06-1942	Cabo. 1ª Bandera-1ª Cia	Relevado

Los almerienses caídos en la División Azul

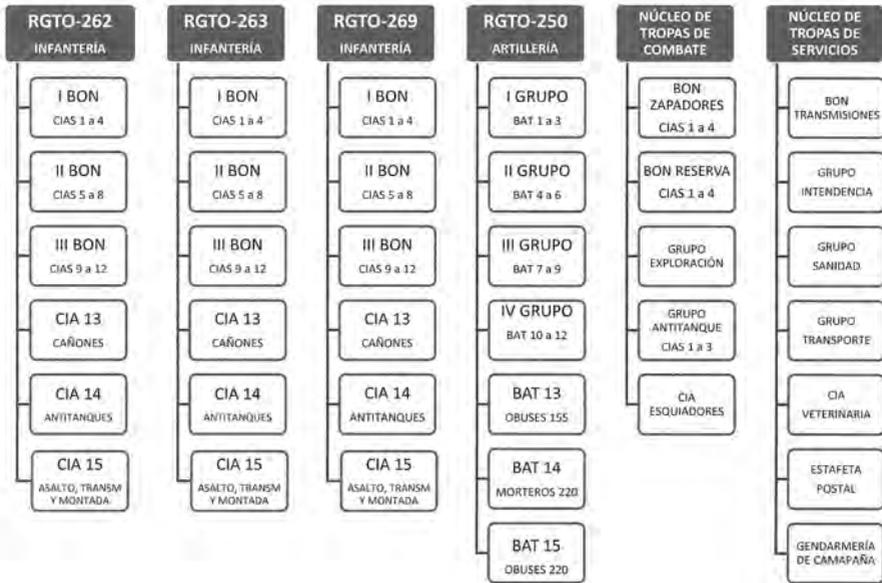
Nombre	Grado	Fecha de la muerte o enterramiento	Lugar	Cementerio
Aguilar Buendía, Gabriel	Sargento	10-02-1943	Krasni Bor	Cuerpo desaparecido
Aguilar Madrid, Manuel	Cabo	10-02-1943	Krasni Bor	
Amat Rodríguez, Antonio	Soldado	18-02-1943	Krasni Bor	Cuerpo desaparecido
Amate Carmona, Trinidad	Soldado	10-02-1943	Krasni Bor	
Angulo Urrea, José	Soldado	07-05-1943		Nikolskoje
Arcas Masegosa, Salvador	Soldado	03-11-1942	Krasni Bor	Raikolowo, Fila K, Fosa 8.
Arenas Segura, Juan	Sargento	10-02-1943	Krasni Bor	Cuerpo desaparecido
Barros López, Felix	Cabo	18-02-1943	Krasni Bor	Mestelevo, Fila G
Berenguer Espinar, Luis	Teniente	29-10-1941		Podberesje
Bermejo Magdalena, Antonio Luis	Soldado	12--02-1943	Krasni Bor	Ssluzk, Fila LL, Fosa 9
Bonet Lao, Juan	Soldado	28-11-1942		Raikolowo, Fila B, Fosa 17. Posteriormente enterrado en cementerio de Pankovska (15-09-1997)
Borbalás Gil, Jose	Soldado	10-02-1943	Krasni Bor	Su cuerpo quedó en territorio enemigo
Calatrava Romero, Juan de Dios	Soldado	5-12-1941	Otenski	Otenski, Fosa 100
Calvache Ferrer, Manuel	Cabo	10-02-1943	Krasni Bor	Cuerpo desaparecido
Camus López, Francisco	Soldado	10-02-1943	Krasni Bor	Cuerpo desaparecido
Cano Domenech, Eusebio	Soldado	19-01-1943		Mestelewo, Fila-D Fosa-28. Posteriormente enterrado en cementerio de Pankovska (15-11-1997)
Carretero Aguilar, Manuel	Soldado	10-2-1943	Krasni Bor	Cuerpo desaparecido
Carrión Flores, Francisco	Soldado		Krasni Bor	Cuerpo desaparecido
Castillo Berenguel, Francisco	Soldado	21-02-1943	Krasni Bor	Ssluzk, Fila LL, Fosa 2
Castillo Buendía, Antonio	Soldado	30-04-1943		Ssluzk, Fila S, Fosa 15
Castro Padilla, José	Soldado	11-02-1943	Krasni Bor	Cuerpo desaparecido
Céspedes Corral, Juan	Sargento	10-02-1943	Krasni Bor	Sluzk, Fila 9, Fosa 2
Checa Vicente, Juan	Sargento	10-02-1943	Krasni Bor	
Colomer González, Rafael	Soldado	10-02-1943	Krasni Bor	Cuerpo desaparecido
Cruz Ruiz, Francisco	Soldado	10-02-1943	Krasni Bor	Cuerpo desaparecido
Díaz Domenech, Domingo	Soldado	25-05-1943		Ssluzk, Fila M, Fosa 29
Dorico Rodríguez, Carlos	Cabo	07-05-1943		Ssluzk, Fila 12, Fosa 20
Escámez Flores, Martín	Soldado			
Espinar Arán, Juan	Soldado			
Expósito Rodríguez, Nicolás	Cabo	10-02-1943	Krasni Bor	
Fenoy García, Federico	Soldado	04-12-1941	Otenski	

Nombre	Grado	Fecha de la muerte o enterramiento	Lugar	Cementerio
Fernández Martínez, Jesús	Soldado			Almería
Flores Alvarez, Manuel	Soldado	06-11-1942		Raikolowo, Fila A, Fosa 13. Posteriormente enterrado cementerio Pankovska (15-11-1997)
Flores Morales, Andrés	Soldado	10-02-1943	Krasni Bor	Cuerpo desaparecido
Galdeano Espinosa, José Santiago		10-02-1943	Krasni Bor	Cuerpo desaparecido
Galera Solano, Ramón	Sargento	11-02-1943	Krasni Bor	Cuerpo desaparecido
Gálvez Barón, Nicolás	Cabo	12-11-1942		Raikolowo, Fila A, Fosa 21. Posteriormente enterrado cementerio de Pankovska 15-09-1997
Gallardo Escamilla, Luis	Soldado	31-07-1942		
García Mena, Miguel	Soldado	22-01-1943		Ssluzk, Fosa común. Posteriormente enterrado cementerio de Pankovka, Fila 29, Fosa 1478. En 2014 repatriado a España al cementerio de Huércal Overa
Gómez Galera, José	Soldado	13-11-1941	Posselok	Posselok
Gómez Jiménez, Juan	Soldado	04-12-1941	Temerez	Possad
González Flores, José Antonio	Soldado	17-10-1942		Mestelewo, Fila B, Fosa 1.
González García, Torcuato	Soldado	21-12-1942		Raikolowo, posteriormente enterrado en cementerio de Pankovska
Guillén Casas, Rafael	Soldado	10-02-1943	Krasni Bor	Ssluzk, Fila I, Fosa 13
Gutierrez Baena, Jerónimo	Soldado	02-08-1943		Nikolskoje, Fila E, Fosa 1587
Hernandez Morata, Francisco	Soldado	10-02-1943	Krasni Bor	Cuerpo desaparecido
Jiménez Algarra, Manuel	Soldado	24-07-1941	Grafenwhör	Grafenwöhr
Jiménez López, Miguel	Soldado			
Jiménez Martínez, Francisco	Soldado	10-02-1943	Krasni Bor	
Jiménez Montoya, José	Soldado	11-02-1943	Krasni Bor	Cuerpo desaparecido
Jiménez Vera, Antolín	Sargento	08-05-1943		Ssluzk, Fila Q, Fosa 17
Landín Fernández, Augusto	Teniente	30-08-1943	Almería	Almería
López Alonso, Gabriel	Soldado	19-03-1943		Ssluzk
López Hidalgo, José	Soldado	07-11-1941		Cuerpo desaparecido
Llorente Rabanaque, Jorge	Sargento	17-03-1942		
Lloris Pérez, Manuel	Soldado	03-08-1943		Ssluzk, Fila C, Fosa 26
Mañas Alvarez, Francisco	Soldado	23-10-1941		Podberesje-I, Fila D, Fosa 2
Mañas Góngora, Juan	Soldado	20-02-1943	Krasni Bor	
Martín Espiau, Guillermo	Soldado	10-02-1943	Krasni Bor	Cuerpo desaparecido

Nombre	Grado	Fecha de la muerte o enterramiento	Lugar	Cementerio
Martínez Cano, Antonio	Soldado			
Martínez Martínez, Francisco	Soldado	10-02-1943	Krasni Bor	
Martínez Martínez, Rafael	Soldado	11-02-1943	Krasni Bor	Mestelewo, Fila F, Fosa 29
Martínez Rodríguez, Manuel	Soldado	10-02-1943	Krasni Bor	
Martínez Tapia, Tomas	Cabo	10-02-1943	Krasni Bor	Cuerpo desaparecido
Matas Colomer, Eduardo	Soldado	06-03-1942		Grigorowo, Fosa O, Fila 18
Miralles Rojas, Manuel	Soldado	18-11-1941		Otenski, Fosa 9
Miranda Joya, Joaquín	Sargento	22-05-1943		Ssluzk, Fila P, Fosa 25
Miras Trabalón, Benito				
Molina Jiménez, Enrique	Soldado	23-10-1941		Podberesje li Fila A, Fosa 21.
Moreno Lirola, Francisco	Soldado	10-02-1943	Krasni Bor	Cuerpo desaparecido
Moreno Herrada, Diego	Soldado	22-06-1942		Riga, Fila D-3, Fosa 1.
Moreno Villalba, Pantaleon	Cabo	07-05-1943		Ssluzk
Muñoz Giménez, Enrique		11-1941		
Navarro De Haro, Juan	Soldado	03-07-1941	Valencia	Murcia
Parra León, José	Soldado			
Parrilla Barrionuevo, Diego	Soldado	10-02-1943	Krasni Bor	Cuerpo desaparecido
Pérez Molina, Antonio	Teniente			
Pérez Visiedo, Manuel	Soldado	21-01-1943		Ssluzk, Fila F, Fosa 12
Picón Escudero, José	Soldado	05-03-1942		
Ramírez López, Juan	Soldado	3-03-1943		Ssluzk, Fila L, Fosa 7
Ríos Artacho, Juan	Sargento	12-11-1941	Sitno	Pankovska
Rodríguez Beltrán, José	Soldado	31-01-1943	Lago Ladoga	Ssluzk, Fosa Común
Rodríguez Pont, Antonio	Soldado	05-07-1942		Grigorowo, Fila L, Fosa 18. Posteriormente enterrado en cementerio de Pankovska (15-09-1997)
Romera Martínez, Juan Francisco	Soldado	19-03-1943		
Romero Sánchez, José	Soldado	07-01-1943		Raikolowo, Fila C, Fosa, 21. Posteriormente enterrado en cementerio de Pankovska (15-09-1997)
Rubio Ferrer, Antonio	Soldado	10-02-1943	Krasni Bor	Cuerpo desaparecido
Ruiz López, Francisco	Soldado	18-01-1944	Kostovo	Kostovo
Ruiz Pérez, Pedro	Soldado		Krasni Bor	Cuerpo desaparecido
Sánchez Zapata, José	Soldado	10-02-1943	Krasni Bor	Cuerpo desaparecido
Santaella Cruz, Agustín	Cabo	10-02-1943	Krasni Bor	Ssluzk, Fila A, Fosa 14
Santana Sosa, José	Cabo	13-07-1942		Grigorowo, Fila C, Fosa 21
Toledo Ortíz, José	Soldado	07-04-1943		Ssluzk, Fila R, Fosa 5
Torrente Alcázar, Manuel	Soldado	10-02-1943	Krasni Bor	Ssluzk
Vallejo Villegas, Joaquín	Soldado	10-02-1943	Krasni Bor	Cuerpo desaparecido
Vázquez Amate, Francisco	Soldado	30-03-1942		Grigorowo, Fila G, Fosa 13
Villalobos Gutierrez, José	Soldado	10-02-1943	Krasni Bor	Cuerpo desaparecido

Fuente: Listado General de Caídos de la Hermandad de la División Azul. Foro Memoria Histórica de la División Azul (www.memoriablau.es). Listado de Voluntarios alistados a la División Azul por la Jefatura de Falange de Almería, Archivo General Militar de Ávila. Diversa bibliografía.

ORGANIGRAMA DE LA DIVISIÓN AZUL



ARCHIVOS

Archivo General Militar de Ávila.
Archivo Histórico del Ejército del Aire. Villaviciosa de
Odón, Madrid.
Servicio de Estudios Históricos de la Guardia Civil.

HEMEROTECAS

Hemeroteca *Sofía Moreno* de la Diputación Provincial de
Almería.
Hemeroteca de la Biblioteca Pública Francisco Villaespesa
de Almería.

PRENSA

ABC
LA GACETA
LA VANGUARDIA
SEMANARIO ALMERIENSE PROA
PATRIA
REVISTA SIGNAL
YUGO

RELATOS, DIARIOS Y MEMORIAS CONSULTADAS:

Capitán Teodoro Palacios Cueto
Capitán José Luis Aramburu Topete
Sargento Ángel Salamanca
Soldado Pedro Teruel López
Soldado José Ruano Ferrer
Soldado Alberto Díaz Gálvez
Soldado Alfredo Calvache Ferrer
Soldado Diego Granados Jiménez

TESTIMONIOS ORALES

Rafael Díaz Benete
Manuel Bayo Ramón
Fernando Díaz Gálvez
Ramón Benete Delgado
Isabel Joda de las Heras
Carlota García Mena
Diego Granados Pérez
Juan Parra
Eduardo Landín
Francisco Javier Cuellar
Alfonso Rubí Cassinello
Enrique Criado
Eduardo D. Vicente
Cuchi Armenteras
Esteban Viciano Aráez
Juan Carlos Barea
Joaquín Socías Márquez
Alfonso Ruiz de Castro
Federico Moldenhauer Carrillo
Joaquín Tapia Tonda
Pilar Díaz Abad
Valeriano Sánchez Ramos

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

AGMA.- Archivo General Militar de Ávila.
AMHA.- Archivo Municipal de Huércal de Almería.
ARC.- Gentileza de Alfonso Rubí Cassinello.
AVG.- Gentileza de Adela Verde González.
AV.- Colección Alfonso Viciano Martínez-Lage.
BVMD.- Biblioteca Virtual del Ministerio de Defensa.
CCJ.- Colección Carlos Caballero Jurado.
CGM.- Cortesía de Carlota García Mena.
DGP.- Cortesía de Diego Granados Pérez.
DP.- Dominio Público.
EL.- Cortesía de Eduardo Landín.
EP.- Elaboración Propia.
EVDP.- Cortesía de Eduardo Vicente del Pino.
FDA.- Cortesía de la Familia Durbán Armenteras.
FM.- Cortesía de Francisco Martín
FMC.- Cortesía de Federico Moldenhauer Carrillo.
FT.- Cortesía de la Familia Teruel.
FVA.- Cortesía de la Familia Viciano Aráez.
FGD.- Colección Fernando Díaz Gálvez.
HPSMG.- Hemeroteca Provincial Sofía Moreno Garrido.
JADLI y DB.- Colección José Antonio de la Iglesia y Daniel
Burguete
JALQ.- Colección José Antonio López Quesada.
JB.- Cortesía de José Barea.
JPG.- Colección Juan Pérez García.
JSM.- Cortesía de Joaquín Socías Márquez.
MB.- Memoria Blau.
MBR.- Cortesía de Manuel Bayo Ramón
MCM.- Cortesía de María del Carmen Martínez.
PB.- www.pixabay.com
PDA.- Cortesía de Pilar Díaz Abad
PSR.- Colección Pablo Segarra Renedo.
PYG.- Periódico Yugo.
RNA.- Ria Novosti Archive.
SG.- Cortesía del foro www.lasegundaguerra.com
VSR.- Gentileza de Valeriano Sánchez Ramos

BIBLIOGRAFÍA

- ABC (1989):** "La Segunda Guerra Mundial". Números, 10, 11, 30 y 56. Edita Prensa Española, S.A., Madrid.
- AGUADO, J. (2011):** "Los últimos de la División Azul". En www.larazon.es
- ALONSO GALLARDO, F. y GONZÁLEZ PINILLA, A. (2015):** "Prisioneros en Rusia". Ediciones Esparta, Madrid.
- ALONSO, H. (2014):** "José Ruano Ferrer, 11 años en el Gulag". En Aportes, Revista de Historia Contemporánea, número 84. Edita Schedas y Fundación Ignacio Larramendi. Madrid.
- CABALLERO JURADO, C. (1999):** "Los últimos de los últimos: El Batallón Fantasma". Bajo las banderas del III Reich alemán. Españoles en Rusia, 1941-1945. Defensa, revista internacional de ejércitos, armamento y tecnología. Extra número 53. Editorial de Publicaciones de Defensa EDEFA, S.A., Madrid.
- CABALLERO JURADO, C. (2000):** "Los preparativos para la operación Barbarroja". Revista de Historia Militar del siglo XX SERGA, especial nº 4. Almena Ediciones, Madrid.
- CABALLERO JURADO, C. (2004):** "Morir en Rusia: La División Azul en la batalla de Krasny Bor". En Cuadernos de Revista Española de Historia Militar, nº 7. Quirón Ediciones, Valladolid.
- CABALLERO JURADO, C. (2013):** "División Azul: La división española de Hitler". Susaeta Ediciones, S.A. Colección Militar. Tikal Ediciones, Madrid.
- CABALLERO JURADO, C. (2016):** "Españoles contra Stalin. La División Azul en el frente del Voljov". Susaeta Ediciones, S.A., Madrid.
- CAMPELLO LLOBREGAT, A. (1999):** "Los irreductibles: La Legión Azul". Bajo las banderas del III Reich alemán. Españoles en Rusia, 1941-1945. Defensa, revista internacional de ejércitos, armamento y tecnología. Extra número 53. Editorial de Publicaciones de Defensa EDEFA, S.A., Madrid.
- CARDENAL, J.P. (2005):** "Krasni Bor". Relato del capitán Teodoro Palacios Cueto. En www.el-mundo.es
- CARDENAL, J.P. (2005):** "El día que perdí a mil compañeros". Testimonio sobre la batalla de Krasni Bor del teniente Ángel Salamanca. En www.el-mundo.es
- CARRALERO DAFÓS, ANGEL (2014):** "El Servicio de Farmacia en la División Azul. Actuación y papel en la Sanidad divisionaria". Tesis Doctoral inédita. Facultad de Farmacia. CEU Universidad San Pablo, Madrid.
- CARRERA BUIL, F.J. y FERRER-DALMAU NIETO, A. (2003):** "Batallón Román: Historia fotográfica del 2º Batallón del Regimiento 269 de la División Azul". Edita ACRAHM, Fundación Don Rodrigo y Fundación División Azul. Zaragoza.
- COSTELLE, D. y CLARKE, I. (2009):** "Apocalypse: The Second World War". Serie documental de televisión. RFBF, TSR, France 2.
- DE LA IGLESIA HERNÁNDEZ, J.A. Y BURGUETE GARCÍA, D. (2015):** "Suboficiales españoles en Rusia: Brigadas y sargentos en la División Azul". Galland Books Editorial.
- DEL PINO VICENTE, E. (2009):** "Los héroes de la División Azul". En periódico La Voz de Almería.
- DOMINGO, A. (Dir), (2009):** "La División Azul: El frente del este, rojos y azules". Argonautas Producciones, S.L., Canal Historia y Televisión Española.
- DOMINGO, A. (2009):** "Historia de los españoles en la II Guerra Mundial: Sus pericias en todos los frentes y bajo todas las banderas". Editorial Almuzara, Córdoba.
- ESLAVA GALÁN, J. (2008):** "Los años del miedo. La nueva España (1939-1952)". Editorial Planeta, S.A. Barcelona.
- ESLAVA GALÁN, J. (2015):** "La Segunda Guerra Mundial contada para escépticos". Editorial Planeta, S.A. Barcelona.
- ESPINOSA POVEDA, A. (1992):** "Artillero 2ª en la gloriosa División Azul". Edita Fundación División Azul, Madrid.
- FONT, F. (2003):** "La División Azul en la URSS: los africanistas que cortaron dedos enemigos". En crónica@el-mundo.es
- FIORANI, F. (2014):** "Segunda Guerra Mundial". Susaeta Ediciones, Tikal Ediciones. Madrid.
- GARCÍA, D. (2000):** "El Ejército Rojo en 1941". Revista de Historia Militar del siglo XX SERGA, especial nº 4. Almena Ediciones, Madrid.
- GARCÍA DE GABIOLA, J. (2016):** "La odisea de la División Azul". En revista Muy Historia, número 76. G+J España Ediciones, S.L., Madrid.
- GARCÍA LAHIGUERA, F. (1983):** "Ramón Serrano Suñer, un documento para la Historia". Editorial Argos Vergara, Barcelona.
- GARRIGA, R. (1986):** "Franco-Serrano Suñer, un drama político". Editorial Planeta, Barcelona.
- GRANIN, D. y ADÁMOVICH, A. (2008):** "Leningrad Under Siege". Ed. Pen&Sword Military.

- GISEVIUS, H.B. (1970):** *"Adolf Hitler"*. Ed. Plaza & Janés, S.A. Barcelona.
- IBÁÑEZ CAGNA, C. (1999):** "Aquel invierno de 1941-42". Bajo las banderas del III Reich alemán. Españoles en Rusia, 1941-1945. Defensa, revista internacional de ejércitos, armamento y tecnología. Extra número 53. Editorial de Publicaciones de Defensa EDEFA, S.A., Madrid.
- IBÁÑEZ HERNANDEZ, R. (1996):** *"Españoles en las trincheras: La División Azul"*. En España y la Segunda Guerra Mundial. Stanley G. Payne y Delia Contreras García (coord). Universidad Complutense. Editorial Complutense, Madrid.
- IBÁÑEZ HERNANDEZ, R. (1999):** "De Madrid a Grafenwöhr: El nacimiento de la División". Bajo las banderas del III Reich alemán. Españoles en Rusia, 1941-1945. Defensa, revista internacional de ejércitos, armamento y tecnología. Extra número 53. Editorial de Publicaciones de Defensa EDEFA, S.A., Madrid.
- ISSACS, J. (1973):** *"The world at war"*. British television documentary series. BBC, Thames TV, London.
- JONES, M. (2008):** *"El sitio de Leningrado, 1941-1944"*. Editorial Crítica, colección Memoria Crítica. Grupo Planeta, Barcelona.
- KIRCHUBEL, R. (2005):** *"Operación Barbarroja II: Hacia Leningrado"*. Edita Osprey Publishing, Ltd. En RBA Coleccionables, S.A. Barcelona.
- KLEINFELD, G.R. Y TAMBS, L.A. (1983):** *"La división española de Hitler. La División Azul en Rusia"*. Editorial San Martín, Madrid.
- LAVIANA, J. C. Y PALMERO, F. (2006):** *"El Franquismo año a año"*. Biblioteca El Mundo. Tomos: 2, 3, 4 y 14. Grupo Unidad Editorial, S.A. Barcelona.
- LOZANO, A. (2006):** *"Operación Barbarroja: La invasión alemana de Rusia"*. Inédita Ediciones, S.L., Barcelona.
- LEÓN GONZÁLEZ, M. (2015):** "Los almerienses que penaron en los gulags soviéticos". En periódico La Voz de Almería.
- MARTOS, J.A. (2016):** "Heroica resistencia de Leningrado". En revista Muy Historia, número 76. G+J España Ediciones, S.L., Madrid.
- MELÉNDEZ JIMÉNEZ, J.I. (1999):** "Febrero de 1943: La batalla de Krasny Bor". Bajo las banderas del III Reich alemán. Españoles en Rusia, 1941-1945. Defensa, revista internacional de ejércitos, armamento y tecnología. Extra número 53. Editorial de Publicaciones de Defensa EDEFA, S.A., Madrid.
- MORENO JULIÁ, X. (2012):** "La División Azul en el contexto de las relaciones entre la España de Franco y la Alemania nazi". En Cuadernos de Historia Contemporánea. Vol. 34. Edita Universidad Rovira y Virgili, Tarragona.
- MORENO JULIÁ, X. (2014):** *"Legión Azul y Segunda Guerra Mundial"*. Editorial Actas, S.L. Madrid.
- MORENO MORENO, M. (2017):** *"Españoles en el Gulag de Stalin"*. Edita Vicente J. San Juan Ediciones, Alicante.
- MUJINA, L. (2013):** *"El diario de Lena"*. Ediciones B, S.A., Barcelona.
- MUÑOZ, F. (2013):** *"Un soldado de la División Azul: Trenes al frente ruso, 1942-1943"*. En www.fernandomunoz.com
- NEGREIRA PARETS, J. (1999):** "La batalla de la Bolsa del Volchov". Bajo las banderas del III Reich alemán. Españoles en Rusia, 1941-1945. Defensa, revista internacional de ejércitos, armamento y tecnología. Extra número 53. Editorial de Publicaciones de Defensa EDEFA, S.A., Madrid.
- NIETO SOTO, A. (2013):** *"70º Aniversario de la batalla de Krasni Bor, 1943-2013. La gloria maldita de nuestros héroes"*. En www.wordpress.com
- PALACIO PILACÉS, L. (2014):** *"Al servicio del Tercer Reich. Taustanos en la División Azul y el Frente del Este"*. En Revista Tauste en su Historia. Actas de las XV Jornadas sobre Historia de Tauste. Edita Asociación Cultural El Patiaz, Zaragoza.
- PÉREZ, C.A. (2006):** *"Combatiendo por el III Reich"*. En Españoles en la Segunda Guerra Mundial, www.belliludi.com
- PRESTON, P. (1998):** *"Franco: Caudillo de España"*. Edición Mitos Bolsillo. Grijalbo Mondadori. Barcelona.
- QUIROSA-CHEYROUZE MUÑOZ, R. (1986):** *"Política y Guerra Civil en Almería"*. Ed. Cajal, Almería.
- QUIROSA CHEYROUZE Y MUÑOZ, R. (1998):** "Católicos, monárquicos y fascistas en Almería durante la II República". En Monografías de Humanidades. Edita Servicio de Publicaciones de la Universidad de Almería e Instituto de Estudios Almerienses de la Diputación de Almería.
- QUIROSA-CHEYROUZE MUÑOZ, R. (1998):** *"Almería durante el franquismo"*. En la Historia de Almería, vol. II. Editorial Mediterráneo-Agedime, S.L., Almería.
- REVERTE, J.M. (2012):** "Por qué fueron a Rusia". En Cuaderno de Historia Contemporánea. Vol. 34. Edita Universidad Complutense de Madrid. Madrid.
- RODRÍGUEZ BARREIRA, O.J. (2007):** *"Poder y actitudes sociales durante la postguerra"*. Edita Universidad de Almería.
- RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, J.L. (2009):** "Ni División Azul, ni División Española de Voluntarios: El personal forzado en el cuerpo expedicionario enviado por Franco a la URSS". En Cuadernos de Historia Contemporánea, Vol. 31, págs., 265-296. Edita Universidad Rey Juan Carlos, Madrid.

ROTTMAN, G. Y VOLSTAD, R. (1999): "Equipos de combate alemanes". Colección Carros de Combate nº 60. Edita RBA coleccionables, S.A., Barcelona.

RUIZ FERNÁNDEZ, J. (2003): "*Berja durante la época de Franco (1939-1975)*". Arráez Editores, S.L. Mojácar, Almería.

SALVADOR, T. (1973): "*División 250*". Ediciones G.P. Libros Reno, Barcelona.

SÁNCHEZ PICÓN, A. (1998): "*La economía almeriense en el s. XX*". En la Historia de Almería, vol. II. Editorial Mediterráneo-Agedime, S.L., Almería.

SANZ, R. (2000): "Junio de 1941: Alemania ataca la URSS". Revista de Historia Militar del siglo XX SERGA, especial nº 4. Almena Ediciones, Madrid.

SAÑA, H. (1981): "*El franquismo sin mitos. Conversaciones con Serrano Suñer*". Editorial Grijalbo, Barcelona.

SCURR, J. (1995): "*Espanoles en guerra: la Guerra Civil; La División Azul*". Ejércitos y Batallas, nº 46. Ediciones del Prado y Osprey Militay, Madrid.

SERRANO SUÑER, R. (1981): "*De anteayer y de hoy*". Editorial Plaza y Janes, Barcelona.

SUÁREZ-DAPEYRE, N. (1999): "El Ilmen y el Ladoga. Heroísmo español en Rusia". Bajo las banderas del III Reich alemán. Españoles en Rusia, 1941-1945. Defensa, revista internacional de ejércitos, armamento y tecnología. Extra número 53. Editorial de Publicaciones de Defensa EDEFA, S.A., Madrid.

THOMAS, N. Y ANDREW, S. (1999): "*El Ejército alemán, 1939-1945*". Volúmenes I, II y III. Colección Carros de Combate números 44, 48 y 55. Edita RBA coleccionables, S.A., Barcelona.

TORRES GARCÍA, F. (2014): "*Soldados de Hierro. Los voluntarios de la División Azul*". Editorial Actas, S.L., Madrid.

VADILLO, F. (1984): "*Balada final de la División Azul: Los legionarios*". Ediciones Dyrsa, Madrid.

VAN DEN BRULE, A. (2015): "*Los españoles que visitaron el centro de la locura: La División Azul*". En www.elconfidencial.com

VICIANA MARTÍNEZ-LAGE, A. (2014): "*Almería, cinco historias necesarias*". Colección Letras, nº 86, serie Narrativa. Edita Instituto de Estudios Almerienses. Diputación de Almería.

ZALOGA, S.J. (2011): "*El Ejército Rojo*". Edita RBA coleccionables, S.A., Barcelona.

Alfonso Viciano Martínez-Lage
San José, Media Luna
Diciembre de 2018



Alfonso Viciano Martínez-Lage
(Almería, 1962)

Doctor en Geografía y
profesor-tutor de la UNED.

Es autor de las novelas

El Engaño del General (Arráez
Editores, 2004);

Bajo el Ciprés (Arráez Editores y La
Isleta Editorial, 2006);

La cólera de Tanit (Arráez Editores,
2009);

Almería, cinco historias necesarias
(Instituto de Estudios Almerienses,
2014)

y de los relatos

*Una Estrella de Ocho puntas y Siete
Bolas de Cristal* (Centro de Estudios
Velezanos, 2012); *La Rebelión de las
Figuras* (Asociación Argar, 2014);

Regreso al Sur (Playa de Ákaba, 2015)
y junto a su hija Laura de *La Cápsula*
(Asociación a Toda Vela 2013).

Este libro recoge la historia de los voluntarios almerienses que combatieron con la División Azul en el frente del Este durante la Segunda Guerra Mundial. Reúne así las vivencias de un colectivo cuyo pasado ha ido desdibujándose con el paso del tiempo hasta caer en el mayor de los olvidos. Es un libro de guerra, crudo y estremecedor, en el que el autor utiliza un lenguaje próximo a la novela, ágil y atractivo. A la vez es un trabajo histórico, un documento de análisis donde el lector podrá encontrar cientos de referencias fielmente documentadas extraídas de archivos, informes, crónicas periodísticas, diarios personales y testimonios orales de familiares y amigos.

Movidos por diversas creencias y circunstancias individuales, estos soldados encontraron en Rusia lo que cabía esperar, lo que nunca pudo adivinar ni la más perversa imaginación, la extrema brutalidad de la guerra, el sufrimiento de un pueblo que defendía con garra su territorio, la vida de sus ciudadanos, su esencia y su Revolución. Supervivencia y sacrificio, vida y muerte, destrucción y esperanza, conjugan un texto ameno y seductor, a la vez que apasionante.

Tal vez no fueron héroes, tampoco villanos... En este libro no se les juzga. Fueron hombres marcados por un tiempo y actuaron en consecuencia. Con este trabajo, inédito en nuestra provincia, se rescatan sus experiencias desde la objetividad, sin ningún interés ideológico y menos aún político. Sólo por amor y respeto a nuestra Historia. Aquellos almerienses fueron, son y serán parte de nuestra memoria colectiva. Protagonistas de excepción de una historia diluida en el tiempo, testigos en primera línea del mayor conflicto bélico que ha alumbrado la humanidad: la Segunda Guerra Mundial.